8 DE SEPTIEMBRE DE 1933
AÑO XXIX • Nº 1247

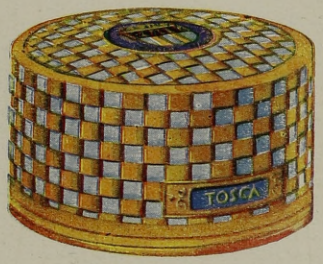
El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

LA NIÑA A LA MODA

Por LUIS BONI

El Sueño del Romanticismo!



4711. Polvo Tosca

La mujer elegante eligirá el "4711" Polvo Tosca, si desea aumentar su poder de atracción. Es una elección sabia, pues ha sido preparada después de estudios minuciosos hechos por expertos de la belleza femenino.

El "4711" Polvo Tosca, realza la belleza sin hacerle perder su encanto natural, se extiende suave y casi invisiblemente sobre el cutis, dándole un tono aterciopelado y un perfume exquisito.

Es delicado, impalpable, fino y constituye el final indispensable para el arreglo esmerado de una mujer elegante.

Su perfumé que reune la fragancia de los jardines, el recuerdo de momentos encantadores, pues trae un soplo perfumado de esencias exquisitas. Es como el recuerdo de una música suave o el sonido delicioso de la música que queremos oir, es el sueño del romanticismo traído a una época nuevamente romántica.

Sutil, persistente, agradable en cualquier momento, los elegantes podrán emplear la "4711" Loción Colonia, pués es la Loción discreta y de buen gusto.

Para el peinado, para fortalecer el cabello, para el pañuelo, siempre se encontrará en ella algo insubstituible.

En las buenas perfumerías, tiendas y farmacias, se puede conseguir la "4711" Loción Colonia. Pídala, pruébela y la elegirá siempre.

4711. Locion Colonia

Diosma en Flor

Como el perfume de la diosma en flor, tiene el amor puro efluvios sutiles que inflaman de emoción las almas. En el misterio de ese símbolo se desarrolla el romance apasionado en que el celo espontáneo del padre no presiente que es el amor de la madre por el hijo quien le roba, aparentemente, aquel amor que, en su legítima derivación, se engrandece y dignifica.

Un cuento de Fernández Duque

TOMAMOS el copetín en el círculo?

— No, gracias; prefiero irme temprano a la quinta.

— Tienes razón. El día que yo me case, si tengo tu suerte...

— La tendrás, Raúl. ¿Por qué dudas?

— Dios te oiga, Horacio. Y créeme, si yo supiera que iba a ser tan feliz como lo eres tú...

— ¿Te casabas en seguida, no? Cuando el hombre está en la situación espiritual que tú reflejas, es porque le ha llegado la hora propicia del "dulce hogar", con todo el cortejo consiguiente de las minucias frívolas, encantadoras y hasta risibles.

— Si tanto te agrada, puedes continuar con tus ironías, pero convendrás en que somos muchos los que te envidiamos. ¡Hombre feliz! Te lo mereces.

— No olvides lo que dijo el poeta: "Todo es según el color..."

— El tuyo no pudo ser más propicio. Mi sangre agarena confirma a cada paso la máxima sabiduria de la raza: "Estaba escrito" Que tu hada amorosa siga derramando sus dones. ¡Hasta mañana!

— Hasta mañana, Raúl.

En tanto Horacio ponía en marcha su auto, guiándolo por Uruguay al norte, Raúl enfilaba el suyo hacia el centro, correspondiendo ambos a saludos múltiples de todos los que, cual ellos, terminadas sus actividades en el Palacio de Justicia, se dispersan a todo rumbo, sorteando peligros e inconvenientes producidos por vehículos o peatones; ¡jóvenes y viejos diríanse impulsados por el mismo afán de alejarse presurosos de donde algunos ingenuos buscan justicia para sus ilusiones y otros viven sosteniendo que todo es quimera!

Dominando el volante con positiva maestría, el doctor Horacio Casagrande cruzó la Recoleta, prosiguiendo su viaje hacia San Isidro.

Obligado a llevar baja el ala de su sombrero para que los rayos solares no le encandilaran al reflejarse sobre el parabrisas, de sus labios desapareció la jovial sonrisa con que despidiera a su condiscípulo y cierta acentuada nerviosidad la había reemplazado.

"Hombre feliz, te la mereces"... Y todo el mundo podría envidiarlo. Las exterioridades no podían ser más completas. En realidad, ¿era él un marido perfectamente dichoso, como todo lo proclamaba? Allá en lo más íntimo de su conciencia germinaba una duda que lo atenaceaba, sin lograr aventarla, mientras tambaleaba la fe en su amor.

Aquella encrucijada que inesperadamente se alzaba amenazando su porvenir,

constituía casi una neurosis y la analizaba minuciosamente. ¿Eran celos los que sentía? Aquel temor o inquietud era un inocultable presentimiento de haberse producido en ella un cambio inconcreto, agrandado por su celo. Pero, ¿en quién pudo poner ella el amor suyo? ¿Cómo y quién lo despojó? ¡No, no; eso no! Pero, ¿a qué responde entonces ese visible despego de María Carlota?

La veía, niña aún, con sus bucles castaños, sedosos, su carita de nácar sonrosado; dulces, grandes, casi inmensos los ojos de ingenuo mirar, escondidos por rizadas y largas pestañas. Como capitel de un cuerpo esbelto, movedizo, de líneas proporcionadas, una inocente sonrisa confirmaba la atracción simpática que la aureolaba.

Revivía sus inquietudes de enamorado. El primer beso que audazmente le robara junto a la diosma en flor, al darle unas ramitas, cierta tarde de primavera en que nunca fué el cielo más azul ni el aire más balsámico, ni más intensa la alegría desbordante de un tímido que, por sentirse victorioso y correspondido, no se hubiera cambiado por el hombre más grande del orbe.

A partir de aquella tarde inolvidable, el idilio fué acrecentándose en una sin igual armonía que plasmó sus almas, acordó sus gustos y pulió sus ensueños. Libres de toda maldad, puras las conciencias, ni tenían por qué sospechar en reservas que ocasionan amarguras, derrotas o desengaños.

Evocaba el casamiento, con los mil detalles encantadores de la soñada ventura. La belleza sin par de María Carlota, nimbada por el velo nupcial, pálida y majestuosa; aquel baile en la quinta, llena de jóvenes danzarines, dueños de grandes tesoros, en contagiosa y desbordante alegría; fantástica fiesta en que centenares de focos de luz y la luna en competencia iluminaban el jardín magnífico en plena floración.

Ante la visión de la espléndida noche primaveral, corona de su idilio, iniciación de la dicha anhelada, Horacio sintió como si un bálsamo aletargara su intranquilo pensamiento, anestesiándolo con la añoranza.

Reflexionó también en que si una hora puede ser la compensación espiritual del sacrificio impuesto por largos años de lucha para lograrlo, a él su suerte le había deparado muchas. Indudablemente, María Carlota, hasta hace pocos días, era el preciado galardón que podía haberle dado Dios para ser feliz sin una reticencia, con una plenitud absoluta, hasta donde nadie soñara serlo más.

Culta, bondadosa, dueña de una hermosura tan serena como graciosa era su alegría, la luna de miel fundió aquellos seres en forma decisiva, amalgamando sus aspiraciones.

Persistía el hechizo al recordar aquellos inolvidables días transcurridos en las sierras de Córdoba, donde pasaron la luna de miel, alegres, nerviosos, recorriendo los más pintorescos paisajes de aquel paraíso argentino, en que a la magnificencia de la naturaleza embellecida por grandes cerros policrómicos, se agrega una paz ambiente hecha de amor sabio, en cambio de un sol blanco, cariñoso y un aire que, sedante y tónico al par, semeja la más grata beatitud.

Sobre las sierras más escarpadas habían trepado sintiendo la intensa alegría del vivir que da la intención realizada. Ríos o arroyuelos fueron testigos de sus desbordantes risas y no quedó un mal paso o precipicio que ellos no atravesaran confiados. Desde Calera hasta La Cumbre, Valle Hermoso, Cruz Chica, Los Cocos, La Falda y por ella, desandando por el Cuadrado, la serpentina sin fin que vuelve a Córdoba con etapas en Río Ceballos y Unquillo, aquellas almas de niños se empaparon en júbilo, se embalsamaron con las caricias del sol y vivieron la dicha soñada por los que forjan con fe y voluntad propicia la ideal cadena de flores.

Un golpe seco en el guardabarro y un grito simultáneo hizo desaparecer el ensimismamiento.

—¡Mire por donde va, amigo!

—Tiene razón, señor; disculpe. Según veo, no es nada.

—¡Por suerte! Si no llego a desviar tan rápido o hubiera ido más ligero...

—Afortunadamente, nada ocurrió. Buenas tardes.

Puso en marcha el motor y minutos más tarde subía las lomas de San Isidro, perfumadas por sus grandes jardines. El casi accidente y el hallarse próximo a la quinta aquietaron sus nervios trayéndolo a la realidad. Contempló el nativo panorama casi con fruición; allá a lo lejos, calmado cual una parda planicie inerte, el río de sus proezas juveniles de nadador y remero. Las aguas parecían doradas por efectos del sol hacia el ocaso y las velas de colores semejaban grandes pájaros agitándose en motivos coreográficos.

EN la galería de aquel palacio colonial, legítima joya arquitectónica que el buen gusto del bisabuelo hiciera edificar calcando el pabellón de Carlos V, que aún luce en el Alcázar de Sevilla, doña Magdalena espera a su único hijo.

Viuda, rica, a una edad en que a nadie hubiera chocado verla rehacer su futuro, el cariño ególatra que le inspiraba Horacio determinó el rechazo de todas las propuestas de casamiento que se le brindaron, dispuesta a dar al hijo toda su ternura, por ser fruto y reflejo de amor sin posible igual para su fiel corazón. Día tras día habíalo plasmado llenándolo de adoración, de mimos, de inmensos cuidados, de bondades, apelando a todos los recursos a su alcance para conservarle la ingenuidad cual

Ilustraciones de

esencia de la moral sin dualidades que a ella le inculcaron.

El instintivo egoísmo materno, que equivale a la mayor de las sabidurías terrenas, habíale inspirado constantemente para hacer de Horacio un ser predilecto, y en los preliminares de las luchas como en los éxitos de estudiante, su influjo discreto, su delicadísima y hábil sugestión habían alcanzado el generoso propósito.

—¿Qué tal, mamita?

—Bien; ¿como siempre, cansado?

—Un poquito.

—¿Contrariedades profesionales?

—¡Así es! ¡La ingrata tarea!

Después de darle un beso, vaciló entre sentarse o ir al jardín, donde María Carlota velaba el sueño del nene.

—¿Qué te pasa, hijo mío? No me gustan tus gestos...

—¡Qué ocurrencias tienes, mamita!

—¿Ves cómo no tienes valor para mirarme y sostener tu excusa? Siéntate aquí, a mi lado, como cuando eras niño y me contabas todo. ¿Por qué dejarán de ser nenes los hijos, Señor?

—Para que las madres se conviertan en santas.

—No trates de esquivarte y cuéntame la causa por que andas fuera de tu órbita. Para saberlo te esperaba.

—¿De modo que es una escena preparada?

—En efecto, creo que María Carlota ni sospecha.

—A pesar de ser ella la causa—musitó.

—¿Cómo? Cuenta, cuenta, antes que venga.

—Tal vez sean pavadas o espejismos.

—Aun cuando así fuera, estoy seguro de que ella ni ha notado tu preocupación. ¡Es tan leal!

—Razón de más, entonces.

—Ahora más que nunca; yo no soy frívola y tu sufrimiento me obliga, Horacio.

—Perdóname. Cuando pasen unos días, si es como tú dices y yo lo deseo, libre de esta duda mortificante.

—¡No! No recuerdo haber notado en ti un acento tan amargo, un dolor tan contenido. ¿No puede saberlo una madre como la tuya? ¿Callas, hijo? Me obligarás a que se lo pregunte a ella.

—Por favor, no le digas nada; podría, ¡no! ¡Tiene que ser inocente!

—¿Es algo tan excepcional, tan raro, que te impone esa reserva? Si así fuera—agregó con resignación dolorosa.—sufriría.

—Me doy cuenta que te estoy atormentando y... sí..., ¡tienes razón! Te lo diré bajito, casi avergonzado, fiado en tu sabia bondad.—Inclinando la cabeza, siguió:—Tú sabes que amé a María Carlota hasta donde no se puede más, casi al límite de la locura. Ella era para mí, por sus cualidades morales, por su belleza física, la encarnación de mis ensueños, la corporización de la felicidad a que puede aspirar un hombre formado por un encanto de madre como la que el cielo me dió.

—¡Adulonerías no, eh!

—Hija de una íntima amiga tuya, tú seguramente la hubieras elegido...

—Si tú no te hubieras anticipado, enamorándote sin mi permiso...

—No debimos vencer resistencias ni oposiciones, que suelen causar amarguras. Hay gentes que nos envidian por no haber tenido suegros y otros por no pelearnos continuamente.

—En esa reflexión vuelvo a encontrarte. Sigue y verás qué tranquila queda la buena conciencia cuando se echan de ella los malos secretos.

—Terminado el viaje de bodas, nos instalamos aquí, donde nacieron muchos Casagrandes.

—Y el más precioso: el último.

—Hace poco noté sorprendido que María Carlota era menos efusiva; que cierta frialdad nos va separando...

—¿Entró en tu corazón ese recelo?

—Juzga tú misma. Un cuarto de hora llevo a tu lado y ella no ha corrido a mi encuentro. A veces le hablo y me atiende con despego, como si el pensamiento estuviera lejos; se sobresalta..., no es la misma, ¡qué esperanza!...

—No podría imaginar que celaras a ese extremo.

—Te lo confieso, sí, siento celos. No sé de quién, ni puedo ni debo ofenderla..., ¡pero los siento!

—Nada justifica ese cruel tormento que te envenena. El tuyo... es un rival imposible, a Dios gracias.

—¿Quieres ser más explícita?

—Eres un gran mimoso y posiblemente soy la culpable de tu sufrimiento. *¡Mea culpa!*

—Me río, como tú; eres adorable y...

—Déjame cauterizar esa herida, para que ella no se envanezca más con tu adoración. La santidad que aún existe—pese a los frívolos, disfrazados de fuertes—es una evolución tan normal como lógica en las madres, cuyo paganismo se espiritualiza.

(Continúa en la pág. 84)

Rodolfo Claro

"—MÍRALOS. NI PERTURBES EL SUEÑO DEL NENE—TU PRECIOSO RIVAL,—VIGILADO POR QUIEN ASÍ CUMPLE UN RITO, NI LE NIEGUES A ELLA TODA LA TERNURA CORDIAL QUE MERECE."

ALEJANDRO CIRIO

BAILES POPULARES:

Por ANTONIO PEREZ

ILUSTRACION DE

FIN de siglo. Buenos Aires progresa. Los barrios de la metrópoli se empinan para mirar al estuario. Sus aguas son ahora más grises. Los transatlánticos, los paquetes de ultramar, los grandes navíos pesados y humeantes, han removido con sus enormes hélices el fango asentado bajo las aguas.

Estos grandes navíos son conductores, a la venida y al retorno, respectivamente, de la ilusión y la riqueza. Traen seres humanos que constituyen la semilla del argentino nuevo. Semilla que dará sus frutos en la Pampa y en las ciudades. Semilla que fructificará con nuevos bríos bajo el sol vivificante, nutritivo, de la tierra argentina; vivificante por su fuerza; nutritivo por el calor de sus ardientes aureolas.

Más tarde salen del puerto los navíos con la riqueza que los hombres organizaron. Frutos de la misma semilla; la que trajo el hombre de otros mundos para renacer en estas latitudes: Oro vegetal, trigo de los campos porteños, cosecha de dorados productos con la cual compensa el inmigrante su cosecha de sueños.

Y los barrios de la metrópoli crecen en pisos y mansardas para ver este milagro de las flotas que van y vienen. La teja colonial ha sido substituída por el parapeto, por la cornisa moldurada. El balcón ha suplantado a la reja colgada de glicinas. El "landeau" de suspensores suaves, al coche de sopandas. Y el portero con entorchados, al negro ladino que había vigilado hasta entonces las portadas y los zaguanes en penumbra.

El interior de las viviendas también ha sufrido cambios fundamentales. El patio con lajas y macetones barrigudos, se ha convertido en vestíbulo con pintura al agua y altos pedestales revestidos de purpurina. Los jazmines aromáticos y los malvones y las rosas no ponen ya su nota viva ni sus colores delicados en los aposentos obscuros. Ahora se ven flores de papel y de seda bajo los fanales de vidrio. Y para que la substitución sea más completa y definitiva, el gringo de mostachos garibaldinos y uña de hueso en la cadena reluciente, se abre cancha en la sociedad, un tanto apolillada, de los bisnietos de patricios.

BUENOS Aires ha dejado de ser lo que había sido siempre. Hasta la guitarra, cuerpo sonoro del sentimiento gaucho, empezó a quedarse silenciosa, muda, vencida por la música soñolienta y nostálgica de los acordeones arrabaleros. Y los bailes de tradición criolla, la zamba refalosa, los pericones, el gato y el cielito, dejaron de ser practicados por el pueblo, que ahora muestra su preferencia por los valses, las tarantelas, el chotis, la mazurca y otros estilos importados del viejo mundo.

SI el inmigrante tuvo descendientes que se diferenciaban de él por el carácter, el acento y el ambiente de formación espiritual, los géneros coreográficos tuvieron por su parte también derivaciones con derecho de ciudadanía propia. De estas derivaciones nació "La ranchera" entre nosotros. No es, como creen muchos, un baile de raigambre autóctona, ni tiene nada que ver con el rancho gauchesco ni con las "chinas" de sedosas trenzas y ojos ardientes, que embellecieron de gracia juvenil, en otras épocas, la inmensidad de la llanura.

No nació "La ranchera" entre muros de quincho ni bajo techos de totora, sino más bien en casas de material y bajo techos envigados. No resonaron sus primeros acordes en la desierta pampa. Dejáronse oír en bailongos y fiestas orilleras, en el sur y en el norte de Buenos Aires, al cobijo de inquilinatos donde se agrupaba la población cosmopolita. No avanzaron desde la periferia al propio centro de la urbe. Los compases de "La ranchera" pasaron de la ciudad a la campaña, del patio del conventillo a los extramuros arbolados.

LAS rancheras son criollas como lo fué el hijo de los inmigrantes. Tienen la misma antigüedad y el mismo origen. Entraron con el acordeón por las

LA RANCHERA

VALIENTE DE MOCTEZUMA

ALEJANDRO SIRIO

Si "la chacarera" no hubiese existido antes entre nosotros; si no fuera como es un baile de ascendencia local o regional, correspondería este nombre a las rancheras, por haber sido en las chacras donde realmente adquirieron carta de argentinismo.

Ese género de bailables hacía sentir sus acordes resbaladizos, bullangueros y alegres, en el interior de los fondines que en ese tiempo habían suplantado a las clásicas pulperías.

Los primeros linyeras sentíanse atraídos por el sonsonete de una música que tenía reminiscencias un tanto acentuadas de otros países, y que hablaban a su corazón con el lenguaje de la añoranza y el recuerdo.

EN estos fondines suburbanos, la ginebra y la caña fundían en un solo sentimiento fraternal los espíritus dispares del gringo y del paisano, de la gente gauchesca y el inmigrante vocinglero, de la gleba cosmopolita y el mulataje de arrabal, insolente de compadradas y de burlas. Don Giuseppe o don Benedetto soltaban la vena lírica de su corazón en la trastienda, mientras el tano y el gaita, en pugilato patriotero con el turco de las chucherías y el achinado malevo de suburbio, dilucidaban en partidas de naipes, la brisca o el truco, quién tenía más condiciones y mañas para cachar al contrincante, y quedarse con sus chirolas.

Entretanto la música del acordeón "armonizaba" compases de ranchera más o menos legítima, poblando la atmósfera densa del fondín con su estribillo melodioso.

Los gauchos guitarreros habían sido desalojados, sin darse cuenta, por esta música de importación, entonces todavía extraña y exótica para el paisanaje de provincias.

PERO era otra cosa en Buenos Aires. La gente de los conventillos no sabía organizar bailongo ni tertulia sin el concurso de los acordeones milongueros, fuelles congestionados que preludiaban rancheras de estribillo marcial, a cuyos sones se trenzaban en parejas los bailarines mistongos de la urbe.

La ranchera es el baile representativo del arrabal porteño, cuando el compadre montaba galerita sobre los tufos aceitosos y ocultaba la escasa nutrición bajo el chaleco escocés y los plastrones encendidos de colorines; cuando vestía saco de trencillas al borde y pantalón abotinado, moda esta de mucha pretensión creada por los alfayates de Florida. La época en que aparecieron por las calles adoquinadas el frutero napolitano, el organito de manubrio y el guarda de los tranvías a sangre con su cornetín y sus bigotes piamonteses.

Las mujeres habían desterrado al olvido chales y peinetones. Lucían polleras de organdí con volantes almidonados, talle de avispa, y unos peinados de visera con flequillos y enroscadas salchichas de crêpe, brillantes de cosméticos, zaragatonas y menjurjes.

LAS fiestas en los inquilinatos se hacían generalmente de noche, en los patios iluminados con mecheros a kerosén y mucha pompa de papeles y farolitos.

Dulces y refrescos eran golosinas predilectas de niños y mujeres. Los varones, en cambio, dedicábanse pertinazmente al consumo de la caña, la grappa y el aguardiente peleón, sorbido con ruidosos chasqueteos de labios y de lenguas.

Allí estaba Lisandro el Pollo, hombre de avería, que mostraba un costurón en el pómulo como señal indeleble de su arrogancia compadrona. Y también el chino Pascual, compinche de patotas arrabaleras, que relojeaba desde la puerta del zaguán el momento de promover barullo. Y el payo Marcelino, que ponía su vigilante atención sobre los otros, en la penumbra encubridora. Y muchos más del mis-

(Continúa en la pág. 84)

dársenas bonaerenses. Se alojaron en el suburbio, y cuando ya tuvieron la preferencia popular, fuéronse del suburbio a la chacra, del predio a la quinta, del pueblo en formación a las colonias y estancias pobladas por tradicionalistas criollos, que es como decir por criollos de pura cepa.

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Cabállito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

8 DE SEPTIEMBRE DE 1933
Año XXIX • Núm. 1247

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

Nacen menos chicos

INGRATA novedad de la última estadística municipal: la natalidad de Buenos Aires ha sufrido visible descenso.

Buenos Aires debería ser un vivero que surtiese de población pioneer a las regiones y parajes despoblados de la república. Para la costa sur, para Misiones y el Chaco, para el centro, para el oeste, para el norte, para todas partes, deberíamos ver partir en trenes y vapores alegres y animosos grupos de pioneers que fueran a fundar nuevos pueblos y explotar nuevos distritos. Por lo que al día de hoy se refiere, la crisis, lejos de impedirlo, más bien lo exigiría como factor de su solución, para que el fomento interior absorbiese energías desaprovechadas e indemnizase al país de la crisis del comercio exterior. La Argentina es un país distinto de los organismos evolucionados donde se incubó la crisis. Es todavía un país de reserva donde se podría hallar refugio en tiempo de crisis. ¿Cómo es que en lugar de eso ésta nos trae el descenso de la natalidad en Buenos Aires? Otros países jóvenes sufren la crisis tan intensamente o más que nosotros, pero aunque el hecho sea de consignarse no es en realidad una explicación satisfactoria; antes bien, es presunción de que todos tendrían que revisar su política de fomento.

Las luces de Londres

LAS luces de Londres atraen nueva especie de mariposas. Los vuelos nocturnos sobre la ciudad son el nuevo atractivo de los week-ends londinenses. Se efectúan todos los sábados, partiendo del aeropuerto de Heston. Vistas desde la altura, los millones de luces de la inmensa Londres son un espectáculo maravilloso y fascinador. Lord Londonderry, "ministro del aire", fué uno de los primeros en aprovechar los vuelos. Éstos se efectúan en aparatos Moth, con capacidad para dos pasajeros. Duran de media hora a 40 minutos. La tarifa es de dos guineas por persona (dos libras y dos chelines). La suma no es insignificante, sobre todo para el que tiene que pagar su boleto y el otro, pero casi todos los novios de Londres consiguen hacerse de las dos guineas y de las otras dos. Heston está perfectamente equipado para el aterrizaje nocturno, y hasta lo está con coquetería, para que el sistema de luces ofrezca un final de espectáculo a los que vienen de regreso.

Enterémonos de lo que se hace en nuestra propia casa

No hay, pues, en nuestro país, como ocurre en aquellos otros de cultura milenaria, esos sabios que se dedican exclusivamente a estudiar la filosofía o a investigar la ciencia y a transmitir a sus alumnos el resultado de sus estudios e investigaciones.

(De la sesión de agosto 24.)

Esta afirmación, hecha en el Senado Nacional, no refleja la exactitud de nuestro medio científico, que, por fortuna, cuenta con fervientes cultores de la ciencia pura y con gran pasión trabajan en sus laboratorios por arrancar al arcano sus secretos. Estos investigadores ignorados en el propio país — aunque no en los medios de cultura superior — gozan de bien ganada reputación universal por la seriedad de sus descubrimientos y trabajos, esfuerzos abnegados hechos al margen de toda mira utilitaria, sin más apoyo que un carácter recio y una mentalidad vigorosa entregadas al servicio de una de las pasiones más nobles que elevan la jerarquía humana: la verdad científica.

EL HOGAR, consecuente en su primordial preocupación por destacar todos los valores morales propios, en lo científico, artístico e intelectual, se propone proyectar desde sus páginas la inquietud que alienta a esa falange de compatriotas que en el silencio de sus gabinetes trabaja sin desmayos ni egoísmos por que el nombre de la patria sea glorificado en el concierto de las naciones más cultas.

No intenta EL HOGAR en su propósito el endiosamiento ni la gloria fácil de quienes no la necesitan, sino, por el contrario, persigue el conocimiento de lo que pasa, de lo que se hace en nuestra propia casa, para orgullo de nuestra argentinidad.

Tengamos siempre presente: la Argentina podrá ser rica por su poderío material, pero no será grande sino mediante sus fuerzas espirituales, índice exclusivo de la cultura y del prestigio de un pueblo.

Las medias de la mecanógrafa

TODA una encuesta levantó un cronista londinense sobre las medias de la mecanógrafa. Habiendo descubierto que muchas empleadas del estado andan sin medias y que no existe disposición en contrario, fué a pulsar la opinión. Nosotros no nos hemos fijado si nuestras empleadas andan sin medias, le dijeron pudorosamente en una importante compañía de seguros; creemos que hay uno o dos casos aislados, pero no nos fijamos. En una gran compañía gramofónica que emplea cuatro o cinco mil muchachas en sus oficinas y talleres, son muy liberales: "Nuestras chicas, que anden como les plazca." Pero las cosas cambian a partir de la Casa de Australia, donde está rigurosamente prohibido andar sin medias y ni se permite salir a los corredores con los brazos descubiertos. En la Shell-Mex, el cronista recibió la siguiente respuesta: "¡Esta es una oficina, señor, no una casa de baños!" Allí las medias son un complemento indispensable de la mecanógrafa. En una importante manufactura de cigarrillos las medias son una condición sine qua non. Un gerente del ramo de tienda le contestó: "Nosotros vendemos medias, y no nos gusta dar mal ejemplo. Además, creo que andar sin medias es chocante en el comercio." En la manufactura de cigarrillos tampoco permiten fumar a obreras ni empleadas: "¡Nos fumarían, señor!", le explicó el jefe de la casa.

Una notable exposición

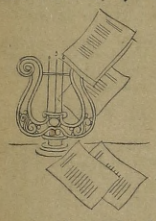
EL comité de la Exposición del Libro — que se celebrará en octubre — va a desplegar y animar ante nuestros ojos uno de los más importantes capítulos de la historia de la civilización. La exposición estará dividida en cuatro secciones: historia del libro y de la imprenta como manifestación de arte; encuadernaciones; incunables, grabados y ex-libris, y bibliografía y documentación. Habrá una subsección argentina y sudamericana con la siguiente distribución:

El libro en la República Argentina y en la América del Sur desde la colonia hasta nuestros días, prefiriéndose los libros tipo o los simplemente raros y curiosos, para los cuales habrá, sin embargo, una sección. Crónicas de la conquista y libros que se refieren al descubrimiento y a la colonia. Incunables americanos (primeras imprentas). Imprenta, desde la revolución hasta el año 1840. Libros de viajeros y de costumbres: Vidal, Pellegrini; obras literarias e históricas. Del período romántico hasta 1880. Desde 1880 hasta nuestros días: La-

jouane, Coni; tentativas de ediciones de arte; prensas privadas e ilustradores argentinos; Guido, Güiraldes, Bellocq, Basaldúa, Sirio, Cuelo, etc.

Concursos de poesía

HORRORÍCENSE las comisiones de festejos de todos los pueblos de la república que deben celebrar su centenario o su cincuentenario: "Los concursos de poesía, especialmente con tema fijo, son la más afrentosa injuria que se puede imaginar." (Máximo Bontempelli, en declaraciones a un corresponsal de "La Razón", cuando se embarcó para Buenos Aires.) ¡Cuán agradecidas le quedarían

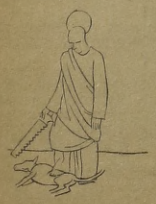


las comisiones de festejos a Bontempelli, si consintiera en atenuar tan severo juicio! Sería factible; podría haber una transacción honrosa, mediante un simple agregado: "excepto cuando se trata de la conmemoración del cincuentenario de un pueblo progresista". De otra manera Bontempelli nos perjudica seriamente la conmemoración. Bontempelli, no obstante su vasta cultura, ignora todavía muchas cosas que sólo podrá aprender entre nosotros. Una de ellas es que en esas fiestas nunca hemos sabido arreglarnos sin el concurso de poesía, y que si lo suprimiésemos también tendríamos que prescindir de la reina y de su interesante corte. ¿Y Pirandello, qué pensará de los concursos de poesía? Confiemos en él: Pirandello es un hombre de más experiencia; ya estuvo otra vez entre nosotros, y seguramente comprenderá que hay ocasiones en que es tan difícil prescindir del concurso de poesía como del pirotécnico.

Jeroglíficos

ESPERAMOS que para la próxima olimpíada se celebre el segundo congreso de enigmatistas, pues el primero se celebró en Liorna el día de Santa Rosa. Se propusieron muchos jeroglíficos, charadas y adivinanzas. ¿Habrá quedado dilucidada la cuestión de aquel jeroglífico que representaba a San José con el serrucho en la mano y el pie apoyado en un perro tendido en el suelo? La solución oficial era: "Giuseppe Pisacane". Pero había una solución disidente: "San José va a serruchar un perro".

Creemos haber contado, a propósito de jeroglíficos, que una vez Ingenieros, habiendo ido a verlo a Monteavaro, lo encontró en una actitud original, sentado en una silla y con los pies descalzos apoyados en una mesa donde había dispuesto un calentador Primus entre dos pares de zapatos, a los que estaba contemplando con los brazos cruzados.



—¿A que no sabes lo que significa esto? — preguntó Monteavaro.

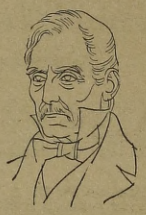
—¿Cómo no voy a saber? ¡Primus inter pares!

Luego Monteavaro le hizo conocer a Ingenieros la charada "del andalú Curro Jeré": La primera es una sola, la segunda son dos, la tercera y la cuarta andan "po los tejaos", y "el tóo anda po el zuelo".

—¿Y eso qué es, Curro Jeré?

—¿Pues, qué va a zé? ¡Una pargata!

Retratado en filigrana



TEMA para las deliberaciones del Instituto Sanmartiniano: el San Martín en filigrana de los nuevos billetes de la Caja de Conversión. Por nuestra parte, la impresión que hemos recogido es que los retratos en filigrana no convencen a todo el mundo.

—Y eso — nos han dicho — que por ahora los billetes son flamantes. ¿Y cuando estén arrugados y sobados como los viejos?...

Un cajero del Banco de la Nación, muchacho muy patriota y muy sanmartiniano (en el bueno, no en el sentido cocktelero de la palabra), decía por su parte:

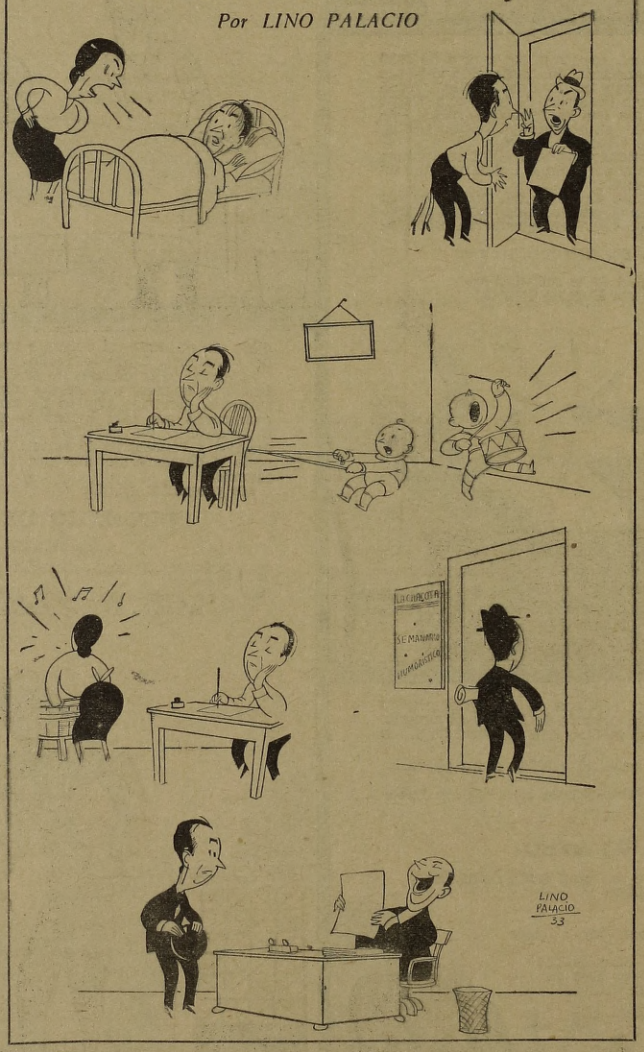
—Para mí va a ser un caso de conciencia si hacen una falsificación en que San Martín esté más parecido. ¿Cuáles billetes serán entonces los buenos?

Y un conocido escritor que se considera con derecho a girar sobre una futura estatua:

—Agregaré a mi testamento una cláusula que diga: "Item: es mi voluntad que la posteridad no me retrate en filigrana."

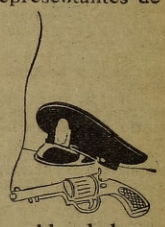
Un humorista de ley

Por LINO PALACIO

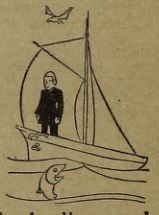


Los amores del vigilante

DRAMAS de amor y de sangre en los que aparecen como actores agentes de policía, y a veces oficiales, no son lo más frecuente entre nosotros, pero tampoco lo más raro. Como ocurrió días atrás con un agente que atentó contra su vida y la de una mujer casada con la que mantenía relaciones, la mayor parte de las veces esos dramas resultan de la crisis de uniones libres o de situaciones falsas, que en realidad no son propias de representantes de una policía culta y moralmente acreditada. En tiempos pasados el personal inferior de la policía se reclutaba entre el mismo elemento que el soldado de línea, para quien el matrimonio era lujo de ricos; y en general los sueldos de la repartición eran insuficientes. Un oficial de policía no era considerado buen partido por las mamás del barrio, "cuanti más un vigilante", como decía una señora "orientala". Pero hoy aun el agente gana sueldo que le permite constituir hogar, y los amores bohemios y aventureros de la policía de entonces no entonan con el cuadro de la policía actual.



El párroco del mar



UN sacerdote anglicano, el reverendo John Antle, es párroco de una parroquia de la Colombia Británica, que comprende costas e islas y abarca 10.000 millas cuadradas de tierra y mar. El reverendo Antle dispone de un yacht, del cual él mismo es el capitán. El reverendo Antle, que es un hombre de 65 años, partió de Greenwich (Inglaterra) el 1º de agosto, para su lejana parroquia (Canadá, costa del Pacífico), y casi es innecesario decir que hace el viaje en su pequeña embarcación. Valiente párroco y valiente capitán, el reverendo Antle.

"Gomina argentina"

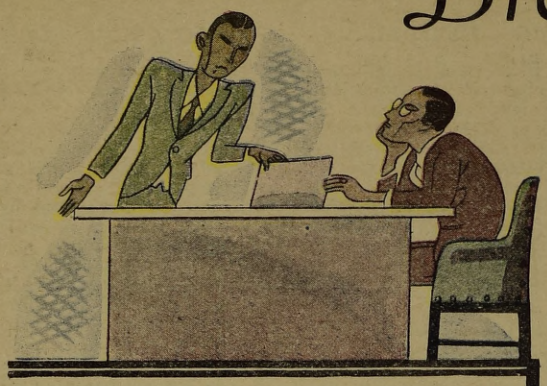
EN los diarios franceses es de rigor un aviso que dice simplemente: "gomina argentine", o que agrega a esto muy pocas palabras recomendando el producto. Es que, según Alejandro Sux en "El Mundo", "los argentinos no solamente introdujeron el Tango en París: trajeron su complemento indispensable: la Gomina". Al principio los franceses hacían burla de los argentinos engominados, y los que más se ensañaban eran los partidarios de M. Caillaux, cuya aversión por la gomina es una cosa inexplicable. Pero dice Alejandro Sux que ahora la gomina ha conquistado al público masculino (¡menos a M. Caillaux, por supuesto!).

El tango y la gomina, que tan criticados fueron entre nosotros, triunfaron en París... y en Buenos Aires. ¡Ved qué chasco!

Brevitatis causæ

Por Claudio Fojas

"MANSILLITA", EL AGOTADOR DE PENAS



La pena de muerte hiere la sensibilidad de la sociedad argentina — ha dicho el maestro Eusebio Gómez.

El jefe del estudio donde ejerzo mi "métier" exclama:

—Compañito la aseveración, y acumulo pruebas.

Sobre la mesa de trabajo tengo el sumario de "Mansillita", cuyos únicos antecedentes son: chileno, soltero, de cincuenta años, zapatero. En agosto de 1929 adquirió a perpetuidad la celda 650 de la Penitenciaría, por indicación del juez letrado del Río Negro, en razón de cuatro desgracias y un proyecto, o, en términos no tropológicos: por un cuádruple asesinato y una tentativa de lo mismo. Como zapatero trabajaba en el taller, entre muchos otros, con los señores Leblig y Navarro (Núms. 49 y 112), y por defender a éste de las bromas del tozudo Leblig, le injertó en el abdomen varios centímetros de trincheta, matándolo.

Con tal plausible motivo, el fiscal requiere y obtiene para Mansillita veinticinco años de reclusión y, como accesoria, confinamiento por tiempo indeterminado en territorios del Sud. Y añade en un chispeante otrosí:

"Hago presente a V. S. que el reo ha agotado las sanciones del Código Penal; que constituye un peligro permanente para quienes, por cualquier circunstancia, mantengan trato con él, puesto que los delitos que cometiera quedarían prácticamente impunes."

Mansillita está ahora en Ushuaia. Si se entera del dictamen, ¡pobre Tierra del Fuego!

Sin duda, la pena de muerte hiere la sensibilidad de la sociedad argentina, como dice mi admirado maestro, el profesor Eusebio Gómez.

DELIRIO DE REIVINDICACIÓN

Esta enfermedad, que por lo común lleva al manicomio o al suicidio a sus derechohabientes, y a la prosperidad a ciertos políticos-abogados del interior que gozan de fáciles posesiones treintenarias, tiene su arquetipo singular en un joven alienado austríaco, católico, fámulo, que sabe leer y escribir.

El nombre no interesa; en cambio, su foja de servicios...

Véase:

E. L., procedente de la Penitenciaría Nacional, donde cumplía una condena de diez y siete años y medio por homicidio, ingresó a las Mercedes en octubre de 1921, y al cumplir su décimo aniversario de loco pidió hablar con el médico jefe del servicio, y, sin anuncio, le descerrajó un tiro en el tórax.

Ya en el cuarto aniversario de estada en el hospicio asesinó a un guardián e hirió a un asistente.

E. L. continúa en el manicomio la acción reivindicatoria no obstante haber triunfado en las tres instancias.

EL TRIUNFO DEL JUEZ ATEO

La Excelentísima Cámara ocupa las poltronas del gran salón de audiencias una vez acallados los rumores del público.

Un juez fresco se dispone a tomar estrado.

El presidente del tribunal, erguido:

—"¿Juráis por Dios y los Santos Evangelios respetar y hacer cumplir la Constitución y las leyes del país?"

Enmudece el requerido ante el asombro de los embelesados circunstantes, y allegándose al sitial expone en voz baja su desacuerdo con la fórmula, hiriente de su concienzudo ateísmo.

A lo cual el presidente — espíritu ático:

— Jure por su honor y se hará la salvedad que corresponda.

Así lo resuelve, triunfal, el juez ateo, y de seguida suscribe el acta entregándose a las efusiones.

Y la rúbrica aparece aún en el Libro de Acuerdos de la Excelentísima Cámara, en cuya página sálvase al pie esta testadura sin importancia:

"Dios y los Santos Evangelios no valen."

ACOTACIONES A UNA CAUSA CRIMINAL

UN CADAVER SOBRANTE

AUTO de fs. 3 vta.:

"A sus antecedentes y practíquese por los señores médicos de los Tribunales en turno la autopsia del cadáver de Ramón López Chapa..."

(Sobra "del cadáver".)

CONVERSION DE UN CONVERTIDO

Auto de fs. 12:

"...y estando reunidos los extremos a que se refiere el art. 366 del Código de Procedimientos Criminales, resuelvo: Convertir en prisión preventiva la detención que sufre el nombrado."

(El sufriente es pensionista de la cárcel desde el siglo diez y nueve y esta prisión "preventiva" lo ha puesto muy nervioso.)

EL CABEZAZO

Antes: "He atendido al recluso Próspero Chizzá, que presenta una herida cortante en la región del flanco izquierdo (¡izquierdo!) que interesa piel, tejido celular y músculos subyacentes *sin penetrar en cavidad abdominal;* herida de bordes lisos y producida por un instrumento cortante con un trayecto hacia arriba y atrás de cinco centímetros de largo; *es de carácter leve y curará en seis o siete días;* no obstante, el enfermo presenta un estado de conmoción a consecuencia de un fuerte cabezazo recibido en el plexo solar."

Después: "Por encima de la espina ilíaca anterior y superior del hueso ilíaco izquierdo aparece una herida punzocortante de cuatro centímetros de extensión suturada con tres puntos de crin. Abierto el cadáver de Próspero Chizzá, se comprueba que esta herida *es penetrante de la cavidad abdominal,* habiendo interesado en su trayecto todos los planos musculares abdominales y vasos arteriales y venosos de la región. Ha perforado en dos porciones el intestino delgado y determinado una gran hemorragia interna que le ha determinado la muerte."

Me pregunto: ¿Quién dió el cabezazo?

DESALOJO DE DON LEOPOLDO SASO

(CAMPEON DEL BRIDGER CLUB)

UNA irrefrenable inclinación al bridge tenía obseso y poseso a don Leopoldo Saso.

La mala racha corría pareja con la afición

Como la señora de Saso también era socia y con análoga fortuna, la economía doméstica, como un necio vulgar, se resintió, y las bambalinas del hogar común comenzaron a pandearse.

Pletórico el chiffonier del living de múltiples facturas "cesantes", cuando los avisos por locación sumaron media docena escasa, el propietario inició "el desalojo del departamento que ocupan".

Acompañé a Saso ciento diez y ocho días más tarde (mientras se substanciaban las excusaciones de los diversos jueces pacíficos) al comparendo de exhibición del último papel.

En presencia de un delegado, mi cliente, lexicómano del bridge, expuso:

—Al firmar el contrato, el señor Amterés me aseguró una calefacción magna, honestidad en los coinquilinos, ausencia de moros y otras máquinas parlantes, levita para el portero, higiene absoluta, etc.

¡Promesas incumplidas como un slam con pésima apertura!

Todas las cláusulas violadas: la calefacción corre por cuenta de Febo; la higiene, como una letra de cambio sin fecha, es absolutamente nula; el portero parece una máscara, y el único inquilino honesto es el loro.

Mi procurador hará valer en la oportunidad la defensa de nuestros derechos; mas sepa, señor juez — o su simpático partner, — que aun deseando desalojar antes de concluir este último rubber, es imposible, no por mí, intrínsecamente considerado, sino por razones de "estado", pues, como lo justifico con este documento del doctor Paredes, mi señora está vulnerable y espera para octubre. ¿Y a qué fingir? Yo también espero que esto y lo otro salgan a pedir de boca, como es justicia.

Nos vamos, "compañero", en la seguridad de que usted interprete a conciencia esta clarísima "declaración".

Y nos fulmos, nomás.

La página para la casa

En esta página ofrecemos a nuestras lectoras diversos estilos de platos para ser colocados en una mesa tendida para el almuerzo o cena. Cada uno de ellos ofrece un dibujo diferente, siempre lleno de interés y adaptado por sobre todo al estilo general de la mesa y utensilios necesarios. Conforme puede apreciarse, vuelve a imperar el dibujo casi pleno o las guardas notables.

IMITACIÓN A VASIJAS DE BARRO DE TANAGRA

Sobre una lámina de vidrio se coloca blanco de España, finamente pulverizado, ocre amarillo y verde inglés. Con un pincel duro embadurnado de cola fuerte se extiende sobre el objeto, en primer lugar, el polvo blanco y después el amarillo, procurando evitar la uniformidad en la superficie. Por medio del verde inglés se imitará el moho, especialmente en la base de la estatuilla, procediendo siempre con mucha sobriedad y utilizando también un pincel y cola.

Así, el objeto queda de un aspecto muy agradable.

CONSERVACIÓN DEL PEREJIL

El perejil, disecado a la sombra y conservado al abrigo de la humedad, es insubstituíble para los usos culinarios. No debe triturarse con un cuchillo, pues basta desmenuzarlo entre los dedos. Conserva siempre su hermoso color verde.

A ser posible se dará la preferencia al fresco, pero el seco es un recurso útil en lugares o estacionees donde es imposible obtenerlo recién recogido.

Además de ser un excelente condimento tiene muchas propiedades medicinales.

La constancia es el desprecio del infortunio y la fuerza de sufrirlo cuando llega.

PARA COMBATIR EL MAREO

Mil medios distintos hay para combatir el mareo; mencionaré algunos a continuación:

Hay quien asegura que es una enfermedad nerviosa producida por la vista de los movimientos del buque y de los objetos que se hallan en él. Como remedio se recomienda vendar los ojos.

Otros aconsejan que se regule la respiración de manera que se espire durante los movimientos de ascenso del buque y se aspire en los de descenso. Teniendo en cuenta que es una molestia de índole nerviosa, que se manifiesta en el estómago, sólo por acción refleja se aconseja la posición horizontal, a ser posible, en el centro del buque, donde los movimientos son menos pronunciados.

Como resultado eficaz, la larga experiencia aconseja el uso del champagne en ayunas. Si sobreviene el vómito, se sorbe un poco de hielo y, sobre todo, se evita estar encerrado en el comedor o en el camarote. El aire fresco que reina sobre cubierta basta, a veces, para evitar el mareo; hay quien opina, sin embargo, que la energía individual constituye el mejor preservativo contra tan grande y común molestia. Por lo demás, un chusco decía que el mareo se evitaba no viajando por mar.

DECOCCIÓN ALIMENTICIA

El siguiente alimento se emplea mucho tanto para niños como para adultos por ser muy sano y fortificante.

Están calculadas las cantidades para siete personas:

Agua	5.000	gramos
Patatas	1.000	„
Cebada mondada.	350	„
Pan duro	350	„
Judías o habas...	350	„
Pedazos de tocino	120	„
Sal	100	„
Vinagre	225	„

La cebada y las judías se ponen un día antes en una olla tapada; al día siguiente se hierven a fuego lento; a las dos horas se añaden las patatas y la sal; una hora después, el tocino, y, finalmente, un cuarto de hora antes de tomarlo, el vinagre y el pan; la ebullición completa debe durar cinco horas, agitando el total a menudo para que no se queme y no se forme mucílago.

Se pasa cuidadosamente por un tamiz.

LAS CONFERENCIAS DE "EL HOGAR"

La 87ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 15 al 21 de septiembre. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea esta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el siguiente menú:

PAVITA FRIA DECORADA
COMO SE PREPARA UN BUEN BIFE A LA MINUTA
COMO SE PREPARA UNA TORTILLA JUGOSA
ALFAJORCITOS ESPECIALES DE MAICENA

ADVERTENCIA: *Las conferencias comenzarán a las 16.30 en punto, los días viernes, y a las 17.30 en punto los días miércoles.*

87ª CONFERENCIA

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 87ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

Este segundo turno de los miércoles está especialmente dedicado a las maestras de escuela de la capital que no pueden concurrir a hora temprana. Las conferencias son exclusivamente para damas.

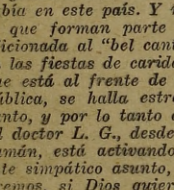
Pst!... Pero no digan que yo se los dije...

LAS otras tardes, volviendo del Buenos Aires Lawn Tennis Club, mientras la voiturette de mi amiga L. T. se deslizaba por la Avenida Alvear, supe de sus labios, y ella lo sabía por habérselo oído al padre, que tiene mucho que ver en la Bolsa de Comercio, que uno de los palacios más suntuosos de esa calle aristocrática ha cambiado de dueño, pasando a ser propiedad de un conocido industrial muy difundido en los círculos sociales y económicos de cierta gran ciudad del litoral. Sean cuales fueren las circunstancias de esta enajenación, produce cierta tristeza la idea de separar el contenido del continente, la majestuosa grandeza del palacio y el espíritu artístico y superior que lo ocupaba, compenetrándose uno y otro en una misma expresión de refinamiento y de cultura, honra del país y de la ciudad. Lo curioso del caso es que esa posesión era la última de una serie que durante muchos años plantó en la Avenida Alvear la continuidad en la opulencia de un apellido histórico muy halagado y respetado. ¿Cuál será el destino de esas maravillosas obras de arte y de esos mobiliarios antiguos que atesora esa casa? Mi tía Evangelina anda muy triste con esta noticia, y mi hermana Carmucha está insoportable con las pavadas que le dicta su "snobismo" enfermizo.

EN compensación, mamá nos ha traído de una visita en lo de Madero un "rumor" que no puede ser más agradable. Ha fallecido en el Brasil, hace veinte años, un señor G, dejando una fortuna aproximada de cien millones de pesos.

Transcurrido este tiempo y no habiendo aparecido los herederos, han llegado a Buenos Aires dos abogados brasileños en busca de ellos, por si los había en este país. Y resultó que la familia S, de la que forman parte una distinguidísima dama aficionada al "bel canto", muy aplaudida siempre en las fiestas de caridad, y un reputado ingeniero que está al frente de una importante repartición pública, se halla estrechamente vinculada al difunto, y por lo tanto en condiciones de heredarlo. El doctor L. G., desde su estudio de la calle Tucumán, está activando los trámites judiciales de este simpático asunto, de manera que pronto tendremos, si Dios quiere, unos "nouveaux riches", que no pueden ser, contra la regla, ni más distinguidos ni más refinados ni más encantadores.

DURANTE el té que dió mi parienta Susana Peralta Ramos, que estuvo divertidísimo, y en el que, según Perucho, estaban especialmente monísimas Clarita Zuberbuhler, Silvia Pueyrredón, Florencia Crespo Victorica, Susana Biedma y Matilde Somoza, alguien contó con lujo de detalles el serio entredicho, con la consiguiente ruptura de relaciones, en que están una deliciosa chica aficionada a los bailes clásicos, cuyos éxitos no pueden ser más resonantes, y su prestigiosa maestra a cuya hábil perseverancia se debe la armonía de cierta "troupe" aristocrática que nos toca aplaudir a cada rato en las fiestas de caridad. Parece ser que contra los deseos de la distinguida ex profesional, de que esa chica encantadora formara parte en un cuadro o número de conjunto, ésta manifestó que ya habría adquirido suficiente personalidad como para presentarse sola, individualmente, y no como un elemento más en el coro. Un fuerte cambio de palabras ha determinado actitudes violentas, y esta es la hora en la que Therpsícore, lo más afligida, está tratando de arreglar las cosas. Los duelos con bailes son menos.



NOTICIAS privadas de Biarritz hacen saber que está muy adelantado un "flirt" destinado a vincular nuestra alta sociedad con la más rancia nobleza española. Trátase de la encantadora hija de un diplomático argentino, a quien la carrera le ha llevado accidentalmente a la tierra de los dulces sueños de Camoens y que junto con su hermana, hace varios meses que son objeto de toda clase de agasajos en los círculos aristocráticos que frecuentan y donde se han impuesto por su elegancia y su cultura exquisitas. Un hidalgo caballero, amigo personal del ex rey Alfonso de Borbón, riquísimo y muy sportman, según esas noticias estaría rendido a los pies de nuestra gentil compatriota, quien demoraría el "sí" ansiado en razón de su excesiva juventud.

DIOS me libre de ofender a nadie, pero necesito decir, por muchas razones, que yo nunca he hablado ni hablaré por ninguna "broadcasting". Una de las razones, y que no es la menos elegante, consiste en el miedo que le tengo al metal de mi voz. Dicen que el micrófono es muy travieso y que muchas veces esas voces insoportablemente cursis que nos perforan los oídos corresponden, sin embargo, a personas distinguidas, y viceversa. Prefiero ser chismosa por escrito, para que los que no se interesen por mis apuntes salteen la hoja sin someterlos a la tortura de escucharme en contra de su propia voluntad, como pasa con los inquisidores y las inquisidoras de la radio. Es una muestra de gusto, ¿no les parece?

DESPUÉS dirán que la superstición no es la base de la sabiduría. Cada día soy más supersticiosa, y tengo motivo para serlo. Creo en fuerzas misteriosas que gobiernan la verdad y que se anticipan fatalmente a las cosas y a los sucesos del porvenir. ¿Cómo se explica, si no, que hayan sacado el anillo y la medalla de la torta de la boda Uribelarrea-Frías, Susana Duhau y Sarita Zorraquín Becú? Tiempo al tiempo.

EL doctor Francisco Llobet y su señora, María Inés Llavallol, de regreso de Rosario de la Frontera, han iniciado los preparativos para el gran baile que en el curso de este mes darán en su regia residencia de la plaza Lavalle, en honor de las amistades de sus hijas María Inés y Ernestina. Que me corten la cabeza si en esa fiesta, que será sin duda magnífica, no se compromete una chica rubia, que cité en mi crónica anterior, con un joven estanciero, sportman y aficionado a los buenos cuadros, que, para más datos, en un lamentable contratiempo de tráfico tuvo la desgracia de perder uno de los pocos Cadillac que circulan en Buenos Aires.

EL mes de octubre será de un movimiento social intensísimo. A las fiestas y reuniones anunciadas habrá que agregar los agasajos extraordinarios de que serán objeto en nuestros primeros círculos dos matrimonios que se esperan para entonces y que significarán la incorporación de elementos encumbrados en la vida mundana. Quiero referirme a don Aaron Anchorena y su esposa, doña Zelmira Paz, y al doctor Felipe Espil y nuestra flamante embajadora en Estados Unidos, cuyo arribo se anuncia oficialmente para la próxima primavera. Respecto a los primeros, y entre muchos otros homenajes, se anticipa un almuerzo de bienvenida de doña Susana Torres de Castex, y, en cuanto a los segundos, puedo asegurarles una lucida recepción que les ofrecerá don Alejandro Shaw en su hospitalaria residencia de la calle Charcas.

Julina Ramos Pacheco

HAY frases que parecen chiste de almanaque, y que, sin embargo, se oyen. Las otras tardes mamá me pidió que la acompañara a una visita que hicieron las damas de la Sociedad de Beneficencia al mausoleo de Rivadavia en la plaza del Once. De un grupo de mironas, que se hallaban frente a las señoras Rosa del Campo de Botet, Hortensia Aguirre de Leloir, Sofía Arning de Bengolea, Elvira Salvatierra de Padilla, Fernanda Lastra de Terrero, Teodolina Lezica de Uriburu, Magdalena Murga de Peña, María Meyer Pellegrini de Vallée y algunas otras, alguien dijo al hablar del prócer:

— ¡Qué raro que un hombre tan inteligente, sólo llegó a ser comodoro!

Tableau.

DURANTE la simpática fiesta que dieron César Vela y su señora María Elena Harilaos, en honor de las amistades de su hija Magdalena, donde estaban, sin excepción, los pimpollos más lindos de la última camada, destacándose Elena Pirovano, la chica de Raquel Aldao, Teresa Iriondo, Susana Mitre del Campillo, María Teresa Bengolea Elia, Zulemita Paz Zuberbuhler, Marta del Carril, Leonor García Calvo, María Teresa Lloveras, Merceditas Cádiz, Sylvina Cibils Cobo y Elena Zuberbuhler, se comentó la decisión de una jovencita del mismo grupo de las nombradas, que vive cerca de una iglesia, al norte de la ciudad, en el sentido de entrar de religiosa, siguiendo la vocación de una prima de la madre, que fué una de las bellezas de su tiempo. El viaje que hizo recientemente a Chile el padre de esa chica, que está preocupadísimo, estaría vinculado a ese proyecto, habiéndosele pedido a la interesada un plazo de cuatro meses para reflexionar.

LAS otras noches, durante una visita de pésame en cierta mansión aristocrática de la calle Callao, una señora afirmó que le constaba un hecho, por el cual resultará conveniente que los jóvenes, cuando se dedican a la literatura, deben cuidarse mucho del fondo y de la forma de sus escritos. Parece ser que una de nuestras matronas más ricas y que no tendrá herederos forzosos había dispuesto en su testamento favorecer a un pariente con un legado muy importante, pero que a raíz de la "verdura" de un libro que ese pariente dió hace poco a la publicidad, la pudibunda dama ha resuelto rectificarse. ¡Qué exagerada! Yo, por las dudas, como ven, todo lo que escribo puede caer en manos de cualquier "jeune fille". Tengo por los cuatro lados tantos parientes ricos que, a lo mejor, ¡vaya uno a saber! ¿No les parece?

La "standardización" de la belleza

Por
Atilio Chiappori

SI bien se trata de la belleza plástica, no he de incurrir en la imprudencia de referirme a las creaciones artísticas. Aun en términos generales, aparejaría ello un cotejo analítico de tendencias y de procedimientos que me está vedado reanudar por ahora. Dentro de la implícita neutralidad de mi posición oficial en las bellas artes, mi actitud pública, frente a las transmutaciones y a los sobresaltos expresivos actuales, no puede ser otra que la de una discriminativa impavidez.

Deseo apuntar, tan sólo, algunas observaciones relativas a la belleza natural de los cuerpos femeninos. Y estoy seguro de que el Artista por antonomasia — el Supremo Hacedor — no se dará por ofendido si me atrevo a tocar, con mis profanas pero sinceras manos, su divina "arcilla ideal"...

FELICIEN Rops, quien, con Gavarni, Toulouse-Lautrec, André Rouveyre y Louis Legrand, puede considerarse como uno de los más profundos conocedores del desnudo femenino moderno — tan distinto del estatuario desnudo clásico, — solía decir que, lo mismo que las personas, los cuerpos "adquieren la fisonomía de su tiempo". Y así cuando un crítico ocasional, comentando una de sus mejores aguafuertes, puso el reparo de que aquella mujer era "demasiado grande", él acotó al margen de una prueba "d'artiste": "Es cierto, demasiado grande...; pero ella era demasiado grande..." Con esto, no solamente afirmaba su honradez artística, sino también su genial desgaire por los cánones. Cualquier alumno de Academia — oficial o privada; — cualquier "rapin d'atelier", sabe muy bien las reglas preceptivas del perfecto cuerpo humano... Pero el arte — es decir, la síntesis de belleza reveladora y perdurable — no se arrincona en tal banco del taller.

La proporción y los contornos de la liturgia académica desaparecieron frente a la "nueva" verdad formal. La nueva verdad corpórea, desde comienzos del siglo XIX, es más bien "interior". Es perifrástica, vale decir, interpretativa antes que explícita. Así yo — hace algunos años — escribía (1): "Para el hombre moderno, hay en la perfección de la forma, más que entre los antiguos, una serenidad casta que lo deja frío. Ya lo dijo el poeta ultrafinisecular, en el sentido de atribulado: "Je suis belle, ô mortels, comme un rêve de pierre..."

Y me explicaba: "Subyúgalo, eso sí, la emanación sensual complicada de alma: el influjo patético, el encanto venusino. De ahí que la belleza moderna casi no sea pictural. La atracción reside más en la actitud que en la forma; más en lo que sugiere que en lo que ostenta. Belleza inestable, aguda, penetrante; producto de agotamiento y de hipersensibilidad, infiltrarse su ardor de melancolía... Más que un tipo de belleza es un símbolo de la época...; "símbolo ecuménico de la neurosis, de la ironía y de la tristeza contemporáneas que, en un ademán inmenso, abraza a la Humanidad."

"LA atracción reside más en la actitud que en la forma..." Prescindiré, entonces, de la reseña de los distintos cánones de las Venus... Desde el último cuarto del siglo pasado "las formas" femeninas poco interesan. "Más que personas — he escrito, — somos presencias en este mundo." La persona moderna es "interior". Esto como concepto.

Nada tiene que hacer aquí — como se adivinará — la modificación "externa" de los cuerpos femeninos conforme a las modas o a los procedimientos de la cirugía plástica — estética — que impone un rasero "social"... La silueta magra, la espalda curvada, la cabeza de pájaro, las caderas de "il bello hermafrodito adolescente" — recurso plástico asaz cursi — no tiene importancia. La "forma", en cualquiera de sus avatares — de plenitud antigua o de desfalleciente magror — se conforma a voluntad.

Muy bien que las mujeres sin personalidad se ciñan al consabido figurín en auge. A base de ayunos — a veces trágicos, — de masajes, de "modeladores", de "footing", etc., cualquier chica puede conseguir la extrema silueta... ¡Allá ellas!... Así resulten, en monótona apariencia, todas iguales.

Pero la actitud, el ademán, el gesto, la mirada, la entonación de la voz, el modismo expresivo; todo lo que viene de adentro — lo que no depende de la casa de ortopedia, del instituto de "beauté", del taller del modisto — todo lo que es substancia del propio ser — espíritu o sentidos — no puede ser plasmado en serie.

Todo anhelo, como la voluntad de un hecho — asegura Ribot, — es un acto que comienza. La actitud, entonces, implica un pase de la sucesión de intenciones preliminares que se concretará en la postura final... Solamente gracias a ese constante, aunque a veces contradictorio influjo anímico, cobra sentido la belleza contemporánea intrínsecamente personal... "Sabrás que la materia — dijo León Hebreo, — fundamento de todos los cuerpos inferiores, es de suyo fea y madre de toda fealdad en ellos; pero, "formada", se torna hermosa por participación del mundo espiritual. Como rayos de sol, las formas descienden a ella del entendimiento divino y del ánima del mundo, o del espiritual o del celestial..."

Del concepto simbólico que encierran las anteriores líneas, bien se traduce la diferencia capital entre la forma — volumen, planos, línea, — materia, al fin, y el sentido recóndito, patético, de cada ser. De modo que, si se puede aceptar cierto cartabón de la moda que dé un aspecto genérico — de silueta — a las "beldades del tiempo", de ninguna manera podrá justificarse el clisé de los movimientos, de los ademanes, de los gestos y hasta de los "tics". En esto consiste, precisamente, la monstruosidad de la belleza "standard". Sería lo mismo que someter la distinción, la finura y el encanto femeninos a la absurdidad de un denominador común de carácter.

La belleza — antigua o moderna — es una. La belleza personal. La Venus de Médicis no es bella como la Venus de Milo, o la Venus de Boticelli. Y esta incontrovertible verdad debe ser tenida muy en cuenta por nuestras inquietas mujeres, en busca de un "standard" seductivo. Lo que más interesa a un hombre es la genuinidad, la exclusividad, del encanto que enardece su propia ilusión. Pues, por encima de todos los preceptos, de todas las modas, perdurará, hasta la consumación de los tiempos, la profunda reflexión de los Goncourt: "La beauté de la femme, c'est l'amour qui la regarde..."

(1) "La belleza invisible". Cooperativa Buenos Aires, 1920.

Saber embellecerse es un arte que no todas conocen

SI se me preguntara cuál es el tipo de belleza más delicado, si la rubia o la morena, guardaría silencio. Sería difícil tratar de responder a semejante pregunta, y todo lo que pudiera decir sería de un valor dudoso, porque únicamente expresaría mi preferencia individual. La belleza no se puede dar ni a la rubia ni a la morena, sino a la mujer que en realidad la posee, sin fijarse en el color de su pelo — dice el famoso "coiffeur" Antoine. Y continúa:

No es suficiente que una mujer nazca bella; no es suficiente vestir bien, ni estucarse la cara con cuidado; lo esencial es acentuar el color del cabello, ya sea obscuro o claro. Pido disculpas por usar la expresión estucar, porque se asocia con las caras pintadas de esas mujeres sin ninguna idea de la armonía del rostro.

Creo que una mujer que trate de embellecerse debe evitar lo artificial y guiarse enteramente por los colores dados a ella por la Naturaleza. La pintura no debe notarse; debe ser discreta y reducida al mínimo.

Sólo el rojo debe usarse; es lo único que da efecto natural, y es también el que la piel asimila mejor; pero debe ser usado en cantidades limitadas; debe ponerse desde la nariz hasta la raíz del cabello, sin acentuar los pómulos. Las mujeres jóvenes deben dejar el obscuro natural alrededor de los ojos. Las que hayan pasado ya su primera juventud, deben usar el rojo un poco más subido para disminuir las arrugas.

Es muy importante usar el rojo, según la piel y el cabello; el color anaranjado es el mejor para las rubias y el rojo obscuro para las morochas.

En los polvos, las rubias deben usar los colores obscuros; si usan polvos demasiado blancos o rosados acentúan los colores naturales y obtienen un efecto que es todo menos artístico. Los tintes bronceados son excelentes para las pieles blancas, y les da unos reflejos de luz y sombra dorados.

Las morochas, en cambio, deben tratar de que los colores sean claros. Algunas mujeres jóvenes que tienen piel naturalmente obscura la acentúan usando polvos amarillentos, que les da un aspecto lívido y enfermizo.

Todas las mujeres, morochas o rubias, deben usar dos clases de polvos: el claro para la nariz, la frente y el mentón; y el obscuro, para el resto de la cara.

El arreglo de los ojos es una de las partes más difíciles. Soy contrario al uso del lápiz negro, que le da a la cara una expresión de cansancio y de sufrimiento, y contra las pinturas demasiado obscuras, porque endurecen la expresión. Las rubias y las morenas deben usar el azul; un poco de grasitud en las pestañas ayuda a suavizar la expresión.

Las pestañas largas, que dan una expresión de misterio, ya no son el monopolio de las criaturas agraciadas por la Naturaleza. El cabello de las sienes, que es un poco más duro que el restante, puede agregarse a las pestañas, y parecen éstas perfectamente naturales, aun a través de un vidrio de aumento, y tienen la ventaja de durar alrededor de un mes. Si algunas de ellas caen pueden ser fácilmente repuestas.

Ninguna mujer que cuide su apariencia debe olvidar que los días de los cutis blancos y rosados, han desaparecido. La mujer moderna debe tener una piel cálida, que demuestre salud; vivimos demasiado tiempo fuera de casa, para conservar la blancura. El color bronceado se puede obtener exponiéndose al sol. Toda mujer puede usufructuar los beneficios de los rayos solares sin experimentar sus desventajas, si toma sus precauciones.

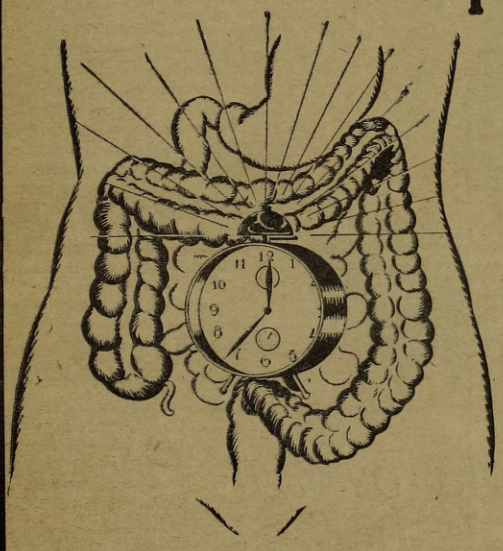
Y ahora hablemos de uno de los puntos más importantes de la belleza: el cabello.

Éste conservará los mismos rasgos para este año, y el que viene será igual que el pasado; la cabeza debe ser pequeña, esto no se debe a un capricho artístico, sino a las exigencias de la vida diaria. Debemos tratar de que el peinado no se destroce por el sombrero; por esta razón los peinadores han recurrido a una substancia que asienta el cabello en su sitio y lo protege contra el viento más fuerte. Este peinado no sólo sirve para las ocupaciones diarias, sino también para los deportes al aire libre. Hase compuesto también otra substancia que resiste hasta el agua y que permite a las mujeres nadar y zambullirse sin gorras de baño.

Sin embargo, el uso real de estos nuevos peinados ("engomados"), es para los trajes de noche. En breve se presentarán alrededor de cuarenta peinados de noche usados, no por maniquíes, sino por las damas de la sociedad de París. Estos peinados serán inspirados en el pasado, desde la época de Luis XVI hasta nuestros días, pero excepto en las líneas generales no serán imitaciones de lo visto en esos días; serán clásicos y modernos a la vez, y su técnica será enteramente nueva; contendrán todo lo imaginado por los grandes escultores y pintores del pasado, pero que no pudieron ser llevados debido a la vieja técnica. Serán ricamente decorados, y todos los ornamentos, como ser flores y motivos en pluma, serán hechos con cabello.

Con esto podrá obtenerse el objeto de eliminar los ornamentos artificiales de los peinados y se obtendrán efectos puros y armoniosos con el cabello.

Despierte su intestino perezoso



Hágalo funcionar todos los días, y gozará de perfecta salud.

El regulador intestinal más cómodo y agradable que desaloja sin irritar es la

Santeina

A base de dioxidriftalofenona, tiene la forma y sabor de ricas pastillas de chocolate.

Una es laxante, tomando dos es purgante.

Puede tomarse a cualquier hora, no requiere cuidado alguno. Con Santeina se adquiere la costumbre de mover el vientre todos los días a la misma hora.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

COMO LLEVAR LAS UÑAS:
¿PINTADAS, O AL NATURAL?

Ya no basta un solo matiz de esmalte

Fíjese en las uñas de las damas distinguidas: ya el esmalte es Rosa pálido, ya Coral, ya Natural.

Toda mujer atrayente usa varios tonos y los adapta al color de sus vestidos. Así, lucen más. Convénzase usando varios tonos del Esmalte CUTEX y armonizándolos según su propio gusto.

El Esmalte Líquido CUTEX es "chic". Su precio, moderado. Uselo con confianza. Al contrario de esmaltes inferiores, CUTEX no se desprende, ni agrieta, ni desvanece. Se seca casi al instante. Su brillo es admirable.

Esmalte Líquido
CUTEX
Cuanto hay para hermosear las uñas

Unico concesionario: H. E. HERZFELD
Río de Janeiro 233 — Buenos Aires
Unico concesionario en Montevideo: P. FERRANDO - Sarandí 675

DOS TAMAÑOS
Frasco pequeño ——— Frasco grande

Nuevo envase
ECONOMICO

He aquí el bien conocido Quaker Oats de siempre, envasado en una nueva caja de cartón que resiste la humedad. La misma calidad superior . . . el mismo sabor exquisito . . . todo igual a excepción del envase, pero a *un precio más bajo*. Se sigue vendiendo también en latas, pero resulta mas barato en las cajas de cartón

Quaker Oats

6036

Los lectores de "MUNDO ARGENTINO"
pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de
Los Sobrinos del Capitán

Rozando Recuerdos

Por Loreto Paz Agüero

EL PAÑUELO

UN pañuelo de batista amarillo y roto, un encaje transparente que al tocar de los dedos parece quejarse...

Un pañuelo viejo, viejo... Fué regalo de mi bisabuela a Agustina Rozas de Mansilla, y ella lo llevó en sus manos blancas, entre el ramo de azahares y el velo inmaculado...

Huele, el pañuelito, a toda una vida... Así en jirones, en el fondo de una caja de raso, lo guardo, y me habla de amistades y ternezas, de amores, de gentes ya idas, de almas que aún viven entre el alma de mi madre y la mía...

EL PONCHO

GUARDO un poncho viejo, que allá en el año 70, cuando franceses y alemanes cruzaban sus armas en trágicas luchas, cuando peleaban por tierras que regaron de sangre, cuando aún no se había inventado la manera de calificar a los hombres, cuando aún la palabra de honor servía para algo... Antes de que el pasaporte contra la mentira de los hombres fuera una necesidad aclaratoria, documentada por impresiones digitales, firmas y fotografías... Antes de todo eso, cuando se recorría el mundo con sólo dar un nombre, el poncho criollo definió una duda.

Mi padre, extranjero en Francia, podía ser espía alemán..., y como a espía se le vigilaba en un lento tren.

Sacó el poncho del fondo de una maleta, lo enganchó al cuello, y quien celaba sus pasos, dijo al compañero:

—Sudamericano... Poncho argentino...

¡Poncho criollo, los años te han hecho transparente, casi jirones; no abrigas ya, mas eres cálido a mi alma, luminoso a mis recuerdos!

EL ZAPATITO

UN zapatito tejido en punto menudo, pequeño, pequeño como tú el día en que naciste.

Un zapatito que abrigó el frágil pie de la hija de mi hermana; la hija de mi alma...

Un zapatito que hice inmortalizar hundiéndole en el bronce caliente. Casi parece un sacrilegio, una herejía; rígido salió del baño dorado; se mantiene firme, casi parece que quisiera andar...

Habla de los días gloriosos en que un ángel llegó a la tierra para abrir sus alas y ampararme el alma...

Un zapatito de bronce que mañana hablará a otros hijos, de pie pequeño, de una nueva madre, cuando de nuevo otro ángel llegue a la tierra para abrir las alas y abrigar mis canas...

EL CRISTO

UN Cristo de marfil, viejo y amarillento, expirando sobre la cruz de caoba y bronce; un Cristo agonizante, manso y dulce, con heridas sangrantes, pálido Cristo que los años van dándole color de cadáver

A fuerza de viejo, a fuerza de estar muerto, parece haberse disecado sobre la cruz donde cuelga, apagada y roja caoba...

Es doloroso y dulce como las mujeres que llevan heridas de amor siempre abiertas...

Le compraste un día, ¿recuerdas?... para reparar tu injusticia, para lograr mi perdón...

Mi perdón, que siempre estuvo para ti a flor de labios, al borde de las lágrimas, en la punta de los dedos de las manos, ¡siempre tendidas!

LA CAJA

GUARDO una caja de plata, forrada en terciopelo blanco marchito ya y estropeado por los años.

Cada marca en él parece una queja de amor... ¿De amor?...

Sí, de amor... Fué el amor quien la trajo, quien la ofrendó.

El amor no debiera obsequiar nada que durara mucho; el amor se va, el amor se acaba y el objeto en metal ahí está, empeñado en recordar lo que se quiere olvidar...

EL MISAL

SOBRE mi mesa, un misal antiguo; lleva escrito: año 1841.

¡Si habrá recorrido sus páginas la fe creyente!. Ojos que transmitieron al alma y alma que transmitió a los labios la oración fervorosa...

¡Si le habrá tomado entre las manos, la enamorada inquieta que imploró en Dios el milagro del amor! ¡Si le habrá rezado en sus líneas, la madre acongojada, junto a la cuna del niño enfermo! ¡Si habrá ayudado el viejo misal a las almas limpias a subir al cielo!...

Casi no me atrevo a tocarte, deslucido misal de canto roído. Casi me parece que profano tus viejas oraciones al acercarme a ti...

Resbalo cuidadosa tus hojas, entorno los ojos, aguzo el oído y recojo de ti, viejo misal, murmullos, palpitaciones de corazones lejanos, de almas apagadas que aún te rozan...

LA CARTA

UNA carta, ya marchita, habló de gratitudes, cantó himno a la bondad y a la ternura.

Levantó por entonces la fe rota en mi alma... Habló de favores no olvidados, y maldijo al olvido...

Y guardé en la caja de laca la carta, creyendo guardar lo indestructible: la verdad... Al cabo de los años puse a prueba el corazón de quien la escribiera... Encontré escollos, ingratitud... Mi fe se dobló de nuevo... Una sonrisa de burla acude a mis labios... ¡Quien escribió la carta fué una mujer!... Una mujer a quien el amor y la bondad le negaron sus secretos, ya que ella cerró su

(Continúa en la pág 78)

Tres respuestas a una chica preguntona

Por Carlos Alberto Silva

JUNTO con el desayuno, Santiago me brinda una carta femenina, cuya letra no identifico. Desgarro el sobre y me entero:

"Señor: Aunque no lo conozco personalmente, me dirijo a usted porque considero que los cínicos son las únicas personas capaces de ser sinceras. Espero que no lo alarme mi franqueza, porque si tal ocurre, me obligará a recordarle que no es la suya, precisamente, un alma destinada al cielo. (Y no le digo todo lo que pienso de usted para no ruborizarlo.)

"Necesito que usted disipe mis dudas sobre tres puntos que en estos momentos tienen gran importancia para mí, ¡tanta!, que podría afirmar, sin exageración, que estoy jugando mi destino: amo y soy amada.

"Las preguntas, son: 1º ¿Qué es el "flirt"? 2º ¿Cuándo deben tutearse los enamorados?... 3º ¿Cuándo deben besarse?...

"¿Me hará esta gracia?... ¿Será tan bueno?... Lo admira y lo estima a la distancia. — UNA CHICA PREGUNTONA."

Aunque no acostumbro a mantener correspondencia con estas mascaritas epistolares, me faltan fuerzas para no hacer una excepción en este caso. El tono impertinente de la carta, que no alcanza a encubrir la ingenuidad de su autora, me deciden por la respuesta. Escribo:

"Chica preguntona: Muy gustosamente paso a complacerla, aunque sin la intención de disipar sus dudas. Agradezco la distinción que me otorga, y, doblemente, las apreciaciones que su fantasía teje al adjudicarme virtudes que, para mi desdicha, los dioses me negaron. Tampoco me ruborizo, lo declaro francamente, y no sé si ello me ocurre por falta de motivos, o, simplemente, por carencia de colorete. Como la admiración y la estima resultan "a la distancia", nada tengo que oponer y evito las protestas de gratitud porque "a la distancia" resultaría de dudoso gusto. El preámbulo queda cumplido. ¡Ojalá lo mismo ocurra con las respuestas que intento en su obsequio!

"Flirt" es una palabra inglesa sin traducción castellana, según afirman algunos entendidos. Yo, en cambio, creo que su equivalente existe: devaneo. Pero, no haremos cuestión porque a la postre resulta una equivalente sin clima análogo y en esta variante encontraremos la raíz profunda que distancia y opone su significado. Convengamos, entonces, que "flirt" es un plato imposible de paladear por los latinos, dentro, claro está, de su receta originaria. Mas, en nuestra cocina y con el mismo rótulo, se sirve frecuentemente aunque condimentado de suerte distinta. La fórmula británica necesita que una dama y un caballero se encuentren en un salón o en cualquier otro lugar decorativo y mundano, y comiencen a pelotear un diálogo intrascendente salpicado de gracia; se muestren mucho la dentadura, hagan gimnasia labial y se despidan para repetir o no repetir la prueba en la primera oportunidad que cuadre. Todo a flor de piel. El corazón, indemne. A este respecto, una bella inglesa me confesó una noche que al concurrir a las fiestas dejaba su corazón en el cofre de las alhajas por temor de que se lo robaran. En suma, el "flirt" es una coquetería sin rasguño, prometedora de lo que no se busca ni se intenta. Fórmula elegante de perder desinteresadamente el tiempo con las damas, sin apelar a temas de tan vulgar hondura como las posibilidades meteóricas.

"En la adaptación latina las condiciones varían fundamentalmente. El "flirt" es una voz exótica, de bonito sonido, con el que pretendemos denominar actos que no guardan ningún parentesco con él. Es muy frecuente escuchar a las chicas: "Tengo un "flirt". Y no hay tal "flirt"; lo que hay es unas ganas locas de pescar un incauto en la red matrimonial. Y esto nos ocurre por nuestra propensión a atenuar las intenciones de los pensamientos interesados con bellas frases. Pero, no nos metamos en el bosque...

"El "flirt" constituye aquí, entre nosotros, una de las mejores operaciones tácticas del "donjuanismo". Es la avanzada, la exploración, el conocimiento del terreno en que se ha de librar el combate; un espionaje sin peligros que permitirá medir las fuerzas, emplazar los cañones y evitar siempre una retirada deshonrosa. Aunque el corazón no cuenta en el lance (este es el único aspecto en el "flirt" sajón y en el latino que se asemejan como dos gotas de agua), la forma candorosa no alcanza a disfrazar la malintención que envuelve. Las palabras revestidas de ingenuidad, llevan un fondo de malicia insustituible. Y mientras las frases se eslabonan y la pirotecnia verbal encandila, la voluntad se hace añicos (¡Mon type!...) o queda orondamente chata (Ne pas mon type). Como se ve, nada es desinteresado, nada se dice en vano. En una palabra: el "flirt" entre latinos tiene mucho, demasiado, del juego de un garito: lo importante es ganar. ¡Nada más que ganar y ganar de cualquier forma!

"Pasemos al segundo punto. El tuteo, fórmula de trato indispensable en una mujer y un hombre que se quieren, nace imperativamente como consecuencia del cultivo e intensificación del estado pasional, esto es, cuando la comunidad de la emoción se torna crónica, fija y obsesionante. No reconoce más traba que la propia cortedad puesta en juego por los protagonistas, y la cortedad, en el verdadero amor, se impone por derecho propio. Cuando aman, hasta los más parlanchines se muestran discretos. El amor tiene mucho de silencio, de balbuceo, de frase entrecortada... Casi todo es suspiro, visión lánguida y labios ardientes. Pero, en buena técnica, el tuteo debe reconocer en su iniciación un momento trascendental, y éste se me ocurre que debe ser el instante en que se sella el pacto de las almas. (La frase, quizá, resulte algo cursi, pero es demasiado gráfica para renunciar a su empleo.) En este instante, automáticamente, se establece la caricia y el tuteo debe ser su consecuencia inmediata. Sin caricia previa, el tuteo me parece inconveniente; hasta grosero, si se quiere. El debe ser la afirmación de un estado afectivo intenso y nunca adquiere el amor mayor significado que frente a la caricia, la ternura... La caricia comienza por la mano: estrechamiento y retención; luego, beso, en la propia mano, se entiende.

"Quedamos en que el momento psicológico para establecer el tuteo es simultáneo a la caricia, y conste que al decirlo ni por asomos intento reglamentar el amor.

"La tercera pregunta, ¿no resulta una consecuencia lógica de la segunda? ¿Cuándo procede el primer beso?... ¿No cree usted que hemos llegado a un terreno demasiado personal para sujetarlo a una opinión extraña y, por tanto, fría?...

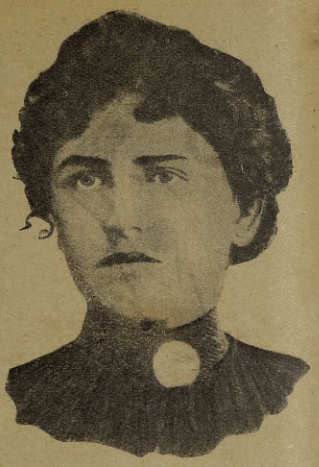
"No obstante, intentaré complacerla. Coincidirá usted conmigo — así lo espero — en que el beso, sublimización de la caricia, requiere como condición esencial la carencia absoluta de auditorio. Un beso ante testigos es una profanación imperdonable. ¿Estamos?... Bien. Entonces, el primer beso procede en la primera oportunidad que se ofrece para estar a cubierto de ojos extraños y por extraños, siempre antipáticos. ¡Odiosos!

"Hemos llegado al instante de las despedidas y previo a mis saludos con los mejores augurios por su ventura, permítame un pequeño alarde de generosidad: la yapa. Dice usted: "estoy jugando mi destino". Estamos en desacuerdo. El destino se juega instante por instante y no sólo en un momento dado, que siempre nos engañamos creyéndolo definitivo. ¡Cuidado!... ¡Cuidado, chica preguntona!..."

El pensamiento amoroso de Arístides Briand

Madame Nouteau disputa al gobierno de Francia y a la familia de Briand la pertenencia de las cartas de su gran amor

Por Ismael Solari Amondarain



Madame Nouteau en la época en que conquistó el corazón de Arístides Briand.

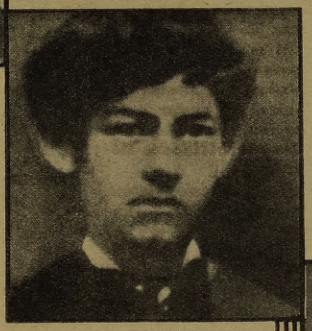
CON Arístides Briand nació en la quieta ciudad de Nantes el protagonista de un escándalo, que habría de revolucionar la provinciana población, y el mensajero de la paz del mundo.

Por estas dos razones, Nantes merece el bien de la historia: ha dado un hombre. Su padre curaba con pernot los males del alma de los humildes: era tabernero. Debajo del orquestón, alrededor del cual bailaban mujeres del puerto y marineros de todos los meridianos, descansaba el niño en su cuna harapienta. Creció en la taberna; fué un precoz adorador de mujeres.

Retrato de Briand de cuando era niño, en el año 1872.

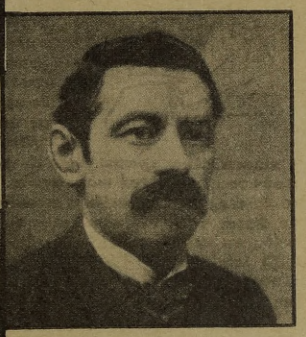
Estudiando por los rincones, llegó a ser un astuto abogado de provincia. Y como en esto no cabía toda la inquietud de sus veinticinco años, sacó un periodicucho. En él pregonaba contra todo lo que fuera molde viejo con una audacia sin límites.

Tiene un amigo, un gran amigo: es banquero y con una adorable esposa, madame Nouteau, veinte años; un canto a la vida...



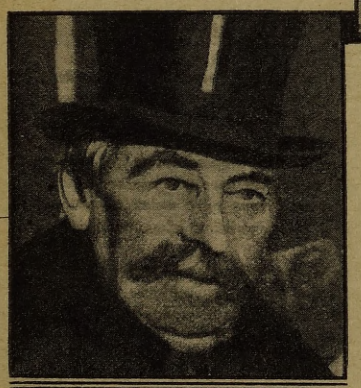
En 1877, cuando era alumno del liceo de Nantes.

El amor llama a su reino al joven abogado y a la señora Nouteau. Esta abandona a su esposo cincuentón y se marcha con Briand, a quien, por este "pecado de la juventud", se le expulsó del cuerpo de abogados. El joven enamorado ha renunciado a todo, y ella a la envidiable situación de su millonario banquero. Pero tienen un tesoro inconmensurable: ¡amor! Ya lo dijo Pascal: "El corazón tiene razones que la razón jamás ha conocido". Y se marchan a París, dejando a la sociedad de Nantes el gratuito obsequio de un escándalo mayúsculo que da que hacer a las comadres y a los que no lo son. Ya en París, Briand es sindicalista, organizador de huelgas, diputado, el más peligroso orador de la cámara, terrible derribador de ministerios, hasta que ocupa la silla ministerial. En el proceso de esos años, siempre junto a madame Nouteau, recibe cotidianamente su aliento reconfortante. Ayudado por su fiel compañera, el que había de llegar a ser apóstol de la paz, escala posiciones fácilmente.



Cuando fué elegido diputado, en 1903.

En 1907, cuando era ministro de Instrucción Pública.



En 1932, poco tiempo antes de su muerte.

PERO entra Briand en una nueva etapa de su vida. Nada en la corriente del poder y permite disparar contra los huelguistas, a los que — años atrás — él mismo exaltaba.

Subía y subía. Nadie ha sido tan a menudo ministro y presidente de ministros en Francia como él.

La política le requería por entero y se separa de madame Nouteau, de esa fuerza moral a quien debe en mucho todos los triunfos de su vida. Mientras lucha abriéndose paso a manotazos, su compañera lo es todo; cuando ha "llegado", le estorba.

Se hizo más viejo. Física y espiritualmente. La llama de aquella pasión que fué toda su ilusión, ya era cenizas de ayer en su corazón... Viejo, parecía transformarse de cínico en un verdadero idealista. Ya en la guerra, trabajaba por la paz, y los "chauvinistas" le hicieron caer.

Volvió, hízose el apóstol de la reconciliación, de la paz mundial, de la unión europea. El mundo entero se volvía hacia Ginebra cuando él hablaba allí. Y su profecía: "autant je serais lá n'aurá pas de la guerre", pudo verla realizada.

ERA la época en que Francia vivía el apogeo de Arístides Briand. Madame Nouteau, que había seguido con los latidos de su corazón — en el que tan fielmente le guardaba — cada uno de los gigantescos pasos de Briand, frecuentaba tanto el Quai d'Orsay, que los porteros de esa colmena de la diplomacia le llamaban "la vieille de Mr. Briand". Durante años, desde que Briand entró al Quai d'Orsay, madame Nouteau no faltó una sola semana. Se hacía anunciar y esperaba..., porque siempre "monsieur Briand no había llegado".

Todos los meses el secretario particular de Briand le entregaba una carta. En la soledad de su bohardilla de la calle Saint Severín, madame Nouteau, rasgaba el sobre con manos temblorosas, en las que cada vez se pintaba una nueva arruga. Sus ojos espejados se clavaban en el pliego blanco. ¡Siempre lo mismo! Palabras tiernas evocando los días felices de aquel amor — ¡gran amor! — que habían muerto razones de Estado. Y un cheque por unos cuantos francos que tenían el paradójico destino de solventar la subsistencia de una vida destrozada a la que la muerte pudo haber ahorrado tanto dolor.

Pero nunca se encontraron. Briand eludía hábilmente esos encuentros. Le era fácil decir al frío pliego de una carta lo que no se atrevía a pronunciar mirándose en los ojos desconsolados de madame Nouteau. Ella lo sabía. Y se resignaba con verle. Iba a la "Chambre des Diputés", y desde el más lejano rinconcito de la barra, acurrucada, se deleitaba al oír los fogosos discursos del tribuno de la paz del mundo.

Muchas veces me he preguntado acerca de las meditaciones de esta excepcional mujer: ¿qué pensaría ella de la doctrina pacifista de universales proporciones de Arístides Briand, si ese hombre no había sabido establecer la paz de un solo corazón humano?

Otras veces, escondida en los jardines del Quai d'Orsay, soportando el frío y la nieve, madame Nouteau esperaba la salida del gran ministro. ¡Sólo por verle! Con eso se conformaba. No había dejado de amarle un solo instante desde que se entregó a él. Su amor estaba más allá de la traición del hombre. Lo sobrepasaba todo. ¡Era un gran amor!

Entonces él, que fué diez y seis veces ministro y presidente de ministros, levantó el pie para ocupar el escalón más alto: la presidencia de la república. Desde su mísero cuartucho, madame Nouteau siguió como nadie las incidencias de la elección, devorándose los periódicos. De cierto que si en ella hubiese estado, Briand habría llegado a lo que no pudo: a presidente de Francia.

Y en el calendario de esa vida que el dolor iba apagando, apareció el día de la más cruda verdad: Arístides Briand muere. Con él también ha muerto el corazón dolorido de madame Nouteau, la ilusión de que, luego de un esperado proceso a operarse en el alma de Mr. Briand, llegara el momento de poder mitigar las fatigas de su cerebro, acariciando esa frente que le era tan querida.

Francia entera sintió esa muerte. Y atravesando las fronteras del mundo, el dolor aunó a todos los corazones. Pero eso no era más que la

(Continúa en la pág. 84)

Una graciosa caricatura del apóstol de la paz.

La pasión de Patricia

Folletín de

Edwina L. Macdonald

Ilustración de López Osorno

CAPITULO XXIII

LAS cabalgatas matutinas, iniciadas por despecho, llegaron a tener un significado extraño para Patricia. Galopando al frente, en las horas tempranas del amanecer, la joven se quitaba el sombrero y se lo arrojaba a Jorge, quien lo atrapaba en el aire y lo guardaba en su bolsillo, con el de él. Y con esa acción le parecía a ella que arrojaba de sí toda la vida ordinaria, que iba a parar a un bolsillo del cual fácilmente podría perderse. No hablaron de ello; pero Patricia sabía, por la sonrisa comprensiva de él, que Jorge experimentaba lo mismo. El hecho representaba un delicioso secreto común que los acercaba en un mundo habitado solamente por ellos. Un mundo nuevo, extraño, cuyo silencio era interrumpido únicamente por el canto de algún gallo, y cuya atmósfera estaba perfumada por el aroma suave de los naranjos. Galopaban millas y millas, Patricia siempre en la delantera, sus voces perdiéndose en el viento, como criaturas salvajes invadiendo con su carrera loca la quietud de la aurora.

"... Y PERMANECÍA MUDA UN MOMENTO, EXTASIADA POR LA MAGNIFICENCIA DE LA NATURALEZA."

Luego Patricia detenía bruscamente su cabalgadura y permanecía muda un momento, extasiada por la magnificencia de la naturaleza. Después se volvía, sonriente, hacia Jorge, como agradeciéndole por la sensación que recorría sus venas al escapar del torbellino de obscuros pensamientos, de ideas turbias, que la atormentaban en sus días de fiebre y de locura, alejándola de una crisis aguda para llevarla a un mundo encantado.

Ese momento no le falló nunca en ninguna de sus excursiones; tampoco la sonrisa feliz de Jorge, como si también él fuera un paria que regresa a un mundo que no debió abandonar nunca. La vida se tornaba fácil, llena de nuevos entusiasmos, donde cada vuelta del camino traía un nuevo escenario ante sus ojos y cada sonido de los ocultos habitantes del bosque un nuevo y extraño significado. Y ella y Jorge, cabalgando por ese mundo encantado, formaban dos personajes sumamente significativos que marchaban juntos hacia un destino ignoto, ignorantes de las tragedias del mundo exterior.

Toda esa fantástica belleza que les salía al paso para acogerlos en su seno palpitante de luz y color, era algo que les pertenecía solamente a ellos en un mundo aparte. A veces charlaban incesantemente, como si temieran que ese momento no fuera a repetirse. En esas ocasiones, la vida de Patricia desfilaba clara y palpitante por su mente, y durante esos segundos Jorge no era ya el hombre que ama y por el cual no se siente sino amistad o lástima; era una parte de ella, la juvenil que ríe, y baila, y canta, y que ignora las crueles dificultades del "modus vivendi" moderno; esa parte que mira hacia adelante, tendiendo manos ávidas hacia el futuro, sintiéndose valiente y feliz.

Todo recuerdo de Julio y de la pasión violenta por él provocada se esfuma-

(Continúa en la pág. 25)

Resumen de lo publicado

Patricia vive con su tía Pamela. El padre de la joven se halla en la ruina. En tales circunstancias Patricia conoce a Jorge. Ella tiene un pretendiente, Héctor Blaine, a quien no corresponde. Una noche de fiesta, Julio, esposo de la tía de Patricia, sorprende a ésta en un estado de ánimo deprimido, y ambos se besan. Poco después reaparece Jorge. El joven no renuncia a ella, y ésta se siente atraída por los dos hombres, aunque no deja de comprender que a quien debe querer es a Jorge, puesto que Julio es casado. Jorge le confiesa a Pamela el amor que siente por Patricia.

Romance de Santa Clara

I

Santa Clara alegremente
anda por campos de Umbría.
El cielo duerme en sus ojos,
Dios alumbra en su sonrisa.

Sobre campos y montañas
la blanca nieve caía.
Santa Clara en su tabardo
camina que te camina.

Le sangran los pies desnudos
para más dulce alegría.
Deja un reguero de rosas
por sobre la nieve fina.

II

—¿Adónde vas Santa Clara
en esta mañana fría?
—¡Voy a aprender lo que vale
el vellón de una ovejilla!

—¿Adónde vas Santa Clara
pisando nieve y espinas?
—¡Voy a buscar unas hierbas
para que almuercen mis hijas!

—¡Santa Clara, Santa Clara,
vuelve a tu celda bendita!
—¡Agua he de encontrar primero
para mis pobres clarisas!

—¡Ay Santa Clara de Dios,
que estás quebrando tu vida!
—¡No vale tanto mi cuerpo
lo que esta dulce alegría!

III

Santa Clara en su tabardo
camina que te camina;
y sobre ella y sobre el mundo
la blanca nieve caía.

IV

Ya en su celda Santa Clara
en su celda se moría;
sollozan hondo las monjas
que madre así se perdían.

Pausada y solemnemente
la herrada puerta se abría;
y entre músicas celestes
que Santa y monjas oían,
entrara un coro de ángeles
y entre ellos Santa María.

A Santa Clara se llevan
entre sus brazos, dormida,
bajo una lluvia de nardos
y de rosas encendidas.

Afuera, sobre los valles,
la blanca nieve caía.

ALFREDO R. BUFANO

Kodak porteño: tipos

El cumplidor contagioso

NUESTRA generación es una generación descortés. Se acabaron los tiempos de la exquisita urbanidad porteña, cuando don Carlos Mansilla, don César Favier y don Manuel Pérez del Cerro hacían cátedra de buenas maneras y de estricto cumplimiento en las relaciones sociales. Entonces valían la pena los cumpleaños, los acontecimientos íntimos, las enfermedades, incluso el matrimonio; las bodas de plata, de oro, de diamantes y otras piedras preciosas; llegar de Europa, dar fiestas, someterse a una operación quirúrgica y hasta morirse, porque en tales ocasiones llovían a torrentes las tarjetas de visita de las personas que se notificaban así de nuestras alegrías y de nuestras penas. Ahora, todo eso se acabó; la cortesía está en crisis, la gente amarretea las visitas y las atenciones; se cumple a medias, mal, tarde o nunca; y un caballero tipo "standard" de la sociedad que antes hacía un consumo de mil tarjetas cuidadosamente litografiadas, hoy se las arregla con un mísero centenarato, con el agregado de que después, por no mandar que le impriman otras, en los entierros y en los funerales escribe su nombre con lápiz en las que dejan los amigos.

Ignoro si esta malcrianza colectiva es una de las tantas consecuencias de la vida moderna, tan agitada y llena de complicaciones materiales, o si es debida a que hoy nadie es suficientemente rico para disponer del tiempo destinado a ser amable con todo el mundo. Debe haber algo de una y otra cosa en esa pereza epidémica que muy a pesar nuestro nos hace pasar como unos verdaderos "guarangos" con mucha gente que apreciamos hasta el cariño y con quien estamos sinceramente en la buena y en la mala racha. De tiempo en tiempo nos acusamos enérgicamente de ser tan desatentos e ingratos, de no haber preguntado por la salud de Fulano, de no haberle mandado un ramo de flores a los esposos amigos que han cumplido veinticinco años de matrimonio, de no haber visitado al ex condiscípulo del colegio a quien se le ha muerto el padre; nos indignamos con nosotros mismos, nos insultamos interiormente, reconocemos que somos unos perfectos "guasos", pero nuestra irritación dura poco, pasa pronto y nos reintegramos con una facilidad pasmosa a ese olvido militante que luego nos perdonamos con indulgencia, pero que, cuando nos llega el turno de recibir atenciones, nos parece inconcebible en los demás.

No podemos aducir en nuestro favor que no tenemos conocimiento de las alegrías o de las desgracias ajenas; los diarios lo publican todo, y sobre cien personas que se jactan, para ser más importantes, de no leer jamás la crónica social, noventa y nueve mienten, porque se la devoran de cabo a rabo, sin omitir la nómina de las personas que veranean en Martínez (Ferrocarril Central Argentino), que es el sitio más inofensivo y próximo a la Capital, donde una familia conocida no puede trasladarse sin que su nombre aparezca en letras de molde.

Somos desatentos sin otro atenuante que el vértigo de nuestras discutibles ocupaciones y sin otra explicación que nuestra orgánica haraganería. Por fortuna, en medio de todo, no quedamos totalmente mal con nuestros amigos, porque ahí está, para enseñarnos la buena senda, servicial, oportuno y autoritario, el cumplidor contagioso.

El cumplidor contagioso, que, naturalmente, tiene muy poco o nada que hacer, está al tanto de todo lo que ocurre en la sociedad y que puede ser objeto de una atención personal. Sabe más que los propios diarios, domina al dedillo el movimiento mundano y se lo pasa repartiendo visitas y tarjetas sin cesar. Para él la divisa es "cumplir", y allí donde haya un júbilo o una tristeza, matemáticamente, invariablemente, su presencia, siempre simpática, es inevitable. Pero su característica más importante no consiste tan sólo en esa milicia admirable y encomiable de la buena educación, sino en su empeño, a veces coercitivo, en que los demás a su vez sepan quedar bien con sus semejantes.

—¿No lo has ido a visitar a Pimpollo Benavente, que está operado de una hernia, en el sanatorio Podestá?

—Hombre, no; se me ha pasado.

—¡Qué barbaridad, siendo tan amigos! Vamos juntos, casualmente voy para allá.

—Es que, ahora pensaba ir al club, y...

—Déjate de club; es necesario que te hagas presente.

—Me están esperando. Mañana iré.

—No vas a ir nada. ¡Vaya con el amigo! Por lo menos, dame una tarjeta y la dejaré por ti.

—En este momento no llevo encima. Si me haces el favor...

—Sí; agregaré tu nombre a la mía. Vea que no llevar tarjetas... ¿A que no has ido esta mañana al entierro de la madre de Pedro Altamira?...

—Hombre, se me pasó. ¡Pobre Pedro; le escribiré!

—¿Y a que no has ido a saludar al doctor Tezanos Pinto, que el lunes cumplió ochenta y cuatro años?

—Estuve por ir. Se lo dije a César y todo. Pero a último momento..

—Eres un salvaje, pero tendrás tu castigo, porque a tu entierro no va a ir nadie.

Y, como siempre, el cumplidor contagioso, tiene razón.

Usted lo debe conocer...

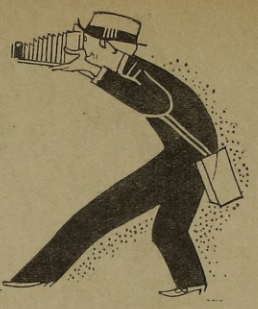
HACE algunos años, cuando los doctores Ernesto González Gowland y Domingo Méndez Terrero eran solteros y más jóvenes, ¡hélas!, una noche de carnaval, mientras se dirigían a un baile en el Tigre, como era temprano, hicieron detener su automóvil, para hacer tiempo, en el Hotel de Villa Carapachay, cerca de Olivos. Se asomaron al salón de fiestas, donde se realizaba también un baile de fantasía con una animadísima concurrencia, cuyo "entrain" no podía ser más simpático y contagioso. Un tanto desconcertados por su falta de vinculaciones con aquella juventud tan alegre y entretenida, iban a retirarse, cuando vieron llegar con gusto dos mascaritas de espléndida figura, que evidentemente se acercaban para entablar conversación.

Una de ellas, la más animada, dirigiéndose al doctor González Gowland, le preguntó:

—Dígame, joven: ¿no lo ha visto a Tanvolaro?

que pasan

Por Américus



—No, señorita; no tengo el gusto de conocerlo.

Y afrontando al doctor Méndez Terrero, insistió:

—Y usted, caballero, ¿no lo ha visto a Tanvolaro?

—Siento mucho, señorita, pero tampoco lo conozco a ese señor.

Entonces, volviéndose a su compañera, y tomándola de un brazo, exclamó:

—Vamos, Perla; estos "guarangos" no conocen a nadie.

Esas mascaritas, que, naturalmente, eran deliciosas, como todas las mascaritas de quienes uno se acuerda varios años después, han debido ser hijas, hermanas o parientas de un tipo genérico en Buenos Aires, para quien el interlocutor está siempre obligado a conocer a todas las personas de su relación.

Este personaje, que se da mucho en todas partes, pero especialmente en los "coches-restaurantes" de los trenes, en el Sierras Hotel de Alta Gracia, en el Edén de La Falda, en las termas de Cacheuta y en Rosario de la Frontera, trata siempre de impresionarnos con la cantidad y la calidad de sus relaciones; y nada sería si se limitase a hacernos su inventario de amigos, siempre respetable desde luego, porque el hombre está vinculado sin duda a mucha ,y a muy buena gente, si no tomase a veces ese tono agresivo para hacernos declarar que nosotros también somos amigos de sus excelentes amigos.

—Las cosas se han producido tal como le digo, señor; pues así me lo contó vez pasada el escribano Marinuzzi. Usted lo debe conocer...

—No, señor; no lo conozco.

—¿Cómo no? El escribano Odilio Marinuzzi. Usted no conoce otra cosa.

—Siento mucho, señor; pero no tengo relación.

—Pero, ¡cómo no lo va a conocer! Es el escribano de la Caja de Ahorro Nupcial, casado con la Linda Scorpelli, de los Scorpelli de Lomas...

—Así será, señor; estará casado con la Linda Scorpelli, todo lo que usted quiera, pero yo no lo conozco.

—No le puedo creer que usted no conozca al escribano Marinuzzi. ¿En qué país vive?

—¡Qué le voy a hacer, señor! Al único Marinuzzi que conozco, y eso de vista nomás, es al director de orquesta del Colón.

Pero el personaje se pone tan agresivo, se irrita tanto ante la idea de que usted no tenga noticias de su amigo, que para cerrar el debate y evitarle un disgusto, concluye por fingir un esfuerzo de memoria que le da una tranquilizadora solución:

—¡Ah, sí, el escribano Marinuzzi, ya me acuerdo, es un señor alto...

—No. Es uno bajito, de lentes él.

—Sí, bajito, eso es, ahora caigo. Uno que suele viajar a La Plata. (Todos los escribanos viajan a La Plata.) Muy simpático él.

—El mismo. Odilio es simpatiquísimo. Va mucho a la confitería Ideal, y siempre anda con el teniente coronel Parenthon. Usted lo debe conocer al comandante Parenthon.

—Naturalmente, ¿quién no lo conoce a Parenthon?

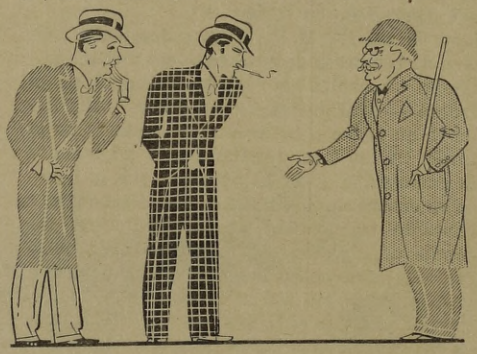
—Viudo de una niña de Padilla.

—Sí, pues, de los Padilla de Tucumán.

—Precisamente, parienta lejana del doctor Ernesto Padilla. Usted lo debe conocer...

El confidente de muertos ilustres

BASTE decir que a la Avenida Alvear le llama aún la calle Larga, que no se puede resignar a que Cuyo sea Sarmiento, que Centro América sea Pueyrredón y que Artes sea Carlos Pellegrini; que sigue siendo cliente de Fourcade, que se hace confeccionar el calzado en Albelo, que sólo permite le corte el pelo Antiqueira, que no conoce otra librería que Espiasse y que cuando habla del doctor Luis Mitre se refiere a "este mozo hijo de Bartolito", para inducir que nuestro hombre ya no se cuece al primer hervor y que no hace nada de su parte para fingirse contemporáneo de la última generación.



Pequeño rentista, ya por un discreto patrimonio heredado o por los beneficios de una "merecida jubilación", este personaje que llega al fin de sus días sin haber realizado nada importante y conservando la misma insignificancia integral con que egresó del Colegio Nacional de Buenos Aires, siendo rector don José Manuel Estrada, es un distinguido clubman y honrado vecino de la ciudad, que nada tiene que reprocharse sino la poca suerte con que sus opiniones, a través de los años, no fueron oportunamente atendidas por sus grandes amigos, a quienes el destino les diera la oportunidad de desempeñar elevadas funciones públicas.

Porque ahí donde lo ven, este anciano rebosante y andariego, que desde luego pertenece a una de las familias más antiguas de Buenos Aires, se ha codeado y ha merecido la intimidad de cuanto personaje consular ha producido el país, ha suscitado y atraído sus más cálidas confidencias, honor insigne que lo llena de orgullo aun cuando de él no quede constancia alguna en los documentos públicos o privados de esos ilustres muertos.

El confidente de muertos ilustres no es, como podría creerse, uno de esos "hinchas" melancólicos y retrospectivos que viven en el culto permanente de sus héroes, y que todo lo ven y lo juzgan a través del prisma con que aquéllos hubieran apreciado las cosas de la actua-

(Continúa en la pág. 24)

Tacuaritas

El pañuelo que me diste,
se me va deshilachando.
Bordados hace el amor,
jirones el desengaño.

Al médico le miento.
Basta de recetar.
Del dolor que yo siento
no me quiero sanar.

Es como perro enojado
el alma que ya no quiere:
si le acaricias te gruñe
y si le pegas te muerde...

Lo mesmito que una fuente,
así es mi querer.
Sacan agua y sacan agua,
y el fondo nunca se ve.

Corazón empedernido,
que ya ni el amor lo abre.
Candados alguien te puso,
y tú perdiste la llave.

¿De qué sirve la experiencia?
Digo la verdad.
Incauto fuí para ver,
tarde fué para curar.

Primavera viene,
canta la torcaz,
las flores se abren,
pero nada más...

Echaste el balde en el pozo.
¡Qué l'hemos de hacer!
Porque otros no tomen agua,
te vas a quedar con sed.

A la hueya, a la hueya,
flor de romero.
No hallarás quien te quiera
como yo te quiero.

ERNESTO MARIO BARREDA

Un relato

Un caso de extraña psicología, perfectamente extraído de la neurosis del siglo, nos presenta este original y emocionante relato, de sugerente novedad dentro del acervo más destacado del cuento moderno.

DESDE la noche que padecí, en sueños, la muerte de mi mujer, todas las cosas terribles me han parecido tan naturales y sencillas como beber un vaso de agua.

Me desperté fatigado de la larga incursión por el sufrimiento. Había agotado todas las palabras capaces de conformar a un hombre atribulado, y ya no tenía más llanto. Si se hubiese muerto realmente mi mujer, no habría hecho una sola demostración de dolor, ni derramado una lágrima. Todo, absolutamente todo, hasta el cansancio de sufrir, lo había agotado en la espantosa pesadilla. Sentí hasta ese estúpido bostezo, acosador cuando uno ya no puede llorar más. Y aquella noche, al darme vuelta y apoyar el cuerpo sobre el lado derecho, mi vida había cambiado por completo.

Días después, mi mujer me abandonó. Menos fuerte que la soñada desaparición, su huida me dejó casi indiferente. Había sufrido mucho en la pesadilla, y ya estaban recorridos todos los caminos del padecimiento por una mujer.

Fríamente pensé en el suicidio, que es el crimen perfecto. Soy un criminal nato, lo sé. Pero no quiero caer en la clasificación vulgar. "Quiero — me dije — idear un crimen capaz de quedar impune." El suicidio lo podía ser, y traté de imaginar uno perfecto, fuera de lo común.

Creí, por un momento, que había alcanzado una solución curiosa. Iba a cortarme las venas de un brazo, frente a una máquina cinematográfica. Me colocaría, para ello, frente al campo visual del aparato. Haría funcionar su mecanismo, y el film recogería todo el proceso de mi suicidio, desde la mirada de espanto a la palidez consiguiente. Vendría luego mi gesto trágico, más tarde el anuncio de la muerte, y, por fin, el pausado ausentarse de mi vida, para acabar con ese círculo que se estrecha lentamente alrededor de la cara y termina en un punto negro sobre la última prominencia de los muertos, que es la nariz.

No olvidé ni el inevitable acompañamiento de la marcha isócrona del aparato de cinematógrafo. Estaría presente, con esa pasividad de los testigos que tienen miedo a intervenir para no comprometerse.

El celuloide recogería mi muerte piadosamente. Recogería todos mis gestos, hasta el parpadeo imperceptible. Y, al fin, caída mi cabeza sobre el hombro, quedaría en el film la mancha blanca del muro, como una ventana al vacío.

El documento de mi muerte, se me ocurrió pensarlo, iría a enriquecer la cinematografía documental, para quedar como pieza de museo.

Pero desistí. La idea de un crimen con riesgo me pareció más digna de quien se sabe criminal nato. Y no dudé en dar muerte a mi único enemigo: aquel que había huido con mi mujer.

ESTOY perfectamente conforme. Ayer he terminado con la vida de un hombre. No con la del que huyera con mi mujer. No. Con la de otro sujeto, al cual veía diariamente. Cambié de presa, para que no se hallase ningún argumento en mi contra. Soy un criminal nato.

Las cosas sucedieron así: Durante tres semanas aguardé mi candidato, arrollado en el volante de mi 160 H. P. A unos doscientos metros de la puerta de su casa — mi víctima habitaba un chalet con árboles ancianos en el frente, — a unos doscientos metros, solía detener mi coche a las tres menos cuarto de la tarde. A las tres, regularmente, mi hombre acostumbraba subir al ómnibus que lo llevaba al centro de la ciudad. Con esa pasmosa e irritante regularidad de los mediocres, encendía un cigarro, parado en el borde de la acera, y atravesaba luego la calzada, paso a paso, a veces sin haber divisado el vehículo. Parecía calcular el tiempo con maestría, pues en ese espacio se calzaba invariablemente sus guantes, con cierta insolencia.

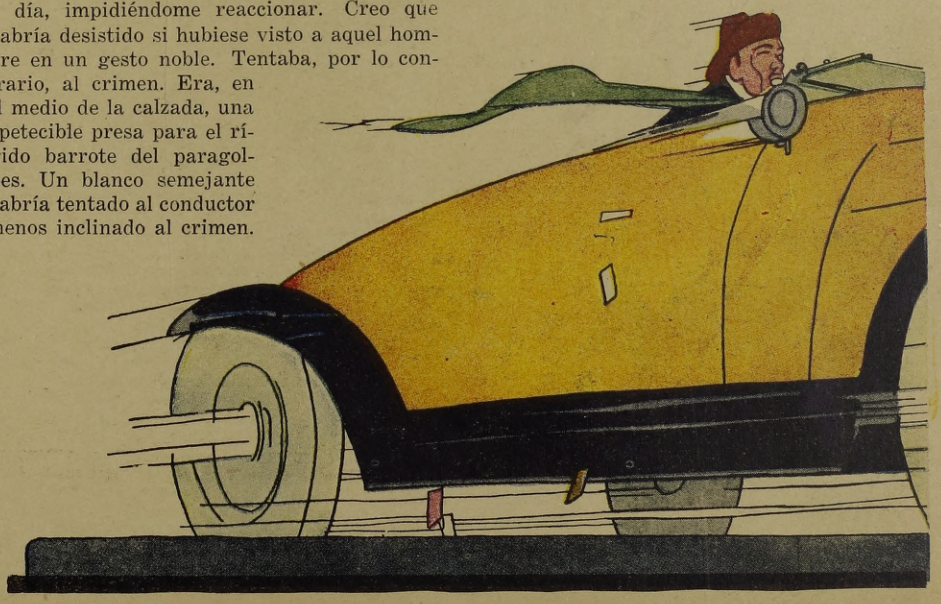
Claro está que todos estos detalles, desde mi punto de observación, o sea desde el volante de mi automóvil, iban irritándome día a día, impidiéndome reaccionar. Creo que habría desistido si hubiese visto a aquel hombre en un gesto noble. Tentaba, por lo contrario, al crimen. Era, en el medio de la calzada, una apetecible presa para el rígido barrote del paragolpes. Un blanco semejante habría tentado al conductor menos inclinado al crimen.

La velocidad necesita esos peleles, como el perro de raza la falsa presa de un muñeco. Así es que yo cruzaba a pocos metros de su cuerpo, repetidas veces, sin el valor suficiente para dar el golpe de timón capaz de consumar el hecho. Bastaba, no obstante, una leve caída de la mano derecha, una ligera inclinación de mi puño en el volante para que mi elegido saltase por el aire.

Durante tres semanas fuí cobarde. En diversas ocasiones pasé a noventa kilómetros a la hora, y le oí toser. En el fragor de la máquina pasó su tos como una falla insignificante del motor. Pero no me animé a dar el golpe decisivo.

Aproveché una tarde que garuaba, y en el pavimento humedecido era maniobra difícil o arriesgada frenar de golpe. Tarde gris, propicia para el sueño o el crimen perfecto. Las tentaciones se multiplicaban. Los posibles testigos, tras los cristales, se les presentaba un mundo enemigo y confuso, de llovizna y tristeza.

Cuando me di cuenta que éramos tres los que ocupábamos la calzada, comprendí la importancia de la hora. Éramos tres: Él, mi coche y yo. Él, al borde del camino, pronto a bajar a la calle, enguantándose, estúpidamente alto, inútilmente alto. Yo, en mi volante, firme. Las manos crispadas. Un temblor por las piernas, impropio de un criminal nato. El pie decidido sobre el pedal del acelerador. El coche había alcanzado repentinamente la velocidad de noventa y cinco kilómetros a la hora. La aguja del registrador



"A PALOS RODANDO, SUENA EL ESQUELETO DE UN HOMBRE, AL CAER DE UN METRO DE ALTURA SOBRE EL CAPOT DE UN COCHE QUE CORRE A CIENTO DIEZ..."

comprometedor

Un cuento de Enrique Amorim

quería saltar a los cien. Corría rabioso, amordazando la voz del "klaxon", silenciosos los 160 H. P.; agudos los paragolpes, todo el acero y la mecánica a disposición del crimen. ¡Qué extraña compenetración! Jamás el alma de una máquina estuvo más cerca del hombre que la mandaba. Dos almas en una. Lo decían a cada segundo los registradores en alto, marcando normalmente, sin la más pequeña falla. Erizado de oculta intención, la complicidad de mi máquina me pareció una verdadera revelación. Estaba conmigo, aun en su aparente inocencia, el acero de aquel organismo mudo. El acero que va en el puñal, en la bayoneta. Sentí que tenía entre mis puños el arma perfecta. Alcancé a pensar: "Después del crimen, ella quedará igual, del mismo color, cuando yo empalidezca de miedo. Igualmente podrá seguir corriendo a alta velocidad, como si nada hubiera pasado, en manos de otra persona. ¡Cómplice ideal!..."

Y avancé, avancé calculando el momento que mi víctima se decidiese a cruzar la calle. No quería errar el cálculo como otras veces. ¡Ciento sesenta H. P. a mi entera disposición! El pie tanteaba el acelerador como el pulgar de un criminal el filo de la hoja. Mis ojos estaban clavados en la presa. En realidad, yo me sentía espectador de mí mismo, como un segundo pasajero del automóvil.

"¡Hoy no te escapás, hoy no te escapás, hoy no te escapás", oí que repetía. Y cuando mi víctima intentó cuerpear la embestida: "¡Hoy no te escapás, hoy no te escapás!" Cuando intentó separarse—¿no estaría leyendo un afiche o mirando la copa de un árbol?, — cuando se percató que corría peligro, lo alcanzó el paragolpes. "¡Hoy no te escapás, hoy no te escapás!", seguía diciendo. Y el guardabarros derecho recibió el encuentro brutal del juguete forrado, de unos pobres huesos... Pensé, repentinamente, en esas piezas de madera que se utilizan en el "bow-ling" A esos palos rodando suena el esqueleto de un hombre al caer de un metro de altura sobre el capot de un coche que corre a ciento diez. ¡Que lo sepan los automovilistas!... Vi un pelele en el aire... Vi que se despedía en forma grotesca de su aire parsimonioso y de elegancia barata.

En el suelo quedó tendida la víctima. Me costó creer que un hombre pudiese llevar consigo, encima, tantas cosas inútiles. Desparramadas, como si se le hubiese sacado todo lo que llevaba en los bolsillos, había: llaves, lentes, monedas, libretas, estilográfica, cartera, billetera, petaca, cigarrillos, cadenas, dijes y botones... Aparecía el hombre como estrellado, como si al caer salpicase todos aquellos chismes. El primer vecino desocupado y sin frío se puso a juntarlos con una minuciosidad de sumarista; como si se tratase de una porcelana a reparar. Pero aquello no tenía compostura. Fractura de la base del cráneo y otros desperdicios. También mi arma, por así decirlo, se había mi llado. Junto al cordón de la vereda quedó la marca del mordisco furioso del neumático. ¡Tenía verdadera rabia!

Me costó detener la carrera, previa una patinada rencorosa y un chirriar de frenos, que era algo así como una protesta seria. Pero la máquina se quedó impávida al borde del camino, en una solapada tranquilidad, capaz de serme transmitida. ¡Eso se llama estar compenetrado de su papel! El criminal nato siempre halla un cómplice perfecto, que es, por lo general, otro criminal un tanto cobarde. La máquina sabe matar, por eso se hace cómplice del hombre.

ESTE relato se publicó en una revista. Al día siguiente, su autor, inadvertidamente, por supuesto, arrolló un peatón en plena calle, causándole la muerte. No faltó quien le acusase como autor de un acto intencional y premeditado, pues se dijo que había hecho confesión previa del delito... Como pieza de prueba se agregó el relato al sumario.

EN la vida de los escritores son frecuentes los casos de coincidencias fatales. Suele ser peligroso, y se aconseja no correr ese riesgo, de utilizar las historias de imaginación en primera persona. La práctica de ese medio retórico se estila en las confesiones y en los "diarios", donde, por lo general, se hace buen cuidado de ocultar la verdad.

No permita que la película arruine su sonrisa

Combata la película para dar a sus dientes hermosura y brillantez—para preservarlos de la caries.

HAY dentífricos que eliminan la placa de mucina, pero que pueden dañar el esmalte de los dientes. Otros son perfectamente inofensivos, pero no siempre eliminan la película.

La diferencia entre la mayoría de otros dentífricos y Pepsodent está en el nuevo material para limpiar y pulir de éste. Este material es dos veces más suave que los materiales de limpieza y pulimento comúnmente empleados en los dentífricos. Por esta razón Pepsodent cumple con los tres más importantes requisitos para mantener los dientes limpios y brillantes:

Elimina la placa de mucina — por completo.

Pule la superficie de los dientes dándoles un lustre brillante.

Limpia y pulimenta sin raspar el delicado esmalte dental.

Compre un tubo de Pepsodent hoy mismo. Es inofensivo. ¡Es suave!

Pepsodent

Limpie sus dientes con Pepsodent dos veces al día —Vea a su dentista a lo menos dos veces al año.

CARTAS DE MAMA JUSTA A SU NIETA

Una saludable lección de energía

DEBO confesarte, nieta querida que en mis tiempos las mujeres éramos flores de adorno, y en la mayor parte de los casos una carga para la familia. Nos habían educado en forma deficiente y sabíamos lo indispensable como para defendernos de las asechanzas de la vida. Nuestro único horizonte era el hogar; para él nacíamos y para él vivíamos. Si por uno de los tantos azares de la fortuna quedábamos en la indigencia, las mujeres resultábamos el lastre inútil. Hoy, por suerte, no se puede decir lo mismo, y anoto el hecho con íntimo halago, porque él me prueba que al independizarse, la mujer revela su capacidad para afrontar la lucha por la vida. Sabes bien que me refiero a ese núcleo de amigas tuyas, casadas y solteras, que no han considerado disminuída su personalidad por haberse visto obligadas a colocarse detrás de un mostrador para atender a sus relaciones en la demanda de golosinas o prendas de vestir. Resulta halagador comprobar el espíritu de solidaridad que anima a todas en la emergencia difícil que obliga a las mujeres a imponerse la obligación de tareas sometidas a un régimen de horario: resultan dignas de admiración y de aplauso. Son ellas, nieta querida, las que salvan el decoro de la sociedad, conmovida muchas veces por el "snobismo", la excentricidad y la inconducta. Cuando se comprueba que todavía hay entre nosotros mujeres de este temple, que no tienen temor a ser lo que fueron sus bisabuelos, modestos tenderos en la época de Rosas, se experimenta un saludable consuelo. Una sociedad que tiene tal caudal de energías morales ha de perpetuarse y triunfar. Desde mi sillón de enferma, yo saludo y admiro a ese puñado de criaturas que ofrece tan bello ejemplo, bastándose a sí mismas y demostrando cómo la mujer de esta hora sabe hacer frente a los reveses de la suerte con iniciativas felices y oportunas.

¡Qué saludable lección para esas otras chicas que viven preocupadas del copetín, del cigarrillo y de la "voiturette"!...

Es como para sentirse orgullosa cuando se asiste al espectáculo que ofrecen esas nietas decididas y audaces, que debieron trocar la frivolidad de su existencia por otra más provechosa y digna.

¡Que la suerte las acompañe en su empresa y puedan seguir adelante en el camino que acaban de iniciar!

Mamae Justa

KODAK PORTEÑO

(Continuación de la pág. 21)

lidad. No; este infatigable exhumador de sombras se refiere a ellas con el único objeto de evidenciar que si alguna falla tuvieron en su vida, o si incurrieron en algún error durante su actuación pública fué debido a que en un momento dado no supieron seguir sus consejos. Les reconoce, claro está, todos sus méritos y encomia con todo ardor la obra que han realizado, como que en esa obra él mismo ha tenido parte, ya que no siempre fué desatendido, pero lamenta en el fondo de su alma que aquellos grandes espíritus, al hacerle confidencias, no siguieran sus claras inspiraciones.

¿Por qué no le hizo caso don Eduardo Madero, cuando, siendo él aún muy muchacho le indicó que planeara el puerto al sud de la ciudad, evitando así que se perdiera desde el centro la perspectiva del Río de la Plata? ¿Por qué no lo escuchó aquella tarde el doctor Dardo Rocha, cuando en la quinta de Eduardo Costa, en San Isidro, le aconsejó que no fundara La Plata tan cerca de Buenos Aires, puesto que la gran metrópoli tendría que absorber a la capital de la provincia? ¿Por qué el "gringo" Pellegrini no se ahorró los disgustos que tuvo con el asunto de la Unificación, cuando él mismo le llevó a su casa de la calle Maipú un proyecto conciliador que no le parecía mal a don Ernesto Tornquist? ¿Por qué Roque Sáenz Peña se largó a propiciar su famosa ley electoral sin tomar en cuenta los reparos que le hizo, con toda franqueza, durante un paseo a "La Armonía" de Cobo?

— Yo se lo dije bien claro a Roque y a Indalecio Gómez. No quisieron hacerme caso, y allí están las consecuencias.

El confidente de muertos ilustres, que como tal, nos refiere todas las intimidades, los designios y las intenciones ocultas de los ciudadanos más eminentes del último medio siglo, nos deja tan perplejos con su sabia previsión retrospectiva como con el hecho de que esos ciudadanos nunca lo llamaron para colaborar en el gobierno. ¿No tendrían envidia de sus luces? ¿No estarían celosos de sus confidencias con los grandes hombres de la generación anterior? ¿No sentirían una emulación recóndita ante el privilegio, que ya entonces ostentaba, desde niño, de haber aconsejado a Mitre, a Rawson, a Vélez Sársfield y a Avellaneda?

La característica fundamental de este personaje es que siempre habla de los que ya no existen, y por lo tanto no pueden dar fe de sus dichos. Es, en cierto modo, un aliado de la Parca.

— Ya se lo dije bien claro a Pepe Uriburu: tú, lo que debes hacer es...

LA PASION DE PATRICIA

(Continuación de la pág. 19)

ba, perdiéndose en la quietud y alegría, en el silencio y la risa de ese nuevo mundo misterioso. Y mirando a Jorge, volvía a preguntarse, como ya se había preguntado hacia mucho tiempo, en aquella hermosa noche de luna, mar y espacio, cuál sería el misterio de ese hombre que lo separaba de todos los demás, enclaustrándolo en un mundo aparte. ¿Qué extraño poder poseía ese hombre, que la conducía por fantásticas regiones donde las penas quedaban escondidas detrás de una impenetrable columna de niebla, y sólo se veían y se sentían las alegrías y satisfacciones de la vida?

Y Patricia pensaba: "Es muy cierto: lo necesito a él tanto como a Julio..."

Ella no cesaba de maravillarse ante las bellezas que cada día descubrían sus ojos, sintiendo que, a no ser por el encanto ofrecido por esos paseos no hubiera podido resistir los largos días de duda y temor que la destrozaban, quitándole el apetito, haciéndole sufrir los efectos de una fiebre altísima. ¡Si tan sólo pudiera internarse y caminar permanentemente en ese mundo pródigo de luz y belleza, cerrando tras sí la puerta que escondiera para siempre la obscura realidad!

Cada mañana constituía una nueva aventura de alegría y color; cada retorno al hotel, un despertar lleno de tormento.

Jorge en ningún momento le había hablado de su amor. Sin embargo, ella lo sentía en el mirar profundo de sus ojos, en cada uno de sus gestos y acciones. Un día, ya en la segunda semana de iniciados sus paseos matutinos, él tomó la rienda del caballo de ella en el momento que se disponían a emprender el regreso al hotel, y mirándola con ojos de expresión grave, llena de sufrimiento, le dijo:

— Patricia, me parece que he esperado mucho tiempo... Pero sólo cuando salimos juntos en estos paseos pareces ser tú misma y estar libre. En otros momentos... ¡Oh! Solamente quería decirte que siempre te querré... Eso es todo.

Abandonó la rienda del caballo de ella y puso el suyo en marcha. Patricia experimentó la sensación de percibir algo terminante en las palabras de él. Como si renunciara a ella, diciéndole adiós para siempre. Sintió un dolor agudo en el corazón, aunque al mismo tiempo un poco de resentimiento, como si él quisiera abandonarla, dejarla a merced de un destino dudoso en las manos de un hombre casado...

Cuando Jorge volvió a hablar, fué sobre algo trivial; pero había un forzado descuido en su actitud, un tono superficial en su voz, como si pretendiera olvidar que nada de importancia había sido dicho entre ellos; mas su estratagema no dió resultado. Patricia observó, a través de los rayos luminosos del sol, la palidez mortal que cubría su rostro, bajo la máscara adoptada por él para esconder su verdadero sentimiento. Ella se sintió intensamente conmovida. No tenía duda que Jorge debería estar sufriendo lo indecible, a pesar de sus esfuerzos en aparentar tranquilidad e indiferencia ante la que así jugaba con su amor.

En ese momento ella experimentó un deseo salvaje de pedirle que continuaran adelante en su camino, sin detenerse, hasta llegar al "Nido de Aguilas", donde podría descansar para siempre. Tal vez si no viera más a Julio, no pensaría en él del modo tormentoso que la presencia de éste le hacía sentir. Su mente era un caos, pero sin dejar de reconocer que Jorge era un hombre capaz de hacer feliz a la más desdichada de las mujeres. No obstante, no dejaba de comprender que para ella la vida sin Julio carecía de interés, ya que no le sería posible vivir sin él.

CAPÍTULO XXIV

Se acercaban al hotel. Los autos pasaban por la carretera, en un incesante ir y venir, conduciendo hombres y mujeres elegantes que se dirigían a jugar al golf, o, sencillamente, a tomar aire fresco; camiones conduciendo obreros, taxímetros y coches atestados de nuevos turistas. En la puerta del hotel, vaivén de huéspedes y camareros; pilas de equipaje, gritos, risas, órdenes; el retorno a la vida material, cruel, palpable. A galope tendido atravesó Patricia el portón del hotel, con los cabellos flotando al aire, los ojos brillantes, contenta de la admiración que causaba a su paso. Desmontó de un salto antes de que Jorge tuviera tiempo de llegar a su lado, y fué rodeada instantáneamente por un grupo de gente joven de cara aburrida.

Tirándole las riendas a uno de los caballerizos que se acercó a su encuentro, Patricia, con ojos ardientes, inició su angustiosa búsqueda. ¿Dónde estaba Julio?

En una mesa pequeña, instalada en el lado del pabellón que daba al mar, pero escudada de los rayos del sol por una enredadera, estaba Pamela tomando el té con su esposo.

— ¿Dónde está Patricia? — preguntó Julio Warren, interrumpiendo lo que Pamela estaba diciéndole.

Ella sintió sofocación. Una sensación de náusea recorrió su cuerpo, pero haciendo un esfuerzo supremo trató de aparentar tranquilidad, evitando la vista al responderle:

— Vistiéndose, supongo. — Y luego al mozo: — ¿Quiere traerme una jarrita de agua?

Dejó caer una rodajita de limón en una taza de té y se la pasó a su marido.

— Sabes que nunca lo tomo con limón, Pamela — protestó él, sorprendido.

Ella, entonces, levantó la cabeza para mirarlo. En sus labios jugueteaba una sonrisa indolente.

— Debería de saberlo después de ocho años... La verdad es que no estaba pensando en lo que hacía...

Tres semanas habían transcurrido desde su conversación con Patricia en la playa; tres semanas de increíble humillación y desesperación. Tres semanas durante las cuales se había dado cuenta, con estupefacción, que ignoraba el alcance del corazón de su marido y el suyo propio.

— Allí la tienes — dijole con indiferencia.

Los ojos de Julio siguieron rápidamente la dirección de los de ella. Patricia vaciló, como una actriz en el escenario, deteniéndose en la escalera para permitir que su público la admirara a sus anchas y se extasiara ante el hermoso cuadro que presentaba. Verdaderamente un cuadro, con

(Continúa en la pág. 71)

DEBILIDAD general y decaimiento

a consecuencia de un resfrío o una gripe mal curada. Este es el estado peligroso que predispone a males tan irreparables como una tuberculosis. Sin pérdida de tiempo comience hoy mismo a fortalecer su organismo tomando GUAYACOSE.

Este conocido y eficaz restaurador de la salud que los médicos recomiendan, actúa directamente sobre los centros debilitados, restablece el organismo y lo fortifica para resistir cualquier amago de infección.

Guayacose

BAYER

Labores femeninas, por Malisa

Mantelillo floreado para campo

Este mantelillo se confecciona sobre tela de puro hilo en tono marfil, con un ornato en claro obscuro que hace resaltar el floreado vivaz y alegre, de mucho efecto, y que puede figurar con éxito en una mesa elegantísima si os encontráis en el campo y tenéis invitados; lo mismo que en el jardín o en una sala.

El modelo, en color, da una idea de su fácil ejecución y del exquisito gusto con que están dispuestos los colores que conviene interpretar para obtener una perfecta labor.

LA MODA FEMENINA

Dibujos de M. R. de Siegrist

Tapado de lana, adornado con alforzas anchas en el canesú y a lo largo de las mangas, que confieren amplitud a los hombros. Bonita creación de Schiaparelli.

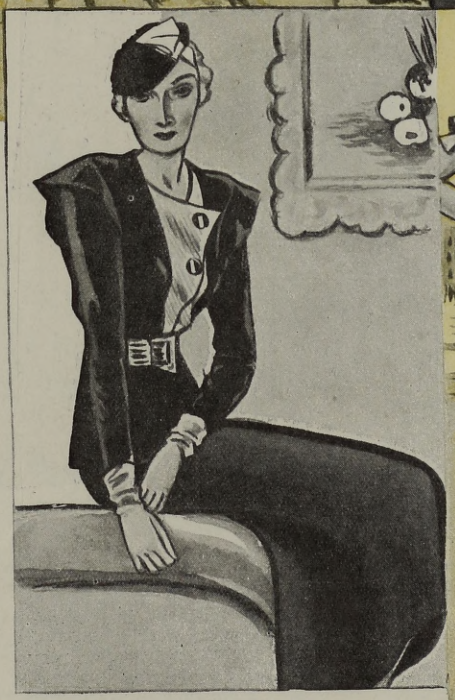
Original y práctico este modelo para la mañana Es de dos tonos de crêpe de lana, adornado con un cuello angosto, apretado, de piqué blanco. Heim.

Ensemble compuesto de una pollera y tapado tres cuartos, de lana negra, y una blusa de crêpe de seda estampado, blanco y negro. Creación de Rouff.

de compras

Lo impone

Modelo de crêpe imprimé; la pelerina es drapeada y la falda tiene secciones en forma, incrustadas a los dos lados



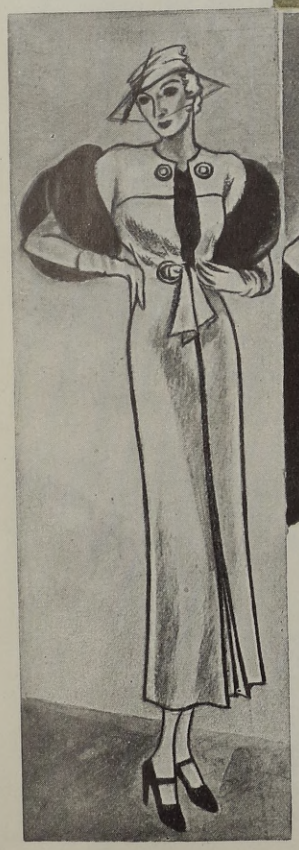
Muy chic este traje de dos piezas, de satén faillage; en el frente, sentador efecto de chaleco, de seda blanca acordonada

De crêpe el modelo, adornado con una corbata de taffetas escocés multicolor y un cinturón con incrustaciones de madera

que París

Crêpe marrón, realzado con piqué blanco almidonado, en este modelo que llamará la atención por su distinción y elegancia.

De línea sentadora y con todas las características de la moda actual este sencillo modelo de crêpe pesado, color gris



Tapado para la tarde, de crêpe de lana muy liviano adornado con zorro plateado en las mangas Creación de Molyneux.

siluetas del momento

Original tapado de "granica" rojizo; el cinturón es del mismo tejido, cerrado con argollas de metal.

Vestido y tapado tres cuartos, muy amplio en la espalda, de lana beige, adornado con martas cebellinas.

Ensemble de jersey angora, gris y marrón: combinación de colores que se llevará mucho.

Tweed gris para la pollera; en un tono más obscuro para la chaqueta. Blusa de crêpe color cereza.

Actualidades metropolitanas

Concurrentes a la demostración ofrecida en el Alvear Palace en homenaje al doctor Felipe Carranza, y que reunió, según puede verse, a un considerable núcleo de amigos que expresaron en esta oportunidad sus simpatías hacia el prestigioso profesional.

Gregorio López Naguil, ha revelado una vez más sus extraordinarias aptitudes de artista, decorando con exquisito buen gusto los interiores de "La boîte a matelots", recientemente inaugurada en esta capital.

Bonifacio Famuceno Oroquieta, que ha reunido en los salones de Zuretti algunas interesantes telas de las que es autor, y que revelan un fino y delicado temperamento artístico.

Concurrentes al almuerzo ofrecido en el Club de Pescadores, en honor del doctor Agustín C. Rebuffo, celebrando un acontecimiento íntimo, demostración que alcanzó lucidos contornos y que reunió a un clasificado núcleo de amigos.

Parte de la concurrencia que asistió al acto inaugural de la exposición de cuadros de la señora Cata Mórtola de Bianchi, que se llevó a cabo en su estudio particular el 31 de agosto último, y que reunió a un núcleo de artistas conocidos y personas de su amistad que cumplimentaron a la artista.

y cómo tener los dientes blancos, hermosos, y el aliento puro"

ECONOMICE usted también usando el Colgate. ¡Ya no hay que pagar más de 70 centavos por el mejor dentífrico!...

La Crema Dentífrica Colgate deja la dentadura blanca y limpia. Contiene un ingrediente pulidor especial que usan los mismos dentistas para dar a los dientes un brillo reluciente.

Colgate limpia los intersticios de los dientes también, de donde desaloja las diminutas partículas de alimentos que pueden causar mal aliento y caries.

El sabor delicioso de la Crema Dentífrica Colgate purifica el aliento; deja la boca fresca. Por su *calidad* y *economía*, use Colgate desde hoy, dos veces al día.

NUEVO PRECIO
SOLO 70 ctvs
Tubo GRANDE
ANTES $ 1.20

IGUAL CALIDAD y el mismo contenido que antes

El precio es importante; pero la calidad - no el precio - mantiene la supremacía del Colgate durante 30 años.

¿Goza Vd. de sus comidas?

Dientes malos causan molestias digestivas. Vd. no puede masticar como es debido, y la función salivar, tan importante para la digestión, falla. Cuide sus dientes usando Pebeco y favorecerá su bienestar.

Prevenga a tiempo las causas de la mala digestión que pueden ser: la decadencia dental, piorrea y otros males. Pebeco es famoso para la higiene de la boca.

PEBECO
PASTA DENTIFRICA
Únicos Concesionarios:
BEIERSDORF
Soc. de Responsabilidad Ltda.
INDEPENDENCIA 1064 - Buenos Aires

VINOS
BARON de RIO NEGRO
Realzan la mesa
ANTIGUA BODEGA PIÑEYRO SORONDO
Distribuidores: Sáenz, Briones & Cía. - Paseo Colón 1100 - Bs. As.

El arte de agradar

Un cuerpo esbelto, desarrollado en líneas armoniosas, bello y gracioso, es una expresión de belleza.

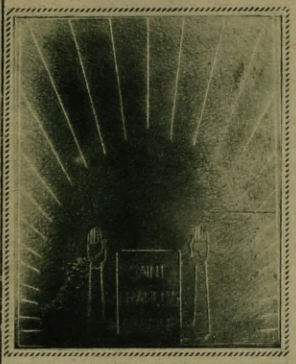
Para tener un cuerpo esbelto y un busto armoniosamente desarrollado nada es mejor que las Píldoras Orientales. Pueden ser tomadas por las niñas cuyo pecho tarda en desarrollarse, por las señoras que lo han visto desaparecer por causa de enfermedad o por haber sido madres.

Un hermoso busto es lo más admirado en la mujer.

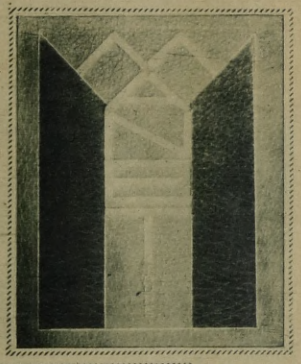
Los efectos de las Píldoras Orientales son duraderos, pueden ser tomadas en secreto.

Folletos explicativos a E. H. Casilla Correo 1585.
Venta en todas las farmacias.

De la exposición de libros de lujo del "Divino Rostro"



Algunos de los volúmenes más interesantes presentados en la exposición de libros de la asociación "Divino Rostro" que se llevó a cabo en "Amigos del Arte".



"Saint François d'Assise", por R. Boutet de Monvel, dibujo de Aníbal Noceti.

"Coloquios" de Silvain, dibujo de fray Guillermo Butler.

"Manet" de T. Duret, dibujo de Pierrette Lagos.

"Les contes de Perrault", dibujo de Emilio Centurión.

"Ollantay", dibujo de Alberto Lagos.

"Fausto" de Estanislao del Campo, dibujo de Héctor Basaldúa.

"Poema del cante jondo" de García Lorca, dibujo de Jorge Larco.

"Ma mère" de Cheng Tcheng, dibujo de Juan Carlos Huergo.

Ballester Peña y su "gracia" estética

Nacionalismo pictórico

Por

Pilar de Lusarreta

COMO un católico desencarnado, el señor Juan A. Ballester Peña ha llegado estéticamente, después de pasar por las torturas de un purgatorio colmado de indecisiones y horrores, a la serenidad celestial, a la gracia estética.

Hace algunos años, su exposición pictórica de Amigos del Arte nos mostraba, en efecto, un espíritu atormentado por las dudas, acechado por las extravagancias mentales y las más terribles indecisiones. Era la hora de las creaciones fantásticas, de los degollados que andan, de los ángeles rojos que entran por la ventana, del "hombre con pilas eléctricas por corazón". Afortunadamente, ha pasado para el señor Ballester Peña la hora penosa de los tormentos, y de ella ha salido depurado y limpio. Ya no necesita explicarnos sus creaciones ni lanzar al rostro del público su biografía artística, como hizo antaño; hoy le basta la realización de lo concebido tal como lo ha concebido; y es más: parece no haber pensado siquiera en el público que le había de juzgar.

Técnicamente, no se percibe en su obra un cambio notable: es el mismo pintor esquemático; el cambio fundamental está en el espíritu y en los nervios del artista que se equilibra y se encuentra en la apacibilidad — mil veces trillada y siempre nueva — de los "asuntos religiosos".

Sus colores lo son, sin embargo, menos mezclados que antes fueron; en algunos de sus cuadros actuales logran transparencia de vitral; y como en los vitrales, en ciertas obras suyas — "Tobías y el Ángel", por ejemplo, — al valor cromático se une el valor de una honda y sincera comprensión del asunto. Sin que su obra haya llegado aún a la íntima espiritualidad de una mística sin residuos humanos (por veces el pintor se aferra a la representación formal), casi todo el conjunto está saturado de la ingenuidad sin esfuerzo de un villancico navideño.

Para conseguirlo, el señor Ballester Peña se ha valido, en lo material, de los múltiples antecedentes de representación religiosa de tablas y mosaicos bizantinos y románicos. Como en las pinturas murales y en los frontales del Museo Episcopal de Vich, en Barcelona, se ha rehusado en los cuadros de Ballester Peña un cuerpo humano a los santos y espíritus celestiales. Son vasos del alma, en los que se ha tratado de imitar esa forma carnal, pero despojándola de aquella baja sensualidad muelle de las curvas y los detalles de animalidad del cuerpo de los hombres.

La iconografía religiosa tiene en el joven artista que me ocupa un cultor acertado, que pese a lo esquemático de las formas, logra que ellas conserven aquella primitiva majestad que supieron otorgar a sus incorrectas figuras divinas los artistas ignotos que untaban sus pinceles en lacas y colores mezclados a la fe.

A los seis u ocho cuadros al óleo añade la exposición que me ocupa algunos dibujos y una colección de estampas. En ellas, por el colorido y la impresión, veo fallar la nobleza mística y sencilla que antes dije; más que estampas religiosas, tienen éstas aire de naipes, y el Rey de los Cielos cobra un aire vulgar de rey de copas, cuando le vemos representado con el cáliz de agonía entre sus divinas manos.

EL recrudecimiento nacionalista del mundo, que está repercutiendo entre nosotros, ha puesto en evidencia a algunos pintores o dibujantes "de costumbres" campestres criollas. Hay en estas obras un atractivo literario, ligado a recuerdos de infancia o pasado bienestar que conmueven al público dificultándole en juicio artístico, meramente pictórico.

El señor Eleodoro Marenco es autor de una nutrida colección de dibujos sobre madera de ese género. Convencionales como las acuarelas de Güiraldes, minuciosos y sentimentales, a veces bastante apreciables.

Claro que se trata de un arte de pura representación material, de una especie de "kodac" al lápiz; en el conjunto no se advierte un deseo de superación ni un aliento realmente artístico: logrado un acierto, o lo que el dibujante ha creído serlo, lo repite. Por veces, parcialmente, consigue una impresión grata — la tropilla al fondo de su composición "Volviendo un toro al rodeo", — y por veces también, se advierte una súbita imposibilidad o debilidad de juicio en la realización de un torso, o la representación de una mano — el cuerpo del jinete de "Agachada".

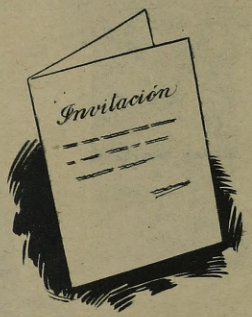
Técnicamente, la obra del señor Marenco sufre aún los efectos de un aprendizaje algo escolar: su fuerza está en el cariño puesto en ella, en el conocimiento y la amable comprensión de los asuntos.

No perdona detalle; "Resero" podrá ser una tabla artísticamente pesada y convencional, pero es de detallismo precioso como antecedente de lo que fué un conductor de ganado en las postrimerías del pasado siglo: el apero completo en que todo está representado; freno y cabezada con anillos de plata, fiador y manea, espuelas con rosetón, lomillo, estribos con bola para sujetarlos entre el dedo gordo del pie y los restantes, pasadores, rebenque con argollas y abrazaderas, puñal con cabo y vaina también de plata, pellón y sobrepuesto bordado, carona de vaca, cincha, etc.

El caballo ha merecido al señor Marenco un estudio especial; logra así dar movimiento a muchas de sus obras y en las que lo muestran de lado, se advierte su simpatía y su veneración por la belleza del animal, en el detalle de que la marca—no olvida el autor ni esta minucia—está sobre el garrón para que la quemadura de la piel no estropee la belleza reluciente del cuarto de la bestia.

Pero, naturalmente, esto da una pesadez al conjunto, en que la repetición de los asuntos y los aspectos desvaloriza la labor minuciosa y estática del artista.

DIEZ VENTAJAS LE BRINDA DIEZ



Una cordial Invitación

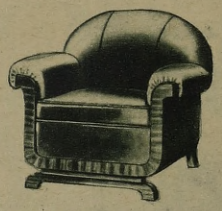
Es la que hacemos a Ud. extensiva, para visitar, con entera libertad y sin compromiso nuestros salones de exposición.

Y lo hacemos en nuestra oportunidad, porque es la más apropiada para reamoblar el comedor, u otro de sus cuartos favoritos y dar así un nuevo semblante a su hogar.

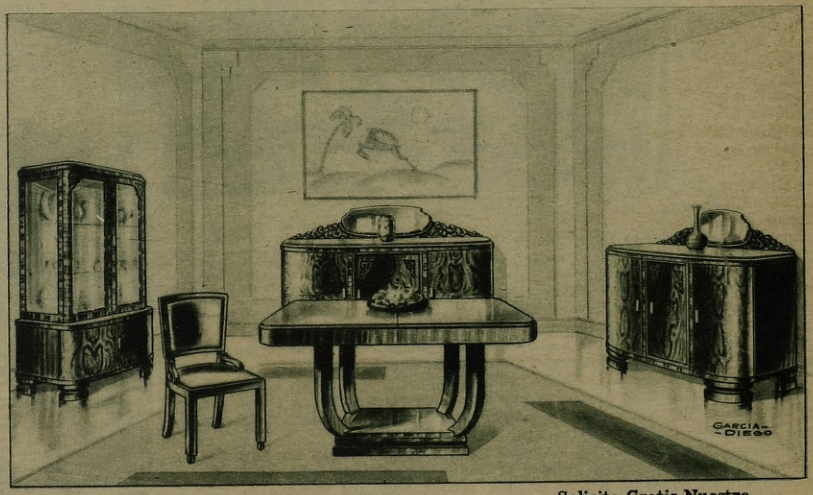
En cuanto a la **calidad** de nuestros muebles, **está debidamente garantizada.**

... y lo que es más importante, **nuestro sistema de contado exclusivo,** permite a Ud. un

AHORRO DEL 40 %



En Living Rooms ponemos a su disposición más de 20 modelos de última novedad, desde.. $ 140.-



En juegos de Comedor, su buen gusto descubrirá más de 20 modelos tentadores, de alta calidad, desde..... $ 350.-

Solicite Gratis Nuestro gran Catálogo H. Edición 1933.

EBANISTAS

EUGENIO DIEZ Y CIA

682 - BERNARDO DE IRIGOYEN - 694

Tras las seis letras de "Menkel" palpitan el refinamiento y el valor de tres damas argentinas

Por

Ana Rosa Echenagucía

Vemos aquí a las señoras de Correa Morales y Laura Holmberg de Bracht, y a las señoritas Georgelina Cano, Adela Sánchez Terrero y Margarita Abella Caprile comentando alguna de las incidencias a que da lugar el comercio de "gourmandises".

UNA mañana, hace cosa de dos meses, abría sus vidrieras, en uno de los más aristocráticos barrios de la ciudad, un pequeño negocio de "gourmandises" que llamaba la atención, a pesar de lo reducido de sus dimensiones, por el buen gusto con que estaba puesto y, sobre todo, por la enormidad de gente que afluía a su interior apenas inaugurado.

La casualidad hizo que yo pasara por ahí esa misma mañana, y la curiosidad, siempre despierta en mí, hizo también que me introdujera en él y, ¡cuál no sería mi sorpresa al encontrarme con dos amigas mías detrás del mostrador: María Luisa Cautère y Susana Holmberg!

—Pero, ¿qué hacen ustedes aquí, detrás de esa mesa?—pregunté sorprendida.

—Pues, ya ves, vendemos en nuestro propio negocio. ¿Qué te parece?

—¡Magnífico!

Mi curiosidad, naturalmente, se convirtió en un vivísimo interés e intenté recoger algunos datos acerca del negocio, pero, ¡qué habían de atenderme! Ni con cuatro manos hubieran dado abasto para hacer paquetes y más paquetes. No estaban, por lo tanto, para contestar mis preguntas. Sin embargo, una de ellas me dijo:

—Discúlpanos si no te podemos atender mejor, pero te darás cuenta de la tarea en que estamos, tanto más difícil por cuanto somos novicias en el oficio. De todas maneras nada adelantarías con lo que pudiéramos decir ahora. Esta venta fantástica no quiere decir nada; dentro de algunos meses será otra cosa y entonces te suministraremos los datos que desees. Esto, por ahora, no es más que un recién nacido; dejémosle tiempo de que crezca. Vuelve para entonces. Perdón y hasta otro día.

"Menkel" anunciaban unas letras "vieux ros" sobre fondo casi blanco.

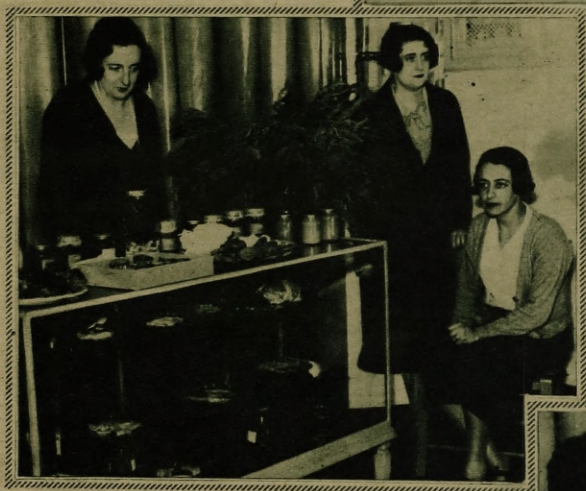
A los dos meses justos he vuelto por allí y me encuentro que ahora son tres las dueñas del negocio; otra señorita se ha incorporado a la firma social y es Adela Sánchez Terrero.

Cumpliendo con su promesa, las muchachas han contestado ampliamente a todas las preguntas que en calidad de amiga y periodista les he dirigido. Confieso que he abusado, porque a decir verdad han sido muchas.

En dar algunas a la publicidad no creo cometer indiscreción; al contrario, me parece que debo de hacerlo en honor de las personas a quienes el trabajo no asusta ni las dificultades arredran; en honor de aquellas señoritas de la gran sociedad que reveses de fortuna han obligado a afrontar la vida y que lo hacen sin vacilaciones, valientemente.

Y así fué (les cuento lo que ellas mismas me contaron) cómo después de discutir largamente sobre la índole y sobre el pro y el contra de las actividades a que podían dedicarse, se resolvieron por esta de las "gourmandises".

Un repostero ruso y un cocinero francés, aparte de otras personas, señoras y señoritas de nuestra sociedad, que intervienen en el negocio como proveedoras de artículos, son los encargados de la confección de las delicadas golosinas. Todo allí es controlado y seleccionado especialmente. Un cuidado riguroso se pone en su fabricación, porque perteneciendo la clientela al gran mundo, éste exige por razones, naturalmente, de exquisito refinamiento, tanto una elaboración como una presentación perfectas. La diversidad "des bouchées" es ilimitada y me sería imposible dar la lista completa de sus nombres, porque no dispongo en estas páginas de suficiente sitio para ello.



Las tres dueñas del negocio, señoritas Susana Holmberg, Adela Sánchez Terrero y María Luisa Cautére aparecen en esta fotografía en trance de venderle alguna exquisita confitura a don Luis Videla.

Margarita Abella Caprile debe estar haciendo un gran elogio de cierto postre a juzgar por la amplia sonrisa de María Luisa Cautére.

La imaginación de mis amigas tiene que estar siempre en actividad, tanto más cuanto que se ha llegado a exigírseles la combinación de colores. Las patiserías deben de estar de acuerdo con los cortinados de los regios comedores, y es por eso que de pronto las "cerisettes" truecan su clásico manto color de rosa por otros verdes, beiges o azules; y es por eso también que los acaramelados, engarzados en el cristal de su azúcar, varían de tamaño, según las dimensiones de las bandejas en que serán presentados. Todo debe ser armonioso.

Las damas que, distraídas, tal vez, se llevan a la boca esas delicadas golosinas, no sospechan la tarea que su fabricación implica. Ardua tarea, sí, pero felizmente compensada por los éxitos obtenidos.

El repostero viene de muy lejos, de magníficas y ya abolidas cortes. En Rusia amasó para príncipes y duques. Las soñadoras princesas se deleitaron con sus delicados manjares. La revolución lo echó de su tierra hasta las riberas del Plata, y aquí está trabajando ahora para las damas argentinas, más refinadas que todas las reinas y princesas del mundo.

El cocinero francés, como buen francés, conoce su clientela, y no lo supera nadie en el arte de presentar los platos. No se aparta un momento de

Junto al mostradorcito capaz de volverle agua la boca al menos goloso de los mortales, aparecen estas tres jóvenes de nuestra sociedad que tan inteligentemente se han enfrentado a la vida.

Una clienta que sabe muy bien lo que es bueno, acaba de llegar. Es doña Edelmira Ramos Mejía de Lanusse. Las señoritas Cautére y Sánchez Terrero se apresuran a atenderla.

FOTOGRAFIAS ESPECIALES DE "EL HOGAR"

Del ambiente artístico

La señora Matilde B. de Guidoni, acompañada por un núcleo de personas de su amistad en el acto inaugural de su exposición que se llevó a cabo en el Club de Flores, y que constituyó una interesante muestra de las aptitudes de la autora.

"Quietud", una de las telas de Albert Gartman presentadas en la Galería Müller, en su reciente exposición.

Albert Gartman, prestigioso pintor alemán, que ha reunido una interesante colección de paisajes de las sierras cordobesas, que han merecido los juicios más favorables de crítica y público.

Myriam Cione Calcagno, distinguida niña de la sociedad uruguaya, hija de nuestro colaborador Otto Miguel Cione, que falleció en un accidente automovilístico, tronchando su vida en plena juventud floreciente, desbordante de belleza e inteligencia. La señorita de Cione Calcagno, era una eximia intérprete de los poetas.

aquello de que las cosas entran por los ojos.

Y con todo esto, ¿están contentas mis amigas? Sí; puedo afirmarlo. Las he visto trabajar y he estado presente en el dinámico momento de los "pedidos". Es entonces cuando se despliega mayor actividad en el pequeño local de la calle Carlos Pellegrini.

Las famosas empanadas "Menkel", cuya receta no la tiene más que la criolla de verdad que las hace, no quedan mucho tiempo sobre los mostradores, y vuelan como las otras mercaderías.

A las seis de la tarde se reúne allí un selecto número de personas, una pequeña reunión social que comenta los sucesos del día antes del consabido copetín y que ofrece un momento de solaz a las distinguidas vendedoras.

Hace apenas una década Buenos Aires se hubiera sorprendido de estas cosas y hubiera llamado emancipadas a las niñas que trabajaran así por su cuenta propia. No sé qué falso concepto se tenía de la vida. Por fortuna, los criterios, seguramente por la fuerza de las circunstancias, han cambiado totalmente, y las mujeres pueden dar rienda suelta a su imaginación y aguzar tranquilamente su ingenio. Ya no se les ponen vallas; al contrario, se aplaude sinceramente a aquella que rompe el molde común y se abre camino por su propio esfuerzo.

PERFIL PERFECTO O IMPERFECTO...

No importa...

EL ENCANTO DE UNA MUJER RESIDE EN SU **CUTIS**

Aprecie su cutis: si es lindo, cuídelo con los finísimos aceites que contiene el Jabón Corydalis. Si ha sido mal cuidado, adquiere inesperada belleza mediante el uso de este jabón. Su delicioso perfume subyuga a todos, su abundante espuma es una caricia para rostro y cuerpo, y son sus ACEITES DE OLIVA y de COCO, perfectamente combinados, que han logrado de todos los dermatólogos esta unánime sentencia:

"TODO UN TRATAMIENTO DE BELLEZA EN FORMA DE JABON"

$ 150.000 m/n.

en valiosos premios a sortearse el día

30 DE DICIEMBRE DE 1933

6 ENVOLTURAS EXTERIORES **1** CUPON

TODOS LOS CUPONES TIENEN PREMIO
EXIJA EL CUPON A SU PROVEEDOR

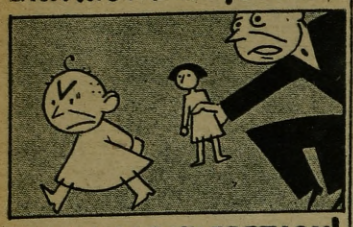
EXPOSICION DE PREMIOS Y CANJE DE CUPONES FLORIDA 352

GRAN CONCURSO DEL JABON FACIAL

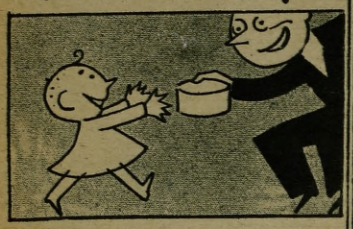
CORYDALIS

Perfumería "La Religiosa"—López Goya y Cía.—París-B. Aires

UNA MUÑECA ¡BAH!



CARAMELOS HILERET ¡OH!



A una lata de Caramelos Hileret nunca le ponen mala cara, ni los chicos ni los grandes. Téngalo presente cuando quiera "quedar bien". Todos los buenos almacenes y despensas los venden.

CARAMELOS
HILERET

Algunas notas de interés

El caricaturista Ramón Columba desarrollando el tema "Un humorista viajero por el país del tío Sam y la tierra de María Santísima", en la conferencia que pronunció recientemente en Luján, auspiciada por la "Asociación Cultural Amegbino" de dicha ciudad. En la primera fotografía aparece parte del público.

La señorita Alegría, que ha difundido tanto su audición radiotelefónica, aparece en la primera fotografía presidiendo el banquete que ofreció para agradecer atenciones, y en la segunda, con el hermoso niño, el chico más chico que ha hablado hasta el presente por radio, ganador del concurso infantil organizado por aquélla.

Juan José de Soiza Reilly y su señora Emma M. de Soiza Reilly cumplen mañana sus bodas de plata matrimoniales. El acontecimiento halla a los esposos, en su segunda juventud, rodeados por el afecto y la consideración de sus vastas vinculaciones. Soiza Reilly mantiene su actividad de periodista con los mismos bríos y entusiasmo de la hora inicial, evidenciando su inquebrantable inquietud.

"Dientes blancos y brillantes..."

● No existe nada tan eficaz como la Crema Dental Odol, que limpia, blanquea y da brillo encantador a su dentadura, sin dañarle el delicado esmalte.

● Vd. apreciará una notable diferencia en cuanto comience a usarla, no sólo por el aumento de brillo y blancura, sino también por su sabor fresco y agradable, que perfuma y purifica el aliento.

● Pruebe hoy mismo la pasta Odol y agregue al natural atractivo de su sonrisa "el encanto de unos dientes como perlas".

Odol

Aumentó Vd. de peso?

¿Ha llegado éste a ser excesivo? Tenga presente que un tratamiento vegetal sencillo devolverá rápidamente a su cuerpo la agilidad y esbeltez tan ansiadas. Tome después de las comidas una taza de la deliciosa infusión de Té Tovar (el saludable y a la vez poderoso reductor de los tejidos grasos del cuerpo) y conseguirá adelgazar al límite deseado, sin mayores molestias. Además con su uso no debilitará su organismo, conservando éste toda su vitalidad y energías para la mejor defensa de su salud. Recuerde y exija el Té Tovar para adelgazar, que se vende en todas las farmacias desde hace muchos años.

Quite las
Pecas

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Quita las Pecas — Blanquea el cutis

CREMA BELLA AURORA

De venta en toda buena farmacia

Depositarios

FARMACIA FRANCO INGLESA

SARMIENTO y FLORIDA — Bs. Aires

Nilfisk

El Aspirador más perfecto

Todo hogar que estima la limpieza y la higiene debe poseer un "NILFISK". Es el más sencillo, práctico, económico, durable, higiénico, manuable y elegante.

Facilidades de Pago

Cía. de Calefacción COZY, Lavalle 526

Estufas, Calderas y Cocinas - U.T. 6111 Ret.

Estreñimiento

POLVOS LAXANTES DE VICHY DEL Dr SOULIGOUX

DE GUSTO AGRADABLE SE TOMAN CON FACILIDAD EFICACIA CONSTANTE.

En todas las farmacias

1, QUAI AULAGNIER ASNIÈRES

Los lectores de

Mundo Argentino

pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Librarse del vello

para siempre - es sencillo

"Racé" elimina el vello instantáneamente, sin ardor, sin irritar la piel, sin malos olores. No sólo destruye el vello de la superficie de la piel: ataca los bulbos e impide que vuelva.

Es completamente distinto a cuanto Ud. puede haber usado, porque no contiene ninguna de las substancias cáusticas que se combinan en los depilatorios antiguos. Su ligero y agradable aroma a plantas es debido a los vegetales que intervienen en su composición. Siempre está listo para ser usado. Simplemente se humedece con agua común la piel a depilar, se empolvorea con "Racé" y al lavarse dos minutos después la piel aparece blanca y suave sin vestigios de haber sido depilada.

"Racé" se usa lo mismo en las axilas que en los brazos y en las piernas.

Por fuerte que sea el vello, "Racé" lo destruye para siempre.

Lo venden todas las buenas farmacias, tiendas y perfumerías y la sucursal argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida Nº 8 - Piso 1º - Bs. As.
(Atendida por señoritas)
Córdoba: 9 de Julio 182
Montevideo: Andes 1338, p. 3º
Chile: Ahumada 215, Santiago

Racé
El perfecto Destructor del Vello

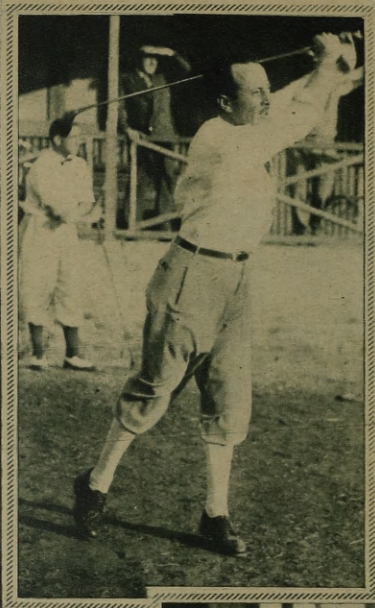
Uñas mejor arregladas *en* 5 minutos

Este nuevo esmalte para las uñas, permite un arreglo tan perfecto de las uñas que ni la mejor manicura podría superarlo.
Quite Vd. el esmalte viejo con un algodón mojado en acetona y aplique el Esmalte Vindobona. Basta aplicar una sola mano. Si desea el color más intenso, una segunda mano cuando la primera ha secado.
El Esmalte Vindobona seca pronto. No se parte, no se descascara. Viene en cinco tonos de color que son el deleite del mundo elegante: natural, rosado, rosa Nº 2, rubí y rojo. El incoloro lo usan también los caballeros.
¡Y cuánto brillo! Por una nueva combinación hallada por los técnicos de los Laboratorios Vindobona, el Esmalte Vindobona confiere a las uñas un brillo que Vd. no ha visto nunca antes. Es flúido. Para renovarlo no hace falta retirarlo. Cada semana una aplicación encima de la anterior perfecciona bellamente el aspecto de las uñas.
Es muy económico también.
El frasco chico ..... $ 0.70
Frasco grande (triple contenido) ..... „ 1.60
De venta en las perfumerías, farmacias y tiendas.

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida Nº 8 - Buenos Aires
Córdoba: 9 de Julio 182.
En Montevideo:
Andes 1338, piso 3º
En Chile:
Ahumada 215, Santiago.
Perú: Boticas del Inca.

Esmalte
VINDOBONA

En las sierras de Alta Gracia



En la terraza del Hotel aparecen, de izquierda a derecha: Martín Sauze, Angel Achával Rodríguez, Elfrida Brinmann de Achával Rodríguez, Rosario Cafferata de Aghina, Marta Palencia de Durand y María Luisa Durand.

El señor J. Oscar Vincente con los niños Luis Walter Sansuste y Carlos Alberto Perdomo en el momento de iniciar un paseo a caballo por los alrededores de Alta Gracia.

Manuel Cornú, en el campo de juego del Golf Club del Sierras Hotel, en Alta Gracia, en el momento de realizar una buena jugada.

Señores Julio Estrada, A. Manfredi, señorita de Yáñez y otro caballero, a la hora del reconfortante café, en la terraza del hotel.

LA EPOCA MAS PELIGROSA DEL INVIERNO

No deje que su tos o catarro se agraven.

En la presente época, cuando el invierno comienza a declinar, es cuando adquiere su mayor peligrosidad. Acariciados por un día templado, nos desabrigamos o nos exponemos con exceso a la intemperie; de aquí que el número de personas acatarradas aumente en esta época.

Además, los bruscos cambios de temperatura, característicos de nuestro clima, unidos a los fríos tardíos, hacen que las afecciones del invierno y en especial la grippe adquieran cada día mayor virulencia.

Por eso las Autoridades Médicas no se cansan de prevenir que es preciso evitar dichos cambios de temperatura, manteniéndose convenientemente abrigados, y finalmente, que en caso de ser víctimas de tos, catarro o grippe, éstos deben ser atendidos de inmediato.

Como lo creemos de utilidad general, vamos a indicar un excelente método para combatir estos malestares: Tomadas las precauciones higiénicas de rigor, debe acudirse a las Pastillas de Bronquialina Ruxell, que es el medicamento clásico para las afecciones de las vías respiratorias, pues su eficacia es tal, que desde las primeras dosis la tos calma o modifica instantáneamente, produciéndose en el organismo un ciclo de influencias bienhechoras que conduce rápidamente a la salud.

Las pastillas Ruxell no son, como pudiera creerse, un producto nuevo; son por el contrario un producto consagrado, que en miles de pruebas ha respondido satisfactoriamente a la confianza de los señores médicos, que son hoy sus más entusiastas consumidores.

En su fórmula sólo intervienen elementos de eficacia real, en lo cual se diferencian de la mayoría de las preparaciones análogas del comercio, a base casi todas ellas de productos vulgares e ineficaces (alquitrán, eucaliptus, tolú) o de peligrosos narcóticos (opio, morfina, etc.), cuya misión es la de adormecer la tos, pero que no la curan, ni evitan sus complicaciones.

Las pastillas Ruxell, pese a su excelente fórmula y a la prolijidad con que son elaboradas, se venden por el precio de $ 1.— m|n. la caja en la capital. Además, los productos Ruxell son elaborados por el Instituto Bioquímico Modelo en sus Laboratorios de la calle Perú 1645 al 55, Bs. Aires, lo que constituye una garantía más de su bondad.

En los casos de tos muy rebelde o catarros muy graves aconsejamos el jarabe de Bronquialina Ruxell, del que deberán tomarse 3 ó 4 cucharadas al día, seguidas especialmente a la hora de acostarse de una taza de leche o tisana, o de un "grog" bien caliente.

LA GRIPPE ATACA A LAS PERSONAS DEBILES

Es fácil comprobar que en las familias algo numerosas la grippe ataca primero y con mayor virulencia a los más débiles. De ahí la necesidad de protegerse tonificándose a tiempo para sobrellevar con ventaja cualquier enfermedad y defenderse de sus complicaciones. — Los que ya han estado enfermos harán muy bien en aprovechar el momento actual para tonificarse y asegurar su bienestar para el futuro.

Tal es la opinión de la mayoría de los buenos médicos, quienes aconsejan la Bioforina Líquida de Ruxell, porque este excelente tónico y reconstituyente provee al organismo de nuevos elementos para substituir a los agotados, renovando su sangre e imprimiendo nueva fuerza y vigor al sistema nervioso.

La Bioforina Líquida de Ruxell no es un excitante momentáneo, y se diferencia de la mayoría de los productos similares, porque es un reconstituyente completo y un tónico de efectos inmediatos, constantes y seguros, cuyo uso jamás defraudó a médicos ni enfermos.

Puede administrarse con entera confianza a personas de cualquier edad y estado, sanos y enfermos. — No es un producto desagradable, sino que se trata de una rica bebida agradable a cualquier paladar y que reemplaza con ventaja cualquier aperitivo, duplicando el valor de la alimentación.

El Doctor José M. Goñi de esta Capital, manifiesta: *"Certifico haber empleado en mi clínica particular la Bioforina Líquida de Ruxell, habiendo constatado que produce siempre una verdadera revivificación del organismo, con lo cual se coloca a los enfermos en condiciones ventajosas para mantener la lucha contra los distintos procesos morbosos."*

VERITAS

DEJA EL CUTIS COMO UNA PLUMA

El masaje insistente, al lavarse, con la espuma espesa del Jabón Heno de Pravia, favorece la acción de los finos aceites que contiene: entran en los poros, eliminan las impurezas, dan tersura y lozanía a la piel. Afine y proteja su cutis con este jabón neutro, de espuma abundante y perfume único. Sintetiza la verdadera distinción: el perfecto cuidado del cutis, para tenerlo suave como pluma y delicadamente perfumado.

$ 0,70
EN LA CAPITAL FEDERAL

JABON HENO de PRAVIA

PERFUMERIA GAL. MADRID. BUENOS AIRES

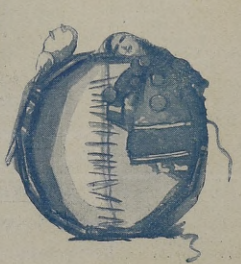
Para extirpar la caspa y contener la caída del pelo, recomendamos nuestro Petróleo Gal (frasco $ 3,15 y 1,90). Para fijar el pelo, sin manchar ni empastar, nuestro Fijador Gal (frasco, $ 2,05).

TIPOS Y COSTUMBRES DE TIERRA ADENTRO

El Pongo de Tres Cruces

por José Martorell

En sus andanzas por la puna norteña, el pintor Martorell ha sorprendido en el "Pongo de tres Cruces" a uno de los indígenas más resignados de aquella tierra áspera, de la que puede decirse lo que Machado dijo de la suya: "Es tan triste, que tiene alma". Unamuno respondería aquí que, en efecto, "tiene el alma que ha puesto en ella un pueblo que ha enterrado en ella su alma, que ha hecho tierra su alma, que se ha abrazado al suelo que queda para no ser arrebatado por el aire que pasa..." La figura pintada por Martorell revela el carácter de aquellos hombres de la raza de bronce, habiendo conseguido el artista penetrar en su misterio secular. Valcarcel, hablando de su mutismo, dice: "Se hizo maestro en el arte de disimular, de fingir, de ocultar la verdadera intención. A esta actitud defensiva, a esta estrategia del domir ado, a este mimetismo conservador de la vida, llamáronlos hipocresía india." Este tipo que representa Martorell, con su mirada profunda y enigmática, le ha servido de criado en su vida montañesa. En el cuadro aparece con el fondo de "Tres Cruces" llevando la valija del artista para acompañarlo por "verdaderos caminos de cabras" hasta la vaquería de Pablo Tito.



11 DE SEPTIEMBRE: DIA DEL ARBOL

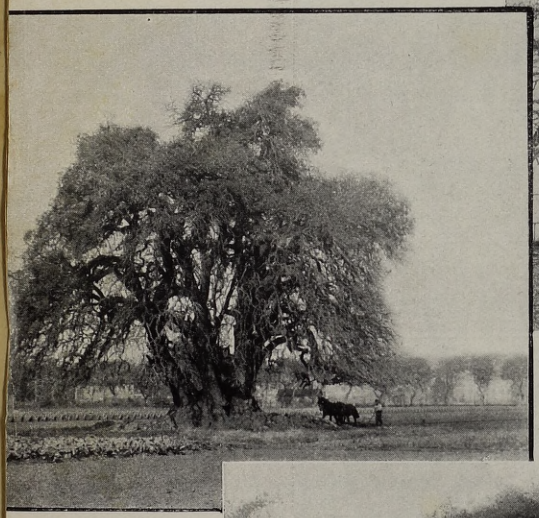
el alma de los árboles históricos

por

ARTURO F. GONZALES

Cuando pasó el vendaval de los tiempos mozos de la patria, los días inquietos pero fructíferos donde cada hora marcaba un paso adelante hacia la libertad o la consolidación nacional, quedaron sobre la llanura innumerables árboles que habían sentido palpitar junto a ellos la vigorosa acción de los patriotas. La mayoría enormes, de grandes troncos y con abundante fronda, se alzaban en medio de las pampas infinitas semejando oasis de verdura y de frescor, o lucían como elemento familiar decorando el florido patio de la enorme mansión colonial. Algunos, plantados por quién sabe quién, se veían a la vera de un camino; otros, bien cuidados, adornaban la entrada o rodeaban las casas de la típica estancia criolla. De clases diferentes, según las provincias, mas todos recios como las manos de sus plantadores, han desafiado a los siglos y la indiferencia de los hombres. Casi puede decirse que toda la historia argentina se ha ido labrando al pie de los árboles: desde los conquistadores españoles que plantaban la cruz junto a un bosque virgen, hasta los generales de la Independencia que sofrenaban sus cabalgaduras sudorosas bajo los enormes ramajes. Estampadas luego esas glorias pretéritas sobre las páginas de los viejos cronicones, solo restan como figuras vivientes de la epopeya o la leyenda, las siluetas vivas de esos árboles cuya alma ha sorprendido los pensamientos de tanto personaje ilustre: unos eran guerreros, que junto a ellos descansaban las fatigas de la victoria y preparaban la próxima batalla; otros eran hombres de gobierno, ocupados en la ardua tarea de redactar constituciones o leyes; todos eran argentinos que, empuñando la espada o la pluma, iban enriqueciendo de glorias la ruta de nuestros destinos. Hoy que pocos signos exteriores de nuestro pasado van resistiendo a los embates del tiempo, debemos cuidarlos más que nunca, como preciosas reliquias naturales capaces de recordar al que pasa un hecho histórico o un abnegado prócer. Mientras tanto, a semejanza de los abuelos cariñosos, siguen brindando la fresca sombra y, alrededor de su tronco, como un aletear de nietos agradecidos, los chicos, tomados de las manos, entonan sus alegres rondas infantiles.

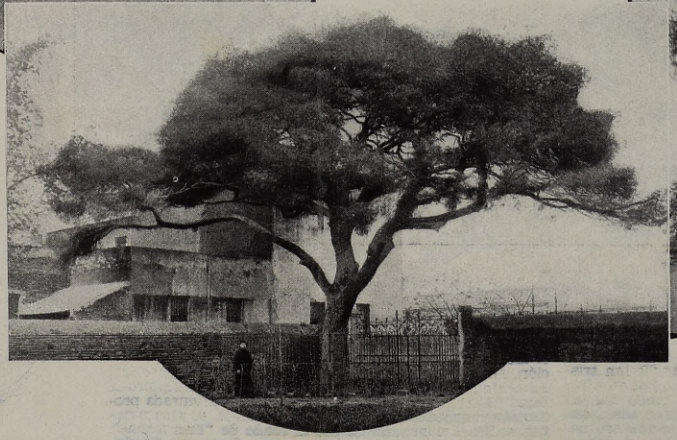
● *Aún subsiste este hermoso pacará en un terreno baldío frente al parque Chacabuco. Plantado a fines del siglo XVIII, a su pie aplicaba gratuitamente la vacuna al vecindario, de 1810 a 1830, el filántropo porteño deán Saturnino Segurola.*



● *En el parque 3 de Febrero, sobre la avenida Hipólito Yrigoyen, se halla la magnolia plantada por el presidente Avellaneda al inaugurar aquel paseo el 11 de noviembre de 1875. Ejemplar facilitado por su esposa, doña Carmen Nóbrega.*

● *Este algarrobo se halla situado al borde de las barrancas de San Isidro, frente a la casa colonial de la chacra de Aguirre. A su sombra los generales San Martín y Pueyrredón proyectaron el paso de los Andes.*

● *Dentro de la antigua chacra de Vivot (San Isidro) se levanta el "ombú de la esperanza", bautizado por los generales San Martín, Pueyrredón y Guido, quienes sentados en su tronco, juraron afianzar la independencia nacional.*



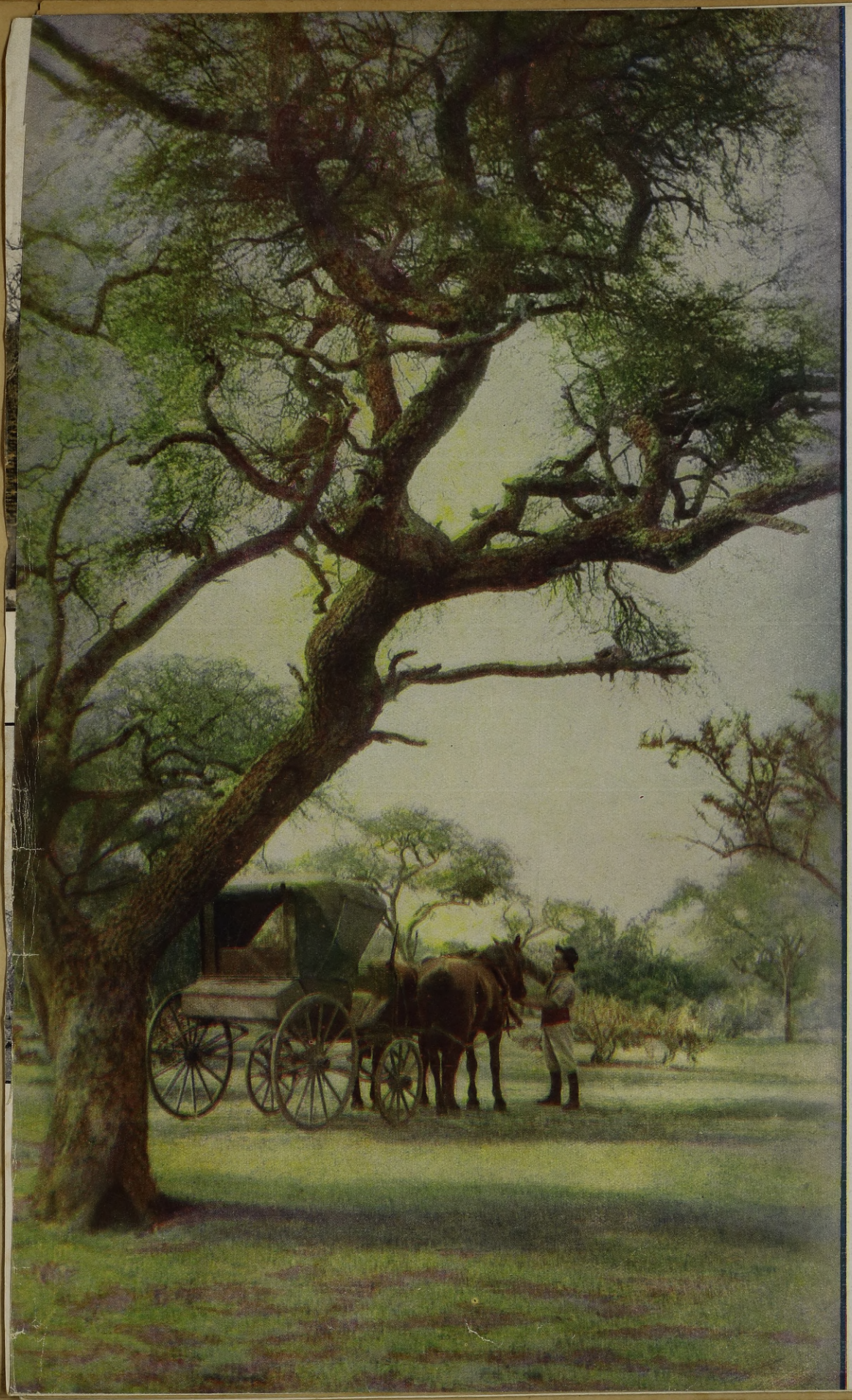
● *Después que San Martín obtuvo la victoria de San Lorenzo, firmó el parte de la batalla bajo este pino, plantado por los jesuítas del siglo XVII.*

● *Lety Calvo Robertson de Fernández Mouján y su hijito Adrián.*
Foto Lerner

● *Lety Calvo Robertson, a la edad que hoy tiene su hijo.*

¿SE PARECEN LOS HIJOS A LAS MADRES?

En la presente página aparecen reunidos la madre y el hijo, cuyo parecido ofrece, según será fácil advertirlo, extraordinarias semejanzas. Adrián presenta los mismos ojos grandes y buenos de la madre, la misma nariz y hasta idéntica boca. Cuando la madre tenía cinco años, era ya una criatura que dejaba adivinar los rasgos firmes que habrían de acentuar con el tiempo su personalidad. Igual concepto puede afirmarse del hijo, futuro "buen mozo", que ha de inquietar más de un espíritu...



nuestra tierra magnífica

La "americana" está para salir y el capataz le da los últimos toques a las riendas. Muy pronto, por la huella profunda y el camino de macadam, "los chasquidos alegres de los cascos" pondrán su repiqueteo feliz. El campo, esponjado ante el anuncio de la primavera inminente, desfilará como una promesa de la flor. Y los hombres de trabajo contemplarán la tierra, que muy pronto estallará en brotes como premio de su paciente esfuerzo y de su larga esperanza...

Fotografía de
Héctor Daniel Muñoz

mientras los argentinos y extranjeros se taclean en el rugby

● Encuentro lleno de emoción y de alternativas, donde los muchachos argentinos tomaron la punta con apreciable ventaja y que en el segundo tiempo dió la victoria a los extranjeros por 16 a 13. Estas tres caras bonitas han sido sorprendidas durante el primer tiempo, cuando a los nuestros se les hizo la vizcachera playa... y se les abrió la tierra.

● No cabe duda que Cilley está "off-side". Gentry ejecuta el tiro libre y saca la pelota al "touch" a pocos pasos del "in-goal" de argentinos, pero el "line-out" no tiene consecuencias por la buena intervención de Abelleyra. El partido está en su momento culminante, porque en ese instante los extranjeros empataron.

● El momento es difícil; mientras ella parece a vertir la conversión de un "try", el caballero q tiene a su lado ha contenido la respiración y es allí en suspenso, porque del "scrum" han salid favorecidos los visitantes. La lucha es ardua y s cuartel; ambos equipos se disputan supremacía con un fuerte y admirable espíritu deportivo.

● ¡Adelante!... argentinos! ¡Bravo, muchachos; adelante!... Y a las voces se unen los aplausos que subrayan las expresiones de júbilo, porque los nuestros parecen querer vender cara la derrota. Pero allí están los "hinchas", dispuestos a alentarlos en la lucha.

● El señor Horacio Sa chez Elía, que asiste encuentro, ha colocado sombrero en el suel mientras se muer nerviosamente el lab inferior. A su lac está su esposa, señora Josefina zaga Unzué. Int gran el grupo l señoritas Li González Alza y María Jose na Sánchez A zaga mu atentas.

● Otro momento de esperanza en el bando local; los nuestros han de haber reaccionado bravamente, porque en las expresiones se advierten los reflejos de la victoria. La tarde primaveral y la emoción de las alternativas obligó a las damas a retirarse los abrigos.

● ¡Adelante, muchachos!... Los gritos de aliento de los partidarios se suceden con entusiasmo. Hay espectadores que al final de la tarde quedan mucho más fatigados que los propios jugadores. Por la noche, las pastillas pectorales y las fricciones en el pecho epilogan una jornada llena de emociones y de alternativas violentas.

● A lo mejor, la moda de los sombreritos sintéticos que han adoptado nuestras niñas se deja de usar así que llegue la primavera y los rayos solares molestan la visual. Por lo pronto, esta niña ha resuelto el problema, pidiéndole a su vecino el clásico chambergo, pudiendo así asistir al encuentro sin arrugar el entrecejo, con lo cual se evitan molestias.

● Los últi mos momen tos... Ya n queda espe ranza de reac ción... Lo extranjero han sacad fuerzas d flaqueza y han dado cuent del adversario... Los se llos contra el dolor de ca beza serán después el m jor consuelo para quiene asistieron al encuentro.

FOTOGRAFÍAS ESPECIALES DE "EL HOGAR"

MOMENTOS DEL ENLACE

● No podía faltar la dama de origen extranjero que se arriesgara a colocar un par de zapatos viejos en el coche de los recién casados, como feliz augurio, según lo establece una antigua costumbre inglesa.

● El palacio de la familia de Uribelarrea resultó pequeño para dar cabida a la numerosa concurrencia que se dió cita en esta boda. Fué así cómo la novia se vió materialmente asediada por familiares y amigos que quisieron testimoniarle sus plácemes.

● Pasa la desposada; todas las miradas convergen en torno a la interesante "toilette" nupcial cuyo amplio manto de encaje de Inglaterra llamó la atención.

● Ya consagrada la unión en el oratorio de la residencia, la nueva pareja hace su calle hasta la sala de recepciones. Luce la desposada elegante "toilette" en "crêpe atavío de la señorita Magdalena Uribelarrea un amplio velo de encaje de Inglater señor Marcelo Frías destaca, también, su elegante figura con un impecable jaquet e

● Elegantes damas se dieron cita en esta fiesta que asumió las proporciones de un gran acontecimiento mundano. Puede advertirse, en el centro, a una de las invitadas luciendo un original sombrero sin copa y formado simplemente por un círculo de rosas de terciopelo.

● La vitrina donde se guardaban las joyas y cheques fué motivo de especial curiosidad por parte de los invitados, quienes se extasiaron durante largo tiempo ante la misma, tejiendo los más variados comentarios.

● Un momento interesante durante la fiesta. Los recién de haber recibido las felicitaciones de sus parientes y am

El Hogar 47

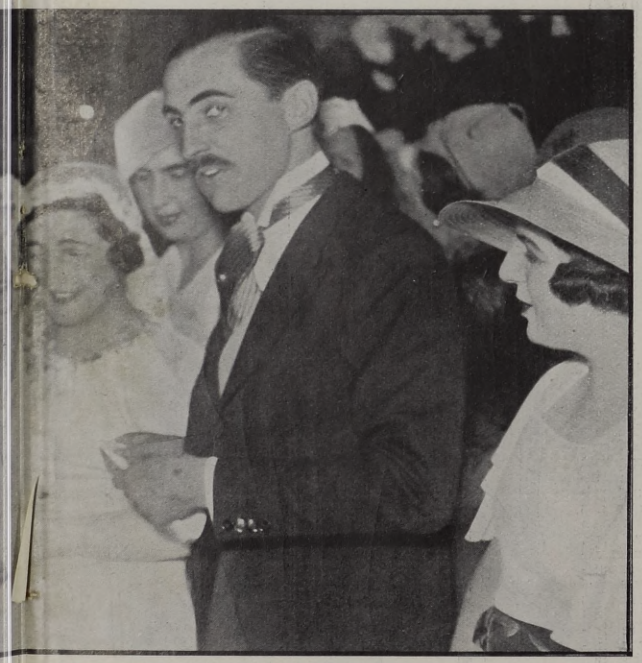
CE URIBELARREA - FRIAS

ra hace su entrada en el "hall" entre una doble fila de invitados que forman
e en "crêpe peau d'ange", con un collar de botones de azahar. Completa el
e Inglaterra. En la mano puede advertirse un rosario antiguo. El novio
e jaquet en una de cuyas solapas ha prendido un primoroso clavel blanco.

● Marta Peralta Ramos, Elisa Novaro, María Teresa Peralta Ramos de Pando Carabassa y Susana Achával, aguardando el paso de los novios detrás del cordón tendido a lo largo del "hall".

● La nueva pareja ha atravesado ya a todo lo largo el "hall" y ha hecho su entrada en la sala de recepciones, donde la novia recibe las primeras felicitaciones de sus íntimos.

● La señora María Elina Peralta Alvear de Láinez junto a su nuera, la señora Susana Vela de Láinez, aguardan, sosteniendo el cordón, la entrada de los novios.



Los recién casados se aprestan a brindar después
entes y amigos que les rodean en el salón comedor.

● La sala de los regalos, entre los que se destaca una magnífica caja de cubiertos, obsequio de las pequeñas hermanas de la novia, fué una de las más frecuentadas durante la fiesta.

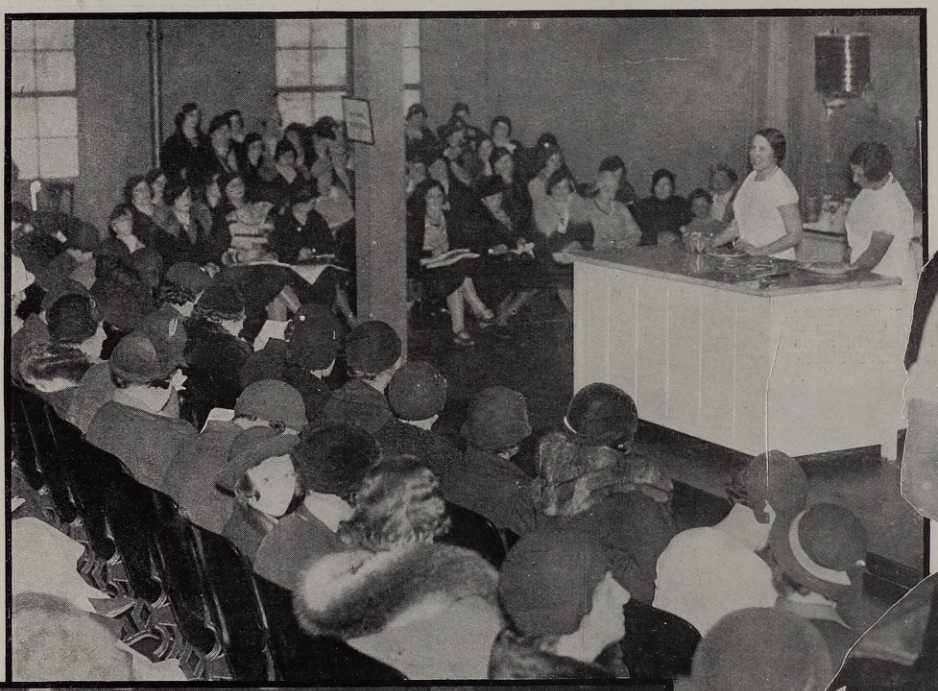
● Las señoras María Unzué de Alvear y Josefina Achával de Cantilo se aislaron en uno de los rincones de la sala de recepciones, donde se entregaron a discurrir sobre diversos temas sociales.

Fotografías especiales de "El Hogar"

Momentos en el salón de conferencias de "El Hogar"

● La profesora, señora Petrona C. de Gandulfo, explica cómo debe prepararse un plato, mientras lo ejecuta. Aquí se trata de una crema, y lo que está acondicionando es una manga para decorar.

● Ni un sólo detalle quieren desperdiciar las damas que siguen atentamente las instrucciones de las profesoras de Economía Doméstica. El Salón de Conferencias de El Hogar está colmado de público femenino, que, a objeto de no olvidar algún pormenor, hace anotaciones o comprueba las hechas.

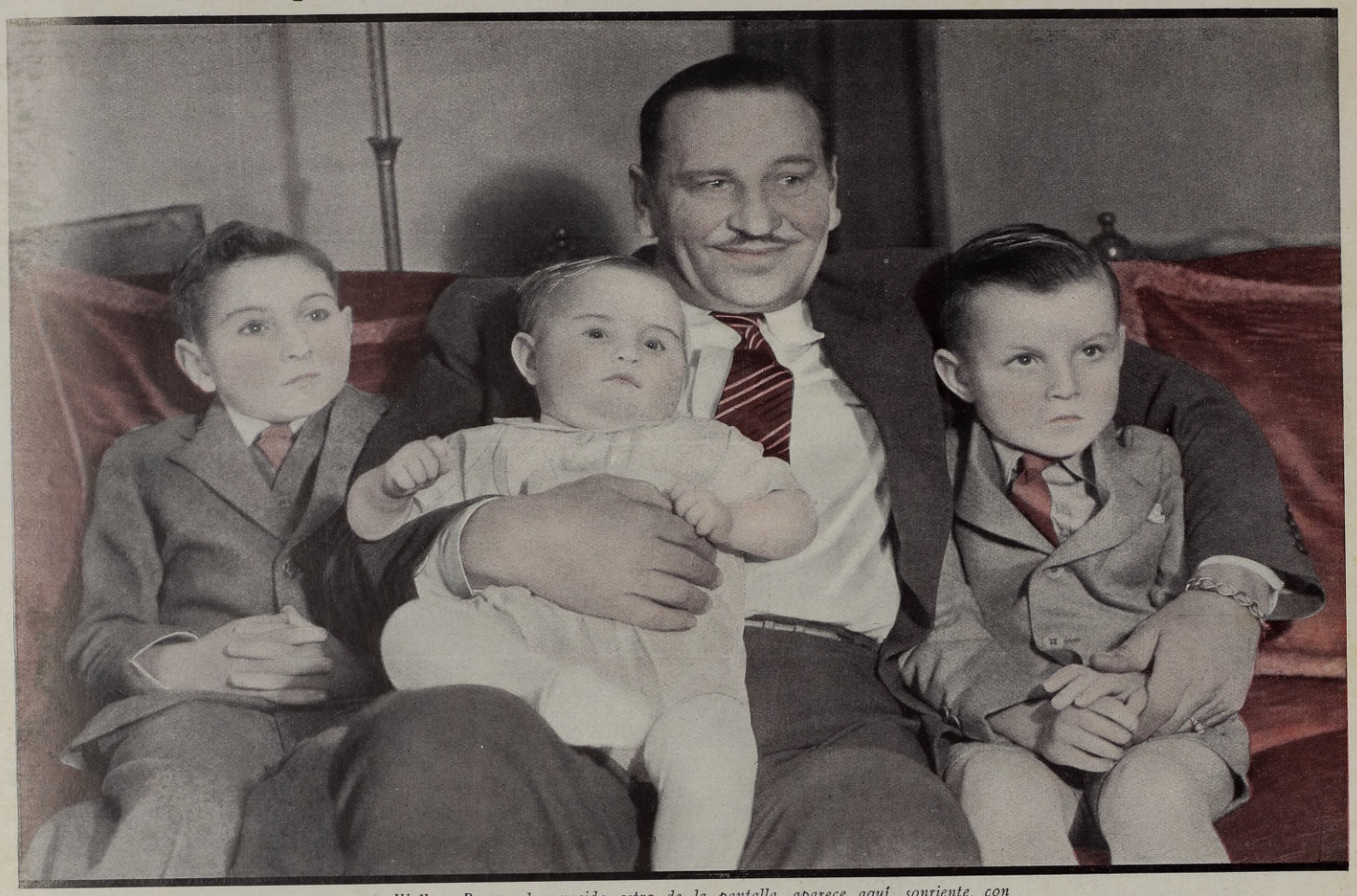


● El Salón de Conferencias aparece aquí tomado desde otro ángulo, a objeto de que se pueda apreciar, junto con el nutrido público de damas, la forma en que las profesoras efectúan sus trabajos prácticos.

● Es verdaderamente curioso comprobar la forma en que el público femenino se interesa por las conferencias de Economía Doméstica. Ese interés es, naturalmente, el que nos ha dado el éxito en la iniciativa, pero, debemos confesarlo, nunca supusimos que en los tiempos actuales fueran tantas las damas que se preocupan por aderezar bien un plato o presentar una mesa bien servida

● Un rápido apunte basta para retener el detalle sin el cual nunca será posible confeccionar el plato en la misma forma que ha sido explicado

ellos prefieren los hijos de los otros...



● *Wallace Beery, el conocido astro de la pantalla, aparece aquí, sonriente, con los tres pibes que adoptó, llamados George, Carol Ann y Bill. Los tres pequeños huérfanos, y viven felices y contentos con los esposos Beery.*

UNA NOTA de NESTOR

ASTROS y estrellas... ¡Mentiras!... Esclavos... Esclavos, ni más ni menos, sometidos a la más dolorosa y desesperante de las esclavitudes. Relegados a la categoría de "cosas"... Tal como suena: cosas deshumanizadas, como los animales; peor aún: como los muebles, como las herramientas, como las piedras.

Astros y estrellas... ¡Ficción!... Farsa, dorada farsa entretejida sobre ese vasto cañamazo que la pantalla ha extendido sobre el mundo entero tal como si fuera un nuevo firmamento suavemente teñido de azul de ilusión.

Fama, gloria, fortuna... Quizá. Hay algo de eso. ¡Pero a qué precio!... Al precio de la vida. La salud, la juventud, el alma..., todo hay que depositarlo en esos pedazos de papel que son los contratos con los "studios", modernos alambiques diabólicos dentro de los cuales estos nuevos Faustos del cine logran sus efímeros ideales de vanagloria mediante el sacrificio de los más caros dones que nos dió la vida.

Fama, gloria y fortuna que los convierten en ídolos de las multitudes, pero que les niegan el más elemental de los derechos humanos: el de ser humano. Mujeres que no pueden ser madres porque sus contratos se lo impiden, como Joan Crawford, por ejemplo. Mujeres y hombres a quienes sus contratos les prohibían casarse, como a Clara Bow, Anita Page, Mary Brian, Ramón Novarro, Vilma Banky, Gary Cooper, etc.

¡Y pensar que esos son los hombres y mujeres a quienes millones y millones envidian su dicha!

Pero dejemos de lado la filosofía y volvamos a la vida real.

Recientemente los diarios se hicieron eco, con la amplitud y unanimidad

Joan del Valle, niña de cinco años recientemente adoptada por la estrella mejicana Lupe Vélez.

característicos en materia de cine, de una "moda" que acababa de ponerse de manifiesto en Hollywood. Decían:

"La colonia cinematográfica está alborotada con el incremento que en muy poco tiempo ha asumido la nueva moda de adoptar niños. Ya no hay astro ni estrella que no crea de su obligación adoptar una criatura, porque este hábito se ha convertido en la costumbre más chic de la actualidad. Día a día aumentan las adopciones en cantidad extraordinaria."

Y a continuación seguían las listas de los "adoptantes" y "adoptados" del día.

"Moda"... Pocas veces ha estado tan mal aplicado el vocablo como en esta oportunidad. La frivolidad y superficialidad que siempre lleva consigo tácitamente la significación de la palabra "moda" no está de acuerdo, en verdad, con el fondo realmente doloroso, casi diríamos de tragedia, que encierra esta racha de adopciones anotada en Hollywood.

Porque si hay un lugar en el mundo donde la maternidad ha llegado a alcanzar caracteres de tragedia, no hay duda que es en la Meca del cine. Allí es donde esa santa palabra "madre", santificada en todos los ámbitos del mundo, tiene, sin embargo, una doble acepción de lamentable significación, generalmente, porque supone al mismo tiempo la más noble misión de la mujer en la tierra, una disminución considerable de sus posibilidades para triunfar en la pantalla. Y las más de las veces supone el truncar la más brillante de las carreras en plena culminación.

Muchos ejemplos podríamos recoger al acaso en todas las épocas del cine. Desde la que fué reina memorable de las vampiresas de antaño, Theda Bara, hasta la que ayer nomás nos seducía con el suave destello de su ingenuidad juvenil: Dolores Costello. Su carrera terminó en los umbrales

(Continúa en la pág. 64)

ANTAÑO Y HOGAÑO

LUISA SANCHEZ DE ARTEAGA

SARA ARTEAGA DE MADERO

MAGDALENA MADERO
Foto Witcomb

SOFIA PEREZ DE MADERO

Publicamos en la presente página una fotografía de la señorita Magdalena Madero, hija del doctor Carlos E. Madero y de doña Sofía Pérez. Su abuelo, el doctor Ernesto Madero, era desposado con doña Sara Arteaga, hija de don Carlos Arteaga y de doña Luisa Sánchez, quien a la vez era hija de don Angel Mariano Sánchez y de doña Justa Foguet, una de las trece damas fundadoras de la Sociedad de Beneficencia designadas por don Bernardino Rivadavia.

JUSTA FOGUET DE SANCHEZ

COMPAÑEROS

¡Este no es para vosotros! Ése es el mío. Se llama Piramo.

¡Oh! No es extraordinario, pero es mi perro. Un animal grande, de piel caoba, de ojos inteligentes. ¡Mi perro! ¡Tan bueno, tan claro, tan entendido! Nadie puede comprender cómo nos entendemos.

Cuando estoy alegre, salta y ladra. Cuando pienso, se sienta y me contempla. Cuando observa que hace demasiado tiempo que trabajo, posa su enorme cabeza acariciante sobre mi brazo: —¡Descansa! — parece decirme.

¡Es mi perro! Le hablo y me contesta. No hace pruebas, ni yo tampoco. Cuando tiene hambre, comparto mi almuerzo con él; pero si yo no tuviera qué comer, estoy convencido que me daría la mitad de su comida.

El día en que me lo dieron, dije: — Dormirá en la cocina.

Se acostó sobre la alfombra y allí quedó.

ROBERTO DIEUDONNE

LAS NOVIAS

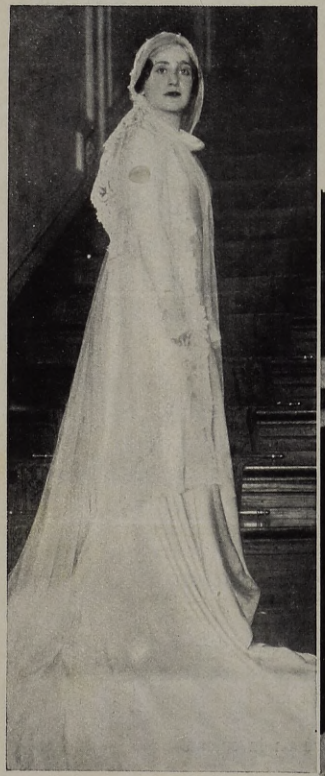
● Julieta Ruiz Palmer, el día de sus nupcias con Percy J. Bond
Foto Pérez

● María Teresa Recondo, que contrajo enlace con el doctor Roberto Harguindeguy.
Foto Witcomb

● María Adela Fauvety Oyuela, cuyo compromiso matrimonial con Eneo V. Fernández se ha formalizado hace algún tiempo.
Foto Wilenski

● Elmina Olmos Lacroze, que ha formalizado su compromiso con Benjamín Terán.
Foto Lerner

● Un momento interesante durante la ceremonia del casamiento de la señorita Felicita Mihanovich Guerrero con el ingeniero Darío H. Anasagasti, bendecido hace pocas semanas en esta capital.
Foto Pérez



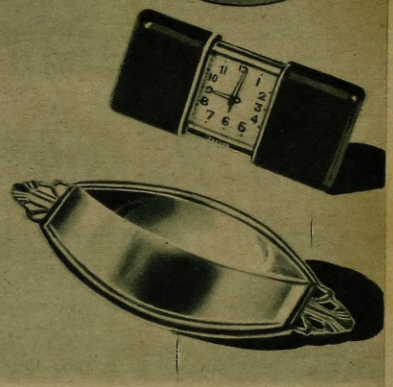
● Susana Posse, el día de su casamiento con Carlos R. Martínez.
Foto Pérez

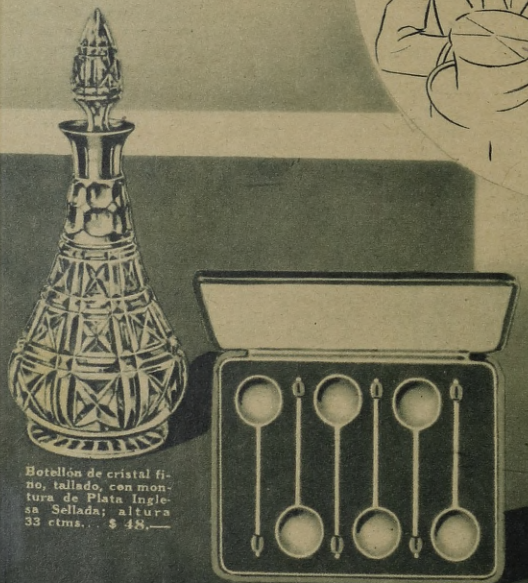
● Catalina Pirovano y Luis Gallardo, el día de su casamiento.

● Nélida Dasso, que recientemente contrajo enlace con Germán A. Pérez.
Foto Renoir

● María Amelia Morandé de la Riestra, que ha formalizado su compromiso matrimonial con el doctor Alejandro Colecchia.
Foto Witcomb

Regalos Finos





Botellón de cristal fino, tallado, con montura de Plata Inglesa Sellada; altura 33 ctms. . . $ 48.—

Estuche de 6 cucharitas de Plata Inglesa Sellada, para café $ 15.—
Estuche de 12 cucharitas „ 30.—

En toda ocasión un obsequio debe evidenciar el buen gusto de quien lo ofrece, y mucho más cuando se trata del "Regalo de Boda" que tiene que salir victorioso de la ineludible comparación. . .

Mappin & Webb, la casa de moda para regalos de calidad y distinción, ha conquistado su fama por la variación infinita de artículos elegantes y prácticos que ofrece, entre los cuales puede siempre elegirse un objeto fino dentro del importe que se desea invertir.

Visite nuestros salones, sin compromiso.

MAPPIN & WEBB

28, FLORIDA, 36 - BUENOS AIRES

FRENTE A LA CRITICA

No buscamos alimentar la polémica, desahogo estéril que sólo ha menester de una afirmación y una negación sistematizada para debatirse en el tiempo sin ninguna finalidad práctica. Buscamos sólo desterrar la incomprensión y acortar las distancias que separan a los autores de la crítica, factores, ambos, indispensables en toda creación estética, y para que, aunados en mutua comprensión, colaboren en la elevación artística e intelectual de nuestro medio.

Rafael Di Yorio desvirtúa los reparos formulados a "¡Muchachita zonza!"

Rafael Di Yorio, que a sus otros éxitos teatrales agregó uno más: el de "¡Muchachita zonza!"

La compañía nacional de comedias Evita Franco, que actúa en el teatro Cómico, estrenó la pieza en siete cuadros de Rafael Di Yorio, titulada: "¡Muchachita zonza!"

Con posterioridad al estreno, visitamos al señor Di Yorio para requerirle sus impresiones frente a los reparos que le formuló la crítica al juzgar su obra, a lo que se prestó muy grato.

EL HOGAR sostuvo entonces con el escritor el siguiente diálogo:

EL HOGAR. — Dice "El Mundo": *Esculpe una protagonista y la heroína, en este caso, no adquiere carácter de tal, desdibujada, quizá, a causa del exceso de ternura o de sentimentalidad con que quiere "mimar" al personaje.*

DI YORIO. — No ha de estar desdibujada por el exceso de ternura, pues ésta intensificará el trazo, pero no modifica el dibujo. Y eso quise hacer: dar acento al dibujo, y elegí un color: la ternura. No fué cosa mía. Me lo exigió el tema y en eso va implícito lo de "mimar".

EL HOGAR. — *Es, en una palabra, "¡Muchachita zonza!"*—prosigue,— *una obra teatral de género indefinido; una "pieza", como la clasifica el mismo autor.*

DI YORIO. — ¡Caramba, caramba!... ¡Eso de género definido!... Drama, comedia, melodrama, farsa... ¡Que esto se me diga después de tanto discurrir sobre los dichosos términos y haber llegado a que la vida es todo eso junto!

EL HOGAR. — *Y en algunos pasajes del relato (porque el argumento, más que tal es un relato biográfico) hace el autor ensayos de carácter festivo con frases y chistes que no condicen con el tono general de la obra, que es de índole poemático-sentimental*

DI YORIO. — Repito: la risa y el dolor no ocupan distintos sitios en el casillero de la vida. Una sola casilla los cobija y andan muy bien avenidos.

EL HOGAR. — Dice "La Prensa": *...si consideramos sus formas escénicas, indudablemente ellas obligan al reparo. Los primeros cuadros, de exposición dilatada, poco o nada se atraen la atención del público; hay en ellos excesiva exposición, falta nervio, acción, teatralidad en suma.*

DI YORIO. — Perfectamente, y agradezco la observación. A raíz de ella he suprimido un cuadro, he abreviado la exposición. Ha resultado.

EL HOGAR. — Dice "La Nación": *...tiene como creación teatral (Miriam) cierto soplo humano, aun cuando se reconozca que fracasa, en parte, esa sensación de vida cuando la protagonista no sabe imponer un poco de egoísmo para labrar su ensueño amoroso y sólo ampara su derrota en la resignación.*

DI YORIO. — No es que no sabe, es que no puede. Y no puede porque quiere a los suyos... ¿Es un delito?... Además, que toda la pieza es un reproche a este excesivo abandono de sí misma. Pero late en Miriam el ansia de vivir... No olvide el crítico el sugerente final del tercer cuadro, en la casa del tío. Y el novio se ha de quedar un mes en Buenos Aires... ¿Que no materializo ese episodio?... ¿Que lo dejo en la penumbra, en un rincón olvidado de esa pobre vida?... Pero luego, pasados los años, lo aclaro en la frase que ella dice al novio: "Me diste horas de alegría... Mis únicas horas de alegría..."

"Miriam no es una resignada. Desea, espera, lucha, protesta, se sacrifica, resurge. No es lo mismo.

EL HOGAR. — Añade: *El diálogo, abundante en recursos arcaicos, como el soliloquio, desciende en entonación al abordar las incidencias que aspiran al efecto cómico, y la misma acción que insinúa su desarrollo dentro de un tono poético, al avanzar su proceso, se complica en hechos de calidad melodramática que prestan al conjunto de la obra el relieve de una sucesión de episodios novelescos, en los cuales se persigue, sin alcanzarla decisivamente, la impresión emotiva.*

DI YORIO. — El público ríe ruidosamente las incidencias cómicas y se emociona cuando debe. Eso es la verdad y me basta.

"En cuanto al soliloquio... Recuerde el crítico cuántas veces habrá hablado solo. Lo que yo lamento es no poder nunca hacer un monólogo como el de "El avaro" o el de "El amor bajo los álamos"...

EL HOGAR. — *En suma, el propósito del autor, que pudo obtener con más experta realización resultados más dignos y armoniosos, se desvirtúa por esa acumulación de acontecimientos de relativa atracción teatral.*

DI YORIO. — Yo no podía haber hecho transcurrir once años sin apuntar acontecimientos. Pero esos acontecimientos son los que determinan el proceso y la evolución anímica de la protagonista, hasta culminar en la liberación de su espíritu. No puede haber armonía, sino relación de causa y efecto.

EL HOGAR. — Dice "La Razón": *Sin embargo, bien por haber meditado poco la realización de su comedia, bien por no haber acertado de primera intención, el autor se muestra esta vez poco feliz en la disposición y en el desarrollo de los diversos temas propuestos.*

DI YORIO. — Tratándose de un reparo a la realización conjunta de la obra, no puedo contestarlo. Respeto profundamente el parecer del crítico.

EL HOGAR. — *Hay, ante todo, un gran desequilibrio* — continúa — *en "¡Muchachita zonza!" Este principalísimo defecto puede provenir de que ha elegido el autor, más que una forma perfectamente teatral, una forma más bien novelesca.*

DI YORIO. — Sí, novelesca. Pero una novela puede ser equilibrada...

EL HOGAR. — *Resulta un espectáculo excesivamente extenso. Hasta llegaríamos a proponer la supresión íntegra de más de un cuadro. Los dos primeros, por ejemplo, no agregan nada a los valores de la obra, constituyendo un peso muerto inicial que no se logra hacer olvidar más tarde.*

DI YORIO. — Otra vez agradecido, como en el caso del reparo de "La Prensa".

EL HOGAR. — Dice "Noticias Gráficas": *Hay en esta obra de Di Yorio, más que el trabajo de creación artística, un minucioso trabajo de reconstrucción de realidad, un cronista de simples y cotidianos hechos.*

DI YORIO. — Eso que dice el crítico es el marco, el fondo, el cañamazo de la obra. A él le ha gustado detenerse en esos detalles, despreciando parar la vista en las figuras de primer plano, las que alientan en ese medio. Por la reconstrucción de esos simples y cotidianos hechos he despertado en la protagonista una nueva conciencia, y lo he conseguido con pocas y claras razones, sin mucha filosofícula.

EL HOGAR. — Luego expresa: *Esta comedia de costumbres de clase media, arbitrariamente dividida en siete cuadros, está construída sobre el feble andamio de un tema harto manido, como es el de la muchacha que sacrifica su vida y sus sueños a las exigencias de un hogar en el que debe reemplazar a la madre.*

DI YORIO. — Tenía que caer lo de "harto manido". Profeso al respecto mis principios de ética artística, y en base a ellos estoy convencido de que todo, "todo" lo que se hace en el teatro es harto manido. Si quitamos el ropaje raro, los colorinches, las disonancias, queda lo que fué y sigue siendo... El mismo Pirandello, hablando con el debido respeto, no escapa a esta ley fatal, inevitable. Si una obra es mala, no es porque su tema sea harto manido. Es porque es mala, porque no "llega" al público. Y, honradamente, no puede decirse que mi modesto trabajo no llegue...

Una escena de "¡Muchachita zonza!", comedia en un acto que acaba de estrenar la compañía de Evita Franco en el teatro Cómico.

¡¡¡ UN HALLAZGO !!!

EL NUEVO POLVO POND'S PARA LA CARA

inspirado en las 3 marcas mas famosas de París y Nueva York

● A la alta categoría de los polvos de París, a las cualidades netamente puras de una marca americana, a los tonos más naturales, agregamos la ventaja del escaso precio, en estos nuevos Polvos Pond's para la cara.

Tomando como base las cualidades características de 3 marcas de polvos de alto precio y de reconocido prestigio en París y Nueva York, hemos realizado este producto que sólo por esto ya adquiere un valor inestimable.

Estas cualidades, el perfume más exquisito, la contextura más fina, y los tonos más naturales, argumento de los polvos de alto precio, las hemos combinado para la fabricación exquisita de estos polvos delicados que ninguna dama escrupulosa puede dejar de probar.

Vd. puede elegir el tono que más le convenga, pues los nuevos Polvos Pond's vienen en distintos matices, favoreciendo toda la variedad de pieles.

Los tonos son: *Natural*, para las de tez rubia; *Rachel Claro*, para las rubias de tez más oscura y morenas de tez clara; *Rachel Obscuro*, para las rubias de tez rojiza y *Ocre* para las rubias tostadas; tez mate y toda piel que necesite un tono más subido. Su precio es de $ 0.70 y $ 2.- en todas las casas del ramo.

POND'S EXTRACT COMPANY

Monroe 5002 - Buenos Aires

Sírvase enviarme a vuelta de correo una muestra gratis de Polvos Pond's, del tono que indico más abajo:

RACHEL OBSCURO ☐ NATURAL ☐
RACHEL CLARO ☐ OCRE ☐

Nombre.....

Dirección.....

E.H.-8-9-33

OFERTA ESPECIAL DE PRESENTACION. Un cisne de tocador, gratis, se entregará a los que compren una caja grande de Polvos Pond's (de $ 2.-). Hasta el 30 de Septiembre 1933, solamente. Se vende en los mismos sitios donde Vd. acostumbra a comprar sus Cremas Pond's.

POND'S

POLVO PARA LA CARA... $ **0.70 y $ 2.-** EN LA CAP. FEDERAL

SANTOS GUE

PERSONAJES: *Mechita, María, Lita, Santos Guevara, Carlos, Guillermo, Diego, León, Emiliano, José y Traspunte.*

La escena representa el camarín del primer actor Santos Guevara. Una puerta al foro y otra a la izquierda, que se supone da a una salita. Sobre la derecha, un poco en ochava, la mesa toilette y el espejo de pared. Una peluca y un bigote para la caracterización de un personaje italiano ocupan sobre la mesa un lugar visible. Sillas, sillones, cuadros, retratos, etc., y todo lo que pueda dar la impresión de un camarín.

ESCENA I

José. — (Es el hombre de confianza de Guevara, muchacho alegre, dispuesto, leal, que trabaja con orgullo junto a la figura del actor. Al levantarse el telón, está silbando un tango de moda, mientras prepara la ropa que el actor deberá usar en la obra a representarse.)

León. — (Es el autor de la obra a estrenarse. Tipo de intelectual o poeta melenudo. Entreabre la puerta y asoma la cabeza.) Che, ¿llegó Guevara?

José. — (Tiene un pequeño "tic" nervioso que lo lleva a pronunciar siempre, antes de iniciar una frase, tres palabras. Cuando León lo interroga, mira el pequeño reloj que estará sobre la mesa.) Este..., sí..., pero... A lo mejor, el "trompa" está de farra...

León. — ¡Che, no me hagás chistes!

José. — Este..., sí..., pero... ¡Cómo se conoce que estamos de estreno! ¿Eh? Entre, espérelo aquí...

León. — Voy a dar un vistazo a la sala.

José. — Un lleno, ¿no?

León. — En esta primera sección, cuatro gatos, como siempre.

José. — Este..., sí..., pero... ¿Y la otra? ¡Qué llenazo! Bueno, no es para menos; es la primera vez que don Santos interpretará un papel dramático... ¡Mire que es ocurrencia la suya escribirle una obra que hace llorar para un actor cómico!...

León. — Bueno, che, hasta luego. *(Mutis.)*

ESCENA II

Carlos. — (Galán joven de la compañía. Llega en traje de calle, con sobretodo y bufanda. Al entrar, se cruza con León y lo saluda con un inexpresivo "Buenas noches". A José.) ¿Qué tal..., qué tal? ¿No vino Santos?

José. — Este..., sí..., pero... Lo estoy esperando... Demora un poco... *(Tratando de variar el tema.)* ¿Y qué va a pasar esta noche?

Carlos. — Callate, no me hablés... ¡Tengo una "fiaca"!... ¡La ocurrencia del tipo ese!...

José. — Este..., sí..., pero... Debe estar medio "colo"...

Carlos. — La trabaja de vanguardista... A mí me ha encajado un papel de oficialito de policía...

José. — Este..., sí..., pero... ¿Y a don Santos? ¡Está "colo" el "poti" ese!

Carlos. — Ya lo ves: un gringo trágico, un cocoliche en drama... Yo no sé, francamente, para qué aceptan estos bodrios...

José. — Este..., sí..., pero... Y ¿qué quiere? ¿No "manya" que el autor estaba metido en mil pesos, y de alguna parte hay que sacarlos?

Carlos. — Pero la temporada se viene abajo, che. El público "raja"... La gente quiere venir al teatro para divertirse... Es que algunos se creen que basta hacer el Zaccone para llenar la sala... El público tiene olfato, che... Estos autores..., francamente..., yo no sé adónde vamos a parar con tanta lunfardería junta...

ESCENA III

Traspunte. — (Golpeando la puerta, sin abrirla.) Don Santos, voy a dar la segunda...

José. — Este..., sí..., pero... no vino todavía...

Traspunte. — (Asomando la cabeza.) Pero, che, que es tarde... *(Mutis.)*

José. — Este..., sí..., pero... ¿y qué querés que le haga? ¿Que me vista yo?

León. — (Entrando, nervioso.) ¿No le habrá pasado nada?

José. — ¿Qué quiere que le pase? ¡Avise! Este..., sí..., pero con el serote que tiene, le parece que ya lo ve debajo de un auto.

León. — (A Carlos.) Y, compañero, ¿cómo nos encontramos?

Carlos. — Lo mismo que usted... Nadie pagaría un peso por mi pellejo.

LAS COMEDIAS DE "EL HOGAR"

VARA, ACTOR CÓMICO

Un acto de Josué Quesada

Para la interpretación gráfica de esta comedia se prestaron gentilmente la actriz María Ester Lagos y los actores Juan Mangiante y Gerardo Blanco, del teatro Smart.

León. — ¡Vaya una manera de animarlo a uno! Si todos piensan así, lucido voy a salir...

Carlos. — Pero, dígame un poco, ¿en qué estaba pensando cuando escribió la obra?

León. — ¿Cómo en qué estaba pensando?

Carlos. — ¡Claro! ¿A quién se le ocurre tanta macana junta?

León. — *(Tomándolo a broma.)* ¡Cachaditas no!

Carlos. — ¿Cachaditas? Cuando caiga el telón me avisa... *(Mutis.)*

José. — *(Aparte.)* Este..., sí..., pero... Asistencia Pública para varios...

ESCENA IV

María. — *(Entrando. Es la esposa del primer actor. Viene en traje de calle. A León.)* Buenas. ¿Qué tal, Villar? *(Apretón de manos.)* ¿Y cómo está el ánimo?

León. — *(Haciendo un esfuerzo para aparentar serenidad.)* ¡Lindo nomás!

María. — *(A José.)* ¿Y Santos?

José. — *(Mirando el reloj.)* Este..., sí.., pero... ya debía de estar... *(Con sorna.)* El café..., el café... Yo no sé qué gusto encuentra ese hombre en esa media hora de charla en el café...

María. — Sí..., el café... ¡Me va a hacer creer a mí!... Ese es el pretexto...

José. — *(Va a hablar, pero tartamudea.)* Este..., sí..., pero...

María. — Cállate; es mejor... Acabo de pasar por allí y está toda la barra, menos él...

José. — ¡Es claro! Ya está en camino... ¿No ve?

María — *(Haciendo mutis.)* ¡Se le habrá reventado una goma!...

León. — *(A José.)* ¿Celos, che?

José. — ¡Mujeres, qué quiere! Por eso yo no me meto... Y usted lo conoce a él... Este..., sí..., pero... es un pan de Dios... Yo no sé, francamente, cómo le aguanta el geniecillo que tiene... Yo que él, francamente... ¿para cuando se han hecho las "biabas"?

León. — ¿Y lo que dicen del lío con Perlita?

José. — ¡Grupos de la gente! Este..., sí..., pero... Usted ya sabe; cuando se trata de un hombre como éste, de una cosita así hacen un monumento...

Fotógrafo. — *(Aparece con una "spido" y un trípode.)* Buenas noches...

José. — ¡Ufa!... ¿Por qué no viniste ayer? ¡Hubieras llegado más temprano!

Fotógrafo. — Tengo siete estrenos. ¿Qué se cree? Por alguno tengo que empezar...

José. — Este..., sí..., pero aquí hasta las once vas muerto... Anda, dá "girala" por los otros teatros.

Fotógrafo. — ¿No podían estrenar un día cada uno? *(Mutis.)*

José. — *(A León.)* Eso digo yo... Diga: ¿por qué no se arreglan los autores con los empresarios? Este..., sí..., pero... los viernes son una cosa bárbara... Y es claro; las salas están vacías...

León. — Si lo decís por ésta, te la debo...

José. — También, como para traer gente... Este..., sí..., pero... ¿Se imagina el público al gran actor cómico haciendo un papel dramático?

León. — Ahí está, precisamente, la novedad. El público quiere ver algo nuevo, ché; está cansado de los sainetes de siempre. *(Se arrellana en un sillón.)*

ESCENA V

Santos. — *(Entra de la calle apresuradamente. Da un "buenas noches" rápido y procede con movimientos nerviosos. A José.)* ¿Es tarde, che?

José. — Hay tiempo. El público que espere. Este..., sí..., pero..., de todas maneras, cuando más tarde mejor... *(Entretanto, Santos se ha quitado el sombrero, el sobretodo, el saco, y lo va entregando a su ayudante.)*

Santos. — ¿Está todo listo? *(A León que ve por el espejo.)* ¡Hola! ¿Qué tal? No te había visto... Un poco retrasado, ¿verdad? ¿Terminó la primera?

León. — Hace un momento... *(Santos se ha sentado frente a la mesa de toilette y durante todo el tiempo, mientras habla, debe estar procediendo a la caracterización del personaje que le tocará interpretar en la obra de León.)*

Santos. — *(Toma la peluca y se la muestra a León.)* Está bien, ¿no?

León. — Muy buena. Yo creo que el tipo va a gustar. Hoy en el ensayo salió bien...

Santos. — ¡Hum! Ya te he dicho que no me tengo fe para estas cosas... Pero si hay que hacerlas, ¡avanti, bersaglieri! ¡Hay que defender el puchero, viejo! *(A José.)* El chaleco a cuadros, ¿lo trajeron?

José. — Ahí está. Es una papa...

Santos. — ¿Los tamangos, la pipa?

José. — Todo. La pipa..., este..., sí..., pero... se la compré al barrendero de la cuadra...

Santos. — *(A León.)* Conviene que des un vistazo por la escena, viejo... Y a los muchachos... Anoche salió Sofía con zapatos de raso en la obra de Yamandú... Hay que estar en todo.

León. — ¿Y el director artístico?

Santos. — Yo sé lo que te digo. El director artístico aquí es Mongo... *(Mutis de León.)*

ESCENA VI

(Santos sigue maquillándose mientras habla, y aun en los momentos en que por la situación se halla tentado de salir de la silla, se contendrá, retenido por el apremio de los minutos.)

José. — ¡Ufa! ¡Al fin rajó el "poti" ese!

Santos. — Che, ¿llegó mi mujer?

José. — Tiró la bronca... Este..., sí..., pero..., ya no se traga lo del café...

Santos. — ¿Dijo algo?

José. — Pa mí que huele algo... ¿Qué quiere?... Este..., sí..., pero..., las mujeres son brujas. Por el olor saben cuándo uno anda en pellejerías...

Santos. — ¡No se vive más que una vez, che!

José. — Buenos, ¿y?

Santos. — Para hoy, viejo... Creo que esta misma noche...

José. — ¿No diga? Este..., sí..., pero..., ¡la gran flauta!

Santos. — ¿Te das cuenta? Vos sabés lo que eso significa para mí... ¡Un hijo! Mirá, si cuando me pongo a pensar, me dan ganas de llorar de contento, ¡palabra de honor!

José. — Ya lo creo... Este..., sí..., pero...

Santos. — Vos sabés, viejo; vos sabés que yo siempre soñé con un varoncito lindo, gordo y sano... ¡Es tan triste esta vida perra, tan sin halagos, sin descanso!... Me casé con la única ambición de que al año ya se habría realizado mi sueño. Diez años han pasado, y ya voy para viejo... Las mujeres van dejando de interesarme... Estoy harto de caballitos de carrera y el teatro no me va a llevar más arriba... ¡Un hijo, viejo, tiene que ser a esta altura de la vida una emoción nueva!... ¿Comprendés? *(Ríe.)* ¡Es claro, qué vas a comprender vos de estas cosas!...

José. — ¿Qué se cree, que soy una mula yo? Este..., sí... pero... ¡No voy a comprender! Basta mirarla a ella para saber que se merecía un hombre como usted...

ESCENA VII

(Se oyen dos golpes suaves en la puerta. A la voz de Santos que dice: "Adelante", aparece Emiliano, que viste traje de maquinista de teatro. Es un tipo de viejo criollo, bueno y simple.)

Emiliano. — Con permiso.

Santos. — *(Mirándolo por el espejo.)* Adelante, viejo.

Emiliano. — ¿Y... viene de allá?

Santos. — ¡Ajá!

Emiliano. — Estoy que no sé lo que me pasa. No doy una en el clavo esta noche...

Santos. — Vamos, viejo, parece una criatura...

Emiliano. — ¿Y qué quiere, don Santos? ¡Es mi hija!

Santos. — ¿Qué? ¿Estás con ganas de ir a la casa? Vas a estorbar, viejo...

Emiliano. — Vaya a saber... Está la madre sola; su hermana Mecha trabaja en el estreno...

Santos. — Bueno, si creés que los muchachos no van a hacer de las suyas...

Emiliano. — No; de eso me responsabilizo...

(José sigue arreglando la ropa y ocupándose de los quehaceres, yendo y viniendo. En un momento en que desaparece, Emiliano aprovecha para hablar en tono más confidencial.)

Emiliano. — Este..., don Santos..., yo no sé si soy oportuno... Ya sabe usted cómo le estamos todos de agradecidos... Lo que usted hizo por nosotros...

Santos. — ¡Bah! No tiene importancia...

Emiliano. — Sí, la tiene, don Santos... Estábamos en la miseria... Éramos toda una familia, y de un día para otro nos vimos todos en la calle... Usted nos tendió la mano...

Santos. — Les di trabajo...

Emiliano. — Sí, don Santos; por eso le estamos agradecidos... Si usted supiera lo que es la miseria, comprendería cómo frente a ella se renuncia a todo... Pero hay una cosa, don Santos, y esto es lo que quiero decirle... Decírselo esta noche, porque tengo como un nudo en la garganta... Mi hija, don Santos... la muchacha va a ser madre esta noche... Lo que usted y yo suponemos un secreto no lo es; lo adivino en la mirada de cada uno de los compañeros...

Santos. — Ideas suyas, viejo. ¿Cómo supone eso?

Emiliano. — No, don Santos. No son cosas mías... Y es por eso, por todo esto que nos va envolviendo, que yo quiero pedirle..., rogarle, si es preciso..., en mi nombre y en el de la pobre vieja, que no hace otra cosa que llorar, que usted arregle la situación, don Santos... Usted puede...

Santos. — Es lo que quisiera haber hecho.

Emiliano. — Sí, ya lo sé... Si no le hago un cargo... No tendría derecho. Pero el nombre, al menos, es lo que quiero salvar. Demasiado desgracia es tener solamente hijas mujeres.

Santos. — No se lamente, viejo, y vaya tranquilo... Ya sabe que soy un hombre de corazón y de buenos sentimientos. Su hija ha de señalar esta noche para mi vida un nuevo rumbo; realiza la mejor ambición y yo sé responder cuando la oportunidad se presenta... Vaya y dígale así a ella: que confíe en mí. *(En ese momento reaparece José y corta el diálogo.)* Hasta luego, viejo, y en cuanto pueda, se da un salto hasta aquí... Se imagina con qué ansiedad... ¡Ah! Pero si es chancleta, será mejor que no aparezca. *(Emiliano sale sacudiendo la cabeza, entre sonriente y resignado.)*

ESCENA VIII

Santos. — ¡Pobre viejo! ¡Es un buen hombre! ¡Mirá otro en su caso!..

José. — ¿Y qué más quiere? Este..., sí..., pero... Si usted es la salvación de la familia... ¿Usted cree que es fácil encontrar un hombre como usted? Perla y su hermana eran muchachas destinadas al arroyo... Usted las sacó del batacián, y... este..., sí..., pero..., los acomodó a todos... Es gente agradecida...

Santos. — *(Que ha visto por el espejo la entrada de María.)* ¡Guarda, che!

ESCENA IX

(María viene caracterizada de "conventillera",

CREMA DE TOCADOR

ULTRAVIOLETA

¡Ahora puede Ud. probarla mediante un gasto mínimo!

La excepcional calidad de la Crema de Tocador ULTRAVIOLETA ha permitido poner en venta un "TUBO DE PRUEBA" a un precio tan reducido que lo pone al alcance de todo el mundo. La cantidad de Crema contenida en el "TUBO DE PRUEBA" es suficiente para poder apreciar las extraordinarias cualidades de este producto.

Si Ud. ha deseado alguna vez probar esta Crema — que es el orgullo de la ciencia moderna puesta al servicio de la belleza femenina — puede hacerlo ahora. Aproveche esta oportunidad ya que el tubo de prueba se pone en venta sólo durante un corto período de tiempo y con el único objeto de dar a conocer la superior calidad de la Crema ULTRAVIOLETA a las que serán sus consumidoras, sin que por ello deban comenzar por adquirir un pote.

¡Compre un tubo de prueba inmediatamente! Cada día que demore es un día perdido para el embellecimiento de su cutis, puesto que, cuanto más pronto inicie Ud. su tratamiento con la Crema ULTRAVIOLETA, tanto más pronto comenzará a notar los beneficios. Piense que unos pocos centavos pueden poner a su cutis en el camino de la perfección, que es la belleza.

La Crema ULTRAVIOLETA, que ha tenido origen en los Laboratorios Norby de París, es el primer producto realmente científico con que cuenta el tocador de la mujer moderna Y EL UNICO EN EL MUNDO CUYA EFICACIA Y NOVEDAD HAN PERMITIDO PROTEGERLO CON UNA PATENTE DE INVENCION (N. 39208).

Los dos elementos principales de esta crema (que no tiene ni podrá tener similares) son: la VITAESTERINA F., o vitamina de la reproducción de las células, y los RAYOS ULTRAVIOLETA que en el seno de la substancia mencionada se mantienen en estado ACTIVO.

ESTE POTE DE CREMA ULTRAVIOLETA TIENE UNA DURACION MEDIA DE DOS MESES.

La VITAESTERINA F. permite efectuar la tan ansiada (y prometida) renovación del cutis en la única forma realmente posible: estimulando y acelerando el proceso de la reproducción de nuevas células, las cuales eliminan automáticamente a las viejas y carentes de vitalidad Y FORMAN OTRA EPIDERMIS, SUAVE, ATERCIOPELADA, JUVENIL.

Los RAYOS ULTRAVIOLETA, reconocidos mundialmente como el tónico cutáneo por excelencia, mantienen esta nueva epidermis libre de la más mínima impureza, pues suministran a las células la energía necesaria para eliminar las citoxinas, o venenos celulares, que son la causa del desmejoramiento, a veces inexplicable, del cutis.

Además, la nueva epidermis, estando constituída por células nuevas, posee una notable elasticidad que es su mejor medio de defensa contra la formación de las arrugas.

En resumen: la Crema ULTRAVIOLETA es lo mejor que la ciencia moderna puede brindar actualmente a la mujer para el embellecimiento y conservación de su más precioso tesoro: el cutis.

¡COMPRE UN "TUBO DE PRUEBA" HOY MISMO: SU CUTIS QUEDARA BENEFICIADO DESDE MAÑANA!

En venta en: Gath & Chaves (Casa Central y sucursales); Farm. Franco-Inglesa; Casa Argentina Scherrer; Ciudad de Méjico; Bignoli; Perfumerías: Cabo, Florida y Tucumán; Recamier, Corrientes 1821; Rey, Entre Ríos 129; Jiménez, Callao 687; Ambrosini, Corrientes 1251, etc., y en las Farmacias: Méndez, Nelson, Scannapieco, Sarmiento, L'Aiglon, Constitución, González (Rivadavia 5400), Scasso, etc. EN ROSARIO: Farm. del Cóndor; Tienda Cassini; Perf. Rosetti, Melani, etc. EN CORDOBA: Farm. del Mercado. EN BAHIA BLANCA: Casa Muñiz, Farm. Simon. EN TUCUMAN: Perf. Strichiola, etc. EN SANTA FE: Farm. Conti, Farm. del Mercado, etc. EN MENDOZA: Farmacia Videla, etc.

Si desea Ud. recibir un interesante librito que explica la acción de los rayos ultravioleta sobre la epidermis y un "TUBO DE PRUEBA" de la Crema de Tocador ULTRAVIOLETA, envíe su nombre y dirección y un billete de un peso m/l. a los únicos concesionarios de este producto para Sud América, Sres. BARANDA Y CARAVAGLIOS, San Juan 3194/3200, Buenos Aires. U. T. Loria (45) 3183.

mujer de cincuenta años. Hablará con tono provocativo, reflejo de su estado de ánimo.)

María. — *(A Santos.)* ¡Dichosos los ojos que te ven!

Santos. — *(Tranquilo e indiferente.)* Lo mismo digo yo.

María. — Pero ¿vos te creés que esto puede seguir así?... ¡Estoy harta!, ¿entendés?, ¡harta!

Santos. — Porque esta noche no he ido a comer estás haciendo una tragedia...

María. — ¡No digas pavadas, hombre! Si no es de hoy; es de todos los días, con cualquier pretexto: que los amigos, que el stud, que tenés que ver al jockey... ¡Qué sé yo!

Santos. — ¿Quiere decir que ahora no puedo ni hacerme esos gustos?

María. — *(Con intención.)* Mirá, Santos, no me hagás hablar... No me hagás decir lo que no quiero...

Santos. — *(Que ha seguido maquillándose, trata de desarmar a su cónyuge con cinismo y silba cualquier cosa mientras se arregla las cejas.)*

Traspunte. — *(Golpeando la puerta y asomando la cabeza.)* Buenas noches, don Santos... Voy a dar la tercera... ¿Estamos listos? *(A María.)* Vamos, señora...

Santos. — Metele, viejo... *(Mutis de María. Cuando Santos se ha convencido de que está solo con José, le dice:)* Che, mirá, preguntá por teléfono... ¿Sabés dónde? *(Asentimiento de José.)* Preguntá si hay novedad... ¡Cuidado no ande alguno por ahí y se entere! *(Cuando ha impartido la orden, José sale presuroso y él queda reflejando la preocupación que lo domina. Está casi listo, y sólo le falta cambiar los pantalones. A a ese fin utiliza un biombo que está junto a su mesa de toilette. Cuando lo ha hecho, se asoma a la puerta y llama:)* ¡Avisador, avisadooor! *(Dentro se pasa la voz, y añade Santos:)* Ché, que me mande un café.

(Se oye en el interior una pequeña orquesta que ejecuta en la sala una pieza de música.)

ESCENA X

Mechita. — *(Sale caracterizada de chica arrabalera.)* ¿Estoy bien así?

Santos. — ¿A ver? *(La examina detenidamente.)* Vení, acercate... *(Toma un lápiz de la mesa y le ensucia la cara.)*

Mechita. — *(Protestando.)* No; si es en el segundo cuadro cuando salgo con la cara sucia.

Santos. — *(Tomando una toalla, limpia un poco. Santos se ha sentado en su silla y Mechita de rodillas frente a él.)* ¡Ni me acordaba! Tengo la cabeza no sé dónde... Pero te hace falta más color... Estás muy pálida... ¿Andás enferma o qué te pasa?

Mechita. — Nada. ¿Qué me va a pasar? Hubiera querido estar al lado de Perla esta noche.

Santos. — Para la falta que ibas a hacer allá...

Mechita. — ¡Es mi hermana, che!

Santos. — ¿Acaso no están los viejos con ella?

Mechita. — ¡Pobre Perla!

Santos. — ¿Por qué la compadecés?

Mechita. — Y sin embargo, le tengo envidia, te juro. ¡Estoy tan harta de esta vida! ¡Encontrar un hombre bueno como vos, a quien todos quieren!... Mirá, si no, a los viejos: cuando te nombran se les llena la boca...

Santos. — ¿Y de qué te estás quejando? ¿Carlos no te quiere?

(Mechita va a hablar y en ese momento se siente acometida por un sollozo y oculta su cabeza en las rodillas de Santos.)

Santos. — *(Levantándole la cabeza, la interroga.)* ¿Qué te pasa? ¿Por qué llorás? ¡Vamos, contestá! *(Pausa.)* ¡Calmate! Mirá que puede entrar alguno...

Mechita. — *(Tratando de serenarse.)* Me... ha dicho... que... ahora... no se va a casar conmigo.

Santos. — *(Adivinando la verdad y conteniendo la ira que amenaza desbordar en él.)* Pero, entonces... ¡Ah! ¡Canalla! *(Se incorpora violentamente.)* Bueno, andá nomás... no llorés más... ¡No llorés, te digo! Si yo te voy a arreglar el asunto... ¡Canalla! ¡Qué se habrá creído ése!... Andá... Bueno... ¡Tranquila, te digo! *(La acompaña hasta la puerta y Mechita hace mutis. Un momento de vacilación, marca un silencio. En seguida, reaccionando, llama desde la puerta.)* ¡Carlos, Carlos!

ESCENA XI

León. — *(Entrando con Diego, joven abogado, de porte elegante.)* Con permiso, che, Santos... Te voy a presentar a mi amigo el doctor Casal Riera...

Santos. — Mucho gusto.

Diego. — Ya lo conocía, como es natural. *(Apretón de manos.)*

Santos. — Usted sabrá disculpar la facha, ¿no? Tome asiento... *(Se dirige hacia su mesa toilette.)* Usted sabrá disculparme, doctor... Pero en noches como ésta la nerviosidad es explicable...

Diego. — Natural, natural...

Carlos. — *(Entrando caracterizado de oficial de policía.)* ¿Qué hay, che?

Santos. — Nada... Después... No te vayás a ir...

León. — ¿No conocés al doctor Riera?... El actor Carlos Rodríguez, el

Diego. — La otra tarde la saludé en la calle y usted no me contestó...

Mechita. — Es cierto, doctor... Eso quería prevenirle... No se moleste en seguirme con su voiturette...

Diego. — Ser galante no es delito.

Mechita. — Quiero prevenirle, además, que usted está equivocado... Yo no soy lo que usted se imagina... ¿Entiende?

galán joven de la compañía... Galán dentro y fuera del teatro... *(Apretón de manos.)*

Carlos. — Vamos..., cachaditas no... Con permiso... *(Mutis.)*

Santos. — *(Sigue dándose los últimos toques. Diego y León se han sentado.)* Che... *(A León.)* pedile un café para el doctor. No le ofrezco este porque está sin azúcar. *(Lo bebe.)* ¿Abogado el doctor?

Diego. — Desgraciadamente...

León. — Y probable autor... *(Se incorpora y desde la puerta grita:)* ¡Che, avisador, mandanos dos cafés!...

Santos. — ¿Piensa estrenar?

Diego. — Cosas de éste...

Santos. — ¿Y por qué no?

Diego. — No, amigo; soy de los que creen que el teatro han de hacerlo los que viven en él... Convertirse de espectador en autor es dar un salto mortal muy peligroso.

Santos. — Todo es cuestión de empezar.

Diego. — Sí, pero ¿quién lo libra del primer golpe? Muchas veces he deseado escribir algo para elevar el nivel del teatro nacional...

Santos. — *(Aparte.)* ¡Mirá!

Diego. — Pero cuando me puse en la tarea, me hallé en el trance de aquel que ha leído un tomo de mecánica y no acierta a manejar un automóvil.

Santos. — ¡Está bien, está bien!

Diego. — Vea usted cuántos hombres de talento han querido hacer teatro entre nosotros, sin lograr más que éxitos efímeros.

José. — *(Entra y rápidamente se dirige a Santos, que se incorpora y lo lleva aparte.)* Media hora llamando..., este..., sí, pero... no contestan...

Santos. — *(A León y Diego.)* Disculpen, ¿no? *(Con nerviosidad e interés.)* Andá de un salto... Son dos cuadras... Pronto... *(Mutis de José.)*

Diego. — Es la primera vez que va a interpretar un papel dramático, ¿verdad?

(Aparece el mozo con dos cafés, los deja y se va.)

Santos. — Estos autores ya no saben qué hacer. A costillas de uno van tanteando los gustos del público. A éste no le acaba de entender nadie. A una parte le gustan las "macchiettas", a la otra, los dramones...

Diego. — ¿Y usted qué opina?

Santos. — Nosotros los actores no podemos opinar. Tenemos un empresario y un director artístico.

Diego. — Sí, pero la responsabilidad...

Santos. — Nuestra responsabilidad es la del chauffeur que conduce el auto. El que nos contrata nos indica: vamos por aquí, doble por allá, párese. Muchas veces no sabemos hacia dónde quiere ir quien nos paga...

León. — ¡Y cuando se tienen directores artísticos como el tuyo!...

Diego. — ¿Guillermo de Soto?

Santos. — Estos autores creen en algunas direcciones artísticas, y no saben que son imposiciones comprensibles. Don Guillermo figura como director artístico porque es el cronista de "Tribuna". Claro está que no viene nunca, y cuando lo hace, es para aconsejarnos que pongamos un drama en verso y cinco jornadas que ha escrito el poeta Fulano.

Traspunte. — *(Desde dentro.)* Prevenido, don Santos...

Santos. — Cuando quieras.

León. — *(Poniéndose de pie.)* Che, viejo..., esa escena... te recomiendo... Cuando vos lo agarrás del saco al turco, que te ha dicho que tu hija se fugó con el oficialito, tenés que sacudirlo, ¿entendés?, aunque le hagas añicos la ropa...

Santos. — *(Riendo, hace el ademán de tirar un puñetazo.)* ¿No querés que le saque una quijada?

León. — ¡Che, por favor! Que esa es la escena culminante... ¿Te das cuenta? Es un momento dramático... Vos querés saber la verdad... El que viene a contar anda con vacilaciones... Pero vos, que sos un gringo bruto, querés saberlo todo de golpe... ¿Entendés? Y tenés que exaltarte..., sacudirlo, gritar...

Santos. — Mirá, viejo... Yo no sé cómo va a salir... Nosotros nunca sabemos cómo van a salir las cosas, y después salen bien...

Traspunte. — *(Desde dentro.)* ¡Vamos, a escena!

Santos. — ¡Va! Hasta luego, "Pirandello"... Adiós, doctor. *(Mutis.)*

ESCENA XII

León. — *(Encendiendo un cigarrillo*

Santos. — ¿Qué te ha dicho ese canalla?...
Mechita. — Nada; no te pongás así.
Santos. — ¡Miserable!

con nerviosidad que trata de dominar.) Bueno; ahora te quiero ver, escopeta, como decía el otro...

Diego. — Debe ser una emoción interesante. Pagaría por estar en tu pellejo.

León. — No es porque sienta miedo, porque al fin y al cabo no es la primera vez... Pero, che, un fracaso desmoraliza a cualquiera... ¡Qué querés! Vos hacés una cosa, la estás escribiendo, ponés toda tu alma en la obra, creés que el público va a agarrar en seguida la situación y... ¡ni medio!

Diego. — ¿No tenés curiosidad por ir a ver tu obra?

León. — Nunca, che. La noche del estreno paso aquí el trago amargo. ¿Querés ir vos?

Diego. — Pero te vas a quedar solo.

León. — ¡Pero, hombre! ¡Hacé el favor! *(Lo obliga a levantarse y lo acompaña hasta la puerta.)* Después me decís qué te ha parecido... Yo estoy más tranquilo cuando me dejan solo... Hasta luego...

Diego. — Chao. *(Mutis de Diego.)*

(Hay una pausa larga; se oye de pronto una larga risotada del público en el interior.)

León. — ¡Ya entró Santos! *(Asomándose a la puerta del foro, pregunta con voz relativamente baja.)* ¿Qué fué?

María. — *(Entrando por el foro se dirige a su camarín.)* Un furcio de Santos... El primero; hoy está en su noche. *(Mutis de María.)*

BELLEZA! MAS BELLEZA...!!

LUCIRA SU ROSTRO

Si recurre a las modernas curas de rejuvenecimiento, que ejecuta el especialista Prof. Mitre, cuyas prácticas estudiadas y perfeccionadas en tantos años de labor paciente y constante, son la mejor garantía de éxito.

TRATAMIENTOS CIENTIFICOS

Prof. JORGE V. MITRE

METODOS EXCLUSIVOS:

Moderno sistema externo, rápido y seguro, para quitar las arrugas — aún las más rebeldes y que hayan resistido a otros tratamientos —, Patas de Gallo, Doble Mentón, Músculos caídos, Piel fláccida, etc., mediante un nuevo procedimiento.
Esmalte: Maravilloso método para dar a la piel el tono de cutis que se desee: blanco, rachel, ocre, carne y bronce oriental, dejando el cutis claro, aterciopelado y libre de impurezas. Este sistema evita en absoluto el uso del polvo, quedando el rostro completamente natural, sin artificio alguno. (No impide el uso del agua.)
Acné: Su desaparición completa y definitiva en breve tiempo, por medio de un tratamiento local y externo.
Máscaras decolorantes, de gran eficacia para las manchas y quemaduras del aire y del sol.
Sombra y color permanente de párpados y pestañas, en negro, marrón, etc. (Suprime el uso del "rimmel" y lápices.)
Aplicaciones radioactivas, incomparables para la purificación de la epidermis: elimina manchas, pecas, barros, poros dilatados, etc.
Coloración de labios y mejillas. (Para evitar el uso del "rouge".)
Brillo permanente de las pupilas.
Extirpación definitiva del vello. (No deja marcas ni cicatrices.) Absolutamente indoloro.
Fijación permanente de pestañas artificiales. (No requieren cuidado alguno, pudiendo efectuarse la higiene de los ojos comúnmente.)
Tratamiento para adelgazar total o parcialmente. (Sin drogas ni régimen alimenticio. Inofensivo a la salud.)
Modelaje y Turgencia del busto.
"Maquillage" permanente, de gran éxito en París y Norte América, debido a la gran comodidad que representa para la mujer moderna prescindir del uso de los afeites.

CONSULTAS Y CONSEJOS GRATUITOS

Para todo lo que altere la belleza del rostro y armonía de la línea
De 10 a 12 y de 14 a 19 horas

CHARCAS, 1615 — **U. T. 41, Plaza 5521**

Soir de Paris

AHORA...
polvo de lujo, la caja, por sólo
$ 0.70

BOURJOIS
PARIS
Creador de los exquisitos perfumes:
"MON PARFUM" y "SOIR DE PARIS"

León. — *(Otro silencio. Sigue escuchando.)* A ver..., ahora viene el chiste... *(Espera como quien aguarda un estampido.)* ¡No se ha reído ni Dios!

ESCENA XIII

Guillermo. — *(Es el director artístico. Tipo de viejo intelectual, de maneras reposadas.)* ¡Hola, amigo Villar! Conque de estreno, ¿no? ¡Bien las está pagando usted!

León. — ¿Cómo va eso, don Guillermo?

Guillermo. — ¡Cómo quiere usted que vaya! Si estos cómicos no repiten una palabra sin soltar tres barbaridades... Este Santos ha hecho veinte "macchiettas" de italiano, y no se le ha ocurrido nunca presentar un nuevo tipo... Tiene una imaginación bárbara...

León. — Nuestros cómicos son intuitivos...

Guillermo. — ¡No, hombre, por Dios! Si esta gente no sabe nada de nada... Se lo digo yo, que soy el director artístico de la compañía...

León. — Sin embargo, yo creo que Santos Guevara es un temperamento.

Guillermo. — ¡Pero, amigo! *(En ese momento se oye en el interior una carcajada y aplausos.)* ¡Debe haber empezado la parte dramática! *(Mutis de León, precipitado.)*

ESCENA XIV

María. — *(Que sale de su camarín.)* Buenas noches, don Guillermo.

Guillermo. — Señora, buenas noches.

María. — No se moleste, no faltaba más.

Guillermo. — ¿Y cómo va eso?

María. — Tengo que hablar con usted, don Guillermo.

Guillermo. — *(Sorprendido por el tono de la voz.)* Señora, estoy a sus órdenes.

María. — Esta misma noche dejo la compañía.

Guillermo. — ¿Deja la compañía?

María. — Sí, don Guillermo; estoy harta de ser la risa de todos.

Guillermo. — ¿La risa de todos?

María. — ¡Pero si usted lo sabe mejor que yo, don Guillermo! Lo sabe usted, lo sabe aquí hasta el último utilero. Y yo quiero hacerle presente a usted, como director artístico, que desde esta noche me considero desvinculada de la compañía... *(Mutis.)*

ESCENA XV

Lila. — *(Es una mujer de veinticinco años, resuelta en sus modales. Penetra en escena, mira hacia el sitio donde cree hallar a Santos, da una vuelta con la vista y está a punto de irse.)* ¡No hay nadie!

Guillermo. — *(Desde el fondo del salón donde se halla sumido.)* ¡Muchas gracias! ¿Y yo?

Lila. — ¡Ah! ¡No lo había visto! ¿Trabajando, como siempre?

Guillermo. — Señora..., señora..., ¿chistecitos a mí? Ha de saber que cuando estoy en esta posición y solo, es cuando más trabajo.

Lila. — Bueno, déjese de frases... ¿Leyó mi drama?

Guillermo. — Señora.. ¡Su drama! ¡No hablemos de su drama!

ESCENA XVI

Carlos. — Buenas noches. ¿Interrumpo?

Guillermo. — No, hombre; al contrario... *(Se incorpora pesadamente e inicia el mutis.)* ¡Si comprenderé yo las situaciones, que hago mutis como cualquier cómico que está de más en escena!... *(Sale.)*

Carlos. — *(A Lila.)* ¿No me quiere saludar?

Lila. — ¿Por qué no me llamaste hoy?

Carlos. — *(Acercándose, solícito.)* Pero, ¡encanto! ¡Si estoy de ensayo desde la una de la tarde!

Lila. — Pretextos, nada más que pretextos... ¿Crees que no lo advierto, que no veo que me huyes?

Carlos. — Si yo te huyera, no vendría a buscarte.

Lila. — *(Tiernamente.)* Y entonces, ¿por qué me haces sufrir tanto?

DE LAS PROVINCIAS

LA FALDA

Integrantes de la comisión de fomento local, recientemente constituída bajo la presidencia del señor Walter Eichhorn, que ha comenzado a desarrollar una intensa labor en beneficio de aquella zona serrana.

Foto de A. Francisco

ROSARIO

Banquete ofrecido por el personal de la Empresa Mixta de Transportes al presidente de la misma, señor Cacoatto, con motivo de su retiro.

Fotos de Flores Toledo

ROSARIO

El gobernador de la provincia, doctor Luciano F. Molinas, acompañado por altos funcionarios y miembros de la comisión directiva, durante la inauguración del hospital de Crónicos.

SAN LUIS

La imagen de San Luis, Rey de Francia, patrono de la ciudad, paseada en andas durante la festividad religiosa de su día.

SAN LUIS

Concurrentes al diner-danzante en el Club Social, celebrando el día de San Luis. Figuran en la presente fotografía, las señoritas de Echavarría, Atencio, Rosales y Ojeda, acompañadas de un núcleo de jóvenes.

SAN LUIS

Las familias de Olivera, Laborda, Guiñazú, Arias, Montero, Mendoza y Fernández Funes, durante el diner-danzante del Club Social.

SAN LUIS

Aspecto que presentaba uno de los salones del Club Social durante la recepción que se realizó en dicha entidad para celebrar la festividad del patrono de la ciudad.

Fotos de La Vía

Carlos. — Pero, sonsita... Si sabés que te quiero... Mirá, para probarte... *(Le da un beso en la boca.)*

ESCENA XVII

Santos. — *(Penetra precipitadamente. Al observar la presencia de Lila, se contiene.)* ¡Ah! Un momento, señora, por favor. *(La invita a salir y ella obedece. A Carlos, en tono enérgico y violento.)* ¡Mirá bien lo que vas a hacer con Mecha!

Carlos. — ¿Con qué cuento te han ido?

Santos. — ¡No hay ningún cuento! No me hagás hablar más de lo necesario. Vos sabés que soy de pocas palabras en estos asuntos. Somos amigos viejos, y por una macana de estas no vamos a perder la amistad.

Carlos. — ¿Y vos sos capaz de poner las manos en el fuego por Mecha?

Santos. — ¡Sos injusto, y, lo que es peor, que lo sos sabiendo! La literata esa te ha llenado de ruidos la cabeza y ya te creés personaje vos también... Después del teatro hablaremos con Mecha...

Traspunte. — *(Desde dentro.)* Prevenido, don Santos.

Santos. — ¡Voy! *(A Carlos.)* No pongás esa cara... *(Dándole una palmada conciliatoria.)* Si vos sos como yo: un hombre de corazón bien puesto.. *(Mutis.)*

Traspunte. — *(Asomando la cabeza.)* ¡Ah! *(A Carlos.)* Vamos, che, a tu puesto. *(Mutis de ambos.)*

ESCENA XVIII

(Mechita entra presurosa y se dirige al espejo de Santos, toma un peine y se arregla un poco. Silbando y con aire de conquistador, entra Diego.)

Diego. — Buenas noches. ¿No me conoce? ¿No se acuerda? Soy el doctor Diego Casal Riera, amigo de León Villar, el autor de la obra.

Mechita. — *(Con indiferencia.)* ¡Ah! Sí...

Diego. — La otra tarde la saludé en la calle y usted no me contestó...

Mechita. — Es cierto, doctor... *(Dejando de arreglarse.)* Eso quería prevenirle... No se moleste en seguirme con su voiturette...

Diego. — Ser galante no es delito.

Mechita. — Quiero prevenirle, además, que usted está equivocado... Yo no soy lo que usted se imagina... ¿Entiende?

Diego. — Pero ¡no se ponga así!

Mechita. — ¡Oh! ¡No sea pavo! *(Al iniciar el mutis, Diego intenta detener a Mechita y la toma de un brazo, intentado besarla. Entra violentamente Santos, que se interpone y da un empellón a Diego.)*

ESCENA XIX

Santos. — *(Fuera de sí, a Diego.)* ¡Mándese mudar de aquí! *(Mechita se refugia en los brazos de Santos, para impedir también que éste avance. Hace ademán de tomar una silla.)*

Diego. — ¡Cuidado!

Mechita. — ¡No, Santos!

Santos. — ¡Fuera, he dicho! *(Le señala la puerta con la mano y Diego sale, altivo y sin apuro.)*

ESCENA XX

Santos. — ¿Qué te ha dicho ese canalla?

Mechita. — *(Queriéndole restar importancia a la incidencia.)* Nada; no te pongás así...

Santos. — ¡Miserable!

Mechita. — Es como tantos otros, que creen que la gente de teatro estamos a merced del primero que llega.

Traspunte. — *(Desde dentro.)* ¡Vamos, prevenido!

Santos. — ¡Voy! *(Inicia el mutis.)*

Traspunte. — *(Que le ha abierto la puerta.)* ¡Se olvida el garrote! *(Santos regresa, toma un grueso bastón y sale. Dándole la letra, el traspunte le sigue:)* "¡Per San Genaro, ahora verás quién es este gringo!..."

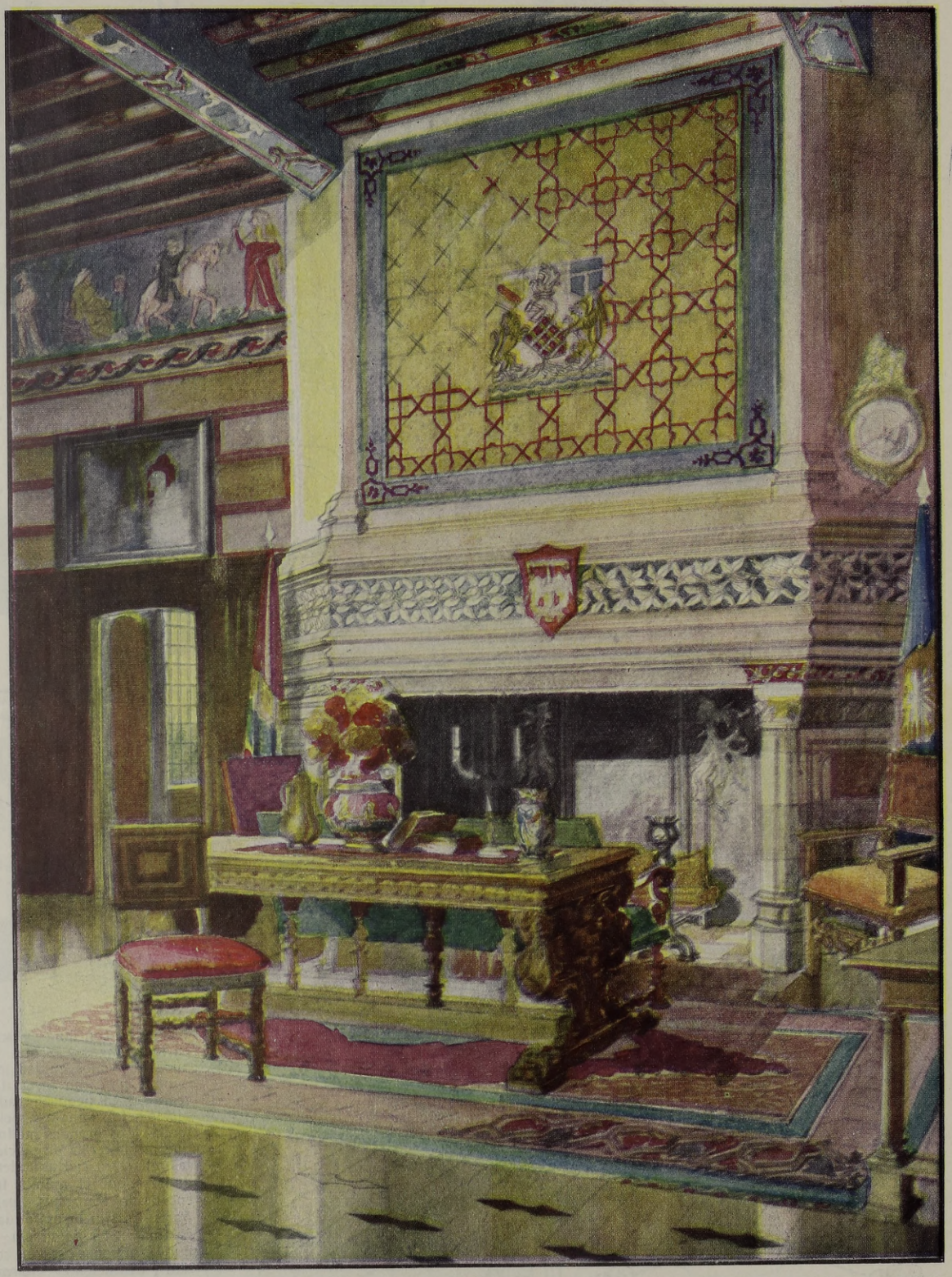
ESCENA XXI

Carlos. — *(Entrando, increpa a Mechita.)* Decime: ¿qué has tenido que

(Continúa en la pág. 75)

SALÓN ENRIQUE II

Texto y dibujo por P. DURAND FONTAN



Gran salón característico de la época de transición entre el estilo ojival y el estilo Renacimiento.

Esta época, que tiene su comienzo entre fines del siglo XV y principios del siglo XVII, se denomina generalmente con varios nombres de soberanos entonces reinantes, como Luis XII, Enrique I, Carlos VIII y, por último, Francisco I y Enrique II.

Durante los dos siglos que separan esas épocas, cada rey y los nobles de su corte fueron aportando objetos, ideas y detalles del exterior de Francia y, sobre todo, de Italia y de Flandes; y esta es la razón por la cual a ese período de transición, en que se gestaba el Renacimiento, se le denomine según la orientación artística que le daba cada soberano.

Fué después de la Edad Media que los hogares fueron haciéndose más confortables, y con ello nació el amor a los bellos interiores y la afición de la pintura, tapicería, escultura, revestimientos de madera, amueblamiento, la calefacción y, en fin, a hermosear los hogares.

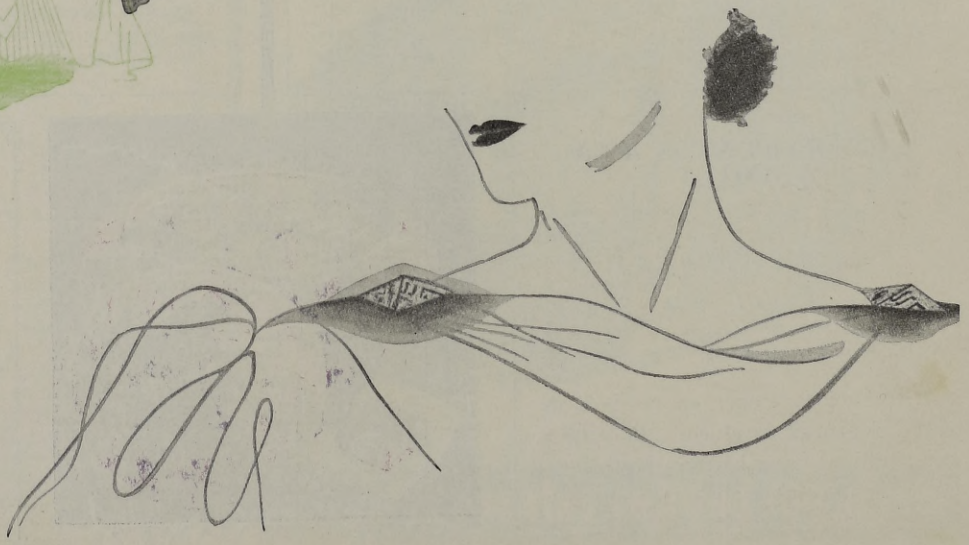
El interior que hoy reproducimos representa un gran salón típico de la época de Enrique II; alto revestimiento de roble francés, con paneles llamados a servilleta, por afectar éstos la forma semiplegada, de dibujo gótico. Sobre éste, el muro pintado al fresco con motivos de la época. La gran chimenea, pieza principal de este interior, es de dimensiones que hoy llamaríamos enormes, pero que estaban calculadas de acuerdo a las proporciones del ambiente para asegurar una calefacción proporcionada y además servir de asiento a otra en el piso superior.

El cielorraso está formado por un envigado policromo de gran efecto decorativo, y que era, junto con la estufa, el motivo más preciado y lujoso que podía ostentar el dueño de casa.

Los muebles son de época, a excepción de la mesa central, que es renacimiento posterior.

lo que se lleva de noche

La moda continúa enfocando su interés en las mangas y escotes, y hoy más que nunca debemos cuidar los detalles que, aunque parezcan insignificantes, son, en realidad, la pequeña causa de un gran efecto ¡Las alhajas vuelven a estar de moda! Los grandes modistos han tenido que reconocer la elegancia que confieren las alhajas a ciertas toilettes, y no es de dudarse que el mundo femenino estará encantado con estas buenas nuevas de París. La silueta preferida para la noche es fina, llena de gracia, y los modelos que se imponen realzan con su originalidad y distinción el "charme" de la mujer



El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

por Petrona C. de Gandulfo

PERDICES TATI

Ingredientes:

Cuatro perdices.
Medio kilo de repollitos de Bruselas.
Seis rebanaditas de panceta.
Una tacita de jamón del diablo.
Una zanahoria rallada.
Una taza de aceite.
Un vaso de vino blanco.
Una cebolla.
Sal y pimienta.
Un ramito compuesto.
Setenta gramos de manteca.

PERDICES TATI

Preparación: Limpiar bien las perdices, condimentarlas con sal y atarlas bien con un piolincito para darles buena forma. Poner en una cacerola el aceite, haciendo calentar y dorar en ella las perdices; una vez doradas, agregarles la panceta y dorarla ligeramente, retirarlas un momento y hacer dorar la cebolla, cortada; agregarle después la zanahoria, dejar cocinar un momento, colocar nuevamente las perdices, ponerles el ramito compuesto y el vino, condimentar con sal y pimienta, tapar la cacerola y seguir cocinando a fuego lento hasta que las perdices estén cocidas y la salsa reducida.

Detalle importante: En la preparación de las perdices se pone siempre bastante aceite o se les acompaña con panceta, porque resultan más delicadas, pues de lo contrario salen siempre secas.

TORTA DE COCO EN CAPAS

Ingredientes:

Doscientos cincuenta gramos de manteca.
Doscientos gramos de azúcar molida.
Cuatro yemas.
Cuatro claras.
Una taza de leche.
Doscientos cincuenta gramos de harina.
Ciento cincuenta gramos de coco rallado.
Tres cucharaditas de polvo de levadura.
Baño y relleno:
Trescientos gramos de azúcar refinada.
Media cucharadita de crémor tártaro.
Seis cucharadas de agua fría.
Dos claras de huevo.

TORTA DE COCO

Preparación: Primeramente preparar la torta. Poner en un tazón la manteca natural, agregarle el azúcar y batir con una cuchara de madera hasta que esté cremosa; agregarle una por una las yemas y seguir batiendo; agregarle después la leche, la harina y el coco; revolver bien hasta que quede todo bien unido y ponerle las claras batidas a nieve y el polvo de levadura; mover muy suavemente; colocar esta preparación en dos moldes chatos, redondos, enmantecados y enharinados, y cocinar en horno de temperatura algo suave. Una vez cocida, retirar y desmoldar encima de una rejilla.

Baño y relleno: Poner en un tazón el agua, las claras, el azúcar y el crémor tártaro y batir tres minutos; colocar el tazón al bañomaría y seguir batiendo hasta que espese.

Una vez fría la torta, se pone un poco de esta preparación encima de una parte, se espolvorea con un poco de coco rallado y se pone encima la otra parte de la torta; se baña con el resto, cubriéndola toda, y se espolvorea también por encima con coco rallado.

Detalles importantes: Esta torta es muy fácil de preparar y queda muy liviana y muy rica.

El coco debe ser seco.

CARAMELOS MUSS A LA VAINILLA

Ingredientes:

Un litro y cuarto de leche.
Cincuenta gramos de manteca.
Seiscientos gramos de azúcar refinada.
Trescientos gramos de glucosa.
Una pizca de vainillina.

Preparación: Poner en un bols de cobre el azúcar, la glucosa, la leche y la vainillina; hacer hervir a fuego fuerte, y cuando empieza a tomar punto se agrega la manteca; se sigue cocinando a fuego más lento y moviendo con una cuchara de madera hasta que llega a punto de bola algo blanda; se vacia encima de un mármol enmantecado, y cuando está algo tibio se marcan con un marcador de caramelos o se cortan con una cuchilla.

Detalle importante: También hay una fierritos cuadrados, los que se ponen encima del mármol y se vacia adentro la preparación para que no se desparrame.

CARAMELOS MUSS A LA VAINILLA

El cupón de la conferencia va en la página 11.

Dibujo de Dino P. Mazza

Aprenda usted costura con nosotros

Por la profesora

ANTONIETA SANNIA DE PISU

La mejor obra de arte que debe hacer una mujer es un vestido.
Juan Bautista Alberdi.

LA VOZ DE LA MAESTRA

MODO DE CONFECCIONAR LA BLUSA TORERA ESTILO JAPONES

En la lección anterior se ha explicado la forma de cortar esta blusa y a continuación se indicará el procedimiento para confeccionarla. Se necesitan 2.20 metros de género, ancho 90 centímetros, siendo los más indicados: crep maroquín, crep mongol, crep satín, lanilla, tercicpelo chiffón, etc. Para damas jóvenes y niñas, son de moda los colores claros: verde esmeralda, blanco, rubí, fresa, azul cielo, etc.

LECCIÓN II

Delantera (Fig. N° 1)

Fig. A

Se coloca el molde de las tres partes que forman la delantera sobre el género al hilo, teniendo la precaución de no usar alfileres para fijarlo, por cuanto en los géneros claros dejan, por donde se pinchan, manchitas negras en forma de puntos, muy difíciles de borrar. Agujas finitas suplirán el uso de los alfileres. Se marca con puntitos de tiza sastre (que no mancha) el contorno de cada parte, obteniéndose de este modo la línea por donde debe hilvanarse. A un centímetro más afuera de la línea de puntos se trazará una línea llena que indica por dónde deberá cortarse el género (ver la figura N° 1).

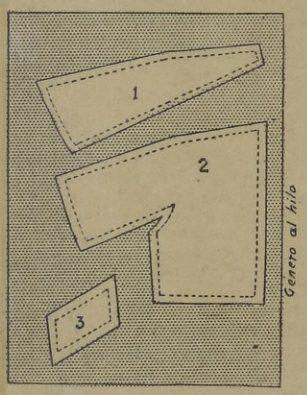


Fig. 1

Una vez que se hayan cortado las piezas se procederá a surfilar el contorno de cada una, evitando así que se deshilen y deformen las líneas cortadas, cosa esta muy perjudicial, ya sea para la elegancia de la forma como para las medidas, obligando en tal caso a descoser el trabajo hecho y embeber la pieza para subsanar el defecto.

"La prenda bien hilvanada está a medias confeccionada" y, por consiguiente, debe darse al hilván toda la importancia que merece.

Es general en la mujer el deseo de cortar y confeccionar rápidamente sin reparar en los procedimientos a seguir. El tanteo y el más o menos deben abandonarse por completo, ya sea en el corte como en la confección. Los procedimientos deben seguirse escrupulosamente y con calma, por cuanto la experiencia enseña que con el deseo de apresurarse se omiten detalles. Esta omisión puede producir errores que obligan a veces recurrir al planchado para hacer desaparecer la marca de la costura equivocada, desmejorando el conjunto de todo el trabajo y ajando el género.

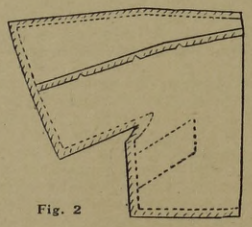


Fig. 2

Ya surfiladas las piezas y marcadas con hilván flojo las costuras y el sitio donde van colocadas las piezas sobrepuestas, se procede a la unión de las partes con hilván. Si las partes que se unen han sido controladas al cortarlas, no debe sobrar género de ningún lado. La delantera consta de tres partes, indicadas en la figura N° 1 con los números 1-2-3. La parte 1 unida a la 2 forma la manga y talle delantero (Fig. N° 2.)

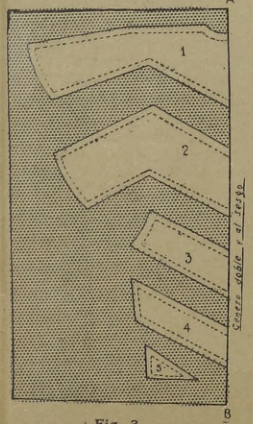


Fig. 3

La parte 3 se sobrepone a la parte 2 con pespunte y se adorna con cuatro botones, como lo indica el figurín.

Poesía y Prosa

50% más baratas-calidad 100% mejor

SARMIENTO 643 — U. T. 31-3376

USTED SERA VIEJO

$1.30

muy, muy viejo - antes de encontrar algo de más valor que el Jabón de Afeitar "Vinolia", a $ 1.30 la barra en estuche de aluminio (Repuesto 70 ctvs.)

¿Ha probado Vd. la crema de afeitar "Vinolia"? Si Vd. prefiere crema, no hay nada mejor que "Vinolia" y solo le cuesta $ 1.50 por un tubo gigante, que le durará por lo menos 3 meses. $ 0.50 por mes es verdaderamente económico y merece un ensayo.

Otros productos "Vinolia" son:

Pasta dentífrica (antes $ 1.50) . . . . . $ 0.70
Talco . . . . . $ 0.70
Jabón Boracic & Cold Cream } 35 y 50 cts.

REPUESTO
$ 0.70

Vinolia
JABON DE AFEITAR

VINOLIA Co. LTD. - ESMERALDA - 70 - BUENOS AIRES PV. 24-12A

Si usted desea subscribirse a la revista *El Hogar* debe llenar el presente cupón y remitirlo en la siguiente forma:

Señor Administrador
de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Ltda.
Río de Janeiro 252 - BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista **"EL HOGAR"**, por el término de ..... para cuyo efecto adjunto la cantidad de $ ..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO .....

CALLE ..... Nº .....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA ..... F. C. .....

PRECIO DE SUBSCRIPCION

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año (52 números)	$ m/n 13.60	$ m/n 15.—	$ m/n 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

Espalda (Fig. Nº 3)

La espalda se compone de cinco partes, que llevan la numeración de 1 a 5. El molde se coloca sobre el género doble y al sesgo en la línea A B, dejando para costura tal cual se procedió en la delantera.

El forro de la delantera se corta del mismo modo que el género; en cambio, para la espalda se corta entero, teniendo solamente las pinzas que forman las mangas. Todo el forro va cosido aparte y luego unido a la blusa, a fin de que quede bien prolijo de los dos lados. La figura Nº 4 demuestra el forro de la espalda cortado, antes de cerrar las pinzas. Las líneas de puntos se unen entre ellas para dar la forma.

El cuello se forma con una tira al sesgo que tenga de 12 a 14 centímetros de ancho.

El surfilo se hace de izquierda a derecha, como lo indica la figura Nº 5.

En la próxima lección entraremos en el imperio de las mangas.

Fig. 4

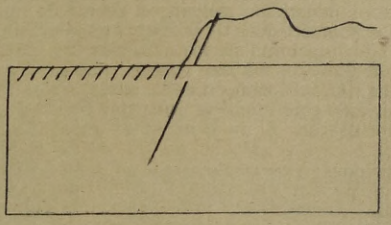


Fig. 5

ELLOS PREFIEREN...

(Continuación de la pág. 47)

de la maternidad. Fueron madres al precio de su gloria...

¡Ellas son las verdaderas santas del cine!

"Padres y madres artificiales"

PERO, entretanto, son legión las otras, las que siguen eternamente alineadas en la farándula, aturdiéndose en el torbellino de su propia vida para olvidarse de los imperativos llamados de su sangre... Esposas que no pueden ser madres porque están atemorizadas ante la perspectiva de caer en el anónimo de nuevo. Prefieren cumplir con sus contratos. Con esos contratos que las obligan a mantener la línea, a trabajar a destajo, a llevar una vida agitada, generalmente incompatible con la dedicación a los hijos, y que hasta calcula el posible riesgo que supone para la "mujer ideal" de la pantalla la desvalorización de su "sexappeal" a consecuencia de la maternidad.

Mas todo es en vano. Tarde o temprano, la voz de la sangre logra hacer oír sus reclamos. Y es entonces cuando se arriba a estas soluciones conciliadoras, como la de adoptar niños, por ejemplo, ingenioso recurso que les permite a los astros y estrellas el lujo de convertirse en "padres y madres artificiales", vale decir, en padres y madres que afrontan la paternidad y maternidad cuando ya se ha pasado una de las curvas más difíciles del camino y cuando la tarea resulta un tanto más aliviada. Es decir, cuando la criatura resulta menos gravosa y su llegada al hogar no puede costar contratos...

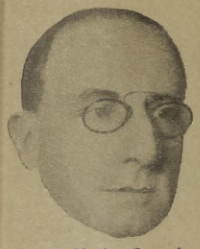
Y así se ha llegado a esta "moda" de los hijos adoptivos, que no es una "moda" propiamente dicha ni tampoco es de ahora, ya que muchos años ha fueron las propias Gloria Swanson y Mary Pickford las que dieron el ejemplo, adoptando aquélla un varoncito, Joseph, y Mary una sobrinita, Gladys. Lo cual no fué óbice para que Gloria tuviese luego dos hijos propios, uno de los cuales acaba de nacer hace pocos meses, de su último matrimonio con el irlandés Michael Farmer.

Como es también de vieja data la adopción de Connie, la pequeña huerfanita que llevó Harold Lloyd para acompañar a su hijita Gloria.

Junto a ellos pueden citarse una cantidad de padres y madres adoptantes (pues hasta se cuentan "madres" solteras, como Lupe Vélez, por ejemplo), Wallace Beery — que se adoptó nada menos que una tanda de tres sobrinos huérfanos, — Lois Wilson, Fredric March, Bárbara Stanwick, Dolores del Río — que adoptó un negrito hijo de una criada, — Marie Dressler, Norma Talmadge, John Miljan — que adoptó los hijos de Creighton Hale — y Zasu Pitts, que se hizo cargo del hijito de la finada Bárbara La Marr.

La abundancia de estos ejemplos resulta verdaderamente reconfortante. Al fin, nos revela que las gentes del cine, pese al alocado ambiente de su medio, también tienen su corazoncito. Y que si a veces les falta el coraje necesario para desafiar todos los obstáculos a fin de lograr sus ideales familiares, no desmayan hasta encontrar la manera de volcar el caudal afectivo que desborda del cauce de sus corazones. Y, al fin, siempre es mucho más noble y más humano adoptar un niño para consagrarse a su educación y su cuidado, que adquirir perritos para presentarlos en las exposiciones...

CRITICA Y ENSAYOS

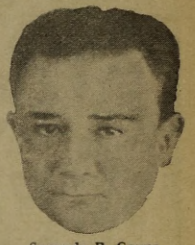


Matías Sánchez Sorondo

Un poco más sobre piratería editorial

Por

Segundo B. Gauna



Segundo B. Gauna

TODO permite suponer que por fin tendremos una ley que proteja de verdad a los productores intelectuales. Por moción del senador Sánchez Sorondo existe una comisión interparlamentaria: dos senadores y tres diputados, que se encargará de estudiar el proyecto presentado por aquel legislador. Asimismo se ha expresado al Ejecutivo el agrado con que se verían sus gestiones, en el sentido de que nuestro país se adhiera a la Convención de Berna, sobre protección internacional de la producción intelectual. A poco que se empeñen los miembros de ambas ramas legislativas, habrán salvado una omisión injusta, mantenida desde mucho tiempo atrás sin otras razones en su abundamiento que la eterna sinrazón del porque sí.

"Nunca es tarde cuando la dicha es buena", reza un adagio popular criollo. En verdad, aunque cansados estábamos ya de esperar esta ley, ahora admirable promesa de realidad, no es tarde todavía. Peor sería que el proyecto quedase en proyecto, sin duda alguna; pero, como decíamos al principio, existen motivos sobrados para suponer que la ley será ley dentro de breve plazo.

Y ya que de ella hablamos, intentemos algunas observaciones que el doctor Sánchez Sorondo olvidó en la exposición defensiva de sus proyectos: el de ley y la minuta de comunicación. El representante conservador recordó casos sencillamente vergonzosos, de verdaderos delitos cometidos por ciertos editores de nuestro país, al dar al mercado ediciones de autores extranjeros, como Marañón, Franck y Ludwig, por no citar más que los nombrados por él. Hizo juicios sobre el concepto que merecemos fuera de nuestras fronteras, por obra y gracia de tales editores... En fin, dijo muchas cosas bien dichas; pero no dijo otras tan interesantes como aquéllas. A dos de esas cosas vamos a referirnos, en pocos párrafos, porque pocos bastan para exponerlas y porque el espacio nos tiraniza, como de costumbre, que para eso sólo nos sirve el espacio a los que escribimos para el público, aunque escribamos mal, que es cuando menos se justifica escribir.

El aspecto más digno de mención en materia de ediciones clandestinas, parece ser desconocido. Sin embargo, pruebas de tal "piratería" la tenemos a montones en los lugares de venta. Ahora está de moda Pitigrilli, no por sus valores como escritor, que son muchos indiscutiblemente, sino porque el público, el gran público, cree que el humorista italiano (que él nos perdone si no es humorista), "hace libros" pornográficos. Por eso lo lee y por esa misma razón lee a Mario Mariani, y leyó antes a Belda y a Retana. Existe diferencia, por supuesto, entre los autores nombrados: los italianos son "cínicos", si puede decirse; los otros dos son tontos. Pero a ese público sólo le interesaban como "picarescos", aunque ese público no sabe dónde está lo picaresco, como nunca supo dónde está lo realista. En resumen, al público le gusta Pitigrilli, porque le gusta, y nada más.

Aprovechando esta circunstancia, cierto editor toma dos o tres cuentos, que pueden o no ser de Pitigrilli; inventa un nombre cualquiera, atrayente o escandaloso, manda imprimir una carátula a base de mujeres desnudas o con escasa cantidad de ropa, hace componer en cuerpo 6, o a lo sumo en 7 sobre 8, el texto de dichos cuentos, y, sin correcciones, edita un libro con todo ese material. El libro sale a la venta como de Pitigrilli, y el público lo compra. Mas, a pesar de ello, como también el público que lee sufre los efectos de la crisis, la mitad de los ejemplares quedan "de clavo". En seguida surge la solución: se le cambia el título al libro, y basta. Sigue siendo el mismo; pero para quien ha de comprarlo, es distinto, porque el que compra no hace más que ver el título y el nombre del autor. Chasqueado queda cuando comienza a leer; pero ha pagado ya y no puede remediarlo. No termina allí la aventura de ese libro hecho con cuentos que pueden o no ser de Pitigrilli, aunque se le endilgaron a él. Quedan todavía sin vender buena cantidad de ejemplares. Para no "clavarse" con ellos existe una segunda solución: se les vuelve a cambiar la carátula. Esta vez el título ya es una mala palabra. Y se cambia, con la misma facilidad, al autor. Ya esos cuentos, que en dos oportunidades, por espacio de dos "ediciones", fueron de Pitigrilli, pasan a ser de Álvaro de Retana...

A otra cosa: de repente aparece un libro cualquiera. Llama la atención por su título, por el nombre del autor o por su presentación. Trae pie de imprenta de Montevideo; pero la verdad es que ha sido impreso clandestinamente en Buenos Aires, o viceversa. La misma comprobación que la Dirección General de Correos y Telégrafos hizo meses atrás respecto de ciertas publicaciones extremistas, puede hacerse con obras teatrales, poéticas; en fin, con toda clase de literatura.

De donde resulta que el editor no solamente estafa (esa es la palabra) al autor, sino también al lector.

Y estos son nada más que dos aspectos de los muchos que en materia de piratería editorial pueden traerse a colación.

Dos argumentos que por sí solos bastarían para justificar plenamente la inmediata sanción de la ley de amparo intelectual, que debe proteger por igual al que escribe y al que lee.

Hechos • Hombres • Recuerdos • Anécdotas

GANIVET, EL SUICIDA. Sin asidero en la vida, mortificado por el engaño de la que él consideraba su esposa — María Amalia Roldán, — medio enloquecido ya, Angel Ganivet se arrojó un día al Dvina. Estaba lejos de su Granada natal el autor del "Idearium español". Estaba en Riga, al frente del consulado de su país, desde hacía unos meses. Su desasosiego, su desequilibrio, eran tan evidentes que von Brück, el cónsul alemán en el mismo punto, lo hizo revisar con un médico amigo. "Manía persecutoria", fué el diagnóstico. Todavía Ganivet concluyó "El escultor del alma" y redactó otras páginas. En esto, Amalia le escribe pidiéndole olvido y anunciándole su viaje a Riga, con Angel Tadeo, su pequeño. Antes la muerte — contestó Ganivet. — Amalia llegó, sin embargo, con el hijito — el único, porque había muerto una niña. — Pero Ganivet, fiel a su dolor y a su palabra, se tiró al agua. Consiguieron subirlo a bordo con vida, mas se desprendió de sus salvadores y logró el propósito suicida.

En un mensaje a su amigo Navarro Ledesma, había escrito estas palabras: "No recuerdo haber hecho mal a nadie, ni siquiera en pensamiento; si hubiera hecho algún mal, pido perdón."

• •

LAS VIRUELAS DE MADAME. Es sabido que Taine trató sin piedad las ideas y la obra de Víctor Cousin. Acaso sus mejores páginas de "Los filósofos del siglo XIX en Francia" están consagradas a Cousin, de cuya erudición y bibliofilia hace terribles burlas. "En el instante en que la dulce figura de madame de Longueville empieza a dibujarse a los ojos del lector — dice, por ejemplo, Taine, — se oye un estruendo de infolios que ruedan; es una disertación que viene a borrar la encantadora imagen con su aparato demostrativo."

Esta madame de Longueville era nada menos que la famosa duquesa, hermana de Condé, casada con el duque de Longueville, mayor que ella y en relaciones amorosas con madame de Montbazon. Mujer hermosísima, joven, y aficionada a la literatura como todas las mujeres de aquellas cortes, madame de Longueville pronto se reivindicó con numerosas aventuras, entre las cuales hay que mencionar la que tuvo con La Rochefoncauld, amor del que nació un niño.

"La angélica figura de madame de Longueville — dice Taine, — permaneció grabada en la memoria de Cousin, quizá en su corazón." Cousin, en efecto, escribió su biografía, tan prolija, tan documentada, que por ahí sale a demostrar que las viruelas no habían empañado la belleza del rostro de madame. "Hubo una especie de regocijo público al saberse que mademoiselle diga que madame de Longueville quedó picada de viruelas, Retz afirma lo contrario, edición de Amsterdam, 1731, t. I, pág. 185..." E insiste más adelante en que las viruelas no habían dejado huellas en la dama.

"¡Cuánto debe impresionar al lector la hermosura de madame de Longueville — exclama Taine, — cuando la ve a través de esa nube de certificados!"

• •

CECILIA SOREL Y MARLENE DIETRICH. Parece que Cecilia Sorel, verdaderamente llamada Celina, no sólo va a hacer de "vedette" en el Casino de París, a los sesenta años de edad, sino que también se propone escribir sus memorias.

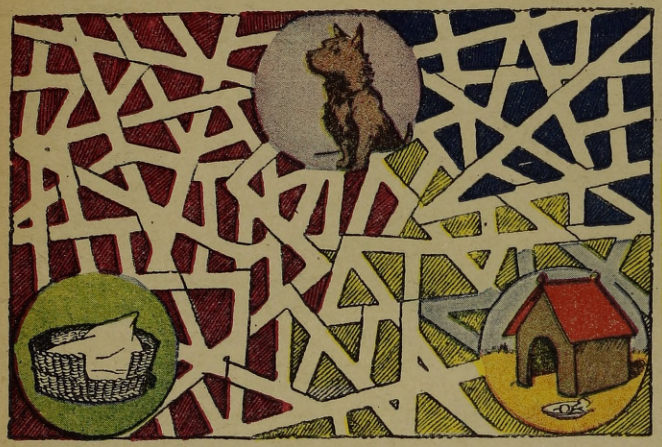
Francis de Miomandre ha salido a protestar contra esa amenaza. ¿Qué pueden contar los comediantes? Nada ven, dice; no salen, viven, literalmente, encerrados. Hay una excepción: la de Lugné-Poe, que es un hombre de mundo y de aventura.

Sin embargo, Cecilia Sorel puede contar cosas muy interesantes, porque si ella no ha recorrido el mundo, el mundo ha pasado por su camarín. Hay que leer las crónicas de su "adiós" en la Comedia — 280.000 francos de entrada, todo París en la sala, montañas de "sándwiches" en el ambigú — para comprenderlo. Y acaso entre esas cosas interesantes que relatará en sus memorias, figurará el episodio de Marlene Dietrich. Cecilia Sorel la invitó para su despedida. "Véngase con un traje de 1830, para salir a escena después del cuarto acto de "La Dama de las Camelias", se dice que le advirtió. Marlene prometió ir vestida según los deseos de Cecilia, y mostrarse en el escenario. Pero todo el mundo la vió luego, pálida, con sus pómulos chupados, en el primer palco, vestida de negro. El palco fué asediado por los admiradores, que pedían autógrafos a la actriz. Marlene, enguantada, con un enorme diamante calzado sobre el guante, firmaba... Le mandó decir a Cecilia que no saldría a escena como se lo había prometido.

— Es inteligente — comentó la Sorel. — Ha comprendido que estaría perdida, desorientada en la escena, que no sabría qué hacer, qué decir, que ni siquiera sabría descender una escalera...

Si serán sabrosas las memorias de Cecilia Sorel.

PARA LA GENTE



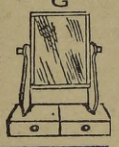
Las noches están refrescando y la dueña de Don le ha preparado una cómoda cama en la cocina.

—Puedes elegir entre esa cama o tu cucha—le dice.

Ahora bien: ¿cuál elegiría el lector? Si usted fuera un perrito, ¿cuál elegiría? Cuando se ha decidido, tome el camino que parte del rabo de Don, sígalo y sabrá si el perrito era de su misma opinión. No debe cruzar ninguna raya.

¿Pueden adivinar lo que soñó Robertito que le habían regalado para su cumpleaños? Dibujen una línea, comenzando en el número 1, al 2, y así sucesivamente hasta llegar al 50. Peguen el grabado sobre cartulina, déjenlo secar y luego píntenlo con colores vivos.

Bonito espejo para la mesa de toilette de la muñeca de la lectora. Tome una tarjeta postal común y corte un rectángulo de cuatro centímetros de ancho por cinco de largo, como en la figura A. Cubra esto con un pedazo de papel plateado. Hágale un marco. Para ello pegue unos escarbadientes que haya cortado del largo debido, como en el grabado B. Un poco más arriba de la mitad, en la parte de atrás del espejo, coloque un palito con papel de estampillas, como vemos en C. Dibuje en el resto de la tarjeta postal dos soportes para el espejo, como en D. Recórtelos y hágales un agujero en la parte superior a cada uno, lo suficiente grande como para pasar las puntas del palito que sobresalen a cada lado del espejo. Para el cuerpo del mueble, tome dos cajitas vacías, de cartón, y engómelas una al lado de la otra, como en E. Corte dos ranuras en cada lado de la caja, del mismo tamaño que la punta de los soportes. Meta las puntas de los soportes en las ranuras. Saque las dos bandejas de las cajitas y quíteles las partes de atrás. Pase las puntas de los palitos por los agujeros de los soportes y el espejo estará hecho.



MODELO TERMINADO

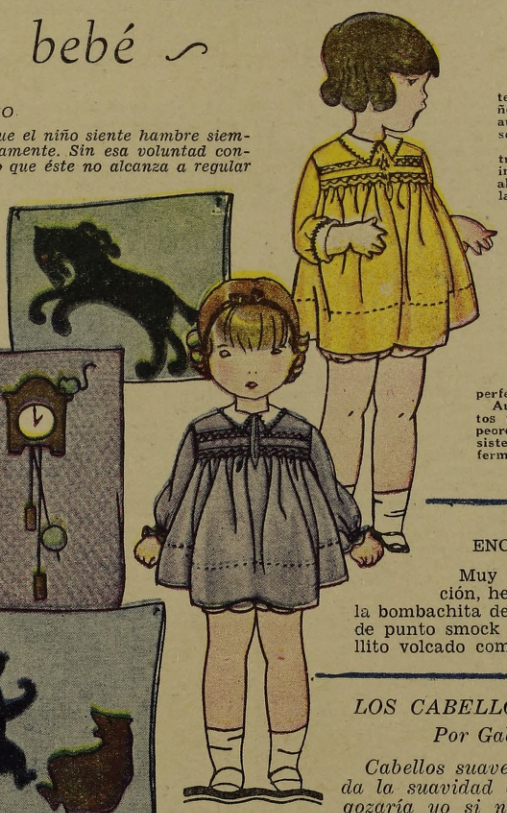
El rincón del bebé

LA CRIANZA DEL NIÑO

Es una obra muy inteligente de la naturaleza la de que el niño siente hambre siempre, buscando con ansia el pecho de la madre continuamente. Sin esa voluntad continua de alimentarse los niños no aumentarían; pero lo que éste no alcanza a regular debe hacerlo la madre, conteniendo este instinto dentro de los límites razonables.

No deben darse al niño los jarabes purgantes, miel, etc., siendo el alimento, en los primeros tiempos, la leche de la madre.

Al recién nacido le conviene dormir mucho, pero pasados los primeros meses conviene tenerlo despierto dos horas por día para que adquiera el conocimiento del mundo exterior y pueda almacenar percepciones.



MENUDENCIAS PARA LOS PEQUEÑOS

Cubrecamas y frazaditas para niños, cuyos motivos pueden ser protagonistas de cuentos infantiles.

La desnutrición en los niños

Un periódico de Nueva York ha publicado recientemente un artículo que declara que la desnutrición en los niños que asisten a las escuelas públicas de esa ciudad ha aumentado un cincuenta y seis por ciento en los últimos seis años.

El problema de proporcionar a los niños alimentos nutritivos, bien equilibrados, y de precio módico, es de suma importancia. Los médicos y especialistas en materia de alimentación han llamado la atención del público hacia las ventajas que ofrecen ciertos cereales de reconocido valor nutritivo y bajo precio. Entre todos los cereales la avena, y particularmente el Quaker Oats, se destaca por la gran cantidad de proteína que contiene. El Quaker Oats pudiera muy bien incluirse entre los alimentos clasificados como protéicos, tales como la carne, el pescado y los huevos, que aunque son más costosos son los que generalmente se prefieren.

Muchos niños tímidos y nerviosos no son sino víctimas de una alimentación desequilibrada. Si la alimentación no les proporciona las substancias minerales que necesitan para sus nervios, las vitaminas para su crecimiento y los carbohidratos que les proporcionan energías, es seguro que no tienen una alimentación "balanceada". El Quaker Oats contiene, en proporciones ideales, todos los elementos necesarios para la perfecta nutrición de los nervios y demás tejidos del cuerpo.

Aunque las consecuencias de la desnutrición en los adultos pueden ser muy graves, en los niños pueden ser aún peores porque les retarda el desarrollo y les merma la resistencia que tanto necesitan para hacer frente a las enfermedades a que constantemente están expuestos.

ENCANTADORES VESTIDITOS

Muy apropiados para media estación, hechos en franelas o viyellas, con la bombachita del mismo género del vestido. Son de punto smock y bordaditos; un pequeño cuellito volcado completa la gracia de los mismos.

LOS CABELLOS DE LOS NIÑOS

Por Gabriela Mistral

Cabellos suaves, cabellos que son toda la suavidad del mundo, ¿qué seda gozaría yo si no os tuviera sobre el regazo?

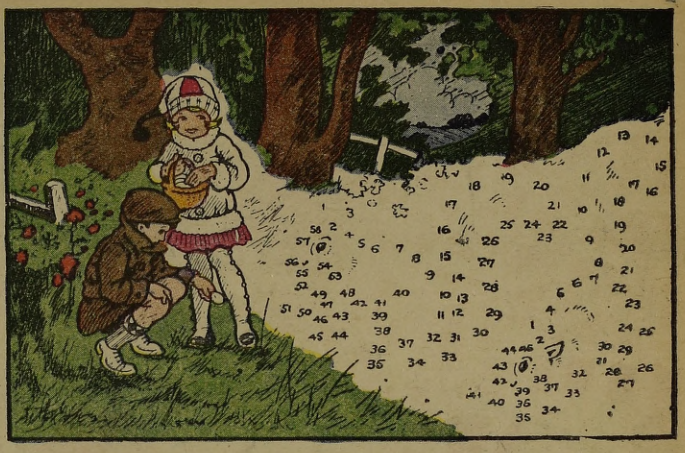
Dulce por ella el día que pasa, dulce el sustento sólo por unas horas que ellos resbalan entre mis manos.

Ponedlos en mi mejilla; revolvedlos en mi regazo como las flores; dejadme trenzar con ellos, para suavizarlo, mi dolor; aumentad la luz con ellos, ahora que es moribunda.

¡Cuando ya sea con Dios, que no me dé el ala de un ángel para refrescar la magulladura de mi corazón; extienda sobre el azul las cabelleras de los niños que amé y pasen ellas en el viento sobre mi rostro eternamente!

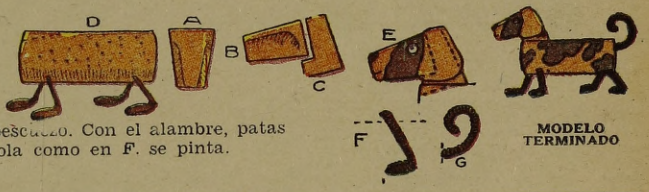
MENUDA

En cada uno de los objetos aquí dibujados se ha deslizado un error. Prestando atención al grabado pronto los descubriremos.



Nuestros amiguitos están dando de comer, ¿a... qué? Si desean saberlo, dibujen una línea que comience en el número 1, luego el 2, y así sucesivamente en los dos grupos. Los reconocerán muy pronto y con facilidad.

Lo que se requiere: unos corchos, goma o engrudo, dos cuentas y un poco de alambre. A un corcho pequeño se le cortan dos tajadas de cada lado cerca del frente, como en A. Se coloca el corcho de lado Se corta otro corcho pequeño, otra tajada a otro corcho pequeño, de manera que el primer corcho se ajuste en el segundo, como en B y C. Se pegan los dos corchos para formar la cabeza y pescuezo del perro. Dos pedazos de trapo para las orejas. Dos cuentas para los ojos, se pegan. Cuerpo del perro: corcho grande se corta una tajada diagonal como en línea de puntos para ajustar el pescuezo. Con el alambre, patas y rabo metidos en el corcho. Se cubren con lana, envolviéndola como en F. se pinta.



MODELO TERMINADO

¿Qué es educar?

Educar es hacer niños alegres, plácidos y dichosos; es preparar para el futuro hombres buenos, justos, leales y generosos.

Educar es enseñar a leer y a escribir; pero es también enseñar a jugar a los niños. Los juegos y los juguetes son lo más serio y trascendental de la vida del niño.

Lógica y retórica

El niño debe aprender lógica y retórica.

Hay muchos hombres viejos ya, socialmente encumbrados, ricos, que han vivido y viajado, y que no saben referir un hecho banal de la vida sin cansar al auditorio. Que no han logrado nunca contar un cuento en forma amena y breve. Y eso porque de niños no se les enseñó lógica y retórica.

La retórica no es pedanterismo, es sencillamente la elegancia de hablar, estudiando reglas y estilo. Deben, para ello, ponerse en manos de los niños libros de lectura como Cicerón, para que así se formen sin dificultad una idea precisa y segura de la elocuencia. No olvidar tampoco que la pureza del lenguaje se encuentra en los libros concienzudos de los autores nacionales, y principalmente en los españoles de la academia de Madrid.

La lógica primera que debe saber un niño es el sentido común puesto a favor de sus conversaciones, y lo que debe saber rechazar es la inculta discusión, porque en la discusión, que es evidente prueba de incultura, el hombre no procura hacer triunfar la verdad, sino simplemente el placer de triunfar en una discusión.

Lógica y retórica llevan al hombre a la expresión clara en el hablar y en el escribir.

El niño debe conversar con sus familiares; dejarle contar cuentos e historias, y sobre ellas ir corrigiéndole cada vez que se aparte de la gramática o que caiga en la repetición o el aburrimiento.

Saber hablar es una fuerza para la vida, para el desenvolvimiento del comercio, de la política y de la vida íntima y privada.

La convicción nace de la retórica y de la lógica, y quien no posea la convicción va vencido en todas las empresas de la vida.

De la lógica y la retórica nacen los poetas y los escritores.

La lógica puede aplicarse a la niñez en las cosas más sublimes o en las más sencillas.

Por ejemplo, un pequeño pregunta con frecuencia: "¿Qué es Dios?, ¿dónde está Dios?" A cualquier religión que él pertenezca o se refiera, la explicación, amparada en la lógica y dedicada a su comprensión sencilla y a su cerebro pequeño, debe ser siempre la misma: Dios es todo y está en todas partes.

La Naturaleza existe porque Dios existe, y en ella está Dios puesto que es el creador del mundo. Dios debe ser para el hombre una personalidad infinita, es decir, que todo lo abarque; por eso el niño debe encontrarlo en las manifestaciones todas de la Naturaleza, ya que la Naturaleza equivale al conjunto del universo entero.

Hay otro camino muy sencillo para enseñar a los niños lo que es Dios: Dios está en el amor, en la obediencia, en la bondad, en los buenos actos.

Cada vez que un hombre es justo lleva a Dios en el alma; cada vez que un niño cumple con su deber lleva a Dios en sí mismo.

El niño podrá decir: "¿Y los malos? ¿Y los desobedientes?" Pues, como Dios es infinito, les perdona que se aparten de él.

El niño no debe descubrir jamás a los padres en engaños o en falsedades. Acérquese, pues, el lenguaje y la explicación a la justa medida de su comprensión. Corríjasele siempre que hable con error, no se permita que un niño al comenzar a hablar "cecee" o "tartamudee". Por gracia, muchas madres permiten este defecto que luego se adhiere tanto que ni llegando a hombre puede corregirse.

¡EDUQUEMOS A NUESTROS HIJOS!

SENTENCIA DE CONFUCIO

■ *Peligrosas son las alabanzas y las adulaciones, porque sólo ofrecen lamentables resultados.*

MAXIMA DE LHOTZKY

■ *Nunca enseñes a tu hijo una religión en la cual tú no pongas toda la fe de tu alma.*

REFLEXION DE ESOPO

■ *A los sabios no hay que admirarlos, hay que aprovechar sus lecciones.*

PENSAMIENTO DE NICOLAS AVELLANEDA

■ *El sentimiento del hogar, ese sentimiento que multiplica y difunde la vida, ese amor que incrusta la vida del hombre con la piedra y con el árbol, con la sombra del bosque, con la plegaria de la tarde y la sonrisa del niño, cielo viviente que el hombre lleva en su corazón y sobre el que le basta replegarse en las horas de fatiga y en los días de inquietud, para sentirse mecido por el murmullo de un mundo de felicidad.*

PROVERBIOS

Aprender lentamente y con método es el mejor sistema para llegar a la ilustración.

El alma de un niño es siempre enseñanza para el hombre.

El niño que juega despierta su ingenio y realiza el primer trabajo.

La elegancia en el hablar es una seducción a la cual nadie se resiste.

Todo se lo lleva la vida: gloria, juventud, belleza y dinero; lo único que no puede quitarnos es nuestro propio saber.

Ninguno ama a su patria porque es grande, sino porque es suya. — Séneca.

La libertad no consiste en hacer lo que se quiere, sino lo que se debe. — Campoamor.

No destruyas lo que no has hecho. — Solón.

La sola intención oculta del crimen, es ya el mismo crimen. — Juvenal.

Huye de todo placer presente que haya de causarte un mal futuro. — Dennis.

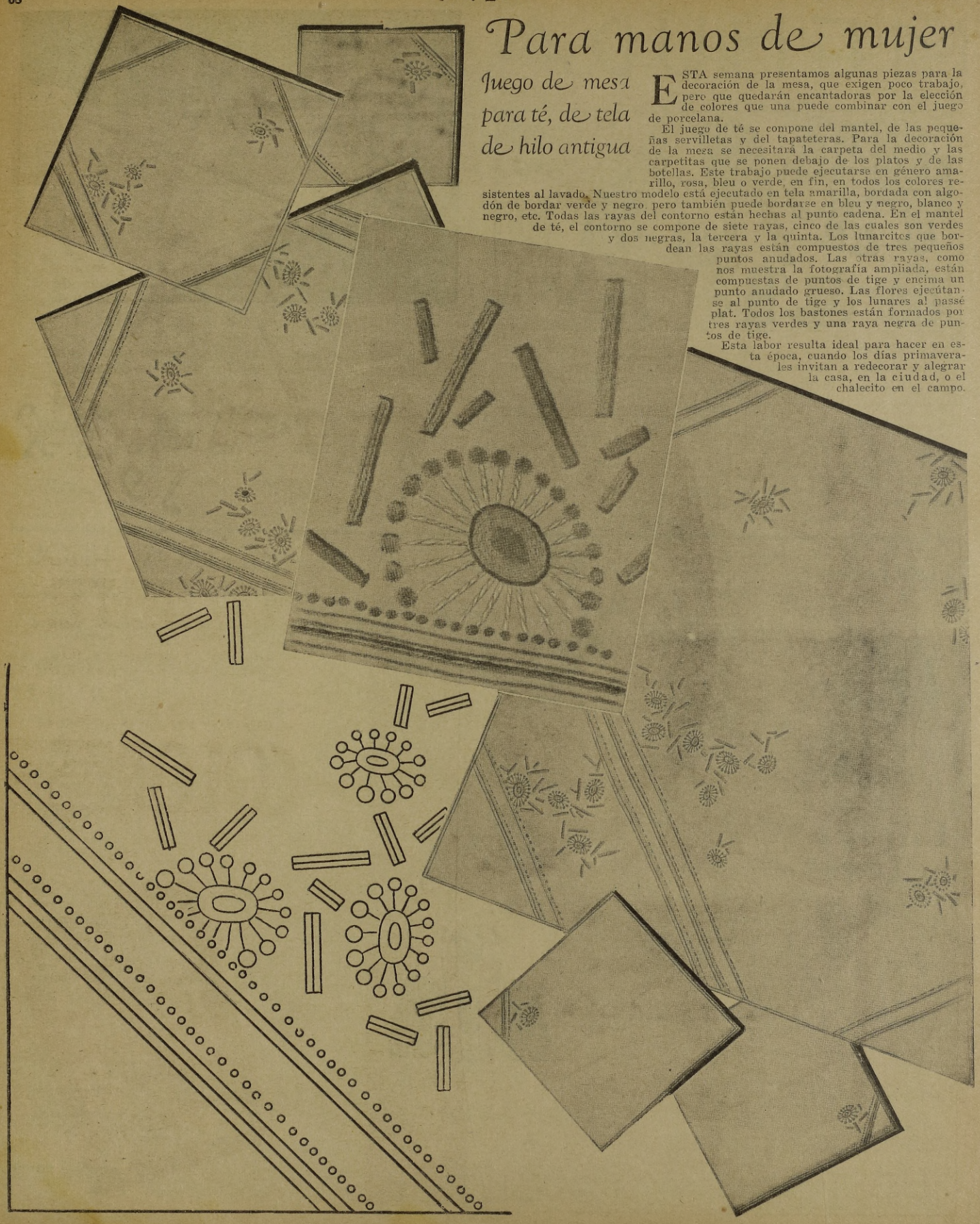
Para manos de mujer

Juego de mesa para té, de tela de hilo antigua

ESTA semana presentamos algunas piezas para la decoración de la mesa, que exigen poco trabajo, pero que quedarán encantadoras por la elección de colores que una puede combinar con el juego de porcelana.

El juego de té se compone del mantel, de las pequeñas servilletas y del tapateteras. Para la decoración de la mesa se necesitará la carpeta del medio y las carpetitas que se ponen debajo de los platos y de las botellas. Este trabajo puede ejecutarse en género amarillo, rosa, bleu o verde, en fin, en todos los colores resistentes al lavado. Nuestro modelo está ejecutado en tela amarilla, bordada con algodón de bordar verde y negro, pero también puede bordarse en bleu y negro, blanco y negro, etc. Todas las rayas del contorno están hechas al punto cadena. En el mantel de té, el contorno se compone de siete rayas, cinco de las cuales son verdes y dos negras, la tercera y la quinta. Los lunarcitos que bordean las rayas están compuestos de tres pequeños puntos anudados. Las otras rayas, como nos muestra la fotografía ampliada, están compuestas de puntos de tige y encima un punto anudado grueso. Las flores ejecútanse al punto de tige y los lunares al passé plat. Todos los bastones están formados por tres rayas verdes y una raya negra de puntos de tige.

Esta labor resulta ideal para hacer en esta época, cuando los días primaverales invitan a redecorar y alegrar la casa, en la ciudad, o el chalecito en el campo.



Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

DE SOBREMESA

Regocijo natural
a todo el pueblo causó
ver que al fin se resolvió
la crisis ministerial.
Dos ministerios llenados
justamente el mismo día.
Por tal razón, ¡qué alegría!
¡Ya hay menos desocupados!

¡La exposición ganadera!...
¡Qué de sugestiones viles
al ver la extraña manera
cómo sonaban los miles!
De la crisis los excesos
no rezan, ¡signos fatales!
con aquellos animales
que llevaron nuestros pesos.
Carne de extraños valores,
que costó muchos dineros,
engorda a pocos señores
y falta en muchos pucheros.

De las temibles dolencias
que amenazan sin piedad
a la incauta sociedad,
tiene hoy cierta gravedad
el "mal de las conferencias".
Epidemia difundida
por contagio en nuestro medio,
circula ya sin medida,
y no le sabe el remedio
la gente desprevenida.
El conferenciante es una
persona sin compasión
que, subido a una tribuna,
al auditorio importuna
con una disertación.
Y aunque el caso no previene
el competente y legal
Departamento de Higiene,
hay que denunciar el mal;
pues es un hecho flagrante
su desarrollo constante,
y más de un docto asegura
que esta epidemia alarmante
amenaza a la cultura.

Tancredo

El huésped indeseable, después de una semana de permanencia en la casa, al mucamo. — ¿Está listo el desayuno? Espero que no me haga perder el tren.

El mucamo. — No tenga usted cuidado. La señora me ha dicho que si usted pierde el tren hoy, pierdo yo el puesto, ¿entiende?

~

El señor.—Oye, Robustiano: si viene una señora a preguntar por mi esposa, le dices que no está, que ha salido. ¿Oyes?

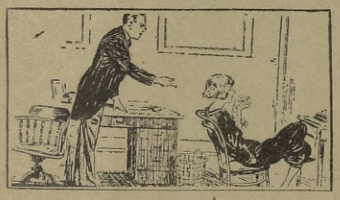
Robustiano. — Está bien, señor. Y si no viene, ¿qué le digo?

~

El acreedor. — ¿Dice usted que el señor ha fallecido? Es extraño. ¿Y de qué enfermedad?

El criado. — No sé bien... Pero espere usted un momento que voy a preguntárselo.

Ella. — Si le digo que no, ¿se suicidará usted?
Él. — ¿Y cómo no? Si precisamente es lo que acostumbro a hacer en estos casos.



El gerente. — Vea, señorita; usted pierde demasiado el tiempo en su arreglo personal.

La dactilógrafa. — No crea, señor, el tiempo no está perdido. Hace solamente seis meses que estoy aquí, y ya se me han declarado el jefe y el cajero.

Un pobre diablo que llevaba un año sin empleo, se presentó el mes pasado al gerente de un establecimiento y le dijo:

— Me he enterado de que aquí necesitan un empleado, y venía a ofrecerme.

— Sí, señor — le contestó aquél, — pero ahora no está el patrón, y es conveniente que vuelva después de almorzar, para tratar con él.

Dos días después volvió a presentarse el aspirante al empleo.

— Pero... — le dijo sorprendido el gerente, — ¿cómo viene después de tanto tiempo? El empleo ya está provisto. ¿No le dije ese día que volviera después de almorzar?

— Así lo hice, señor — contestó aquél. — Es que recién almuerzo desde entonces.

Del Parnet de Bolonio

Había en aquel país tantos carteristas, que nadie quería ser ministro, por miedo a perder la cartera.

Créase o no, suelen ser gentes de buen fondo todos aquellos que tienen buenos depósitos en los bancos.

En la conversación, un etcétera a tiempo suele ser un buen expediente para no incurrir en demasiadas tonterías.

En el mundo lírico el calderón ha sido y es el cómplice de muchas y falsas vanidades.

Había una vez un hombre capaz de escribir una carta sin saludar atentamente.

Decía tales mentiras aquel sujeto, que aquello ya no eran globos, sino que eran zepelines.

Lo de "literato joven" es una profesión liberal moderna que se puede ejercer a cualquier edad, hasta en la época de la juventud.

¿Qué concepto tendrá de la eternidad la mujer, cuando ha dado en tener por "permanente" la ondulación que dura tres o cuatro días?

Es un detalle..
pero decisivo!

Nos referimos a la gran importancia que tiene el hilo de coser, en el terminado de cualquier prenda fina de vestir, etc.

Por lo mismo aseguramos que los mejores hilos de coser son:

SUPER SHEEN
"CADENA"

Es muy merzerizado, suave, fuerte y nunca se rompe.
El carretel tiene 92 mts. de hilo

Y LA SEDA PARA COSER
MACHETE

Es un hilo finísimo, muy sutil, que hace invisible la puntada.

Vea en las casas del ramo muestrarios de sus magníficos
COLORES

PARA CADA COLOR DE TELA, HAY UN HILO DE COLOR EXACTO

Aventuras del perro Bonzo, por G. Studdy

¡CRECED Y MULTIPLICAOS!

VD. NO DEBE SENTIR SU ESTOMAGO!

El hombre sano, gozando de salud perfecta, no debe jamás sentir sus órganos interiores. No debe apercibirse de que tiene un riñón, hígado y aún menos un estómago. Desde el momento que se dé cuenta Vd. de que tiene estómago, quiere decir que algo va mal, aún cuando los síntomas sean muy leves, tales como pesadeces o eructos — haga Vd. inmediatamente lo que hace falta. Tome la Magnesia Bisurada, pues a la larga estos síntomas pueden degenerar en enfermedades más graves: acideces, flatulencias, dispepsia, gastritis y dolores de cabeza cuotidianos después de las comidas, — y cuando estos males se hacen crónicos son muy largos y difíciles de combatir. Media cucharadita de las de café o 2 ó 3 tabletas de Magnesia Bisurada inmediatamente después de las comidas, o cuando la necesidad se haga sentir, le aliviará en 5 minutos y evitará para el futuro todas las complicaciones. De venta en todas las farmacias al precio de $ 2 m/n el frasco.

DIVORCIO
ABSOLUTO TRAMITO EN MEXICO, DOMICILIO VOLUNTARIO.—Informes: Corrientes 435. Escr. 10. — Buenos Aires.

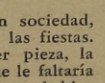
PROFESORA DE CORTE
Señoras y Señoritas: Si quieren diplomarse rápidamente como profesoras de corte y confección, pueden hacerlo sin moverse de su casa. Con sólo pagar la matrícula, reciben lecciones y diploma sin mayor desembolso. Gratis catálogo explicativo.
Pídalo por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE". Cuba 2768, Buenos Aires.

SU HERMANA MAYOR LE HIZO NOTAR SU DEFECTO

Al empezar a frecuentar en sociedad, pasó muy malos ratos en las fiestas. Después de bailar la primer pieza, la dejaban sola. Ella pensó que le faltaría atracción, hasta que su hermana le hizo notar su defecto y le dió una pastilla de Jabón Lever Pro-Salud, recomendándole usarlo siempre para el baño. Prevenida así en forma tan delicada, que el tramal estaba arruinando su buen éxito social... ahora ella también goza de popularidad.

JABON LEVER PRO-SALUD

Evita aún el recelo de TRAMAL



30 cts. la pastilla

LEVER HNOS. LTD. - Bs. As. LV. 19.30A

LA PASION DE PATRICIA

(Continuación de la pág. 25)

su vestido de tarde, de organdí color rosa, su pequeño cuerpo elevándose como una flor, sus hermosos cabellos rubios. Un par de pendientes de coral, que parecían tomar el color de sus mejillas, caíanle majestuosamente a los lados de su cuello.

Todas las miradas se volvieron rápidamente hacia ella, como queriendo devorársela. Otros ojos se volvieron rápida aunque furtivamente, a la mesa de los Warren, o hacían esfuerzos para no mirar hacia ese lado. Uno que otro sonrió con malicia, mientras que entre los circunstantes corrió algo así como un chispazo eléctrico. Un silencio. Después un leve aumento en el bullicio.

Al pie de la escalera esperaba Arturo Savage con gesto adusto. Después de su bien calculada pausa, Patricia descendió majestuosamente y saludó, sonriendo, con el aire de una princesa a los súbditos que le aguardan para escoltarla. Y ninguno de aquellos ojos curiosos podrían haber adivinado que esa personita, aparentemente tan tranquila, había llegado esa tarde a una resolución desesperada. Había esperado que Julio buscara la oportunidad de hablar a solas con ella. Pero aun cuando solicitaba su presencia públicamente, nunca le había pedido siquiera que bailara con él, cuando hubieran podido cambiarse algunas palabras sin ser oídos.

Arturo la escoltó hasta la mesa donde se encontraban los Warren, y tomó asiento, guardando profundo silencio.

—¡Vamos, Julio! Esta música es demasiado buena para desperdiciarla — exclamó Patricia, con los aros de coral temblándole sobre su cuello.

Julio vaciló un instante; luego empujó su silla hacia atrás.

— Pamela, ¿quisieras tú...? — comenzó a decir.

— Tía Pamela, a ti no te importa que él baile primero conmigo, ¿verdad? — preguntó Patricia, tratando de adoptar el aire de una chiquilla que hace pucheros.

Pamela se volvió hacia su marido, quien vacilaba aún junto a la mesa.

— Ve, Julio — dijo, sonriéndole.

— Señora, ¿le agradaría que bailáramos esta pieza? — la invitó Arturo. tan pronto como Patricia y Julio se retiraron.

— No me entusiasma mucho, Arturo; pero si usted lo desea...

— ¡Yo tampoco! — exclamó él con violencia.

— Entonces no la bailaremos — contestó ella riendo suavemente. Pero algo así como una aguja se le clavó en el corazón. Desde hacía días estaba pensando que el apasionado Arturo podía estallar en cualquier momento, armando un descomunal escándalo. Había seguido a Patricia como un perro faldero cuya dueña se ha olvidado de él.

Trató de aparentar la máxima tranquilidad.

— ¿Desea té con limón?

— No quiero té, señora. ¿Quiere decirme cuánto tiempo permitirá usted que esto continúe?

El corazón pareció detenérsele a Pamela.

— Me parece que, después de todo, me gustaría bailar esta pieza — díjole, sonriendo amablemente. — La música es muy agradable...

— Desearía hablar con usted — expresó él con voz ronca.

Ella lo tomó del brazo. La expresión de su rostro era una máscara de alegría superficial.

— Este no es lugar para hablar — le dijo quedamente. — Cuando termine el baile, y si usted lo desea, podemos hablar en el jardín... El aire está un poco viciado, ¿no le parece?

El muchacho, aunque era un buen bailarín, se sentía imposibilitado para dar un paso. Tampoco hizo esfuerzos para responder a la charla trivial de su compañera. Varias veces pasaron al lado de Patricia y Julio, pero ellos estaban muy absorbidos para ver a nadie.

— Ni siquiera tienen un poco de decencia — pensó Pamela con amargura, observándolos furtivamente.

Julio sostenía a Patricia en un estrecho abrazo. Sus ojos la devoraban. Su respiración era afanosa, y la vena obscura que atravesaba su frente palpitábale dolorosamente.

Al mirar el rostro ardiente de él inclinado sobre el de ella, Patricia perdió sus fuerzas. Cerró los ojos, suspirando de felicidad, estrechándose inconscientemente un poco más a él. Toda la angustia que el silencio de Julio le había producido los últimos días, fué olvidada instantáneamente. ¡Él la amaba! ¡La amaba!

— ¡Oh, Julio! Vayamos afuera — susurró ella.

Por toda contestación, él la estrechó más fuertemente, acercando su cara a la de ella. Julio olvidó dónde estaban, se olvidó de todos los ojos que los seguían ávidamente. En una agonía de éxtasis, ella descansó su cabeza sobre el hombro de él. Se le aflojaron las piernas. El pabellón comenzó a girar a su alrededor. Las personas que se movían a su lado no eran ya sino una masa de figuras irreconocibles.

— ¡Oh, Julio, sácame de aquí! Voy a desmayarme...

Él volvió bruscamente a la realidad. Patricia ya no bailaba. Levantándola completamente del suelo, miró alarmado el rostro pálido que descansaba en su hombro. ¡Señor! ¿Se habría desmayado? ¿Qué debería hacer él? ¿Cómo sacarla de allí sin atraer la atención de los demás? Bastante difícil les hubiera resultado salir de allí bajo todas esas miradas curiosas.

Con la vista recorrió los rostros vecinos. Recogió aquí y allá sonrisas furtivas. Tratando de quedarse en el centro de la habitación, hizo esfuerzos desesperados para que los que se hallaban en las mesas no vieran que él la llevaba casi alzada. Pero ahora la gente comenzaba a mirarlos fijamente. Ese rostro pálido, inmóvil, sobre su hombro, era inconfundible. ¡Imbécil! No tenía perdón. Y ahora, ¿qué hacer? Sus ojos buscaron los de Pamela, como queriendo implorar ayuda. Ella pasó junto a él sin mirarlo, lo cual le reveló que ella había visto. En ese instante experimentó lástima por ella y un poco de enojo por Patricia ¿No tenía él un poco de sentido común? ¿Por qué se había expuesto él a eso? Pero, ¿cómo haber adivinado que ella se encontraba en tal exaltación de ánimo? De algún modo tendría que arreglárselas para sacarla de allí antes de que la música cesara, dejándolos expuestos a todas las miradas.

Se inclinó sobre ella.

— ¡Patricia! ¡Patricia! Por lo que más quieras, trata de sobreponerte a tus nervios. ¡Todo el mundo nos está mirando!

— ¡No me importa! — suspiró ella.

Él respiró con más tranquilidad.

— Pero debe importarte. Salgamos. Trata de sostenerte, Patricia; no puedo conducirte de este modo...

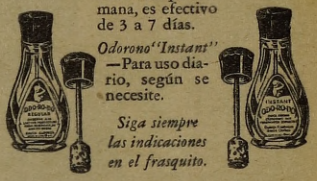
— ¿Por qué no?

— Voy a llevarte a la mesa y sentarte allí — le explicó él. — ¡Estás haciendo un papel ridículo en el cual yo también tomo parte! — díjole enojado. El tono de su voz pareció tranquilizarla. Lentamente comenzó a conducirla hacia la mesa que habían dejado.

(Continúa en el número próximo.)

Nunca será completa su "toilette"...
sin esta precaución

ODORONO evita en su ropa esas desastrosas manchas del sudor—y previene el olor de la transpiración.
Aunque usted sude poco, y no note su efecto, otros lo percibirán. Sus amistades se lo dirían si no le molestara.
Odorono le libra de inconvenientes; y protege su ropa.
Hay dos clases—ambas con aplicador higiénico.
Odorono "Regular"— Usándolo dos veces por semana, es efectivo de 3 a 7 días.
Odorono "Instant" —Para uso diario, según se necesite.
Siga siempre las indicaciones en el frasquito.



ODO·RO·NO
Protege la ropa
Distribuidores: PALMER & Co.
574, Calle Moreno — Buenos Aires

GRATIS PARA LAS SEÑORAS
Envíenos su nombre y dirección y le remitiremos franco de porte un frasco del mundialmente famoso
LIQUID VENEER
Para Limpiar Lustrar y Preservar Pianos Muebles Obras de Carpintería Automóviles
WILL L. SMITH, S. A.
443, Sáenz Peña 447 — Buenos Aires

Larola
El cutis de su cara merece la protección que tan sólo puede proporcionarle *Larola*. Conserva la belleza natural y resguarda el cutis más delicado contra la aspereza y la quemadura del sol.
De venta en todas las principales boticas y tiendas del mundo entero.
Fabricantes: M. Beetham & Son, Cheltenham, Inglaterra.

Consultorio de belleza femenina

mejore las líneas de sus piernas

MUCHAS de nuestras lectoras se apasionan, lo que nos regocija, por obtener una línea impecable. Es un hecho patente que la estética femenina se inclina mucho más hacia el tipo filiforme de Diana cazadora, que hacia el más macizo de la divina Juno.

Nos parece justo decir que cada mujer debería tratar de conseguir la perfección dentro del tipo a que pertenece. Pero esto sería del dominio de la sabiduría neta y, como se sabe, es la fantasía quien da a Eva una gran parte de su encanto. ¿Qué hacer, entonces, junto al deseo femenino general de rehacerse al tipo de Diana, sino acogerlo?

¿No es, pues, imposible modificar ciertas piernas, atenuar su redondez en lo que pueda tener de excesiva?

Conseguir esto es cuestión de tiempo, únicamente. Nada es imposible a quien está lleno de voluntad y se sujeta a seguir los consejos indicados.

Alargar los muslos, es, naturalmente, imposible, pero reducir su volumen, dándoles por consiguiente, un aspecto más alargado, está al alcance de todas.

Un muslo, cuanto más delgado es, más largo parece.

Obrar sobre el largo, ni lo soñemos; reduzcamos entonces su diámetro. Trataremos, para perfeccionar el trabajo, igualmente las partes blandas de la parte baja del tronco, continuando con las del muslo.

Antes de dar medios simples, ejercicios gimnásticos que pueden hacerse en la casa, sin aparatos ni organización especial, comencemos con un corto párrafo casi médico.

Hay casos en los cuales la revisión del médico se vuelve una necesidad, en que los movimientos que indicamos serían ineficaces, y que entran en el dominio del cirujano, por ejemplo, si el volumen exagerado del muslo fuera debido a una curvatura del hueso, lo que se opera y se endereza muy bien.

En seguida de una convalecencia de flebitis no se debería emprender, por sí mismo, ningún ejercicio gimnástico.

No hay que creer, tampoco, que los ejercicios gimnásticos pueden reducir los miembros atacados de celulitis (inflamación del tejido celular).

La celulitis, que nadie conoce todavía bien, es, según los estudios recientes, el amontonamiento — en la capa grasosa que se encuentra bajo la epidermis — de agua, residuos, toxinas, grasa, que forman una mezcla contra la cual se está mal armado. Puede suceder que los miembros alcancen, por consecuencia de esta celulitis, un aspecto casi monstruo, si bien no hay que acordar siempre el nombre de obesidad a todo lo que parece exagerado como volumen.

Según los nuevos trabajos hechos sobre la celulitis, un obeso no es siempre un gordo; muchas veces, lo que llamamos obeso es un cuerpo hinchado de tejidos, teniendo el carácter de despojos tóxicos, como, por ejemplo, los que se encuentran en un absceso o en un tumor.

Los ejercicios que más adelante indicamos, hacen trabajar los músculos de la parte inferior del tronco y de los muslos.

Para todos, la inmovilidad de la parte inferior del tronco es indispensable a fin de eliminar, en lo posible, el trabajo inútil de los músculos abdominales y dorsales. Los ejercicios de pie se harán alternativamente con cada pierna, en equilibrio sobre una de ellas, en posición vertical.

Limitamos voluntariamente los ejercicios, que pueden ser más numerosos. Pueden formar parte de una lección más completa de cultura física, pero es necesario darles un predominio si el resultado perseguido quiere ser alcanzado.

Al principio, y según la resistencia de la persona, ejecutar: cinco a ocho movimientos por ejercicio; desconfiar del cansancio producido por repeticiones muy numerosas: acarrea una fatiga, después de un desgano, difíciles de combatir.

Progresivamente los movimientos se harán más numerosos y la sesión podrá durar alrededor de quince minutos.

Será a menudo necesario agregar a esta sesión ejercicios especiales y otros medios terapéuticos importantes. En primer lugar, en el caso de la celulitis, enfermedad de la que hemos hablado antes de indicar los movimientos, aconsejamos el masaje manual hecho por un especialista avezado (desgraciadamente los masajistas que conocen bien la celulitis son raros). Para perfeccionar este masaje y hacerlo más eficaz, se ayudará con substancias indicadas por el médico. Y los sistemas de masajes, en sí mismo, deberán variar según el caso y según la naturaleza de la persona.

En seguida se podrá añadir, siempre según la persona, ya sea aplicaciones locales de calor, ya envolturas de parafina que producen una transpiración abundante en el miembro tratado.

Las corrientes eléctricas utilizadas y manejadas por un especialista son también muy provechosas.

Existen, además, muchos otros procedimientos, más o menos recomendables, más o menos felices.

Pero en la mayor parte de los casos normales conviene contentarse con los movimientos de gimnasia aquí indicados, a los que se puede añadir el masaje y los baños calientes; un poco de constancia será también necesaria para llegar a tener una línea de caderas y muslos armoniosos, cuya belleza bien merece un ligero esfuerzo.

SEIS MOVIMIENTOS PARA REDUCIR LOS MUSLOS

I

FLEXION extrema del muslo sobre la parte inferior del tronco. Se levanta la pierna, naturalmente, con la rodilla doblada, tratando de acercar todo lo más posible el muslo al cuerpo; ritmar la respiración expirando durante la flexión forzada. Hay que comenzar haciéndolo con el pie colocado completamente plano sobre el suelo, para conservar mejor el equilibrio, luego se puede hacer caminando.

II

Extensión forzada de la pierna hacia atrás.

Parada en punta de pie, extender la pierna hacia atrás, tratando de ponerla todo lo más horizontal posible. Expirar mientras vuelve la pierna a la posición vertical.

III

Flexión hacia adelante de la pierna extendida, el pie también extendido. Posición del segundo ejercicio.

Este movimiento puede hacerse, ya sea lentamente, ya sea con impulso de la pierna, que se llevará todo lo más que se pueda a la posición horizontal. El mismo procedimiento de respiración: expirar en el movimiento de flexión.

IV

Movimiento de rotación o movimiento giratorio de la pierna, estando el muslo completamente inmóvil, en posición horizontal y la punta del pie bien estirada hacia adelante. Se podrá las primeras veces apoyarse contra una pared.

V

Movimiento de elevación lateral o de costado. Levantar la pierna de costado, tendiendo a aproximarla al brazo extendido, el brazo y la pierna deberán quedar completamente paralelos. Expiración durante el tiempo de reposo.

En el cuarto y quinto ejercicio hay que pararse con el pie plano, no en punta.

VI

Tenderse, de pecho, sobre una mesa, la parte inferior del tronco al borde de ésta, de manera de no molestar el movimiento de las piernas. Subirlas y bajarlas, alternativamente, sin doblar las rodillas; los pies deben estar también bien extendidos. Respiración libre y ritmada.

PARA LAVAR LA CABEZA ACLARANDO EL CABELLO:

Una yema de huevo; agua de rosas, 600 gramos; agua de Colonia, 30 gramos; jabón, 4 gramos; azafrán, 0,7 gramo; carbonato de potasa, 4 gramos; alcohol rectificado, 75 gramos.

Se disuelve el jabón y la potasa en 300 gramos de agua de rosas, al bañomaría. Añádase el azafrán. Deslíase la yema en el resto de agua de rosas. Mézclense ambas soluciones y añádase el alcohol y el agua de Colonia.

2° Brillantina líquida para el cabello quebradizo:

por la doctora Equis

Aceite blanco de ricino, 2 gramos; alcohol de 95°, 1 gramo; esencia de rosas, 1 gota.

Se colora en amarillo de oro con un poco de azafrán. — *Rinate (Buenos Aires).*

LAS MANCHITAS NEGRAS DEL ROSTRO EN FORMA de lunares desaparecen provocando una ligera descamación de la piel en ese lugar.

Cualquier especialista en dermatología la librará de ese aspecto en una sola sesión. Es preferible este medio a quemar locaimente las manchas con medios caseros. — "Garbista de Rosario".

1° NO CONOZCO LA FORMULA DE SU REFERENCIA, pero presumo que le dará parecidos resultados esta mezcla:

Leche fresca, una cucharada; glicerina, media cucharada; alcohol alcanforado, una cucharada; jugo de limón, una cucharada.

2° Le quedaba el recurso de hacer analizar en una farmacia los componentes de esa loción para poder seguir con ella. ¿No lo ha intentado antes de terminar el frasco? — *Tucumanita.*

CONTRA EL BRILLO Y ROJEZ DE LA NARIZ se aconsejan dos lociones diarias con este líquido:

Bórax, 10 gramos; agua de rosas, 75 gramos; agua de azahar, 75 gramos.

PARA BLANQUEAR EL CABELLO existe el procedimiento de "platinarlo", que efectúan hoy las buenas casas de peinados e institutos del ramo. — "Vieja extravagante" (Buenos Aires).

De noche, al acostarse, la recubre con una pomadita compuesta por:

Ungüento de cinc...	20	gramos
Almidón de arroz....	5	„
Azufre.....	2	„

2° La vaselina no puede producir arrugas. Por el contrario, es un excelente tónico para la piel. — *Provincianita rubia.*

PARA ADELGAZAR LAS CADERAS hágales todos los días un masaje con rodillo de goma y esta crema reductora:

Grasa de cerdo....	100	gramos
Yoduro de potasio..	25	gramos

Morochita (Rosario).

De acuerdo con su edad y estatura debía usted pesar 54 kilos. De modo que, lejos de desesperarse, felicítese. Todavía le faltan tres cuartos de kilo... Consérvese como está. — *Rubia de ojos negros.*

SALES PARA BAÑO: 1) Bórax en polvo, 250 gramos; polvo de jabón blanco, 250 gramos; esencia de bergamota, 20 gramos; esencia de neroli, 10 gramos; esencia de orégano, 2 gramos; esencia de romero, 2 gramos. El baño con este polvo, huele a Colonia.

2) Sal con agujas de pino: Bórax en polvo, 250 gramos; polvo de jabón, 250 gramos; esencia de agujas de pino, 10 gramos; fluoresceína, 0,5. — *24 de Septiembre.*

1° **LA TINTURA HENNE** se aplica así: Disuélvese el polvo de "henné" en agua caliente de modo que forme una pasta blanda.

Una vez limpio y bien seco el cabello se pone en contacto con esa pasta, a manera de cataplasma, y se recubre la cabeza con un papel. Debe permanecer por lo menos tres cuartos de hora, cuidando de que todo el cabello esté impregnado. Luego se lava la cabeza.

2° Hay tinturas líquidas, a base de henné, cuya aplicación resulta más fácil. — *Gringa (Montenegro).*

EL ROSTRO MUY ENROJECIDO, PALIDECE untándolo al acostarse con esta cremita:

Glicerolado de almidón, 25 gramos; ácido tártrico, 1,75 gramo.

Durante el día locione dos veces el rostro con el líquido que resulta de macerar por tres días cien gramos de hojas de hiedra en un cuarto litro de vino blanco. Se mezcla una cucharilla, de las de café, de este líquido, en un vaso de agua tibia, previamente hervida. — *Enigmática (Buenos Aires).*

1° AGREGANDO UNA PEQUEÑA PORCION DE BORAX a las cremas grasas, pierden toda acción sobre el vello.

2° Cuando el cutis se paspa debe suprimirse el jabón y usar decocción de flores de saúco en lugar de agua sola. — *Natita esperanzada.*

1° PARA AUMENTAR EL VOLUMEN DEL PECHO debe engrosar unos kilos, señorita. De acuerdo a su edad y estatura debía pesar 56 kilos.

2° El específico de su referencia es bueno, pero nada puede resultarle eficaz si su cuerpo es tan delgado proporcionalmente. — *Nena aflígida (Santa Fe).*

1° LAS MANCHITAS EN FORMA DE LUNAR que se forman en la piel deben atacarse por un proceso de descamación. Cualquier especialista de la piel la librará de ellas en una sola sesión.

2° Para las verrugas se aconsejan aplicaciones cotidianas sobre las mismas con este preparado que se usa con un palillo, cuidando no tocar más que la verruga: Hidrato de cloral, 1 gr.; ácido acético, 1 gr.; ácido salicílico, 1 gramo; éter, 4 gr.; colodión, 15 gr.

3° Los ejercicios que fortifican la espalda son las extensiones y flexiones de tronco, extensión de los brazos y rotación del tronco. — *S. O. S. (San Fernando).*

SE HACE UNA EXCELENTE LOCION PARA EL CABELLO hirviendo hojas frescas de eucalipto hasta que el líquido tome color de té fuerte. Una vez colado, se agrega una cuarta parte de alcohol. Resulta higiénica y muy tónica usada al peinarse. — "Chita de Tres Arroyos".

1° UN EXCELENTE PREPARADO PARA TONIFICAR LAS PESTAÑAS se obtiene mezclando en partes iguales aceite de almendras o de ricino, ron y tintura de quina.

2° Los ejercicios reductores que me describe están perfectamente indicados en su caso. Continúe con ellos.

3° Para adelgazar la espalda hága se dar masaje con rodillo de goma.— "Flor de loto" (Buenos Aires).

Esa tensión nerviosa...

causada por las molestias femeninas desaparece instantáneamente con las eficaces tabletas de ADALINA, dando a Vd. una agradable sensación de bienestar y tranquilidad.

Absolutamente inofensiva.

BAYER

Adalina

Sus hijos son ya mujercitas y hombrecitos

ahora es cuando debe velar Vd. por la salud de ellos.

Kola Cardinette es un tónico que estimula el desarrollo de los jóvenes, y que al mismo tiempo les proporciona ese exceso de reservas orgánicas que requiere el período de la pubertad.

Kola Cardinette activa la reproducción de los glóbulos rojos de la sangre, fortifica los músculos y actúa como un sedante para el sistema nervioso.

Kola Cardinette ha tenido éxitos incontables para esa finalidad, y por eso es el tónico que más recetan los médicos.

Empiece a dar **Kola Cardinette** a sus hijos, desde hoy. Su sabor les agradará.

En todas las farmacias de la República, en frascos de ½ litro a precio módico.

Tonifica y Sustenta.

Kola Cardinette

THE PALISADE MFG. Co. - Yonkers, New York - E. U. A.

UN CLUB POR SEMANA

El Club Boca Juniors es una de las instituciones deportivas más populares

por Lita Igual Apuntes de Lino Palacio

El lanzamiento de la bala resulta uno de los deportes que tiene innumerables cultores.

FUÉ Santiago P. Sana, el más antiguo de los socios, quien bautizó al club, allá en el año de su fundación: 1905. Había muchas entidades deportivas que llevaban el nombre de las parroquias, y la idea de encerrar en "Juventud de la Boca" la idiosincrasia de un club que aspiraba a ser una entidad reconocida y perdurable, tuvo el beneplácito consiguiente.

Aquellos entusiastas muchachos que formaban el elemento joven de la Boca, creyeron, a pesar de su lirismo, que la vida de un club que nacía en condiciones precarias y rivalizando con muchos de la misma índole, sería breve.

Pero el corazón, la fuerza, la constancia, el heroico trabajo de hormiguita, alcanzó lo inesperado.

Sobre las frágiles tablas se armó el gran bote, y con buenos timoneles se llegó a la otra orilla. Piedra sobre piedra, mosaico tras mosaico, tornillo sobre tornillo, fué hecho el club en su parte material.

El recuerdo está intacto. Así lo dicen las piedras de la pequeña galería que circunda la casa. Cada una lleva un nombre: el del donante. Pobres y ricos, todos dejaron sentir su simpatía, y se abrieron con el corazón generoso de los criollos, con el corazón sano de los sencillos, con la emoción de los desinteresados. Me imagino fácilmente el cariño que todos tienen por el "Boca Juniors". Hay quienes siguen a través de pueblos y ciudades los partidos de los muchachos. Me emociona la viejita que asiste desde años atrás a todos los esfuerzos de los teams cuando luchan contra otros. Es un caso particular de fervor y simpatía. Ella, a pesar de sus años, a pesar de las múltiples adversidades vividas, a pesar de sus escasos medios, haciendo sacrificios, sigue a los muchachos, que considera como nietos, y les aplaude y les tonifica con su presencia. Esa es la característica más simpática de este club tan numeroso. Bien dicen que la unión hace la fuerza. Nada es más evidente que eso cuando se contempla el progreso maravilloso del que no hace treinta años era sólo una esperanza.

Ahora es una realidad que asombra y conmueve. El presidente, un muchacho joven que desde que era chico fué socio del Boca, me habla con la simpatía propia del que se siente capaz de cualquier sacrificio. Desde su lugar de médico responsable de un horario bastante severo, él tiene tiempo y entusiasmo para prestar su ayuda al club que preside. Sus esperanzas son muchas, sus ideas no pueden revelar más bellos proyectos.

La cooperación eficiente de todos dará cada día nuevas cosas. Cuando se haya logrado no dejar fuera ningún socio y recibir a todos los concurrentes en los días de grandes partidos, habráse hecho lo que todos aspiran: tener el club más popular, el club en cuyo recinto puedan albergarse más de cien mil personas.

Boca Juniors va y viene a todos los puntos de la República. Boca Juniors ha estado en Europa, ha jugado contra contrincantes numerosos, ha participado en campeonatos múltiples, y siempre ha dejado la más interesante opinión con respecto a sus jugadores. En encuentros reñidísimos en que se ha debido luchar con elementos sobresalientes, éstos han sido un bello espectáculo que ha dejado latente en los espectadores el triunfo o el esfuerzo heroico de los que ansiaban lucir airosos los colores de su equipo.

Reveladas por el cinematógrafo en todas partes de la República y también fuera del país, las luchas, los grandes partidos, los bellos triunfos del Boca Juniors son conocidos. Los chiquilines que en las calles patean la pelota de trapo muchas veces y de goma las menos, aspiran a llevar un poco de la gloria del club popular y simpático, y la aspiración les hace repetir y denominarse con los nombres de los jugadores destacados.

¿Qué mayor satisfacción para una entidad que la de ser conocida y causar admiración y simpatía?

Aquellos muchachos que en 1905 fundaron el club lo hicieron con la idea de practicar el deporte popular por excelencia. Ahora el club practica muchos otros deportes.

Además del fútbol se juega a la pelota. El simpático juego vasco tiene tantos cultores que las canchas son cada día más necesarias y... son pocas. Se juega por horario, convenientemente distribuídas las horas, para complacer a todos los asociados.

En las *bochas*, donde juegan los más viejos, mientras toman el solcito, se pueden presenciar amistosos partidos. Boca Juniors, que está afiliado a la Federación Argentina de Bochas, cuenta con destacados jugadores.

El deporte, todavía nuevo en nuestro ambiente, el box, también tiene sus cultores. Se cuenta con profesores competentes para iniciar a los neófitos, y más de cuatro de los que desde aquí han viajado llevando tras de sí el anhelo del pueblo han surgido en las pistas del club.

En el basket-ball es, desde hace mucho, donde se advierte un entusiasmo digno y elocuente. Diariamente aumenta el número de los que desean tomar parte y conceptuarse buenos jugadores. El número de canchas de basket-ball es reducido, y es de lamentar que no puedan aumentarse en proporción al interés que despierta el juego. Los campeonatos internos dan una idea aproximada de la actividad que reina, habiéndose ofrecido espectáculos de interés y de entusiasmo verdadero.

Doctor Ruperto Molfino, el actual presidente de la institución.

También se juega al ajedrez y a las damas. En el primero de estos juegos se advierte que sus aficionados son conscientes. En general, muchachos jóvenes, se pasan las horas jugando en el silencio que reina en las salas dispuestas para esta práctica; es admirable la devoción con que se entregan a un juego inteligente, en el que ponen en evidencia una cultura que levanta la opinión del que mira desde afuera.

En el salto de vallas son muchos los aficionados que logran demostrar sus condiciones.

Hay contiendas y lances que inquietan a la mayoría y que se siguen con precisión y ecuanimidad.

El último de los deportes inaugurados es el tennis. A pesar de ser un deporte caro y de que se temía que no tuviera aficionados, el tennis ha venido a llenar una necesidad en que no se había reparado hasta hace poco. Hoy la cancha de tennis se ve brillantemente concurrida por socias y socios que juegan en parejas y participan de disputados partidos.

El tennis también ha sido contemplado por las autoridades de la institución boquense.

Cuenta también el club con un gimnasio, del que se esperaba mucho, como una necesidad a la índole de la institución.

Con la presidencia del doctor Ruperto Molfino se esperan grandes beneficios para el club, pues ninguno ignora todo el entusiasmo que en la obra simpática de engrandecimiento puso este estimado socio, que ha ocupado varios puestos dentro de la comisión.

Los 24.000 socios con que cuenta Boca Juniors son el mejor comentario de las actividades, de los anhelos y de los trabajos de una institución cuyo nombre suena aquí como en el extranjero.

Lo repiten los chiquillos y los grandes, y suena en la vida diaria, se entra por los oídos y también por los ojos. Es el gran cartel que abarca espacio ilimitado.

Boca Juniors, club de juventud modesta y valiente, merece toda simpatía. Ha apretado en un círculo de fuerza la parte más pujante de los muchachos criollos, y es elocuente demostración de un medio en el que la fuerza, la devoción y la voluntad hacen del corazón un "nuevo corazón".

No obstante, a pesar de los progresos señalados, obtenidos en el curso de los veintiocho años de existencia, esta entidad deportiva, una de las de mayor popularidad en nuestro ambiente, aún no ha dado su último paso en materia de progreso, por cuanto se estudian otras innovaciones de mayor importancia.

El fútbol, que le ha dado muchos días de gloria, tiene en su seno los más entusiastas cultores de este popular deporte.

SANTOS GUEVARA

(Continuación de la pág. 58)

decirle a Santos nuestras cosas? *(Mechita no responde.)* ¿Vos te creés que voy a aceptar un tutor? ¡No me hagás reír! ¡De dónde ha salido el moralista ese!... ¿Te has mirado en el espejo de tu hermana? ¡Avisá! Habrías de querer casorio, ¿no? Pero decíme un poco: ¿me has visto cara de gil? *(Mechita se echa a llorar ante aquel desborde de cinismo.)* ¡Bah! Ustedes lo arreglan todo con lágrimas...

Mechita. — ¡Sos un miserable, un canalla!

Carlos. — *(Amenazante.)* Mirá que no te voy a permitir...

Mechita. — ¡Pegáme! ¡Es lo único que te falta ahora!

Carlos. — ¡Mosquita muerta! ¡Como si no te hubiera visto hablando con el doctorcito ese!... ¡Como si no supiera que has salido en su automóvil!...

Mechita. — ¡Estás mintiendo!

Carlos. — ¿Y a qué viene, entonces, tarde y noche, sino por vos? ¿Vos te creés que se andaría dando tanto corte?

Mechita. — ¡Es un miserable, un miserable! *(Carlos toma a Mechita y la mira en lo profundo de los ojos.)*

Carlos. — ¡Jurame que ese tipo ha mentido!

Mechita. — *(En sus brazos.)* ¡Te lo juro por lo más sagrado!

(Carlos la atrae hacia sí y la besa fuertemente en la boca.)

Carlos. — *(Iniciando el mutis.)* ¡Ahora verá ese canalla! *(Sale Mecha detrás.)*

ESCENA XXII

(Por la puerta lateral aparece José, jadeante, pálido, trémulo.)

José. — Don Santos... Don Santos... *(Desaparece por el foro y tropieza con León, que penetra con calma.)*

León. — ¡Eh! ¡Bárbaro! Esta gente en noche de estreno se enloquece... *(Escucha un momento lo que ocurre en el interior; se oyen risas y aplausos.)* Creo que la he pegado... Pero le tengo miedo a la escena final... *(Nuevas risas en el interior.)* Santos está impagable... Hace reír como nunca... *(Otra risotada en el interior.)* ¡Una "morcilla"! ¡Qué ganas de arruinarme la obra!... ¡Estos cómicos!...

José. — *(Entrando, se deja caer en una silla, sin aliento.)*

León. — Che, ¿qué tal va la cosa? Está colosal Santos, ¿eh? ¡Qué manera de hacer reír! Hasta el centenario no para... *(Se oyen risas y aplausos.)*

ESCENA XXIII

Santos. — *(Penetrando por el foro.)* ¡Ufaaa!...

León. — ¡Muy bien, hermano, muy bien! *(José se incorpora y trata de disimular su nerviosidad.)*

Santos. — *(Al ver a José, se dirige a él y con ansiedad le interroga.)* ¿Y?

León. — *(Haciendo mutis.)* Ya vengo, che. *(Sale radiante.)*

Santos. — *(Nuevamente y con ansiedad interroga.)* ¿Y? ¿Cómo está? ¿Qué te dijeron? *(Silencio de José, que tiene como un nudo en la garganta.)* ¡Pero hablá, hombre!

José. — *(Ahora más tartamudo y nervioso.)* Este..., sí..., pero..., todas las mujeres corrían... ¡Qué sé yo!... Parecían locas. Este..., sí... pero... había la madre que lloraba...

Santos. — *(A cada palabra de José, siente aumentar la ansiedad. Lo ha tomado del saco y trata de arrancarle la verdad.)* Sí..., sí... Y después..., ella..., ¿qué te dijeron? ¡Hablá, hombre! ¡No te quedés mudo!

José. — Este..., sí..., pero... ninguno sabía... ¡Todos parecían locos!

Santos. — ¡Sí, sí!

José. — *(Haciendo un gran esfuerzo.)* Estaba..., este..., sí..., pero... la Asistencia Pública...

Santos. — *(Sacudiéndolo con violencia.)* ¡Hablá, te digo! ¿Qué pasó? *(José se siente desfalecer.)* ¡Hablá, o te estrangulo!

José. — Me hace mal, don Santos...

Santos. — ¡Hablá, te digo!

José. — Yo no sé..., este..., sí..., pero... *(Nuevo zamarrón de Santos.)* Parece que se enfermó...

Santos. — ¡Sí, sí! *(Con creciente ansiedad.)* ¿Y después?

José. — Vino la Asistencia...

Santos. — *(Con un rayo de esperanza.)* No era nada, ¿verdad?

José. — Sí..., parece... Este..., sí..., pero...

Santos. — ¿Un susto? ¡Claro, un susto! ¿Y después..., ella?

José. — Yo no sé..., este..., sí..., pero... parece que era grave...

Santos. — *(De nuevo angustiado.)* Pero ella, ¿cómo está?

José. — ¡Mal, don Santos! *(Sacude la cabeza como queriendo significar la impotencia frente a la realidad.)*

Santos. — *(Que ha dejado de tomarlo del saco, vuelve a hacerlo y en actitud cada vez más trágica quiere obligarlo a hablar.)* ¡Vos sabés la verdad y no querés hablar!

José. — ¡Está mal, don Santos, muy mal! *(Santos se toma la cabeza y se siente vacilar. Queda como clavado en su sitio, aturdido, anonadado.)*

Traspunte. — *(Desde dentro.)* ¡Vamos, don Santos, prevenido!...

Santos. — *(La voz del traspunte lo vuelve a la realidad.)* ¡Va! *(Vuelve a encararse con José, que permanece como idiotizado.)* ¡Jurame que no es verdad lo que presiento! ¡Decíme que es una locura mía!

José. — Pero, don Santos, por favor... No se ponga así...

Traspunte. — *(Asomando la cabeza.)* ¡Vamos, a escena!

Santos. — ¡Va! *(Hace un supremo esfuerzo para serenarse, y cuando lo ha logrado avanza con paso vacilante.)*

Traspunte. — *(Dándole la letra.)* "¡Eh! ¡Que viva la farra, que viva la alegría, porca miseria!" *(Mutis de ambos.)*

ESCENA XXIV

(José ha caído en una silla como aniquilado. A poco entra León, enciende un cigarrillo y al prestar reconcentrada atención en lo que está ocurriendo en escena, se quema los dedos con la cerilla. Habla a José, como si éste lo escuchara.)

León. — ¡Che, viejo, ahora viene lo gordo! ¿Qué te parece? ¿Estás oyendo vos también? A vos te pasa como a mí... No me atrevo a verlo... Ese silencio en la sala es impresionante... El público sigue con interés... Sí... Ahora es cuando él se exalta, cuando reclama la hija que se ha escapado del baile... ¿Estás escuchando? Ahora...

Guillermo. — *(Entrando con su habitual despreocupación.)* Bueno, hombre, esto va saliendo mejor de lo que yo creía. ¡Este Santos es un fenómeno!... ¡Está haciendo llorar a la sala entera!

León. — ¡Por favor!

Guillermo. *(Se deja caer en un sillón, y viendo a José, le dice.)* ¿También te emocionás vos?

León. — *(Que escucha.)* ¡Chist! Eso es... Bien... Sí... Ahora es cuando lo toma del saco..., lo sacude violentamente... Quiere saber la verdad... Grita... Apenas se reconoce su voz; parece que en verdad llorara... *(A don Guillermo.)* ¡Está sublime, don Guillermo, magnífico! Ahora oirá usted el aplauso... *(Pausa.)* Esta escena muda es de un efecto extraordinario...

Guillermo. — ¡Pero, hombre, estoy por creer que es cierto! ¡Qué cosa bárbara! A lo mejor, tenemos, sin saberlo, en Santos Guevara un gran actor dramático... *(Dice esto y se incorpora.)* ¡No hay más remedio! Hay que creer o reventar. *(Sale por la puerta del foro. En ese momento se oye en el interior un aplauso cerrado y entusiasta.)*

León. — *(Reflejando una extraordinaria alegría.)* ¡Ya estuvo! ¡Se metió al público en el bolsillo! ¡Lindo, viejo! *(Sale precipitadamente.)*

ESCENA XXV

(Emiliano llega con violencia por la puerta del foro. Advierte la presencia de José, que ha quedado en la silla como clavado en ella, y lo sacude con fuerza.)

Emiliano. — ¡Che! ¿Y Santos? *(Emiliano refleja en sus palabras la angustia que lo domina.)*

José. — *(Señalando al interior.)* Ahí está...

Emiliano. — ¿Terminó ya?

José. — Creo que sí...

ESCENA XXVI

(Santos entra como enloquecido por la puerta del foro, se arranca la peluca y el bigote y se dirige derechamente a Emiliano y le habla con trágica expresión.)

Santos. — ¿Es cierto, viejo, es cierto?

(Emiliano, por toda respuesta, baja la cabeza en un signo de resignación y asentimiento y abre los brazos, entre los cuales se precipita llorando Santos.)

Santos. — *(Siempre abrazado.)* ¿Cómo ha sido, viejo, cómo ha sido?

Emiliano. — *(Sacude la cabeza sin poder hablar. Sin embargo, puede decir:)* Yo no sé... ¡Pobre m'hija!

Santos. — ¿Y la criatura? ¿Vive?

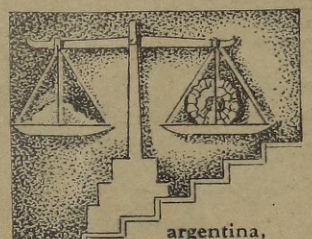
Emiliano. — *(Hace con la cabeza un movimiento negativo.)*

(Santos tiene entonces un acceso de desesperación y de angustia. Siente su cuerpo sacudido por convulsiones, mientras colgado de los hombros de Emiliano se desborda en un llanto contenido. José se ha dado vuelta y junto a la puerta se ha apostado para impedir que alguien pueda entrar. En un instante, Santos ha caído sobre su silla de trabajo y ha cubierto la cara entre las manos. Emiliano, por su parte, apoyado en la pared, oculta su dolor contenido. De pronto, cediendo a la violencia exterior, la puerta del foro se abre y penetra León, a quien siguen todos los personajes de la comedia, que lo aplauden y palmean, consagrándolo triunfador.)

León. — *(Señalando a Santos, que está en la actitud antes indicada.)* A mí no; a él. *(León se acerca y lo levanta en sus brazos. Santos deja hacer y León lo abraza, reflejando en su rostro una gran alegría.)* ¡Has triunfado, viejo, has triunfado! *(En ese instante, un fotógrafo obtiene una fotografía del grupo. Santos, abrazado a León, solloza.)* Llorá, viejo, que yo también estoy llorando de contento!

TELON

100 %



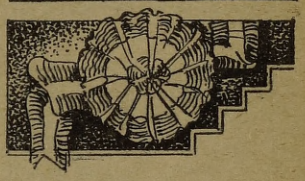
argentina, procedente de la legendaria tierra que dió a conocer la verdadera "Ilex paraguariensis", SALUS concentra las virtudes de los yerbales cultivados con cariño bajo los besos de sol de nuestras colinas. Matée mejor consumiendo

YERBA

SALUS

Mackinnon & Coelho Ltda.
COMPAÑIA YERBATERA

ARGENTINA



como las reliquias de la Patria, SALUS también está, como ellas, identificada con la vida nacional. SALUS, sabrosa, rendidora y económica, dá trabajo a miles de compatriotas, evita que el oro emigre, y propende, en toda forma, al bienestar del pueblo.

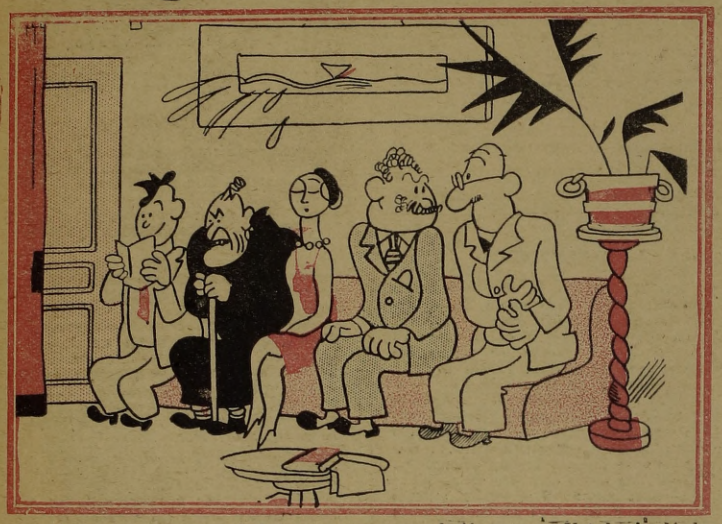
¡¡¡ Sea patriota !!!

Exija

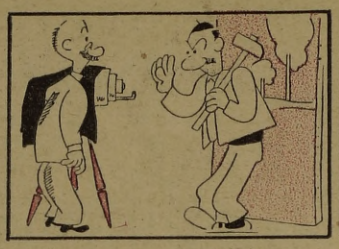
SALUS

EL PABELLON CUBRE LA MERCADERIA

La caricatura en el extranjero



—Pues yo vengo a ver si el doctor me cura una lesión que.... ¿Usted sabe dónde está el duodeno?
—No puedo decirle. Yo hoy he llegado el cuarto.

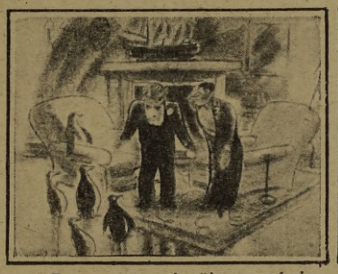


(DE "GUTIÉRREZ", MADRID)

—¡Alto ahí, señor fotógrafo! Usted me retrata a mí visto de abajo arriba... Soy comunista.

(DE "FLIEGENDE BLATTER", BERLÍN)

LAS SORPRESAS DE LA CIRUGIA ESTETICA
—¿Vamos, mamá?

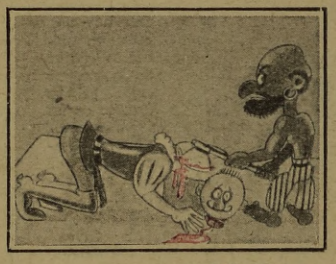


—Pero, y estos pingüinos ¿qué significan?
—¿Qué quiere usted que signifiquen? Nada. Que cuando hice mi último viaje al Polo Sur, se encariñaron conmigo y me siguieron hasta aquí.

—¿Sabes que a ese viejo blanco que tenemos prisionero lo he sorprendido pisoteando a una de tus esposas?
—¡Ah! ¿Sí? ¿Conque es un viejo verde? ¡Pues me lo comeré! Precisamente el médico me ha recomendado un régimen de verduras.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

—¿Hay algún cuarto disponible?
—Ninguno; pero si usted es amante de las gallinas puedo acomodarlo en el gallinero.



(DE "ESTAMPA", MADRID)

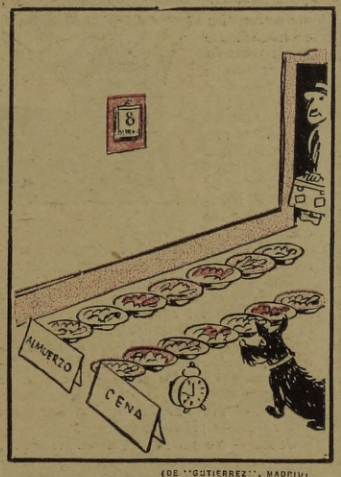
El verdugo (que antes fué vendedor).—¿Quiere que se la envuelva, caballero?

(DE "COLLIER'S", N. YORK)

—Le juro que lo hice sin darme cuenta. Empecé a grabar mis iniciales y... se me fué un poquito la mano.

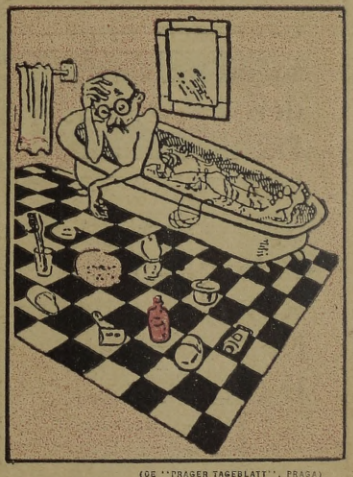
(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

—¡A mi papá le sacaron una fotografía en la comisaría!
—¡Bah! Al mío le sacaron algo mejor: las impresiones digitales.



(DE "GUTIERREZ", MADRID)

El amo (al irse de viaje).—Mira, Pichi, tú te quedas aquí, y no te olvides de arrancar todos los días una hoja al almanaque antes del almuerzo.



(DE "PRAGER TAGEBLATT", PRAGA)

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

El jugador acérrimo de ajedrez toma su baño.

(DE "IL TRAVASO", ROMA)

—¿Qué les agradaría a ustedes escuchar ahora?
—Pues..., el suave ruido del piano al ser cerrado.

(DE "MUNDO GRÁFICO", MADRID)

La encargada de la limpieza de la oficina (interrumpiendo el Consejo de Administración).—Perdonen ustedes, señores. Voy a colgar esta toalla en la calefacción para que se seque.

(DE "LIDORE NOVING")

El fotógrafo.—¡Mira aquí, precioso, que va a salir un pajarito!
El niño.—No diga tonterías, y tenga cuidado en no hacer durar mucho esta pose para que no se arrugue la placa.

—¿Quieres decirme por qué miras a la criada con tanta atención?
—Porque le encuentro un gran parecido contigo.
—¡Naturalmente! Se maquilla la cara con mis mismas cremas, barras, pastas y colores!

Toda la familia puede sentarse en el piso si éste está lustrado con "Brillante Royal", pues "Brillante Royal" desinfecta, impermeabiliza y da brillo.
Convierte el piso en un verdadero mueble. Da mucho más brillo con menos trabajo. Pida "Brillante Royal" en todas las Ferreterías, Despensas y Bazares.

"Brillante Royal"

Contract-Bridge

Por P. HAL SIMS

P. Hal Sims, mundialmente considerado el mejor jugador de Auction y Contract, y capitán del famoso team "Los cuatro jinetes", brinda semanalmente a nuestros lectores el preciado cúmulo de sus conocimientos sobre tan interesante juego. A través de estas lecciones, dictadas por un perfecto dominador de las cartas, son descubiertos muchos de los secretos que ellas guardan.

LA SUBIDA EN EL PALO DEL COMPAÑERO

La subida mínima en el palo del iniciante, después que el adversario intermedio ha pasado, es una declaración que el iniciante debe interpretar como desalentadora. Si aún aspira a game después de escucharla, debe entonces hacer una redeclaración netamente alentadora, como la suposición es que la mano que responde lo único que hará será volver al palo declarado originalmente, revelando con ello nada que no haya sido enseñado en su primera subida mínima.

Cuando su compañero declara 1-pique y usted 2-piques, esta es la información positiva que usted le está dando:

1. Tengo cuatro piques para usted. Si tuviese tres solamente, están encabezados por el As o por dos cartas de honores, y poseo una mano mediana.

2. Mi mano incluye en conjunto como una baza y media en valores primarios; hay por lo menos una baza primaria clara; la media baza puede ser en forma secundaria. Si tengo un semi-fallo, quizá tenga una sola baza primaria en la mano.

3. Mi distribución no es 4-3-3-3. Mis triunfos pueden usarse.

4. La seguridad de nuestras manos combinadas reside en una declaración de piques.

La información negativa que confiere es:

1. No tengo un palo para sacarlo del suyo, porque si así fuese, lo declararía ahora y enseñaría mi ayuda de piques más adelante. Por lo tanto, no espere que mi mano lo provea con descartes para sus perdedores.

2. Mi mano no justifica una respuesta de 2-sin triunfos.

3. Le he dicho que nuestra seguridad reside en piques; un contrato de 2-piques no debe ser dudoso. Si usted redeclara, esto constituye un movimiento agresivo, y usted debe aceptar la responsabilidad y guiar el remate. Lo único que puede esperar es que lo lleve de nuevo a piques en términos mínimos, no importa qué otras declaraciones pueda usted hacer con esta mano. No veo ningún futuro para la mano, excepto en piques.

Aquí hay algunos ejemplos de manos mínimas que justifican la subida sencilla: habiendo el compañero declarado 1-pique, responda con 2-piques con:

P. XXXX C. AX	D. KXX T. XXXX
P. XXXX C. AX	D. Q10XX T. JXX
P. KJX C. KXXX	D. KXXX T. XX
P. AXX C. KX	D. XXXXX T. XXX
P. XXXX C. X	D. KQX T. XXXXX

CON MANOS QUE RESPONDEN, MAS PODEROSAS

La subida doble-tres piques sobre un pique—no debe emplearse a la ligera, como lo comprenderán por los artículos venideros. En consecuencia, a veces tendrá que declarar 2-piques con una mano tan prometedora tal como:

P. XXXX C. XX	D. A-Q-X T. KXXX

donde la debilidad de corazones impide una respuesta de 2-sin triunfos; no tema perder un game porque us-

FRANK JUEGA CON LAS AMIGAS DE SU ESPOSA

Por Paul Bringle

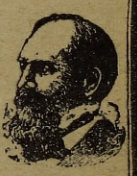
Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por "El Hogar".

Un simple masaje con el Bálsamo Pédico del Dr. Scholl y desaparecerá todo dolor, cansancio, ardor e hinchazón de los pies y tobillos.
Este Bálsamo maravilloso, también es muy excelente para los Juanetes irritados, Dolores como reumáticos en las piernas, Sabañones, Torceduras y calma cualquier dolor muscular. Se vende en todas las Farmacias, Zapaterías, Perfumerías y casas Ortopédicas del país. El tarrito para muchas aplicaciones $ 0.70

BÁLSAMO PÉDICO del Dr. Scholl

Aplicado-Sufrimiento Terminado

LA OBESIDAD



Se cura con el **Té** del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.
Vea lo que dice el distinguido médico, doctor Emilio Necco:

Bulnes, octubre 28 de 1925.
Señores M. Figallo y Cía.
Muy señores míos:
Debo manifestar a Vds. mi admiración por el té del profesor Densmore, con el cual he obtenido en un caso de obesidad, de una de mis clientas, una disminución de 11 kilos de peso en dos meses.
Saludalos muy atte.
Dr. EMILIO NECCO.
Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores:
M. FIGALLO y Cía.
Calle Bmé. MITRE, 1033 - Bs. Aires

CAFÉ LA PUERTO RICO
MEZCLA DELICIOSA KILO 2.80
Obsequio en cada Kilo
ALSINA 416 - U.T. 33-2215 y 2216

ted no hizo una respuesta poco sólida, al azar, de 2-sin triunfos. Si su compañero pasa, usted hallara que hay que perder cuatro bazas, o si no, que se tienen que ganar dos finesses para hacer un contrato de cuatro. Pero si su compañero redeclara, no lo deje en la duda, lleve el remate a cuatros piques si él declara tres en cualquier palo, excepto corazones, o si declara 3-sin triunfos. Si declara 3-corazones, yo le aconsejaría a usted que declarase 3-sin triunfos. Con toda probabilidad que tendrá una salida inicial de un palo menor y ganará una baza inmediatamente. Bajo estas condiciones particulares, 3-sin triunfos es una declaración más fuerte que 4-piques, y el compañero podría tantear las perspectivas de slam si tuviese:

P. A-K-JXX	D. XX
C. A-KXX	T. AX

O

P. AKQXX	D. KX
C. AQJX	T. QX

MANERA DE EVITAR LA SUBIDA MINIMA CON UNA MANO PROTEGIDA

Cuando su compañero ha iniciado con 1-pique, y su mano provee un ajuste para piques, pero no es lo bastante fuerte para la respuesta de 3-piques que explicaré más adelante, si la fuerza lateral es suficiente como para dar esperanzas de game, y no hay ningún punto débil en la mano — es decir, un doble fallo sin valor o tres cartas bajas de un palo,—la respuesta de 2-sin triunfos es muy útil para asegurar otra declaración de parte de su compañero. Ya que usted, de cualquier modo, va a enseñar piques en la vuelta siguiente, y en realidad piensa hacer jugar la mano en piques eventualmente, usted puede rebajar ligeramente los requisitos en comparación con aquellos que se necesitan cuando usted no tiene cuatro triunfos para el palo inicial de su compañero.

En respuesta a 1-pique, yo declararía 2-sin triunfos con la mano siguiente:

P. XXXX	D. AJX
C. QX	T. K10XX

O

P. XXXX	D. AJX
C. JXX	T. KJX

y luego ayudaría los piques sobre su declaración siguiente. Si su declaración siguiente fuese 4-piques, una tentativa de slam, yo pasaría si tuviese un solo As, pero con dos Ases declararía 5-piques. Mis cuatro triunfos pueden capacitarlo a arrastrar los que posean los adversarios. Probablemente él calculaba perder un pique, puesto que yo no le había enseñado ayuda de piques hasta este punto.

Si mi compañero declara cuatro en cualquier otro palo, sobre mi respuesta de 2-sin triunfos, yo declararía 4-piques con cualquiera de las manos indicadas arriba, esperando cerrar el remate. Pero con dos Ases en la mano, o la K de piques y un As, declararía 5-piques para aceptar la invitación de slam por las razones ya expuestas. Estas inferencias del remate son tan lógicas, tan esencialmente sólidas, que se las hallará fácil de manejar si estudian mi sistema en parejas o en grupos. El contract bridge es un juego en el cual el ajuste de los compañeros tiene más influencia que en el Auction y mis métodos están concebidos para ello.

CUANDO EL INICIANTE TIENE UNA MANO DE DOS PALOS

Si el remate se desarrolla: 1-corazón de su compañero, 2-corazones usted, 2-piques el iniciante (su compañero), tenga cuidado de la inferencia que usted le dará con su respuesta siguiente. Una declaración de 3-corazones solamente, sería una declaración débil, de cesación, para seguridad, que enseña una preferencia por corazones. Por lo tanto, si usted desea jugar para game en corazones, usted debe declarar 4-corazones a esta altura del juego. Usted debe conceder libertad a su compañero para declarar un palo secundario muy débil cuando usted ha ayudado el primer palo, puesto que la seguridad de la mano está asegurada ahora en el primer palo, al cual cualquiera de ustedes puede y debe volver cuando el remate deja de ser constructivo. Si sobre la declaración de 2-piques de su compañero, usted declara 3-piques, ésta sería la clase de invitación para game más fuerte, que enseña ayuda para piques tanto como para corazones, cuatro de cada palo, pero permitiendo a su compañero latitud para una tenencia de piques muy débil, dejando que él decida la declaración: 3-sin triunfos, 4-corazones o 4-piques. Sus piques pueden ser para su compañero la llave a un contrato seguro de 3-sin triunfos; permítale la elección; no salte a 4 corazones o 4-piques, a no ser que piense confiar la mano a 4-corazones y no pueda aguantar otro contrato. Cuatro piques declarados por usted sería una tentativa de slam tibia, que no enseña más que un perdedor en los otros dos palos. La respuesta 3-piques sería una orden virtual al compañero de que no pase. Enseña definitivamente una ayuda de cuatro triunfos. Con cinco corazones y cuatro piques casi sólidos, el iniciante puede preferir los piques como triunfo, porque entonces el palo de corazones le proporcionará el descarte de un perdedor en el muerto. Dele campo de acción para una decisión de esta clase.

El próximo número de *El Hogar* está dedicado a la PRIMAVERA

SUMARIO

PRIMAVERA, portada por Mario López Osorno.

Coplas de primavera, por María Alicia Domínguez.

Primavera rosista, crónica de la serie "Estampas porteñas", por Antonio Pérez Valiente de Moctezuma.

Despertar primaveral, segunda novela premiada en nuestro concurso, por Haydee Balinotti Guma.

...Y aconteció en el reino de la Primavera, artículo por Gregorio Martínez Sierra.

"Cuando yo era chiquitito: "Siempre me gustó el otoño, la verdadera primavera argentina", dice monseñor Franceschi", reportaje por Vera Campos.

La pasión de Patricia, continuación de este interesante folletín de Edwina L. Macdonald.

Carta al amigo desconocido que se quedó en Buenos Aires, artículo por Herminia Brumana.

Los poetas de ayer y hoy a través de sus propias poesías, dos poemas de Tomás Allen de Iragorri.

Primavera en el mundo, notas firmadas por grandes escritores de Francia, España, Rusia, Inglaterra e Italia. La correspondiente a Buenos Aires lleva la firma de Arturo Cancela.

Los hombres valientes, cuento por Margarita Kennedy.

Es tan dulce la vida en primavera, que provoca morir, artículo por Ricardo Carrére.

Eutrapelias primaverales, artículo por José Martínez Jerez.

¿Hasta cuándo van a seguir "descubriéndonos" los europeos?, artículo de actualidad por Arturo Romay.

Ha llegado la primavera; prevéngase contra el amor, artículo por Josué Quesada.

La primavera en la caricatura.

Quince minutos de charla con la doctora Elvira Rawson de Dellepiane, nota.

Las tres hermanas (relato de primavera), por Alejandro de Isusi.

La Biblioteca Argentina para Ciegos es un oasis de ternura y espiritualidad para los que carecen de vista, nota de la serie "Un club por semana", por Lita Igual.

Ilustran este número:

Mario López Osorno — Alejandro Sirio — Lino Palacio — Rodolfo Claro — Pintos Rosas.

ROZANDO RECUERDOS

— (Continuación de la pág. 16) —

corazón al sentimiento que abre las puertas a todo lo sublime: ¡la gratitud!...

Mi sonrisa de burla, se ha tornado carcajada... Se traicionó a sí misma quien creyó traicionarme...

He abierto la ventana; en mil pedazos he arrojado la carta al vacío. Papeles rotos, que vuelan en el aire, como palomas dispersas. Tal vez el viento les lleve lejos... Tal vez al pasar golpeen la frente de la ingrata que trazó las líneas. Tal vez le hieran...

El papel, el simple papel, suele tener filo y cortar y herir como puñal de acero...

LA CANDILEJA

COLGANDO de un estante de viejos libros que han caminado conmigo por las pendientes de todos los caminos, tengo una candileja de hierro mohoso y carcomido por el tiempo.

Fué lámpara de aceite que alumbró a una bella cuando fué lujo el candil, entre velas de sebo...

Era pálida y blanca la dueña de mi artística candileja... Alguien me contó que sufrió de amores. Que tenía los cabellos negros y airoso el andar. A la luz mansa del aceite escribió fervorosas misivas, tiernas y elocuentes de su doloroso amor...

Murió tosiendo, consumida y resignada, una noche en que soñaba con el sol, delante de la candileja que alumbró sus ojos hasta que en ellos se apagó la luz...

La candileja, junto a mis libros, en las noches en que mi lámpara eléctrica alumbra mis cuartillas, parece decirme: "Aquí estoy, apagada, muda e inútil, desde que mi dueña me abandonó... Tu lámpara moderna te da luces vivas, sí, pero evidencia tu fatiga y tu desgaste, mientras que yo tuve la virtud de tornar bajo mi claridad placentera, hermosa a la fea, joven a la vieja... A mi resplandor todo fué dulce y suave, hasta el último sueño de la muerta, que yo alumbré parpadeando... Después nunca más volví a iluminar..."

Te respeto, candileja..., y te conservo seca y vacía... Ya lo ves..., ahí te tengo, sin quererte afirmar siquiera sobre un mueble, siempre pendiente, siempre enganchada en el aire..., como las almas que flotan entre las nubes y nosotros...

EN CADA CASA UN PEQUEÑO JARDIN

El cultivo de plantas en sitios sombreados

Setiembre:

A mediados del mes se hacen las sementeras de las plantas que deben florecer en el verano. Las almácigas deben tener sombra y humedad al principio para ayudar que nazcan las semillas, pero es necesario fortalecer las plantitas lo antes posible, reponiéndolas paulatinamente al sol y aire. Los gajos de claveles ya estarán bien arraigados y pueden ser transplantados a su lugar permanente. Las matas de crisantemos echan brotes desde la base, que luego darán mejor resultado que las viejas matas. Cuando los brotes tengan unos ocho centímetros de largo pueden ser separados de las matas. La operación no necesita mayor cuidado: se arrancan, plantándolas en algún rincón sombreado en tierra arenosa, manteniéndolas húmedas hasta que arraiguen. Las plantas de floración primaveral están en su apogeo. Hay que quitar las flores antes que semillen, pues de lo contrario sus flores disminuirán de tamaño y se acortará la duración de la floración.

Calendario de semillas para SETIEMBRE

AL AIRE LIBRE

ANUALES

Ageratum	*Relichrysum*
Alyssum	*Helianthus*
Arctotis	*Ipomea*
Balsamina	*Lobelia*
Briza.	*Papaver*
Brachycome	*Petunia*
Capuchinas	*Phlox*
Celosia	*Portulaca*
Convolvulus	*Reseda odorata*
Coreopsis tinctoria	*Tithonia*
Cosmos	*Zinnia*
Dimorphoteca	

BIENALES

Myosotis

PERENNES

Althaea	*Salvia splendens*
Delphinium	*Saponaria*
Helianthus	*Silene*
Helenium	*Vinca*
Pyrethrum	*Verónica*

BULBOS

Agapanthus	*Dahlia*
Calla	*Gladiolo*

BULBOS BAJO VIDRIO

Begonia tuberosa	*Gloxinia*
	Cyclamen

LOS lugares bajo árboles frondosos, a la sombra de edificios y paredes altas, no se prestan al cultivo de la mayor parte de las plantas populares.

En los jardines pequeños, donde se trata de utilizar todo el terreno que se puede, estos sitios constituyen un problema de difícil solución. No sólo se requieren preparaciones especiales, sino que es necesario elegir plantas capaces de soportar con éxito las condiciones desfavorables.

El factor más importante es la preparación adecuada de la tierra. Esta debe ser labrada muy profundamente y ricamente abonada para así substituir en parte la falta de luz y aire.

Los árboles echan sus largas raíces en todas direcciones en busca de nutrición, y consumen rápidamente todo alimento que encuentran, y deben ser cortadas y sacadas.

A la vez que se labra la tierra se van cortando las raíces que aparezcan, pero como éstas volverán a crecer, habrá que repetir la operación cada dos o tres años.

También se obtienen buenos resultados cavando superficialmente y echando encima tierra preparada hasta levantar el nivel de la superficie tratada en unos treinta centímetros. De poder conseguir tierra, este último método resultará menos trabajoso y más duradero.

Los sitios así preparados pueden plantarse con:

Hypericum calycinium, cuyas flores amarillas son muy vistosas. Distanciadas 25 centímetros una de otra, pronto cubrirán el terreno. Su crecimiento es de 60 centímetros, pero da mejor resultado podando todos los años, en primavera, a 15 centímetros del suelo. Se multiplica por división de las matas en invierno.

Las *Aconitum* se adaptan a lugares sombreados que sólo reciben sol durante parte del día. Las variedades Fischeri, Napellus y Wilsonii, todas tienen flores azules.

Las *Aconitum* crecen de semillas, pero son de germinación lenta, siendo mejor obtener plantitas en primavera. Tienen el defecto de contener veneno en las raíces y semillas.

Agrostemma coronaria es una planta vistosa, de 50 a 75 centímetros de alto, con ramas y follaje plateados y flores rosado carmín en racimos. Florece todo el verano. Se multiplica fácilmente de semillas sembradas al aire libre, en primavera, y por división de las matas en otoño.

Saxifraga umbrosa florece en verano y tiene flores rosadas pálidas sobre pedúnculos delgados de 30 centímetros.

Otras variedades de mérito que dan bien en lugares sombreados son las *Anémonas Japónica, Campanula repunculoides y Lythrum.*

Hay numerosas variedades de Anémonas de distintos colores, desde el blanco al carmín rosado. Tienen hasta un metro de altura y sirven para flor cortada.

Los borduras sombreadas requieren ser regadas con más frecuencia que aquellas al sol, y es bueno cubrir la tierra con mantillo de hoja o estiércol deshecho para impedir que la tierra se endurezca.

Algunas variedades que generalmente se cultivan a pleno sol se acomodan perfectamente a la sombra; entre ellas, las más conocidas son: Aquilegia, Digitalis purpúrea, Auriculus, Geum, Primula, Polyanthus, Iris, Mimilus, etc.

Pantalones en Buenos Aires

Por Alba Majestic

A CABO de leer en EL HOGAR que dos señoritas de la mejor sociedad londinense — nada menos — se presentaron con pantalones en un club de los más distinguidos y que, también en Inglaterra, hubo gran revuelo cuando algunas enfermeras comenzaron a vestir la indumentaria masculina. Naturalmente, Marlene Dietrich es la incitadora, y siguen llegando las fotografías de los distintos trajes varoniles que exhibe por todas partes — últimamente en París — la Venus rubia.

Según un diario americano, la moda impuesta por la Dietrich "está extendiéndose con tal rapidez que la sociedad norteamericana la ha adoptado ya, y pronto se la verá dar la vuelta al mundo". Tengo al alcance de mi mano el recorte de la noticia, así como un archivo con los comentarios de las admiradoras y de las detractoras de Marlene, es decir, de una y de la otra mitad de las mujeres...

Los hechos mencionados y las noticias sucesivas me permiten creer que se equivocan quienes se encogen de hombros ante el tema y afirman que es asunto terminado. La verdad es que este asunto no ha concluído, pues recién está en sus comienzos.

He insistido ante mis amigas, ansiosa de saber qué actitud asumirían si el uso de pantalones se difunde por Europa y se importa a Buenos Aires en los más lujosos transatlánticos.

Muchas de ellas están meditándolo seriamente, porque la moda de Marlene puede acarrear muy serios disgustos familiares, según dicen, pero tiene un "no sé qué" de gracioso y de modernísimo que la hace realmente adorable. Y total, ¿no se han vencido tantos otros escrúpulos de padres, novios y maridos? ¡Cuántas costumbres que parecían escandalizarlos al principio han terminado por parecerles convenientes! El vestido corto, la melenita, el escote, el cigarrillo, el traje de playa, el paseo sin acompañante, el pyjama, el copetín, el manejo del volante y muchos otros hábitos femeninos de hoy no merecen el menor reparo, salvo cuando se pierde el *chic*, la medida, el sentido de la elegancia y se cae en excesos lamentables.

Una de esas mis amigas piensa que la moda de la vestimenta masculina no se impondrá si no comienza de arriba, es decir, de las niñas distinguidas. No es posible negar que las mujeres suelen imitar los gustos de la clase más refinada, pero no en todos los casos ocurre así, y acontece que modas lanzadas en el teatro o en el cinematógrafo, y, a veces, ni se sabe dónde, adquieren rápida notoriedad, y la clase siempre imitada es la última en adoptarla, añadiéndole, naturalmente, una incomparable exquisitez.

En realidad, ciertas modas han sido propias, no de una categoría social, sino de una edad. Es la *juventud* la que se ha dedicado al deporte y a la playa, por ejemplo, y es ella la que ha puesto en práctica el traje escueto. Es esa misma *juventud* la que se toma e impone ciertas libertades.

Si a las jóvenes, pues, parece cómodo y agradable el traje masculino de Marlene Dietrich, no tardarán en lucirlo las mujeres de todas las categorías sociales, claro está que con distinto gusto.

No hay que olvidar, por otra parte, que en general nos atenemos a los modelos extranjeros y que no nos parece mal lo que empieza a llevarse en Londres o en París. Ahora bien: como en los países europeos el dinamismo de la vida ha conducido a la mujer a las más diversas actividades, la mujer se ha conquistado un derecho casi absoluto, que en punto a modas es un derecho sin restricciones. Tiene tareas nuevas y adapta los vestidos y las modas a esas tareas. Es muy probable, entonces, que en las capitales europeas se acoja con simpatía el traje de Marlene, no sólo por la original elegancia que pueda añadir a la mujer, sino por el hondo significado moral que encierra un par de pantalones en quien ha querido — y tal vez ha logrado — igualarse ya al hombre, su compañero en la existencia.

Jorge Sand ha sido calificada como "la más luminosa precursora del nuevo tipo de mujer que despertaba a la vida", y Jorge Sand usó los pantalones mucho antes que Marlene Dietrich. Ese nuevo tipo de mujer, que en el París de Aurora Dupin era sólo un sueño de bohemios, es ahora una realidad de carne y hueso, y si su par de pantalones era entonces una prenda muy prematura, hoy puede decirse que llega justamente a tiempo.

Bastará que no sólo en los Estados Unidos — cuyas *girls* han hecho bastante escuela en Buenos Aires, — sino también en las cultas ciudades occidentales aparezca la mujer con su flamante traje, para que Buenos Aires, ciudad dócil para la libertad y blanda para la elegancia — a tal punto que fué llamada "el paraíso de las jóvenes" nada menos que por escritores franceses, — la acepte con general asentimiento.

Si algún caballero celoso de la reputación o alguna niña temerosa de las censuras se inclinan a creer lo contrario, me permito alcanzarles aquel libro que sobre la Argentina escribió Jules Huret hará unos veinte años, libro después del cual Clemenceau no quería escribir otro: tan notable le parecía.

El gran viajero relataba en *Le Figaro* sus observaciones sobre la alta sociedad argentina, y particularmente sobre las jóvenes y las damas, "realmente encantadoras" unas y otras, pero sometidas por el estilo de la época a una conducta que disminuía en algo el *esprit*, la gracia, la naturalidad que inmediatamente seducían al extranjero.

Veinte años nomás, desde la época en que una niña no podía ir en su carruaje sin la capota bajada y en que temblaba de miedo a que la viesen acompañada de un joven en Mar del Plata.

Veinte años nomás han enseñado al hombre argentino, del "gentleman" para abajo, a juzgar de otro modo las modas y las maneras del otro sexo, por audaces que pareciesen.

¿Iría ahora a oponerse al traje masculino? Yo creo que no. Pero, por si acaso, y antes de que las vitrinas muestren los primeros modelos, es bueno que consulten con el hombre que más quieren.

EL SECRETO DE UNA MUJER

Muchas mujeres han descubierto que en lugar de usar cremas para la cara es mucho mejor aplicarse al rostro, antes de acostarse, suave cera mercolizada, la que hace que se desprenda toda la cutícula vieja y que a la superficie venga a mostrarse el nuevo y hermoso cutis que toda mujer posee inmediatamente debajo de la vieja tez. Es ésta la única manera de conservar la belleza juvenil. Toda casa que expende artículos de toilette tiene siempre cera mercolizada.

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición.

Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a **Julio Valle** (especialista en aparatos para sordos), **calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires.** Remita 20 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. **No tenemos sucursales ni agentes**

Su Dolor

en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., tómese

"Específico Scheid's"

FRASCO: $ 4.—

En el atraso, escasez o falta del período, tomad

"Amenorrol"

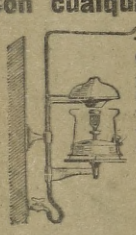
FRASCO: $ 4.—

Son éstos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo. Venta en toda buena farmacia.

Si no tienen existencia, no admita otros. Pídalos a Buenos Aires. Depósito General: Carlos Pellegrini 603.

GRATIS pida folletos, con copias de certificados médicos, en sobre cerrado a: J. Valle - Carlos Pellegrini 603, Bs. Aires. En Montevideo: Droguería Uruguay 842.

Con cualquier Calentador



funciona este

CALEFON DE BAÑO

y sólo 2 centavos le costará un baño de lluvia de media hora de duración. Pida folleto explicativo Nº 5 a

Casa PRIMUS

Santiago del Estero 143

Buenos Aires

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas

Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso

"EL HOGAR"

vende las fotografías personales publicadas en sus páginas

RIO DE JANEIRO 262-300

U. T. 60 - 1021 - 1029

Sala del Metropolitan Museum de Nueva York, destinada a exposición floral. En el centro se ha construído un estanque para las plantas acuáticas. Alternando con vitrinas donde se exhiben cerámicas, se escalonan estantes con vasos floridos. En los muros, escasas tapicerías y uno que otro grabado... Sensación de paz y de frescura para el espíritu y la vista fatigadas por la intensa atención de las atrayentes salas de pintura y de escultura.

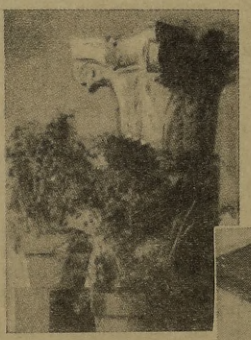
La ornamentación floral en los museos modernos

La organización de los modernos museos de bellas artes, se basa en estos dos principios fundamentales: serenidad de los recintos y "mise en valeur" de las obras. Las salas suntuosas de decoración y agobiadas de cuadros y estatuas, han pasado a la historia de la museografía. Como acaba de divulgarlo la definitiva encuesta, dirigida por Georges Wildenstein, entre los directores de las principales pinacotecas del mundo, tal criterio ha sido adoptado en todas partes, salvo— incomprensiblemente — en Francia. Así lo hace notar el ilustre compilador, en la síntesis final, con muy justificable amargura.

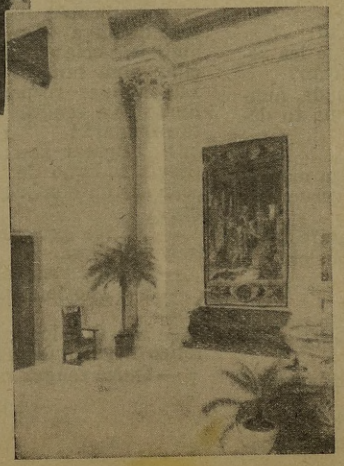
Y tal propósito no responde a capricho de modernerías, ni a orientaciones de vanguardia, sino a un convencimiento esencial. Los museos, antes que ámbitos de misterioso fausto, deben ser institutos docentes. El cuadro, la estatua, el objeto decorativo, han de ser seleccionados y expuestos de manera que se aprecie, no solamente su calidad intrínseca, perdurable, sino también su correlación en el sucederse de las evoluciones técnicas. De modo que lo básico, son los cuadros o las estatuas. Lo demás — lo que los rodea o los contiene — pasa a segundo plano. Es menester crear ambientes serenos, donde nada distraiga o perturbe la delectación o el estudio del visitante. De ahí la arquitectura sumaria — ni una columna, ni una cornisa; — la iluminación difusa, sin el menor artefacto visible, y la espaciada colocación de las obras a la altura de la visual, en salas cuyo mobiliario se reduce a la cómoda pero estricta banqueta central. Siguiendo tal criterio se ha reinstalado nuestro museo en la Recoleta.

Pero, como es de suponerse, tal intento no presupone una austeridad opresora. En las grandes galerías públicas de arte, la ininterrumpida sucesión de salas y salas, ordenadas con ese concepto científico, cansaría pronto al visitante. Se requiere, entonces, crearle al espectador oportunos reposorios, a fin de permitirle, no solamente descansar su vista, sino también sedimentar, gustar lentamente en un ámbito amable, las sensaciones y emociones experimentadas en las "salas-aulas", si nos es permitido expresarnos así.

Es lo que están realizando los directores de los museos norteamericanos, comenzando por el máximo: el Metropolitan Museum de Nueva York, algunas de cuyas vistas ilustran esta noticia.



Capitel corintio, rodeado de plantas de acanto, que se exhibe en el Metropolitan Museum de Nueva York. Gracias a esta feliz innovación, los visitantes, al comparar las hojas naturales con las esculpidas, pueden apreciar, objetivamente, el proceso de estilización de todas ellas



Hall del "Minneapolis Institute of Arts", sobria y armoniosamente ornamentado con plantas. En la severidad del orden clásico, ese rincón se anima, se vivifica con el complemento floral y el cantante hilo de agua, sin dañar la arquitectura ni turbar la serenidad del recinto.

Cuide su cabellera con un peine ACE de forma moderna pulido a mano! El peine Ace es fabricado con caucho vulcanizado, siendo impermeable a la grasitud y substancias extrañas. Es, pues, fácil conservarlo en perfecto estado de higiene.

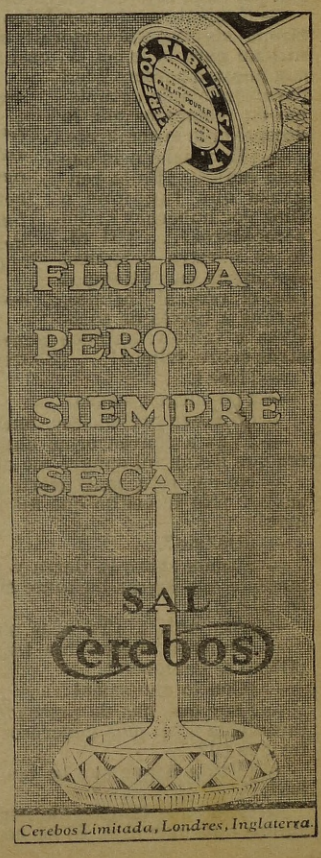
El pulimento de toda la superficie de este peine y la forma oval de sus dientes, facilitan el dócil manejo del cabello sin tirones ni el riesgo de arrancarlos.

PEINES

ACE

15 MODELOS

Producto distribuido por Mayon



Cerebos Limitada, Londres, Inglaterra.

La educación

Un cuento de

APENAS penetro al club, Miguelón Fernández se levanta y viene a mí con tumultuoso júbilo. Fuimos condiscípulos y somos amigos de antiguo, lo que le autoriza a aniquilarme en un abrazo deportivo y reiterar su diestra afectuosa sobre mi espalda, igual que una palmeta desempolvando una alfombra. Mientras, me entera a grandes voces:

—¡Felicítame!... ¡Soy nuevamente padre!... ¡Un hermosísimo cachorro!...

—Te felicito.

—¡Ya tengo cinco!...

—Estás en la medida: cinco años de matrimonio.

—Pero, ahora, ¡basta!

—¡No seas egoísta!... ¿Qué pensarías tú si a los árboles se les ocurriera limitar sus frutos a cinco estaciones?...

—¡Por Dios, evítame filosofías!...

—¡Te pido saludes a María Inés...

—¡Está encantadísima!...

—¡Como para no estarlo! Culmina por quinta vez en el punto más alto, porque .. Desengañémonos, Miguelón: la madre es la única verdad absoluta que podemos encontrar aquí abajo...

—¡Un momento!... ¿Y el padre?... Al padre, ¿dónde lo dejas?...

—Reconozco, también, que es una de las mayores satisfacciones que la vida puede deparar al hombre.

—¡Ah, el hijo!, ¡la gran esperanza!... Porque cada hijo es una esperanza grande...

—Evidentemente. Los hijos tienen una altísima significación moral: aploman y tonifican para la lucha. Y, casi siempre, entonan nuestra personalidad barnizándola de optimismo en momentos que la decepción la ensombrece.

—¡Es mucho más que todo eso!... ¡Es la venganza que jugamos a Dios por habernos hecho perecederos!... ¡El hijo es nuestra venganza eternizada en el tiempo! ¡Es el reto al infinito, porque a través de sucesivas e ininterrumpidas generaciones, nosotros sobrevivimos!... ¡Sobrevivimos!...

La ética del amor filial y el sentido social de la educación de los hijos tienen en este diálogo, desarrollado con ameno y delicado aticismo, un interesantísimo análisis en que se destaca la variedad y la novedad de las ideas sugeridas por el tema.

—¡Epa!...

—¿Lo niegas, acaso?...

—¡No seas pretencioso, muchacho!

—¿Vas a convencerme ahora que los seres que llevan mi sangre me olvidarán?

—No aspiro a convencerte de nada, aunque... ¡No te oculto que me alarma tu delirio!

—¿Delirio?...

—Sitúate sobre la tierra y piensa modestamente que logras bastante si te recuerdan los nietos.

—¡Ah, no!... ¡Tú eres un desafectivo!

—¿Quiénes fueron tus tatarabuelos?... ¿Cómo se llamaban?...

—¡Con lo que sales!...

—¿Por qué has de pretender que tus tataranietos sean más generosos y consecuentes que tú?

—¿Vas a negar que he tenido tatarabuelos?...

—Como que tampoco lo negarán tus presuntos descendientes. El hecho de existir habrá de convencerlos de que son consecuencia de otros seres, salvo, claro está, que tu nombre pase al enciclopédico. Entonces, no te quepa duda de que tu inmortalidad queda asegurada, pero no para tu prestigio, sino para prestancia de los beneficiarios de tu nombre.

—¡Bah, bah!... Me parece que estamos discutiendo una tontería.

—A mí no me parece: estoy perfectamente convencido.

—Hablemos de cosas más prácticas. ¿Qué deben hacer los padres por los hijos?

—Todo, sin omitir nada.

—Estamos de acuerdo. Lo malo es que no siempre los hijos lo reconocen...

—Es lo que menos puede interesar.

—¿Tú no crees que los hijos deben gratitud a sus padres?...

—¿Gratitud?... ¿De qué?...

—¡Hombre!... ¿Tú no esperas gratitud de tus hijos?...

—Me colmaría de dicha tener la seguridad de que hoy o mañana no me llamen a cuentas para reprocharme: "¿Por qué nos has puesto en el mundo?..."

—Sin embargo, tú eres un buen hijo...

—De ser exacto lo que afirmas, ten la seguridad de que no es mía la culpa: nací así...

—No; eso lo debes a tu educación.

—Nada más incierto. Desde pequeño no cesé de oír a mi madre cuando en rueda de amigas, decía: "Una madre jamás debe vacilar ante ningún sacrificio por su hijo." Las amigas respondían: "¡Eres muy valiente! Ya tendrás tu recompensa: tu hijo te premiará!..." Y mi madre se encrespaba: "¿Buscar recompensas de mi hijo?... ¡Sería indigno de mí! Sólo ambiciono que sepa ser un hombre, ¡nada más que un hombre!"

—No me extraña: tu madre siempre fué muy orgullosa.

—Y muy razonable.

—Tú, ¿no te sientes en deuda con tu madre?...

—No. Con los grandes amores es antiestético llevar cuentas.

—Quizá tengas razón...

Ilustraciones

de los hijos

Octavio Meneses

de Neal Bose

—Perdona.

—La educación de los hijos es un punto muy bravo, ¿verdad?

—¡Bravísimo!

—¿Has pensado en ello?...

—Bastante.

—Y... ¿a qué llegaste?... ¡Cuéntame!...

—Como siempre que se piensa mucho, a nada.

—¡Oh!... Pero, por lo pronto, tú, personalmente, te ocupas de la educación de tus hijos.

—¡Dios me libre!

—Es lo menos que puede hacer un padre...

—Si pierde la cabeza, es posible.

—¿Vas a negar que el padre es el verdadero andador de sus hijos?...

—¿Mejor andador que la madre?

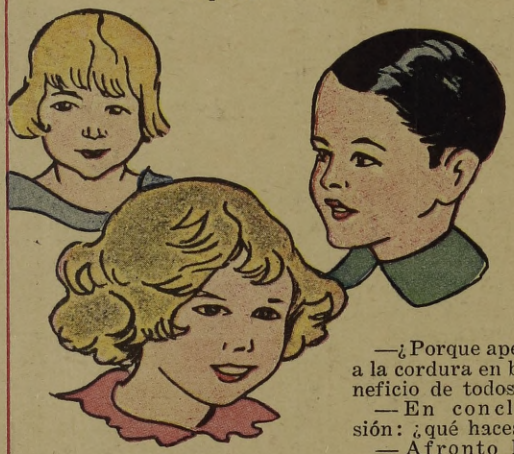
—La cultura de la madre siempre es inferior a la del padre...

—A veces, mas no para educar a los hijos.

—Me refiero a la cultura intelectual..., la experiencia...

—Si te he comprendido, Miguelón; pero si tu experiencia la aplicas con tus hijos, los obligarás a que no les alcance la existencia para maldecirte.

—¡Uf!... ¡Tú eres un despreocupado!



—¿Porque apelo a la cordura en beneficio de todos?

—En conclusión: ¿qué haces?

—Afronto los gastos, que, aunque no parece, es lo más importante.

—¿Y lo demás?...

—Lo hace la madre, los maestros y los condiscípulos.

—¡Cobarde! Eludes tu responsabilidad.

—Pero, ponte en razón: ¿tengo yo derecho a inculcarle a mis hijos que el mundo es un edén, que es una lotería?...

—¿Por qué no?...

—Por una razón de honestidad: sería mentirles.

—¡Diles entonces que es una vía crucis!

—Sería otra mentira.

—¿Qué es para ti el mundo? ¿Puede saberse?...

—Actualmente, una cosa perfecta, muy bien hecha. ¡Maravillosamente hecha!

—¿Cómo, actualmente?...

—Imaginarás que he llegado a la resultante después de un período de depuración.

—No entiendo.

—Muy sencillo. Entré a la vida, con plena autonomía de mi persona, a los quince años, convencido en la bondad de todo. ¡Qué tonto!... Pero la vida es tan sabia y tan severa en sus enseñanzas, que fácil me fué advertir mi necedad. Confieso que salí muy magullado de mi estreno, tanto, que la decepción más espantosa se posesionó de mí. Lloré mucho ante la desilusión que experimenté; todo mi ensueño se vino abajo. Una neurosis fué el digno remate de aquellas horas. Sentí mucho miedo al mundo; me estremecía de espanto pensar que debía actuar en él. Busqué evadirme de ese infierno, y la idea del suicidio me fué serenando, porque me dió una solución siempre al alcance de mi mano. Tuve, también, la fortuna de enfermarme gravemente. Seis meses de cama y larga convalecencia. Aprendí algo durante ese tiempo, lo bastante para convencerme de que el mundo, en realidad, no era ni bueno ni malo, sino que era así, como sabiamente lo dispuso Dios. Y a través de mi enfermedad salí cambiado. Enfoqué la vida desde un punto de vista propio y de acuerdo con los dictados de mi temperamento, construí mi mundo interior, un verdadero reino. Compendié la moral en la admirable sentencia de Chamfort: "Goza y haz gozar sin hacer mal a nadie." Y ajusté mi existencia a una directriz estética: el buen gusto.

—¡Romántico!... Aunque lo ocultes, no puedes negar que eres un sentimental sin remedio.

—Y no lo oculto por pudor, sino por humildad: no quiero despertar envidias.

—¡Como para sentimentalismos está el mundo!...

—Por eso mismo, ¿crees tú que yo debo entrometerme en la educación de mis hijos?

—¡Peor es no hacer nada!

—¡Si estoy haciendo todo!... En lo ético, los niños necesitan conocer lo fundamental, y, ¿quién mejor que la madre para enseñarles?... En lo didáctico, ¿quién mejor que sus maestros?... Y en el trato de gentes, nada más insubstituible que sus condiscípulos. Tendrán que actuar con ellos, y la mejor arma que se les puede brindar es que asimilen esa moral. Ella les servirá para luchar, cuando menos, con el equipo indispensable para el medio.

—¡No me convences, egoísta!...

—¿De qué podría servirles mi dolorosa experiencia? Para que tuviera alguna utilidad serían menester tres puntos coincidentes: que el temperamento de mis hijos fuera semejante al mío; que el medio de actuación fuera análogo y que las gentes con que tropiecen fueran idénticas. Son demasiadas coincidencias, como ves, para alimentar esperanza alguna.

—Me felicito haberte encontrado. Tus palabras aclaran mucho mi pensamiento. Ahora, más que nunca, me refirmo en una opinión formada: Lo importante es dejarles fortuna a los hijos.

—¡Eres un sabio, Miguelón!

—¿Te parece mal?...

—¡Divino!... Con fortuna se alcanza sin esfuerzo y sin dolor la aspiración ideal del hombre: la libertad.

—¡Pero tú no tienes remedio!... ¿Todavía crees en la libertad?...

Madres

den a sus niños la 'Sal de Fruta' ENO porque tiene gusto agradable y limpia bien el vientre actuando en forma suave y natural. No forma hábito.

'SAL de FRUTA'

ENO

Tan beneficiosa en Invierno como en Verano. Tómese con agua tibia o fría.

Se vende en frascos de tres tamaños: grande, mediano y pequeño.

AL PASAR LOS 40...

NO DEJE DECAER SUS FUERZAS

Como resultado del generoso gasto de energías en años mejores, al llegar a la edad madura se siente mayor desgaste de vitalidad... ¡Pero aun es posible hallarle gusto al vivir! Ayúdese con la Emulsión de Scott, para sostener su vitalidad, ganar más vigor y resistencia. Es a la vez alimento y medicina, no un mero estimulante. Tómela desde hoy, para revitalizarse.

Rechace toda imitación—Acepte sólo la

EMULSION DE SCOTT

RICA EN VITAMINAS

Exija siempre esta marca

Si Ud. desea subscribirse a la revista *Mundo Argentino* debe llenar el presente cupón y enviarlo en la forma siguiente:

Sr. Administrador
de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Lda.
Río de Janeiro 262 — BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "MUNDO ARGENTINO", por el término de..... para cuyo efecto adjunto la cantidad de $..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO .....

CALLE ..... Nº .....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA ..... F. C. .....

Precios de Subscripción

Mundo Argentino
SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año.... (52 números)	$ m/n 9.—	$ m/n 11.—	$ m/n 15.—
6 meses.. (26 „)	„ „ 5.—	„ „ 6.—	„ „ 8.—

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

POP

BAILES POPULARES

(Continuación de la pág. 7)

mo porte y de iguales antecedentes, que amenazaban con transformar en batifondo, por cualquier motivo, las expansiones familiares.

Cantores de ambos mundos la emprendían con itálicas tarantelas, a las cuales sucedíanse las coplas de sabor andaluz o los aires criollos con retruques y relaciones. Y los valses y las mazurquitas y las polkas, daban pretexto a las parejas que mostraban infatigable agilidad en saltos coreográficos y posturas extravagantes.

TALES milongas apasionaron a los vecinos orilleros, menestrales, artesanos, compadritos, toda esa especie de pícaros y gente laboriosa que forman el conglomerado pintoresco de nuestra clase popular, flor y nata del verdadero porteñismo.

Con los años fué perfilándose la fisonomía moderna de este baile que ya consideramos típico por sus matices nacionalistas, y que del inquilinato pasó a la campaña para volver, acriollado del todo, a los cabarets y a los salones.

Las rancheras tuvieron su momento; un momento transitorio en la evolución del sentimiento popular de Buenos Aires. Hoy considérase a "La ranchera" entre los bailes preferidos, pero no tiene sentido tradicional como la zamba, el gato, la chacarera, y otros estilos que fueron desde muy antiguo los medios de expresión con que el hombre de la llanura rioplatense pudo manifestar los sentimientos alegres o tristes de su espíritu.

• • •

EL PENSAMIENTO...

(Continuación de la pág. 18)

mitad. En la penumbra del cuartucho de la calle Saint Severín estaba el resto...

Un año después de ese día que enlutó a los pacifistas del mundo, una gran empresa periodística intenta comprar a precio de oro las cartas que encierran el pensamiento amoroso de Arístides Briand.

Pobre, muy pobre, eminentemente pobre, madame Nouteau, pero con un tesoro que no lo aventaja todo el oro del mundo, rechaza de plano y con altivo ademán la tentadora oferta.

La prensa de París, que ha olfateado el asunto, chilla. La familia de Briand, enterada del "affaire" y temerosa de que madame Nouteau ceda a la proposición, le entabla un juicio, alegando la pertenencia de las cartas. Interviene el gobierno de Francia. "Ni a una ni a otros", dice. Briand pertenece a la historia de Francia, y hasta menciona el estante polvoriento y frío del museo al cual deben ir a parar las preciadas cartas amorosas.

El proceso promete. Defiende a madame Nouteau el celebrado abogado Mr. Maurice Garçon, quien acaba de elevar un formidable alegato. Los jueces tienen la palabra.

La sola enumeración de las duras pruebas soportadas por madame Nouteau y todo lo que esa viejecita significa en la vida privada del gran tribuno, bastaría para hacerle inarrebatables las cartas que guardan la pasión amorosa de Arístides Briand.

Pero los jueces tienen la palabra...

DIOSMA EN FLOR

(Continuación de la pág. 5)

"El padre siente por el hijo un amor hecho de razonadas preocupaciones sobre el porvenir o las esperanzas de que llegue a la cumbre familiar. Para nosotras es principio y fin. En él encarna la primera caricia, el ensueño de inocente fantasía, la divina anunciación de un amor transfundido, eternizado. Serán raros, pero son bellos tus celos y tan naturales como el perfume de aquella diosma en flor donde te esperaban los bien amados, repitiéndote: "Cada día te quiero más". ¿Estás llorando?... Ignorabas que había lágrimas dulces, ¿verdad?"

— Te debo un gran consuelo, mamita.

— Míralos. Ni perturbes el sueño del nene — tu precioso rival, — vigilado por quien así cumple un rito, ni le niegues a ella toda la ternura cordial que merece. Sólo así serás tu cómplice y guardaré bajo siete llaves tu secreto.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Por EL HUMORISTA DE TURNO

CON respecto al reciente convenio triguero de Londres, dice *La Capital* de Rosario, del 31 de agosto, en títulos notables:

LA CUOTA DE EXPORTACION ASIGNADA A LA ARGENTINA EN EL CONVENIO TRIGUERO RUBRICADO AYER EN LA CAPITAL INGLESA ES DE *CUATROCIENTOS MILLONES DE TONELADAS*

Me parece que los países productores nos están cachando esta vuelta. Porque, ¿qué hace la Argentina con una cuota de exportación que es cien veces superior a su saldo exportable? Deslicémonos un poco por los tembladerales de la estadística. El promedio anual de producción de trigo en nuestro país fué de 6.782.000 toneladas en el lapso comprendido entre 1926 y 1931. Dos millones y medio de toneladas se destinan al consumo interno, de suerte que nos quedan unos cuatro millones para exportar. Tal como dije: cien veces menos que lo que nos asignan los pactantes de Londres. ¡Qué vergüenza! Ni siquiera echando el resto podremos registrar una cosecha de trigo digna de la cuota. La de 1929, que ha sido la mayor hasta ahora, alcanzó a 9.499.716 toneladas. (Les prevengo que cito cifras de la Memoria Anual del Mercado de Cereales a Término, que es mi libro de cabecera.) Ni siquiera podremos repetir esos nueve millones y medio: ¡no se olviden que en 1929 estaba en el poder el Viejo!

●

EN *El Intransigente* de Salta aparece, el 29 de agosto, el siguiente telegrama:

Buenos Aires, 28 — (Falkland). Esta mañana a las 9 horas tomó posesión de su cargo el *nuevo Ministro de Agricultura, doctor Federico Pinedo*, quien después de recibir el saludo de numerosas personalidades conferenció largamente con el Subsecretario de dicha Cartera, *doctor Eduardo Ocantos Acuña*.

Por la tarde, el ingeniero Luis Duhau, *también* se hizo cargo del Ministerio de Agricultura, entregándose de inmediato a las tareas pertinentes..

¡Ah, bueno; así sí! ¡Con dos ministros de Agricultura creo que llegaremos a producir los cuatrocientos millones de toneladas de trigo de la cuota!

●

LA Nación del 29 de agosto trae estos títulos:

MEDIANTE UNA TOMBOLA EN CONCORDIA ESPERAN RESOLVER UN PROBLEMA

El producto del juego será destinado a pagar jornales a *desocupados que trabajen*

Estos desocupados que trabajan son, desde luego, los desocupados que convienen al país; no los otros, los que juegan a las quinielas, malgastando en tal forma "las monedas con las cuales creemos aplacar el amargo clamor de los necesitados", como dice justamente indignada *La Nación* en un suelto publicado tres días antes. ¿Adónde iríamos a parar de seguir las cosas así? En el mismo suelto *La Nación* nos da la respuesta:

De seguir así las cosas, cualquier día de estos, al hacer su ronda nocturna, los agentes de seguridad penetrarán en una casuca de aspecto sórdido, donde los desocupados arriesgan sus billetes mugrientos en una mesa de *"bridge"* y se oye el clásico: "¡Hagan sus juegos, señores, hagan sus juegos!", *mientras salta la bolilla en la rueda negra y roja*.

La Nación presenta a los desocupados de Puerto Nuevo — los malos desocupados que no trabajan — como verdaderos revolucionarios en materia de juegos. Porque hay que reconocer que ese bridge que imagina es bastante original.

¡Bajo las garras de un monstruo!..

EN *La Razón* del 24 de agosto se publica un anuncio con el grabado que reproduzco, debajo del cual puede leerse:

¡Un monstruo suelto! Usted puede ver arriba al gigantesco Kong dominando ferozmente sobre una ciudad aterrorizada, en la superproducción cinematográfica "King Kong" de la empresa R K O - Radio.

¿Lo veis al monstruo? ¿Advertís cómo se acerca lanzando balandros en medio de las tinieblas espeluznantes?... ¡Huy, qué miedo!...

UN avisito de *La Capital* de Rosario, publicado el 24 de agosto:

Balanza para pesar *hacienda usada*, se compra...

La hacienda nueva está tan barata que, francamente, a nadie aconsejaríamos comprarla de segunda mano.

●

LOS cueros y las pieles, en consecuencia, andan por el suelo. Ya no se queda bien con nadie si se le regala, por ejemplo, un tapado de piel "loutre" de esos que antes hacían suspirar a todas las mujercitas de la clase media. Imaginaos que en el citado diario rosarino, edición del 28 de agosto, aparece el aviso de una tienda donde se ofrecen:

TAPADOS DE PIEL LOUTRE negros y marrón con forro de rico mongol. Talles del 44 al 54. LIQUIDACION..... *$ 0.70*

Claro, ese es un tapado que no puede regalársele honestamente ni a una criada.

●

PERO me estoy poniendo demasiado agropecuario; perdonadme. Voy a ocuparme ahora del gobierno de Corrientes, que preside un señor Pedro Numa Soto. Este señor Soto, de puro antipersonalista que es, comprueba personalmente en la forma más cabal hasta qué punto se cumple en la política argentina el conocido refrán italiano: *Fra due litiganti il terzo gode*. Porque los grupos mayoritarios de su provincia no se pusieron de acuerdo fué senador nacional, hace años, y es gobernador ahora. ¡Estos amigos del doctor Melo son todos así! ¡Qué antipersonalistas! Como senador el señor Soto tuvo la rara habilidad de pasar completamente inadvertido. Y se disponía sin duda a repetir la "performance" en su calidad de gobernador de Corrientes, cuando le sale al cruce, imprudentemente, el aniversario de la muerte de San Martín, que se resolvió este año conmemorar en forma extraordinaria. ¡Zambomba!, don Pedro Numa se apresuró a largar el consabido decreto. Y en el decreto se fajó este articulito tercero:

Invítese, igualmente, a S. S. Ilma. el señor Obispo de Corrientes, Monseñor Doctor Luis María Niella, a que se adhiera a este homenaje, disponiendo que ese día se celebren en las Iglesias dependientes de esa diócesis misas en *acción de gracias con motivo de esta efemérides*...

La verdad es que el Libertador debe pasarla mejor en la inmortalidad que en el destierro, pero eso no nos autoriza a agradecerle a Dios su muerte. Y eso es lo que hace don Pedro Numa en el artículo tercero de su decreto.

●

UN comentario píldora, de los que están en boga, extraído de uno de los vespertinos porteños, del 30 de agosto último:

El 29 de agosto de 1857 se inauguró el primer ferrocarril argentino. Hubo necesidad de luchar denodadamente con la gente, que no creía que fuera ésta una manera cristiana de viajar. El tren salía de la plaza Lavalle e iba hasta Flores. Y pensar que ahora nos hace reír cuando los trenes se detienen en Flores y el guarda grita: "No para en Caballito, RAPIDO A CONSTITUCION".

¡Cómo no nos va a hacer reír un guarda que grite eso en la estación de Flores, hombre!

LOS FIGURINES CON MOLDES

A partir del viernes 15 de SEPTIEMBRE, número dedicado a

LA PRIMAVERA

El Hogar

publicará semanalmente, en vez de mensualmente como lo ha venido haciendo hasta ahora, los FIGURINES CON MOLDES que con tanto entusiasmo fueron recibidos por nuestras lectoras hace precisamente un año, revelando que la implantación de este novedoso sistema vino a llenar una necesidad muy sentida. De esta manera podremos satisfacer más ampliamente los numerosos pedidos que nos hacen nuestras lectoras, tanto de la capital como del interior del país.

• •

La dirección técnica

está a cargo de la profesora *R. C. de Martín*, de vastos conocimientos en la materia, y con quien tendrán que ponerse en contacto las interesadas a partir de la fecha indicada.

• •

En el número del 15 de septiembre

encontrarán las lectoras todos los detalles para poder hacer uso del beneficio de los moldes.

• •

NO SE OLVIDE QUE EL 15 DE SEPTIEMBRE, NÚMERO QUE "EL HOGAR" DEDICA A LA PRIMAVERA, COMENZARÁN A PUBLICARSE SEMANALMENTE LOS FIGURINES CON MOLDES.

TRANSCRIBO este epígrafe aparecido en el último número de *Sintonía*, en una nota titulada "Bianco y Pettorossi asombraron a la Esfinge con el Tango":

Eduardo Bianco, el verdadero embajador del tango en Europa, y hasta en Asia, que llevó a sus "gauchos" hasta Constantinopla *y Estambul*, hoy *Pera*, y tocó ante reyes, maharajáes y artistas de renombre mundial.

Con decir que estuvo en Pera quedaba también dicho lo demás. Porque Pera es un barrio constantinopolitano, y Constantinopla y Estambul son la misma cosa. Estambul, nombre que dan los turcos a Constantinopla, fué muy usado por los poetas decadentistas para rimar con azul.

●

EN su edición del 30 de agosto, al informar sobre la bomba colocada en la casa del senador Palacios, dice *Noticias Gráficas*, entre muchas otras cosas:

El explosivo, cuya potencia se ha revelado en los destrozos ocasionados en la residencia aludida y en las casas vecinas, no causó víctimas, habiéndose encontrado en grave riesgo los miembros de la servidumbre de la finca, que se hallaban entregados al reposo *en las paredes que dan sobre la calle*, justamente en el lugar donde fué colocada la bomba.

No hay derecho a que un senador socialista haga dormir a su servidumbre en las paredes de la casa. Pido un voto de censura para el compañero bigotudo en representación del centro de la 1ª, Vélez Sársfield.

●

UN modelo de buena prosa. Lo extraigo de *El Baluarte*, nada menos, "paladín de la verdad, la razón y la justicia", que se edita en Gálvez, provincia de Santa Fe, me parece. De *El Baluarte* del 20 de agosto. Ahí va:

Es de necesidad que la honorable *comición* de Fomento local *aga* construir por lo menos 10 nichos en el cementerio, *por que* ya no *ay* mas que 3 que no estan ocupados, sería de poca *alagancia* si esta se dejara *sosprender* sin esta comodidad *presisu; como, también arreglar el tapial del lado este del mismo* que se esta por caer, y si esto sucede orijinara mas gastos, *lo que será el pueblo el del pen[illegible]erto como quién dise el viejo refran.*

La honorable comición debe hacer todo lo presisu para evitar sospresas de poca alagancia, como quién dise la vuena gramática.

●

EN los "Chimentos Cinematográficos" de la revista *Luminar*, recientemente aparecida, leo lo siguiente:

Este argumento preparó Cooper, el cual es por cierto muy asombroso, audaz y original, constituyendo esta fantástica historia Fay Way, la delicada estrella, que interpreta el difícil y *romántico papel de King Kong*.

King Kong, como sabéis, es un mono monstruoso que se escapa de Nueva York y aterroriza la ciudad. El mismo monstruo que podéis contemplar en el nítido grabado reproducido en la página anterior. El papel, en verdad, resulta difícil... ¿pero romántico?

●

DICE un telegrama aparecido en *La Nación* del 30 de agosto:

Santiago, 29 (H). — En el aeródromo de Quintero se registró esta mañana un dramático suceso. En momentos en que un avión se disponía a levantar vuelo, la hélice alcanzó en el cuello a un sargento que se encontraba al costado del aparato, y lo *decapitó*. La víctima *falleció* instantáneamente.

¿Y qué más remedio le queda a un hombre decapitado que fallecer instantáneamente, como María Antonieta, Luis XVI, Carlos I y tantos otros ilustres antecesores? ¿Se va a poner, como las ranas decapitadas de laboratorio, a encoger las patas?

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. *e si non non*

PREMIADOS ESTA SEMANA

***E. A. A.* y *José Hourcade Lemos*, de la Capital; *Ricardo Ferreira*, de Córdoba; *Humberto Rivas*, de Salta; y *Claudio Conejo*, sin indicación de lugar.**

Inicie bien sus comidas

CON APETITOSOS FIAMBRES DE "LA BLANCA"

Pruebe Vd. el jamón cocido "La Blanca" y en él reconocerá inmediatamente el fiambre que honra la mesa a la par que halaga los paladares más delicados.

Los fiambres de "La Blanca" ofrecen a la consciente dueña de casa innumerables oportunidades de recibir elogios de sus familiares y relaciones.

"La Blanca" elabora sus fiambres con esmero sin par, utilizando carnes de animales seleccionados.

FRIGORIFICO LA BLANCA

¿No es verdad que casi siempre "lo barato sale caro"?

¡Cuánta verdad encierra ese refrán! Especialmente en todo lo relacionado con el bienestar y la salud. ¶ Cuando usted tenga un dolor o malestar, absténgase de usar **cualquier cosa** por ahorrar unos centavos. Proteja su salud y bienestar usando únicamente CAFIASPIRINA, que no tiene rival porque sus ingredientes son de la más alta calidad y pureza; porque se fabrica bajo la más rigurosa dirección científica; porque su eficacia es rápida e infalible; porque no deprime ni perjudica al organismo, y porque tiene como garantía la noble, segura y respetable Cruz Bayer. » » »

Cafiaspirina

el producto de confianza

SI ES BAYER ES BUENO

Al comprar fíjese en la Cruz Bayer

BAYER

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA 30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.—

PRECIO: EN EL URUGUAY 30 CENTESIMOS